Museo-Armería Estruch

MUSEO-ARMERÍA

DE

D. José Estruch y Cumella

REPRODUCCIÓN FOTOTÍPICA

DE LOS

Ejemplares más notables que en él se conservan

BARCELONA

1896

ÍNDICE

Siglo VIII

Siglo IX

Siglo X

Siglo XI

Siglo XII

Siglo XIII

Siglo XIV

Siglo XV

460

Siglo XVI

LÁMINA XXXIV. Bacinete relevado.
— XXXV. Peto relevado.
— XXXVI. Espaldar del peto anterior.
— XXXVII. Espada.
— XXXVIII. Espada de lazo.
— XXXIX. Espada italiana de lazo.
— XL. Espadas.
— XLI. Espadas de lazo.
— XLII. Espadas.
— XLIII. Esclavonas y otras espadas.
— XLIV. Espadas de lazo.
— XLV. Escudo real de España de cobre relevado y varias hojas de espada.
— XLVI. Rodela imitación.
— XLVII. Rodela relevada.
— XLVIII. Media armadura labrada.
— XLIX. Media armadura labrada.
— L. Peto.
— LI. Celada y espaldar.
— LII. Media armadura labrada.
— LIII. Media armadura.
— LIV. Armadura labrada.
— LV. Peto de la armadura anterior.
— LVI. Armadura labrada.
— LVII. Peto de la anterior armadura.
— LVIII. Borgoñota y espaldar de la misma.
— LIX. Armadura labrada.
— LX. Peto de la armadura anterior.
— LXI. Bacinete y espaldar de la misma.
— LXII. Armadura.
— LXIII. Peto de la armadura anterior.
— LXIV. Bacinete y espaldar de la anterior armadura.
— LXV. Borgoñota y barbotes.
— LXVI. Media armadura labrada.
— LXVII. Media armadura labrada.
— LXVIII. Media armadura lisa.
— LXIX. Media armadura.
— LXX. Armadura labrada.
— LXXI. Peto de la anterior armadura.
— LXXII. Borgoñota y espaldar de la misma.
— LXXIII. Armadura de arcabucero español.
— LXXIV. Armadura de arcabucero suizo.
— LXXV. Jinetes simulando una justa.
— LXXVI. Morrión, peto y espada de jefe de Lansquenetes.
— LXXVII. Borgoñota.

LÁMINA LXXVIII. Morrión.
— LXXIX. Casco árabe.
— LXXX. Bacinete grabado.
— LXXXI. Bacinete labrado.
— LXXXII. Bacinete labrado.
— LXXXIII. Bacinete grabado.
— LXXXIV. Bacinete.
— LXXXV. Rodela labrada.
— LXXXVI. Rodela grabada.
— LXXXVII. Rodela relevada.
— LXXXVIII. Silla bridona.
— LXXXIX. Silla bridona.
— XC. Silla bridona.
— XCI. Silla bridona.
— XCII. Silla bridona.
— XCIII. Montantes.
— XCIV. Dagas y puñales.
— VC. Hachas y otras armas.
— XCVI. Armas de asta.
— XCVII. Armas de asta.
— XCVIII. Armas de asta.
— IC. Armas de asta.
— C. Borgoñota de sitio.
— CI. Borgoñota.
— CII. Tarja y espadas.
— CIII. Ballesta y otras armas.
— CIV. Ballesta y Cranequin.
— CV. Ballestas.
— CVI. Arcabuces de rueda.
— CVII. Mosquetes.
— CVIII. Arcabuces.
— CIX. Mosquetes, arcabuces y horquillas.
— CX. Pistolas.
— CXI. Pistola.
— CXII. Llaves de mecha.
— CXIII. Bocado, estribos y espuelas.
— CXIV. Bocados y estribos.

Siglo XVII

— CXV. Armadura.
— CXVI. Borgoñota armañach.
— CXVII. Sombrero de hierro.
— CXVIII. Verduguillo.
— CXIX. Espada de taza con rompe-puntas.
— CXX. Espada de taza labrada.
— CXXI. Espada de taza grabada.
— CXXII. Espada de taza.
— CXXIII. Espada de taza calada.

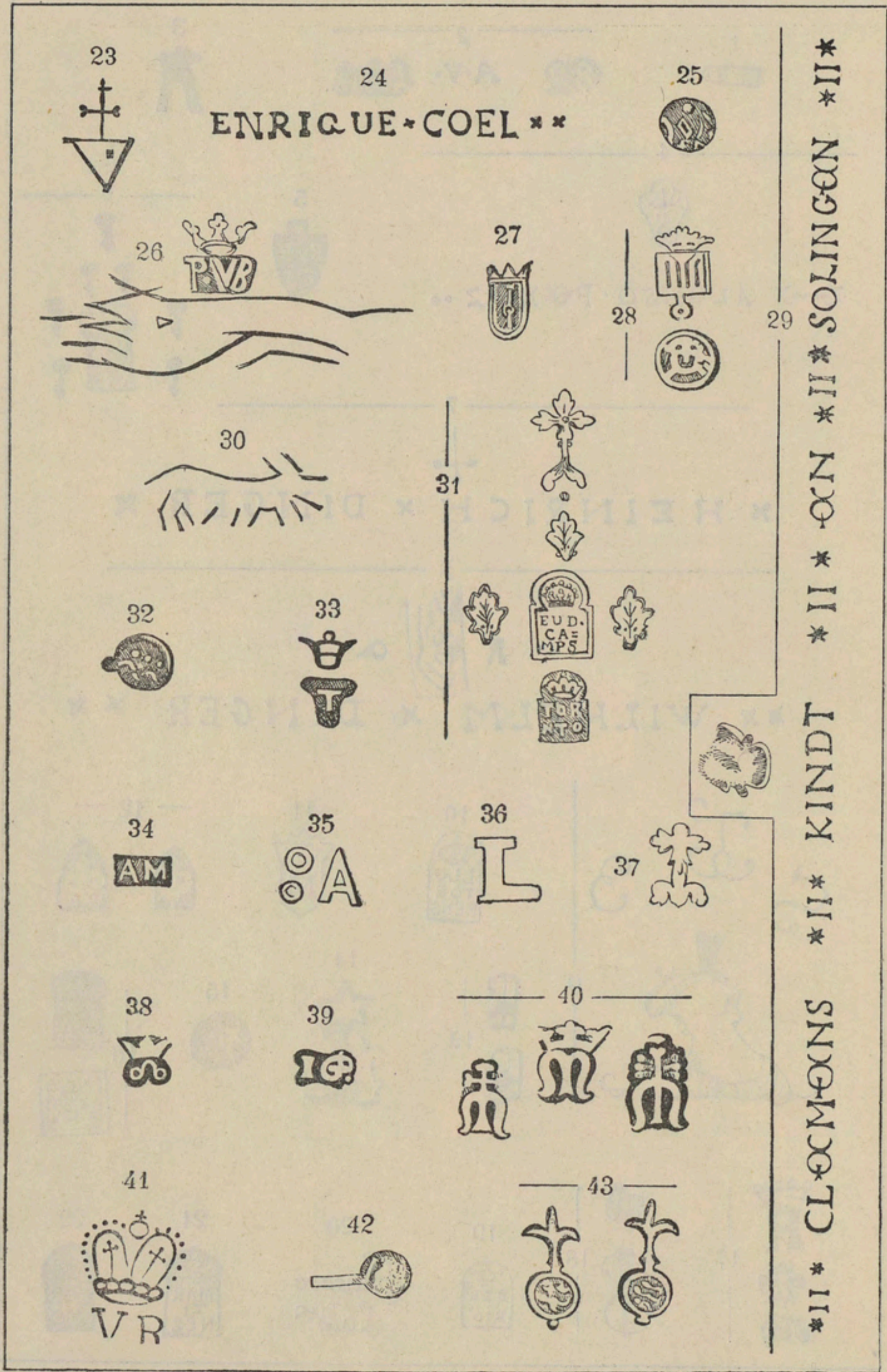
Siglo XVIII

Siglo XIX

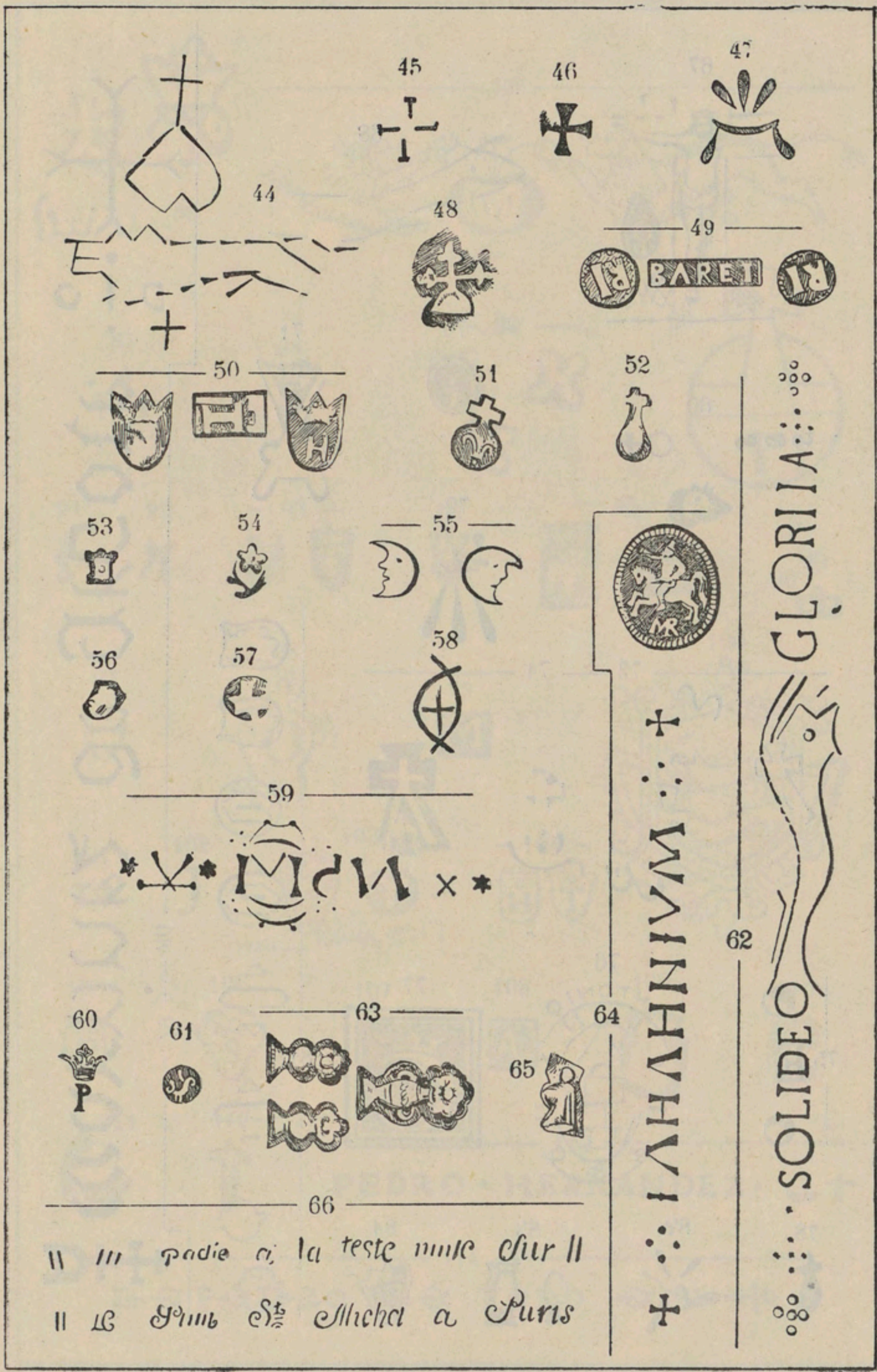
MARCAS



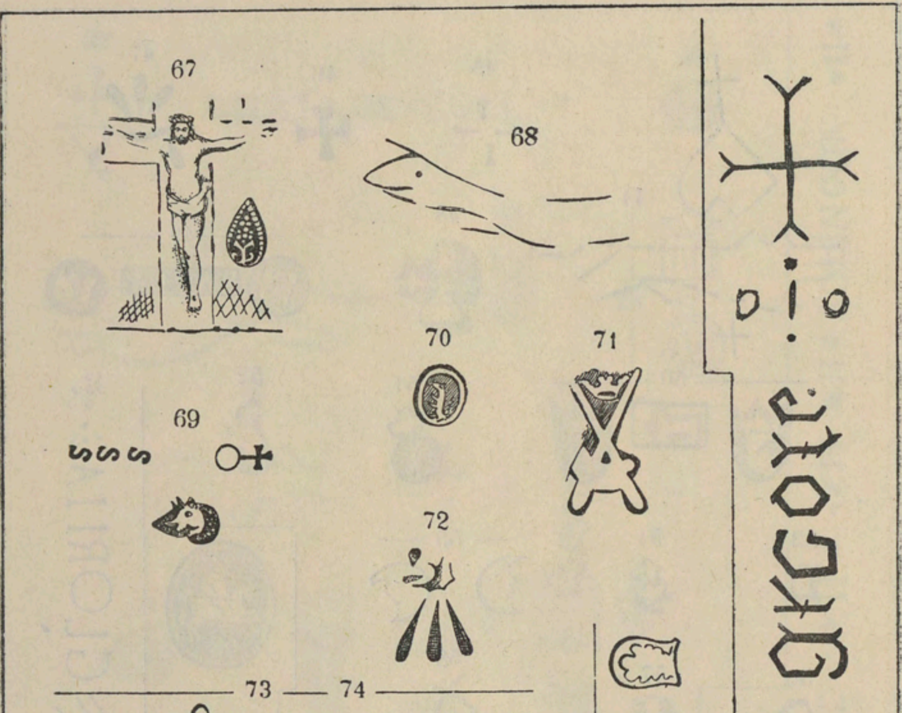
A·V·
ALONSO
RIB ES
PA RE
HEINRICH DINGER
WILHELM DINGER
LLO TOR RENS
M
BER RIG
Guisaso La
MAR TI NEZ

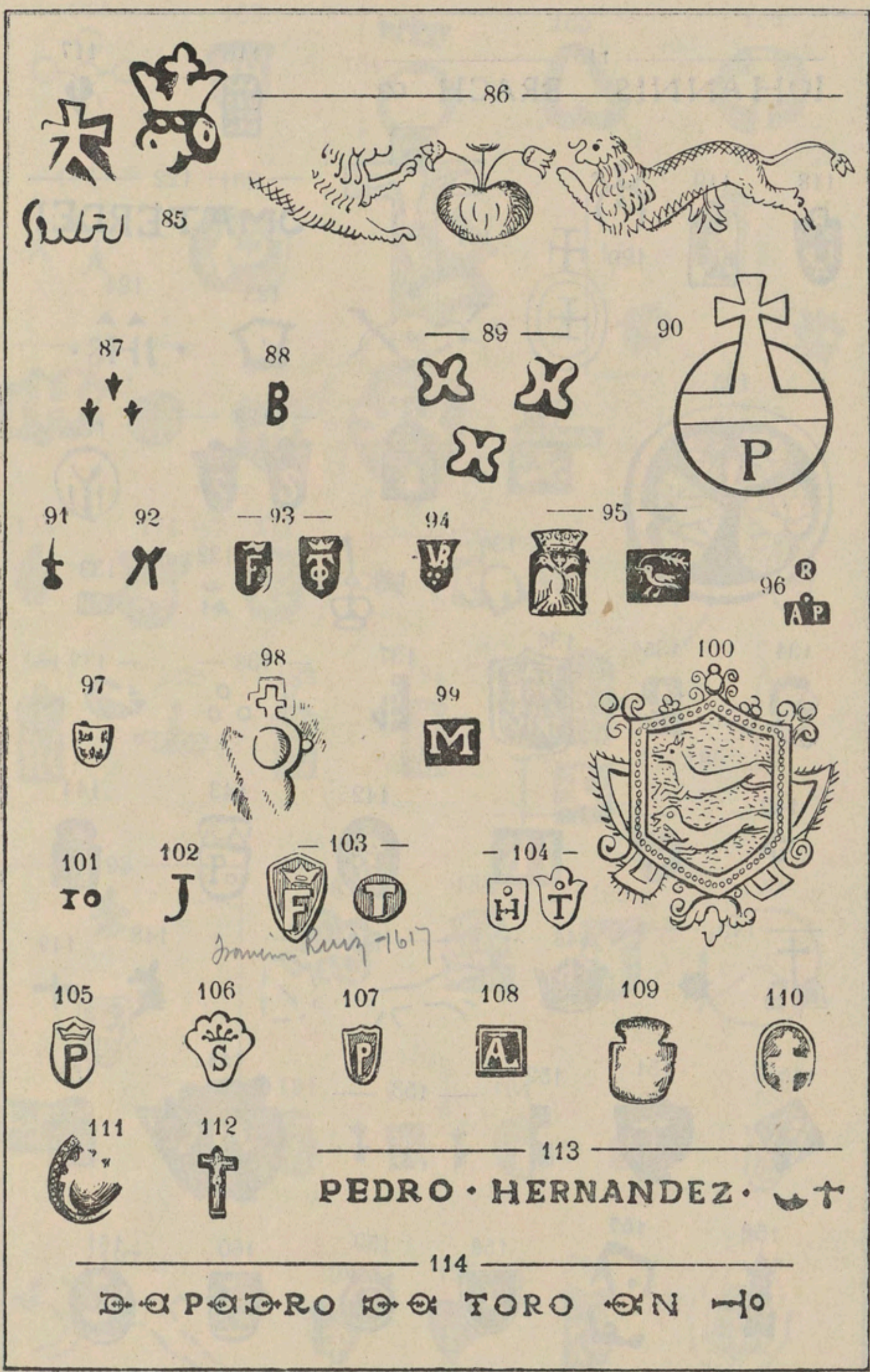


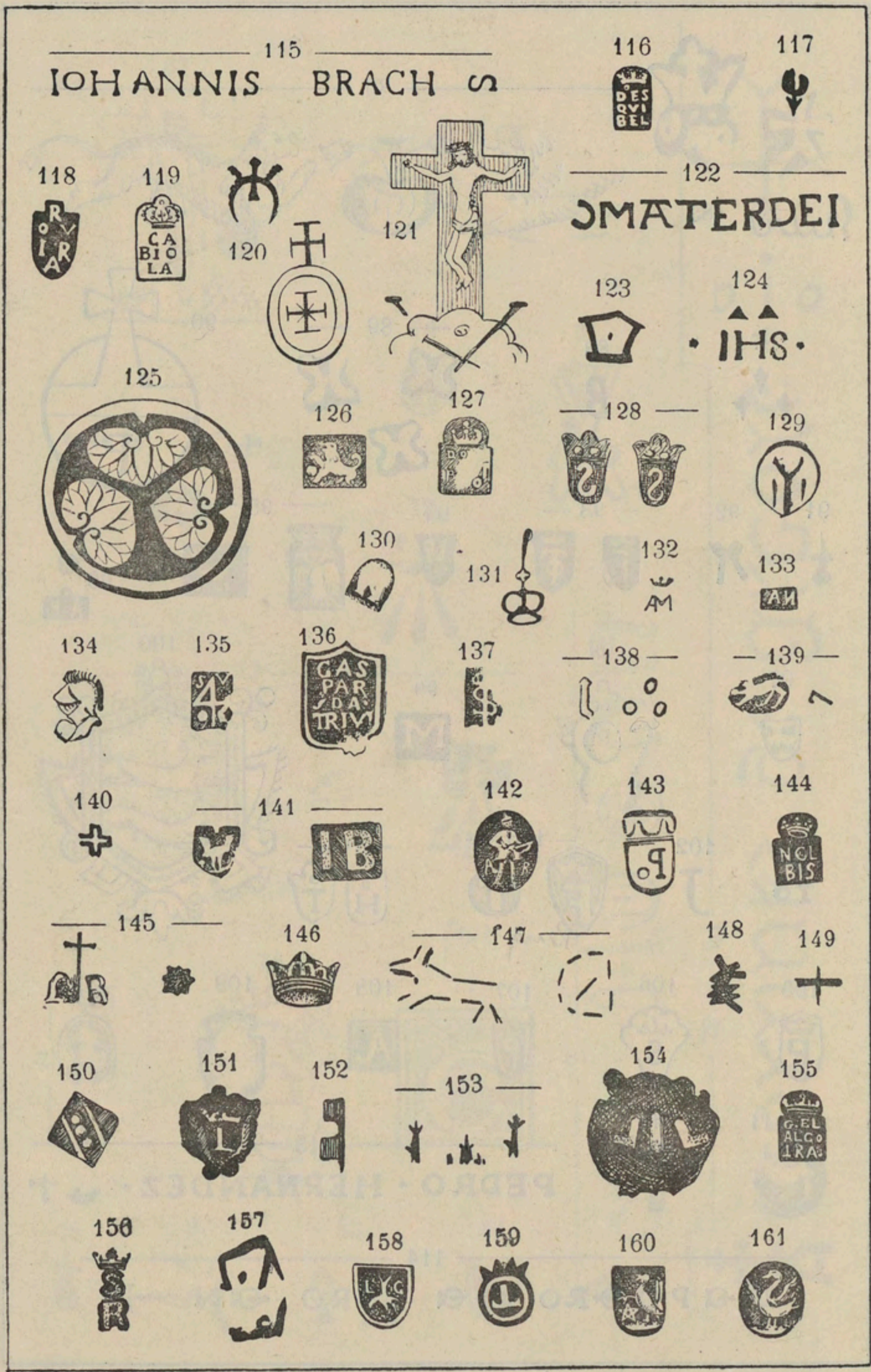
23
24
ENRIQUE·COEL
25
26
PVB
27
28
29
30
31
EUD. CA MPS
TOR NTO
32
33
T
34
AM
35
A
36
L
37
38
39
40
41
VR
42
43
II CLEMENS *II* KINDT *II* EN *II* SOLINGEN *II*

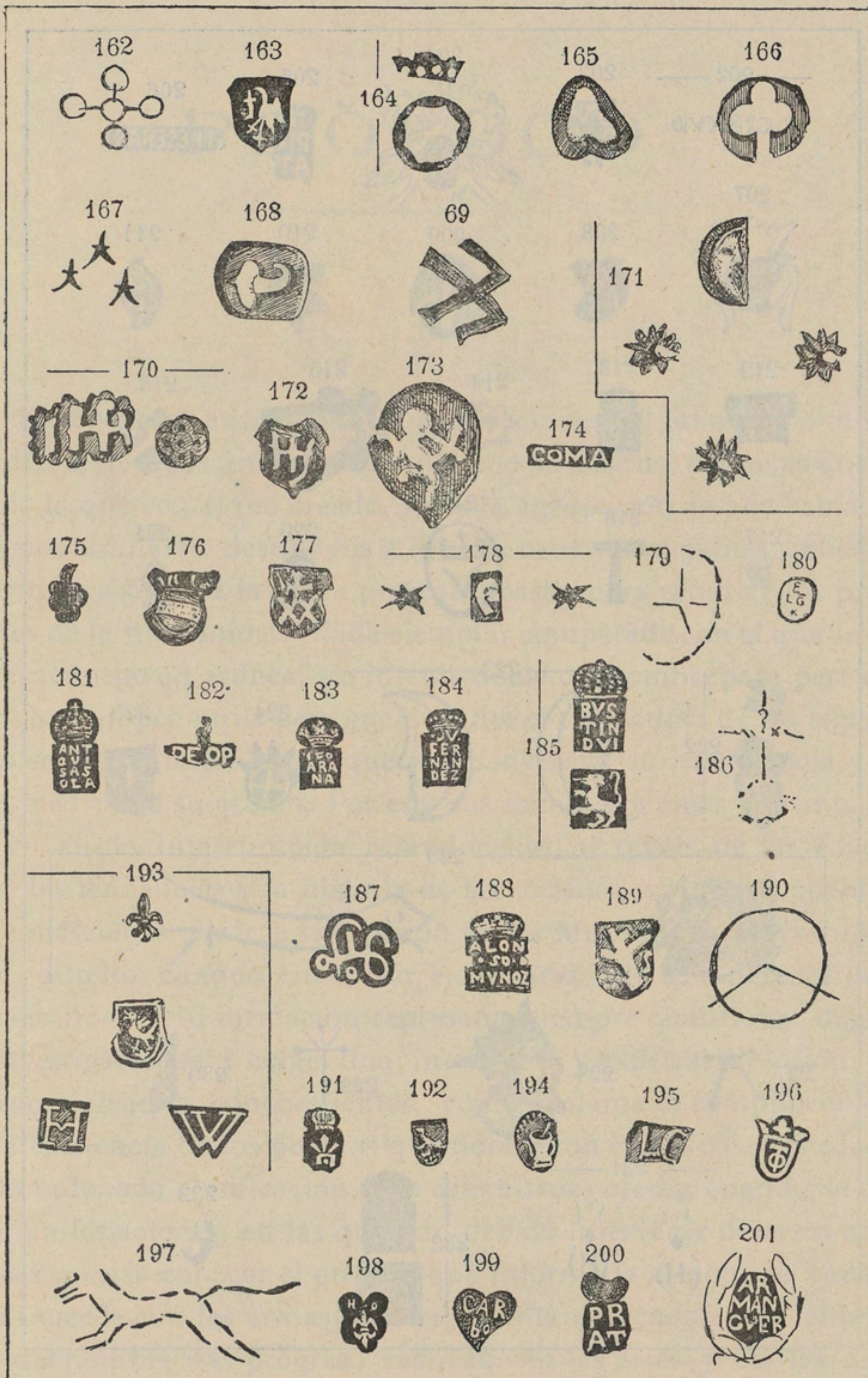


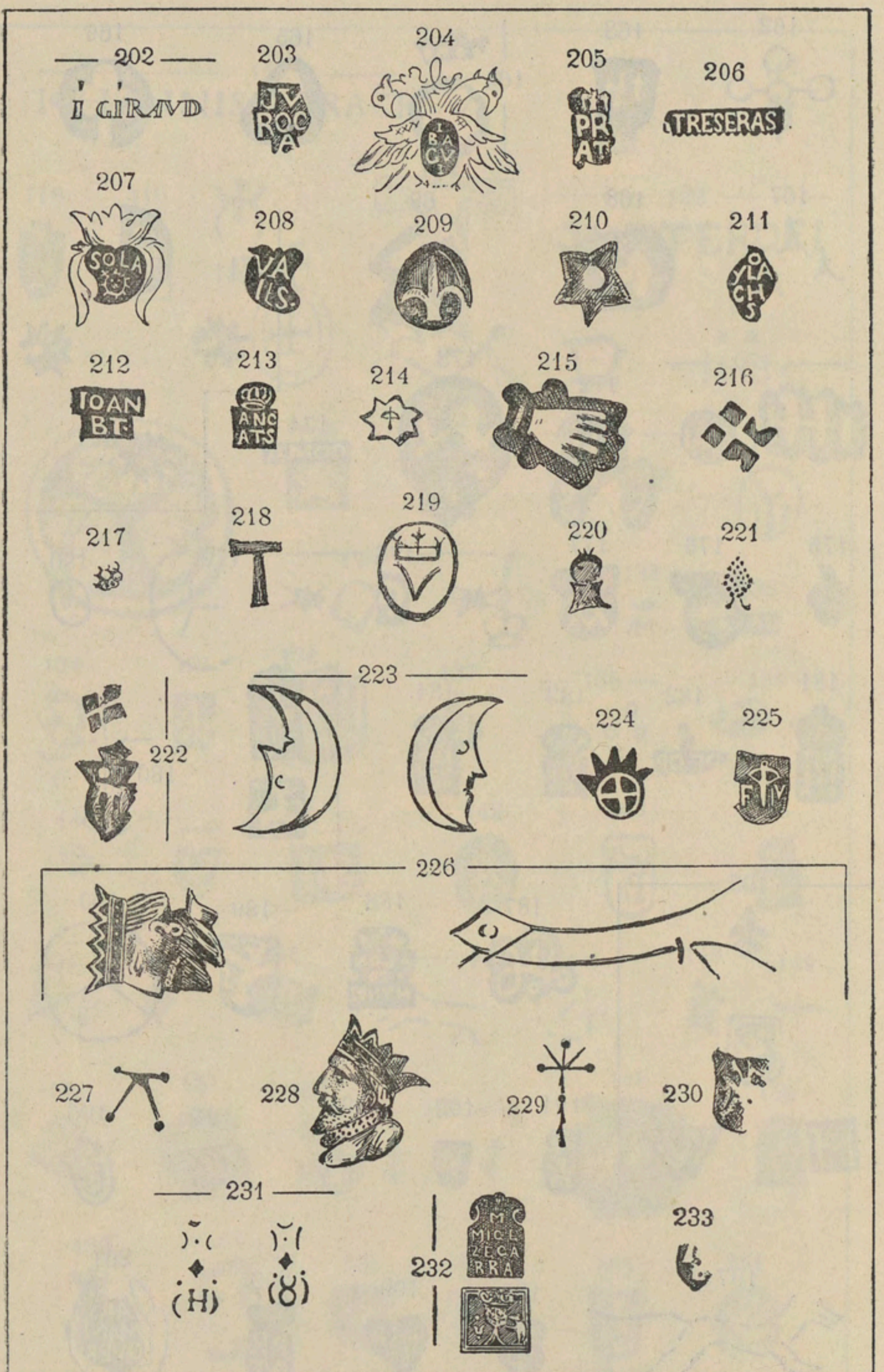
BARET
GLORIIA
SOLIDEO


67
68
69
70
71
72
73 — 74
75
E
76
ANTONIO PICININO
77
78
79
80
81
82
83
84


85
86
87
88
89
90
P
91
92
93
94
95
96
97
98
99
M
100
101
TO
102
103
104
105
106
107
108
109
110
111
112
113
PEDRO · HERNANDEZ ·
114
PEDRO TORO


115
IOHANNIS BRACH S
116
117
118
119
CA BI O LA
120
121
122
OMATERDEI
123
124
IHS
125
126
127
128
129
130
131
132
133
134
135
136
GAS PAR DA TRIV
137
138
139
140
141
142
143
144
NOL BIS
145
146
147
148
149
150
151
152
153
154
155
156
157
158
159
160
161


162
163
164
165
166
167
168
69
171
170
172
173
174
COMA
175
176
177
178
179
180
181
ANT
QVI
SAS
OLA
182
DE OP
183
ARA
NA
184
FER
NAN
DEZ
185
BVS
TIN
DVI
186
193
187
188
ALON
SO
MVNOZ
189
190
191
192
194
195
196
197
198
199
CAR
200
PR
AT
201
AR
MAN
GVER


202
I GIRAVD
203
JV ROCA
204
205
PRAT
206
TRESERAS
207
SOLA
208
VAILS
209
210
211
212
IOAN BT
213
ANC ATS
214
215
216
217
218
219
220
221
222
223
224
225
226
227
228
229
230
231
(H)
(8)
232
233

PRÒLOGO

Gran conexión existe entre todas las producciones del hombre, lo mismo las que responden á elevados fines, en armonía con su destino, como las que utiliza para destruir lo que con él fué creado. La sola agrupación de una rama, la reunión de objetos similares, destinados á iguales usos y semejantes aplicaciones, desde los primeros siglos á la época presente, basta para estudiar los progresos y evoluciones de la humanidad. Cada ejemplar comparado con el que le antecede, acusa desde luego un avance, un intento noble del hombre para perfeccionar su primera obra; empeño que persigue durante el transcurso de los siglos, cual si este deseo se aumentara á la vez que se desenvuelve su inteligencia y se desarrollan los medios de su acción. Por eso sus manifestaciones continuadas representan, en su no interrumpida reproducción, al través de las edades, las costumbres, las tendencias y la historia de las sociedades y de los pueblos.

A estas condiciones obedece la creación de los Museos, de mayor interés y más práctico estudio, cuando encierran ejemplares que se refieren á determinado uso ó ejecución. Su formación representa siempre cuantiosos dispendios y prolijas investigaciones y exige una inteligente y experta dirección, ya que sin poseer especialísimos conocimientos, como reclama el complicado estudio de la íntima existencia de los pueblos que florecieron en las pasadas edades, no es posible su ordenada clasificación. Las dificultades crecen cuando se trata de complejas manifestaciones, en las que han debido intervenir diversos artífices, pues entonces precisa conocer el proceso que informa la acción de cada rama especial. Tal sucede con las armas, que representan en cada época el producto del ingenio del hombre y el progreso realizado en las artes y en las ciencias. Por otra parte, las diversas evoluciones operadas en el arte de la guerra como consecuencia, de la aplicación de la pólvora y el descubrimiento de las armas de fuego; produjo cambios notables en los medios de destrucción y defensa y

en la táctica de los ejércitos. El predominio de lo bello sobre lo fuerte como resultado de la cultura de los pueblos, para quienes el Renacimiento fué la aurora de su transformación dejó también impreso en las armas las huellas de su movimiento progresivo, tan vario como diversos han sido los procedimientos adoptados en cada época. Cierto es que la naturaleza es hoy la misma que ayer, que el artífice vacía sus modelos en semejantes moldes y que el artista persigue idénticos ideales, buscando antaño como ogaño la forma de la belleza; pero no es menos indudable que han variado los medios de obtenerla y representarla. No en todas las épocas han tenido los hombres la misma inspiración, ni han apreciado el arte de igual manera: derivándose, por ende, de tales diferencias, la diversidad de escuelas, motivos y asuntos sin que por ello hayan dejado unos y otros de perseguir la belleza. Ella es el difícil problema que el hombre ha tratado de resolver en todas sus artísticas creaciones; más como es relativa, ofrece evoluciones, formas y fases, tiene historia, tradiciones y períodos más ó menos lentos, según sean la cultura y el progreso de las épocas en que ha tratado de manifestarse.

Las gráficas manifestaciones que de su cultura ó poderío han dejado en nuestra patria, á modo de imperecedero recuerdo, las razas y los pueblos que en ella se han confundido, los gloriosos acontecimientos que tanto ilustran la historia de la nacionalidad española, las guerras y conquistas, los descubrimientos y la circunstancia de haber sido en distintas épocas verdadero emporio de las artes, de las ciencias y de la civilización, colocan á España en condiciones excepcionales y hacen suponer que contamos con sobrados recursos para poseer los más importantes museos. Que la suposición no es gratuita, pruébalo el considerable número de monumentos que esparcidos por todo el territorio de la península, recuerdan épocas, costumbres, reinados, estilos y aspiraciones, cual si en sus muros se hallaran escritas las páginas de nuestra historia. Y sin embargo, hasta hace pocos años notábase la falta de colecciones en donde el hombre de ciencia, el artista, el industrial pudieran comprobar, aprender y estudiar los antiguos moldes y analizar las producciones de los pasados tiempos. Empeñada España, primero, en las luchas que debían determinar su nacionalidad, entregada después á sus atrevidas empresas de engrandecimiento y poderío y por último, quebrantada por sus guerras y contiendas civiles, no pudo disfrutar durante un largo período de tiempo de los beneficios de la paz y obtener de ella las ventajas que proporciona. La fabricación de armas se imponía á la producción industrial, y los hombres de guerra, más numerosos que los pacíficos ciudadanos y los hombres de letras, gozaban de señaladas prerrogativas. De ahí que no se parara mientes en cuanto podía enaltecernos y oponerse á las violencias y vejaciones de la clase batalladora. Las iglesias, los conventos y los palacios de los magnates, guardan las obras más notables de los

artistas y artífices, los libros de los sabios y escritores, viniendo á ser, por lo tanto, los únicos museos y bibliotecas que existían en nuestra patria. A la ilustrada iniciativa de algunos monarcas, entre ellos Carlos III, de gloriosa memoria, debióse la fundación de los primeros museos, enriquecidos después por el interés y desvelo de sus sucesores. Pero aun así, sólo en la corte y en las capitales de algunas provincias existen colecciones apreciables, con carácter oficial, que pueden ser visitadas libremente por el público, ya que si bien es cierto que existen muchos museos particulares, que abrazan una sola rama de la arqueología ó de las bellas artes y que pueden ser visitados con fruto por las enseñanzas que de ellos se derivan, no ha tenido todavía imitadores la costumbre generalizada en otros países, de que tales preciosos depósitos de objetos, que con grandísima dificultad se logra adquirir y organizar formando un selecto conjunto, se pongan á disposición de la generalidad, invitándola á su estudio con el ánimo de que de él ha de reportarse grandísima utilidad para el mejoramiento de las industrias y de la pública ilustración.

Barcelona constituye una excepción, y de entre las valiosas colecciones que posee, merécela muy especialmente el Museo-Armería de D. José Estruch, sólo comparable por importancia y extensión, con el que poseen nuestros reyes. Con señalado espíritu científico, perseverancia incansable y un deseo digno del mayor encomio, de ser útil á sus conciudadanos ha ido formando el Sr. Estruch su magnífica colección de armas, construyendo junto á su suntuosa morada de la Rambla de Cataluña, un soberbio edificio, dedicado exclusivamente á Museo, con personal inteligente para su custodia y conservación.

A dos mil ejemplares asciende el número de los que ha logrado reunir el señor Estruch. Las piezas que hace años comenzó á coleccionar y que sirvieron en su origen como complemento decorativo de sus habitaciones, en la casa de su respetable padre, han servido de base para la numerosa colección que ha podido formar á costa de ímprobo trabajo y no escasos dispendios. No de otra suerte es posible reunir agrupaciones tan importantísimas como las constituídas por las espadas, dagas, rodelas, armas de asta, etc., en las que figuran piezas de indiscutible mérito, ya por ser verdaderos tipos ó bien por las hermosas labores que las embellecen.

Digno coronamiento de la obra llevada á cabo por el Sr. Estruch, es el álbum fototípico que ha formado, reproducción de las piezas más notables que en la armería existen. Si su publicación, la estima como el término de su trabajo, justo es confesar que es digno resumen de sus laudables esfuerzos, pues no cabe mayor perfección en los grabados que tan admirablemente ha sabido reproducir, venciendo dificultades, el inteligente artífice Sr. Sellarés.

No creemos pueda atribuirse á lisonja, el aplauso que al terminar, tributamos al Sr. Estruch por haber logrado crear un centro que tanto honra á nues-

tra ciudad, con mayor motivo, ocurriendo la circunstancia de ser el único coleccionista que á diario, permite la libre visita en su Museo-Armería, hace posible la comprobación de cuanto acerca de su importancia dejamos expuesto, lamentando que la índole especial de nuestro trabajo nos impida hacer mención singular de cada una de las numerosas piezas dignas de estudio y exámen que adornan la colección.

Mucho sentiríamos, que por efecto de acontecimientos que nadie puede prever, llegara día en que se fraccionara la colección y desapareciera la obra llevada á cabo tras largos años de constantes esfuerzos.

Barcelona Noviembre de 1896.

A. Garcia Llansó.

VISTA EXTERIOR DEL MUSEO-ARMERIA

DE

D. JOSÉ ESTRUCH Y CUMELLA

En la Rambla de Cataluña, junto á la morada del Sr. Estruch, levántase un soberbio edificio, en donde se halla instalada la Armería.

Su fachada de estilo neo-gótico, ostenta en doradas letras esculpidas en una cinta de piedra, el lema «*Pro Patria et honore*» como significando los deseos y aspiraciones de su propietario, evocando, en su conjunto, el recuerdo de las hermosas construcciones de los siglos medios.

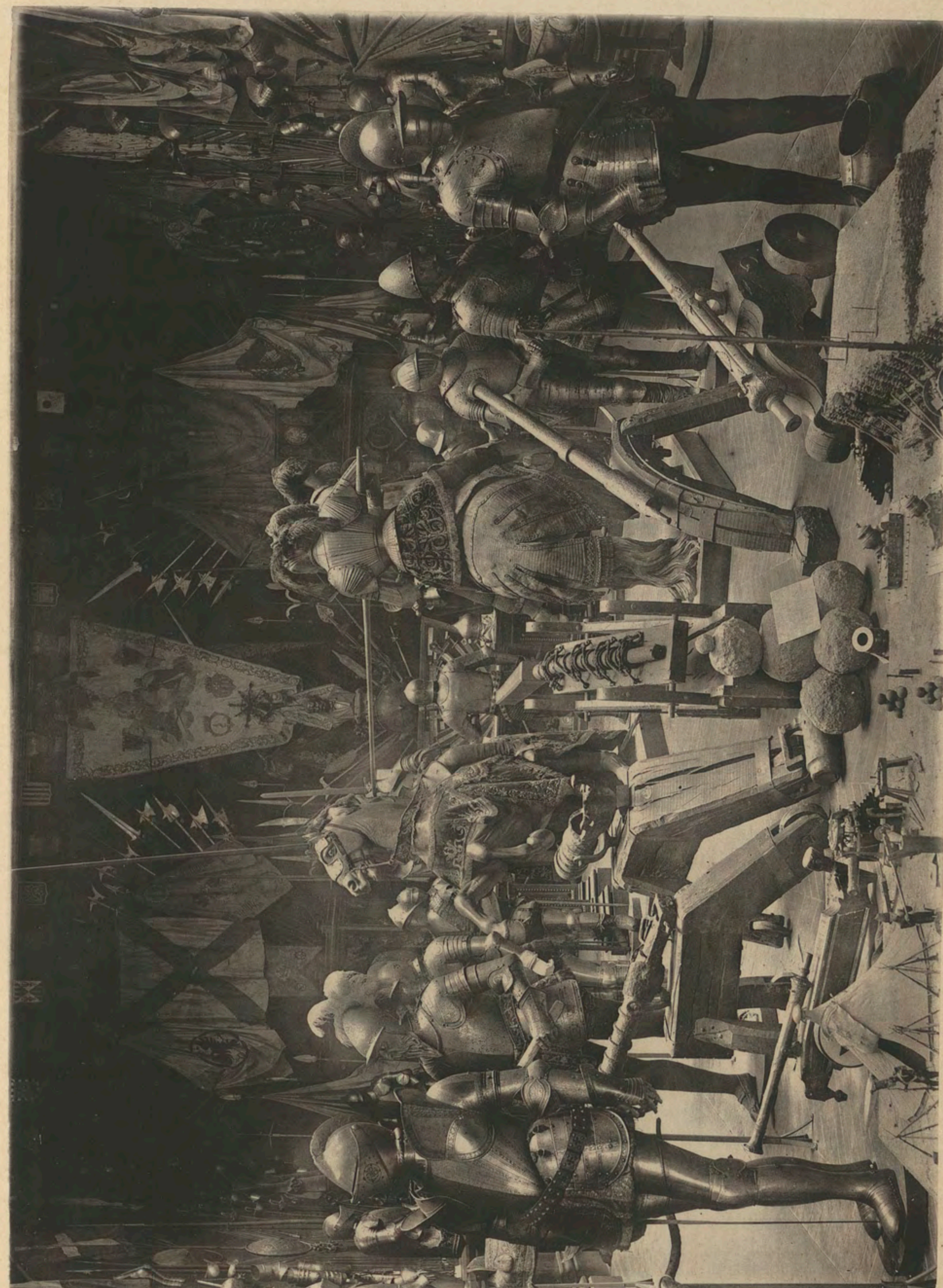


VISTA INTERIOR DEL MUSEO-ARMERIA

Traspuesta la monumental puerta de ingreso, y tras ella la elegante y apropiada cancela, hállase un espacioso vestíbulo, decorado con góticos bancos de nogal y cuadros con reproducciones fotográficas de los ejemplares más notables de la Armería, al que comunican las dependencias del conservador, el taller del maestro armero y las habitaciones particulares del Sr. Estruch. Limita el vestíbulo, separándolo del vasto salón de la Armería, una labrada reja de hierro, también de puro estilo gótico, muy semejante á las que admiramos en las capillas de nuestras catedrales.

Grata por demás es la impresión que desde el vestíbulo produce el aspecto general del vasto salón de la Armería. Este afecta la forma cuadrangular y mide 22 metros de longitud por 10 metros de latitud y 7 metros de altura, recibiendo la luz cenitalmente á través de grandes y elegantes lucernas interpoladas, entre las secciones del artesonado, divididas asimismo por líneas de heráldicos escudos. Los muros hállanse entapizados de felpa color oro viejo y el ensamblado del pavimento, de maderas finas, desaparece en los espacios destinados á pasillos, bajo rojo tapiz.

En el centro del salón, hase reproducido un palenque, en el que dos peones y dos ginetes armados de punta en blanco, sostienen un paso de armas, manteniéndose no menos bien dispuestos los hombres de armas que con sus pendoncillos limitan el campo. A su alrededor figuran varias armaduras, cañones, arcabuces con primorosas labores, cajas y sillas de guerra artísticamente distribuídas. Los muros desaparecen tras la profusa colección de panoplias, armas, armaduras y piezas sueltas, lanzas y banderas, resaltando sobre el fondo carmesí de una de ellas, en el testero de preferencia, el busto en bronce del Excmo. señor D. Ramón Estruch y Ferrer, padre del actual poseedor, á quien, y á modo de respetuoso recuerdo, dedica el resultado de sus esfuerzos y laudables aficiones.



Hacha de piedra (Celt), encontrada cerca de Granada. Número 1353.

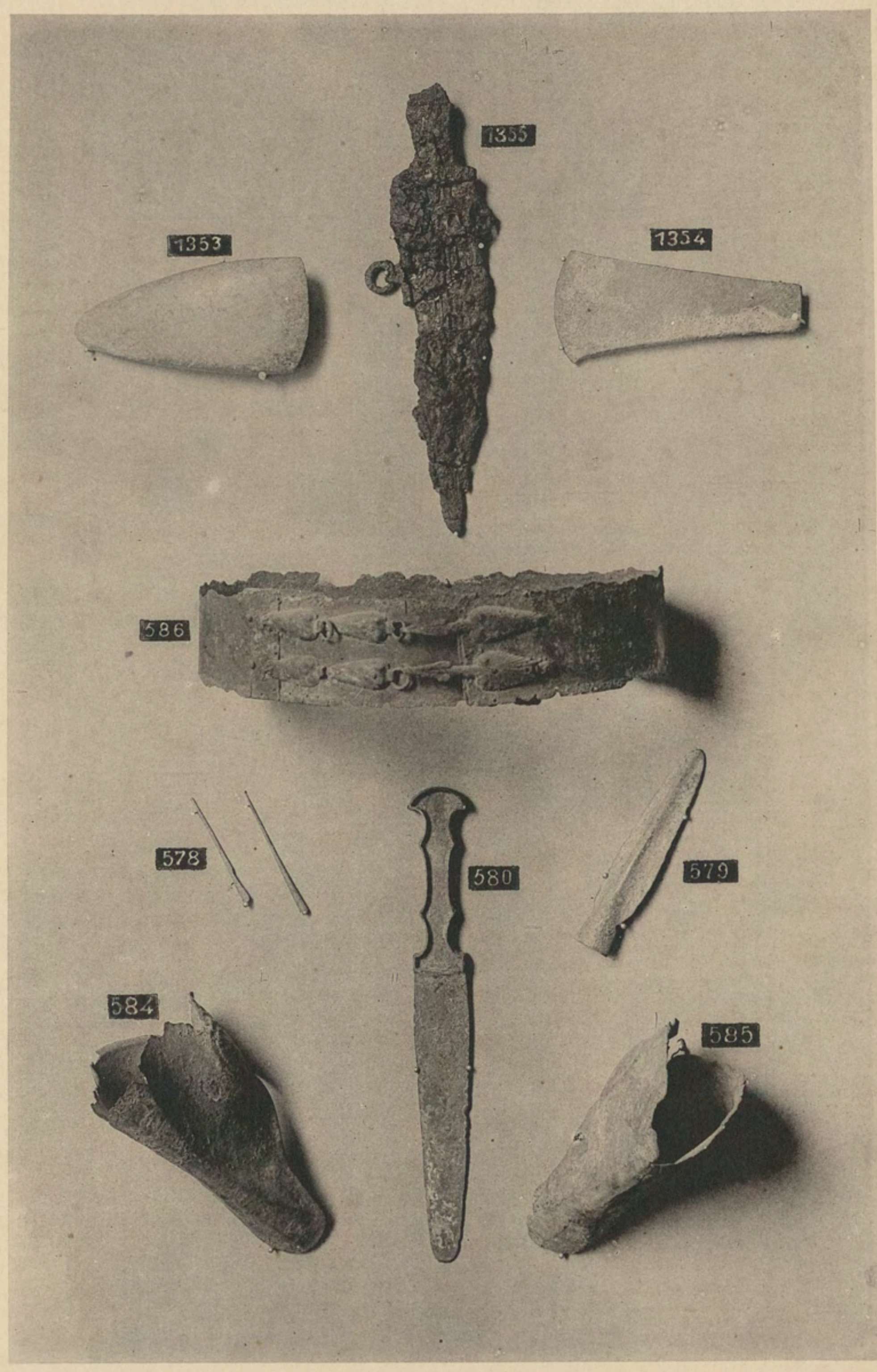
La edad de la piedra se remonta á la más remota antigüedad y sus límites nos son de todo punto desconocidos. Para el estudio, se divide en dos épocas, la de la piedra bruta y la de la piedra pulimentada. El presente número pertenece á esta última época.

El uso del bronce siguió al de la piedra pulimentada: sólo que en algunos países se encuentran muy separadas las dos épocas, como sucede en Dinamarca y en las habitaciones lacustres de Suiza, mientras en otros se ve que el bronce tomó paulatinamente el lugar de la piedra, como se deduce de los descubrimientos hechos en los dolmens de Plouharnel, en donde se encuentran armas de bronce mezcladas con las de piedra. Parece que la edad del bronce duró hasta la conquista de las Galias, por Julio César.

El hacha 1354 fué encontrada por el año 1874 en Ibeas de Juarros, provincia de Burgos. Las puntas de flecha número 578 y el puñal 580, fueron encontrados en Drah-abu'l-neggah; la punta de lanza (Cuspis) número 579, las cnemides números 584-585, y el cingulum 586, piezas todas de carácter romano, proceden de Scafati, á tres kilómetros de Pompei.

El número 1355 es ya de la edad del hierro. Los griegos y después los romanos, usaron esta daga ó puñal llamado Parazonium. El presente ejemplar fué encontrado por el año 1893 en las ruínas de Ampurias. La acción del agua del mar le ha convertido totalmente en óxido.

586. *Cingulum:* cinturón militar usado también por los Gladiadores. Es de la misma época y procedencia de la punta de lanza y cnemides arriba mencionadas.


1355
1353
1354
586
578
580
579
584
585

Número 1336. Arma fenicia encontrada en la provincia de Teruel.

En la historia de España publicada bajo la dirección del Excmo. señor D. Antonio Cánovas del Castillo, se dice: que en el Museo de Artillería de París, hay dos armas iguales encontradas en la Necrópolis de Almedinilla y el autor sospecha que sean Italo-Griegas, pues en vasos de cerámica de la misma época y procedencia hay guerreros llevando en la diestra armas semejantes.



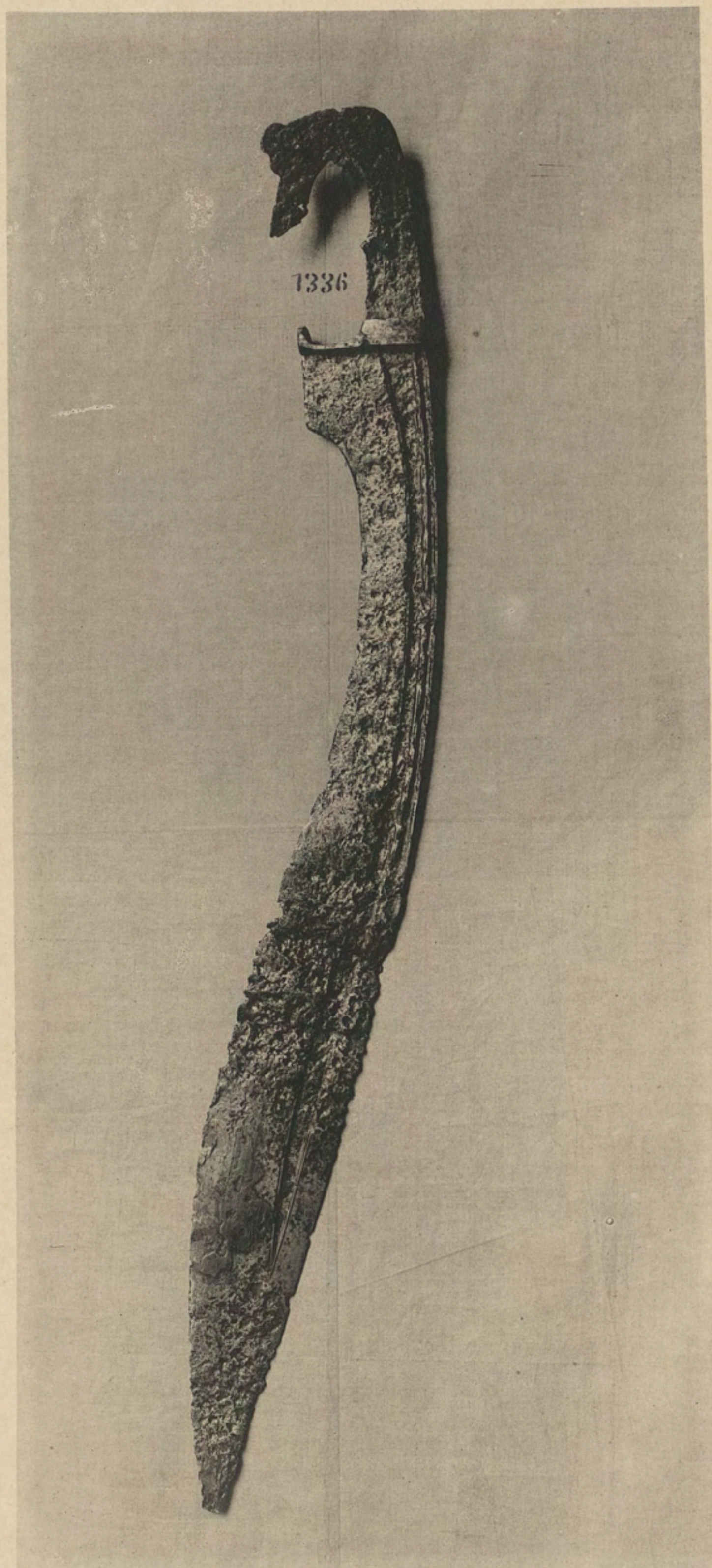
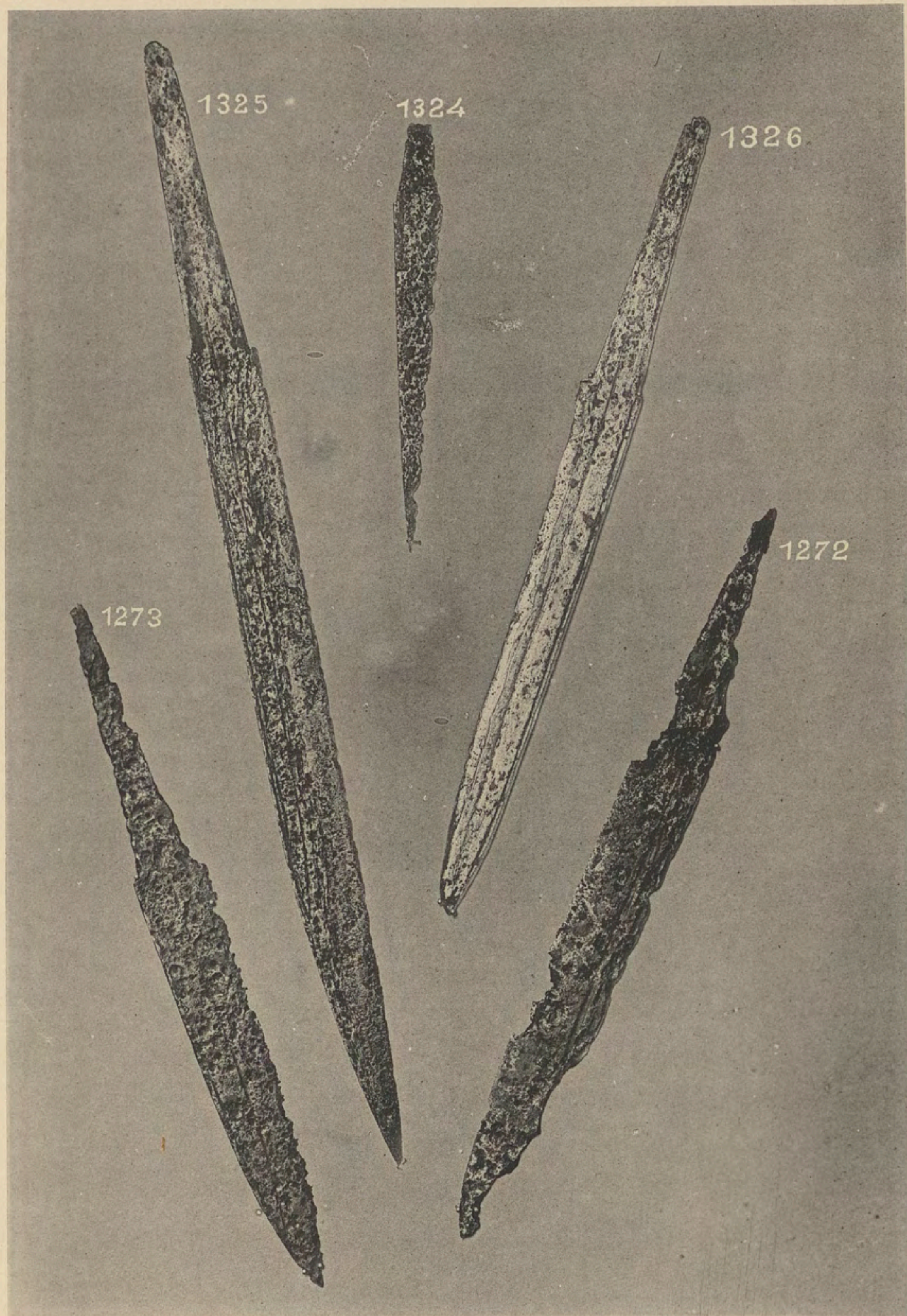


Lámina V

Scramasax. Arma usada por los francos desde el siglo III al siglo VIII de la era cristiana.

Esta arma se encuentra especialmente en las tumbas de la época Merovingia (428 á 752) y con la lanza (framea), el escudo, el hacha (francisque) y el venablo (angón), formaban el equipo del soldado Franco.

Los presentes ejemplares fueron encontrados en terreno de la Vall de Arán, entre la hermita de S. Luís y Lés; y corresponden á los números 1272, 1273, 1324, 1325 y 1326 del catálogo; y son contemporáneos de Atila, que pasó á sangre y á fuego el imperio de Occidente (434); de la muerte del Rey D. Rodrigo, que pereció, según se cree, en una batalla junto á Jerez de la frontera, la cual fué ganada por los moros (712); de la proclamación de D. Pelayo, elegido rey de Asturias por los Godos (718) después de la batalla de Covadonga; y del nacimiento de Carlomagno, el cual abolió esta arma sustituyéndola por la espada, cuando organizó el ejército Franco, hacia el año 771 de nuestra era.

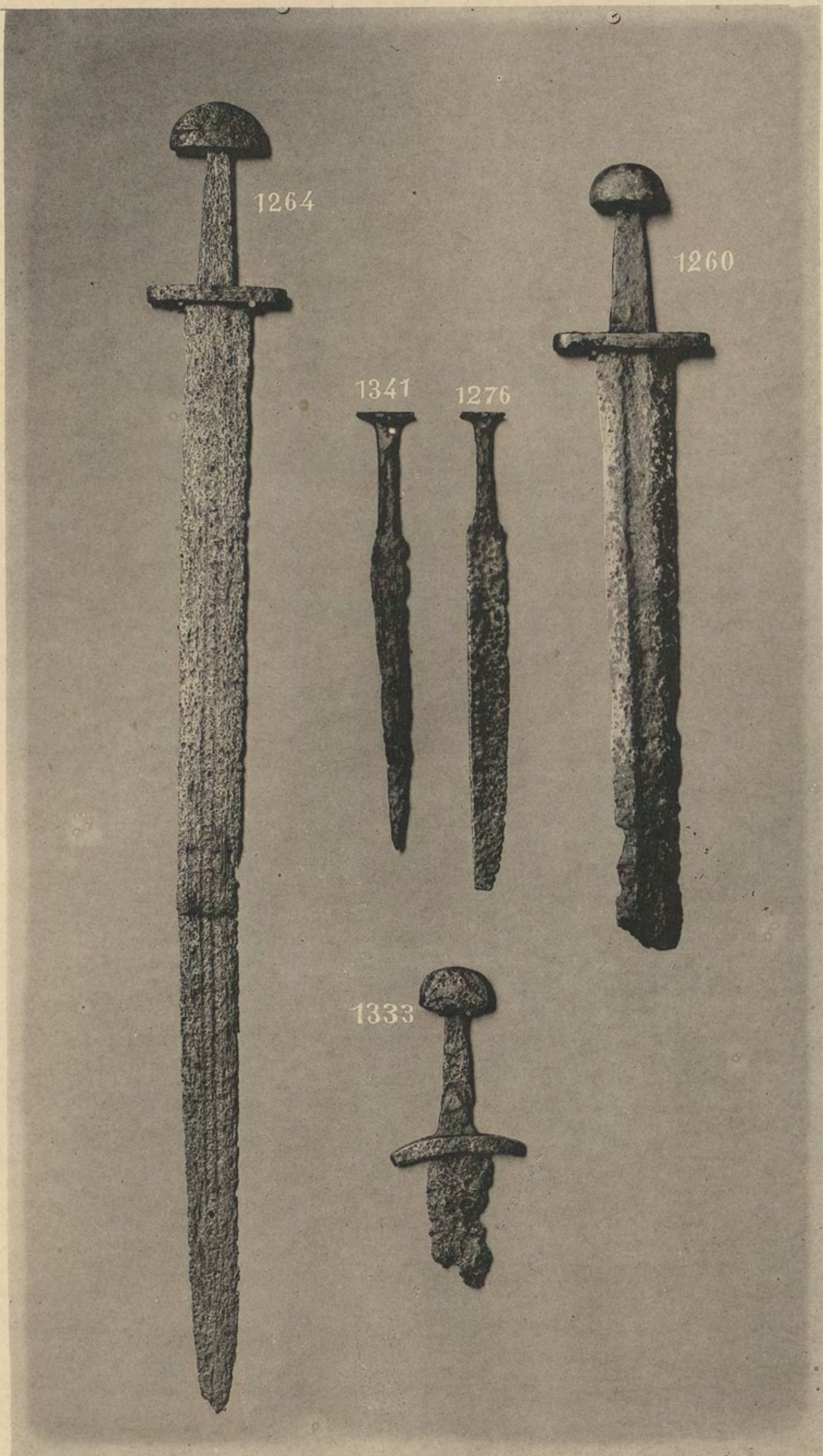

1325
1324
1326
1272
1273

La espada número 1264 pertenece al siglo IX, como los fragmentos 1260 y 1333. La 1264 fué encontrada en la Abadía de Therouaume, cerca de Saint-Omer (Pas-de-Calais); y el número 1333 fué encontrada en terreno de la Vall de Arán, entre la hermita de S. Luís y Lés.

En la célebre Tapicería de Bayeux hay varios personajes llevando espadas iguales: como también en las viñetas del Codex Aureus de Saint Gall (vide Demmin).

Los puñales números 1276 y 1341, son de la misma época. El primero fué encontrado en la Abadía de Therouaume arriba mencionada; y el segundo, junto con la espada número 1333.

Estas armas son contemporáneas con la muerte de Carlomagno (814); de la victoria que alcanzó D. Alfonso II, venciendo al moro Mahamut que murió en la batalla. También fué derrotado Abderraman II por D. Ramiro, sucesor de D. Alfonso (846). Contemporáneo fué también el moro Muza, el cual murió de una herida recibida en la batalla, en la cual le derrotó D. Ordoño, rey de Oviedo (857) y por fin D. Alfonso III se apodera de Galicia (869), alcanzando varias victorias sobre los moros.


1264
1260
1341
1276
1333

La espada número 531 del catálogo, pertenece al siglo x y en su hoja lleva, de una parte, la inscripción: ANTALA TANTALI ANITANTA ✠, incrustada de plata en caracteres románicos iguales á los de dos lápidas existentes en la iglesia de los Santos Justo y Pastor de Barcelona, las cuales llevan las fechas DCCCXC y DCCCCXLV y las de un diccionario del año 1047. Este carácter de letra se empleó antes del gótico desde el siglo IX al XIV, en cuya época se usó el gótico llamado cuadrado.

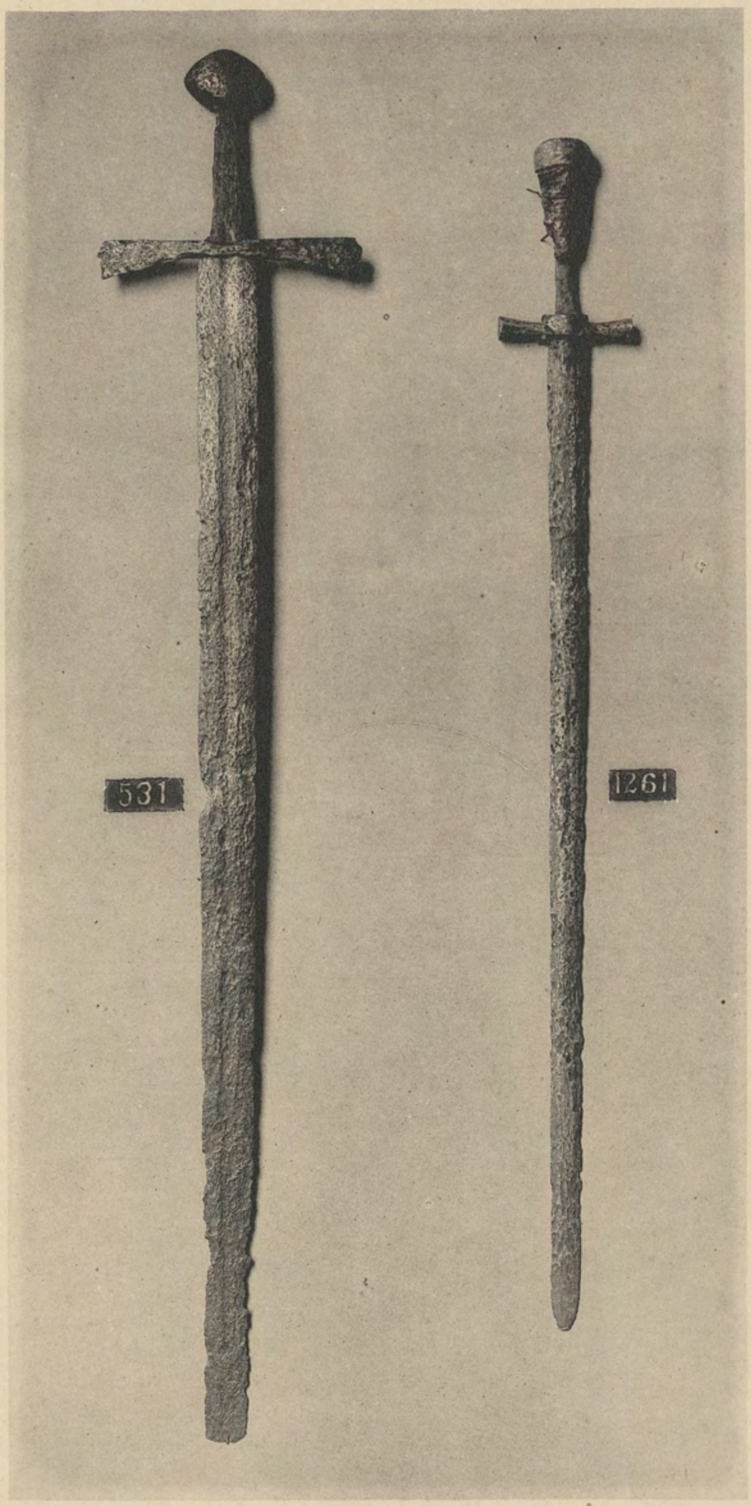
En la tapicería de Bayeux se ven representados varios guerreros con espadas semejantes, sobre todo en la guarnición.

La espada número 1261, es de igual época, y era especialmente usada por todas las naciones latinas.

En la vitrina Beaumond del Museo de Cluny, existe una espada semejante calificada de arma Veneciana.

En este siglo, el rey de Asturias D. Alfonso III, derrota el ejército moro de Abdalla cerca de Zamora (904). Después de la muerte de este soberano (912) y de su primogénito D. García (913), su segundo hijo D. Ordoño II es proclamado rey de Asturias y de Oviedo, el cual se apodera de Talavera (914).

Asaltada por los moros la ciudad de León, es vencida y arrasada por orden de Mahomet Almanzor (996) y dos años después, vencido á su vez, este caudillo por el rey D. Ordoño II de León, auxiliado por los condes de Castilla y de D. García rey de Navarra, se dejó morir de hambre en Medinaceli, por la vergüenza de haber perdido la batalla de Catalañazor (998) en la cual perecieron más de cien mil Sarracenos.


531
1261

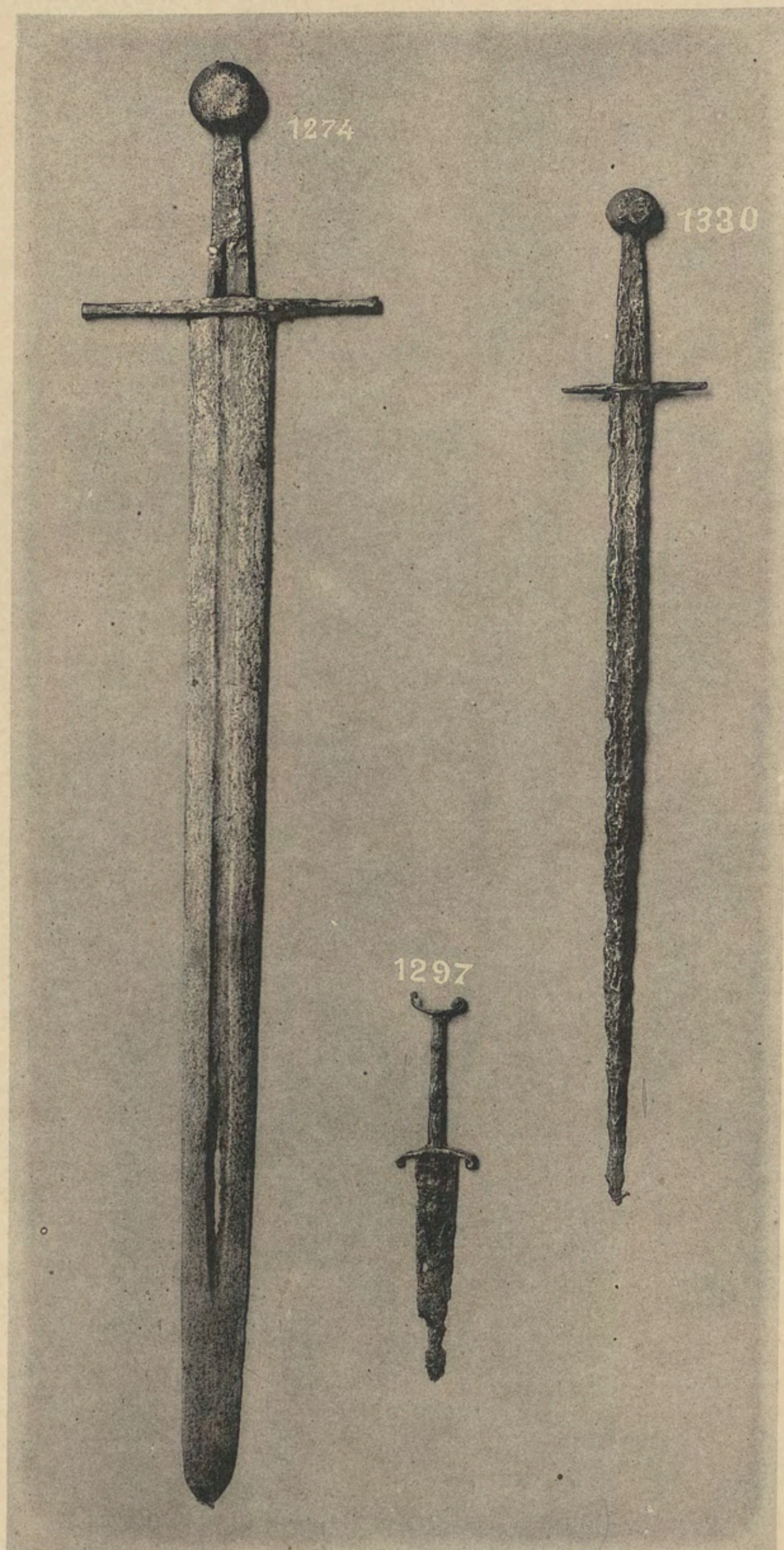
La espada número 1274, pertenece á últimos del siglo XI.

El puñal número 1297, fué encontrado cerca de Limoges. Lleva la marca número 237 y es de la misma época de la espada anterior.

Número 1330. Espada de paje de igual época. Fué encontrada en Castel-Naudary.

En este siglo D. Alfonso V de León, hijo de D. Bermudo II, hizo reedificar la ciudad de León (1016), trasladando allí las cenizas de los reyes sus antecesores.

Pertenece también á este siglo, D. Rodrigo Diaz de Vivar; apellidado el Cid; el cual nació en Burgos á fines del año 1040. A la edad de veinte y cinco años fué armado Caballero por D. Fernando I de Castilla y de León (1033-1065) al cual guardó mucho afecto, y le ayudó á hacer tributaria suya la ciudad de Zaragoza. Muerto este monarca, estuvo al servicio de su sucesor D. Sancho, decidiendo de las victorias de Santarem y del Carrión (1068-1071). Asesinado D. Sancho ante los muros de Zamora (1072) fué elegido D Alfonso VI, siendo encargado el Cid, de la jura del rey; al cual ayudó en la toma de Escalona, Talavera, Maqueda y Santa-Olalla (1082); como también en la de Talamanca, Uceda, Madrid, Hita, Guadalajara y otros pueblos (1084), extendiendo hasta el Guadiana, los dominios del monarca. Habiendo D. Rodrigo derrotado cinco príncipes moros que pretendían devastar la Rioja, les obligó á pagar vasallaje al rey de Castilla, lo cual le valió el nombre de Said (Señor en árabe) con el cual le saludaron los vencidos. Vuelta á recobrar la gracia del rey, la cual había perdido (1086), el Cid le ayudó en la conquista de Toledo; pero desterrado otra vez, se retiró con algunos valientes; se estableció en medio de los montes de Teruel, en la fortaleza llamada Roca ó Peña del Cid, desde donde combatió á los Almorávides; apoderándose de Valencia en 1090, en cuya ciudad murió en el año 1099.


1274
1330
1297

La espada número 572, pertenece al siglo XII. Es de un temple notabilísimo, pues reune á una grande dureza, una flexibilidad extraordinaria. Su hoja mide 80 centímetros de longitud y 7 centímetros de ancho en el talón.

Por orden del Pontífice Calixto II, San Olegario entregó esta espada á Berenguer III (1096-1131), el cual mandó depositarla en la capilla de Santa Agueda.

Según Pujadas (Tomo VIII pág. 294). D. Ramón Berenguer III, mandó en su testamento, el caballo y todas sus armas, á la caballería de Jerusalén.

El mismo Pujadas (Tomo VIII págs. 223 á 229 inclusive), habla de esta espada.

En la coronación de D. Martín el humano, rey de Aragón (1399), fué mandada á buscar á Sicilia, en la iglesia de San Pedro de Palermo, donde estaba custodiada creyéndola de Constantino. De lo cual se deduce, que perteneció al rey D. Martín, pudiéndose citar en apoyo lo que dice Feliu (Tomo II pág. 350) y Zurita (Tomo II pág. 431, cap. 69.)

La vaina número 571, pertenece á dicha espada. En su brocal, lleva de una parte un bajo relieve representando San Martín en el acto de partir su capa, y de la otra, un escudo con las armas de Aragón.

La espada número 1275, pertenece á igual época y fué encontrada en el castillo de Foix. Su hoja, que en dimensiones se asemeja á la de la espada anterior, lleva una marca igual á la de la espada atribuída á San Fernando, que se conserva en la Real Armería de Madrid.

El pomo lleva dos marcas que ha sido imposible descifrar.

Contemporánea á estas armas fué la fundación de varias Órdenes monásticas y de la mayor parte de las de Caballería. El Papa Pascual II (1113), confirmó la de San Juan de Jerusalén. En 1118, fué instituída la del Temple y en 1158, San Raimundo fundó la de Calatrava.

En 1119, D. Alfonso VII, rey de Aragón, tomó la ciudad de Zaragoza á los moros: haciéndose coronar emperador en 1135.

Diez años después, en 1145, el Papa Eugenio III, dió orden á San Bernardo, para que predicase la Cruzada.


1275
571
572

Números 225 y 362. Estribos árabes del siglo XII, de forma originalísima, exornados con bonitas incrustaciones de plata. Sus dimensiones son por demás extraordinarias, apartándose por completo, en dibujo y forma, de los tipos conocidos. De la solera arrancan unas aletas de 30 centímetros de largo y en cada parte del ojo existen otras dos de 10 centímetros de ancho y 14 centímetros de alto. No es empresa fácil la de comprender las ventajas que pudiera reportar para la defensa y la equitación esta forma tan caprichosa. Este ejemplar verdaderamente raro, fué usado, según afirma Demmin, por los musulmanes españoles del siglo XII.

Número 1300. Puntas de lanza del siglo XII.

Números 409 y 1291. Hachas de armas del siglo XII. La primera, propia para combatir á caballo, ostenta la marca número 173 y se halla coronada por una estrella grabada y diez líneas asimismo grabadas en forma de rosetón. Cuanto á la segunda, está en mal estado de conservación.

Número 525. Espada del siglo XII. Su hoja muy resistente, en la que además de las marcas números 79 y 80 léese la inscripción, en caracteres góticos, *Martínez de Argote*. Los brazos de la cruz son rectos y acanalados, la empuñadura de cuero trenzado y el pomo redondo en forma de disco.

Número 1246. Espada del siglo XII. La hoja acanalada es de cuatro mesas y de 72 centímetros de longitud. Fáltale la empuñadura, afectando el pomo la forma lenticular.

Número 1321. Restos de una espada del siglo XII.

Número 534. Hoz de guerra del siglo XII. Es una de las armas de asta más antiguas, siendo difícil determinar la época en que empezaron á usarla los hombres de guerra. Sábese que fué, durante un largo período, el arma exclusiva y peculiar de los campesinos, quiénes, antes de la organización de la infantería, constituían las masas armadas que seguían á los señores feudales.


225
362
1300
1300
534
1246
409
1294
1321
525

Número 1262. Cervelera, capellina ó casquete de hierro (pues bajo estos tres nombres lo hallamos descrito).

Esta arma defensiva fué usada desde la época Carlovingia, ya sea colocada encima del camal ó debajo del mismo; pero en el siglo XIII es cuando se usó más particularmente como arma de cabeza de unos soldados de caballería llamados *Capellinas* ó en sustitución de la celada, cuando el Caballero, quitándose esta arma incómoda, no quería quedar completamente desarmado.

En el sello de D. Pedro II de Aragón apellidado el Católico, este monarca lleva la cabeza defendida por un *Capell de fer*, ó sea una Cervelera igual al presente ejemplar.

Contemporánea con esta arma, fué la gloriosa batalla de las navas de Tolosa (1212). El reinado de San Luís (1215-1270). La conquista de Mallorca (1229), de Valencia y de Múrcia, por D. Jaime el Conquistador; y las Vísperas Sicilianas (30 Marzo de 1282).


1262
Cerveliere del Siglo XIII.
(segun un sello de D. Pedro
el Católico. Año 1213.)

Número 781. Camisote de malla bastante deteriorado, el cual fué encontrado en uno de los campos de la Vega de Granada.

La cota de malla, especie de tejido metálico, formado con anillos de hierro enlazados entre sí sin auxilio de ninguna especie de sustentáculo, parece que se usaba en Oriente desde remota antigüedad, pero solo se conoce en Europa desde el siglo XII, siendo probable que fué importado por los Caballeros Cruzados que volvían de la Tierra Santa.

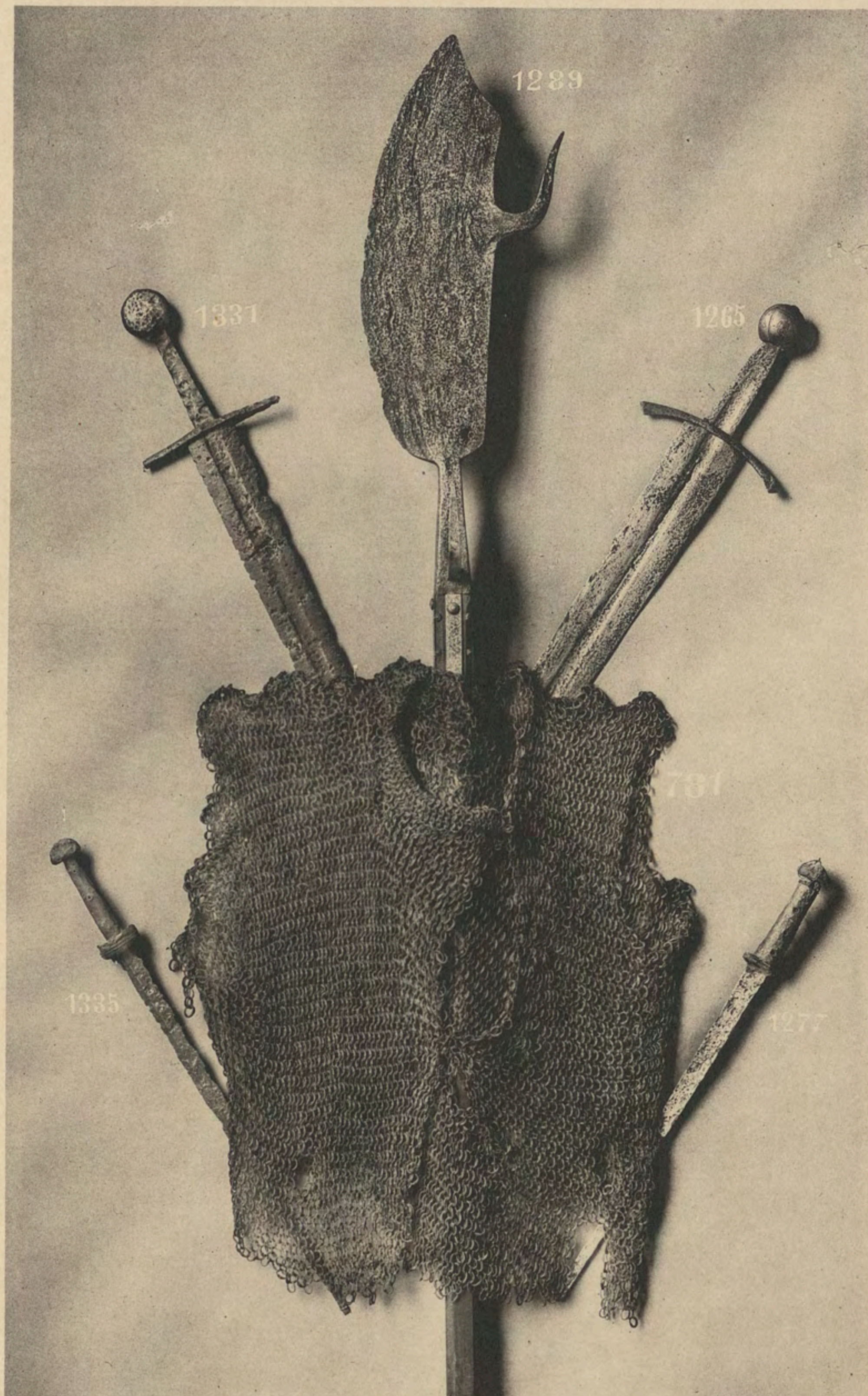
Esta cota se usó solo como arma defensiva hasta el siglo XV, desde cuya época la emplearon los ballesteros, arqueros y los caballeros debajo de la armadura al objeto de cubrir las faltas de la misma.

La espada número 1265 pertenece también al siglo XIII. En su perilla lleva grabado, de una parte, un escudo con una cruz, y de la otra, otro escudo con las armas de Sicilia. Fué encontrada en aquella isla y es fácil que proceda de los Catalanes y Aragoneses que por aquella época la ocuparon, acusándolo la elegancia y pureza de sus líneas.

Los números 1277-1335, son dos puñales de igual época de la espada anterior. El segundo fué encontrado en los Altos Pirineos y lleva la marca número 238.

El número 1289, es una cuchilla de trinchera, arma del mismo siglo usada por hombres á pié. Fué encontrada en Castel-Naudary (Albigeois) y lleva la marca número 245.

El número 1331 es una espada de igual época encontrada al practicar unas excavaciones en Beziers.


1289
1337
1265
781
1335
1277

Celada del siglo XIII, número 1248.

Este género de cascos ligeros, solían ser usados por los peones, sobre todo los arqueros, y cuando los llevaban los caballeros, era para ponerles encima los pesados yelmos de aquella época, los cuales se empleaban el preciso tiempo que duraba el combate y que antes y después del mismo, se lo quitaban entregándolo al escudero que lo llevaba en el arzón de la silla.

En la calva, esta celada lleva dos marcas que no ha sido posible descifrar y que según todas las apariencias eran el escudo de armas de su antiguo poseesor.

Los agujeros que lleva en su borde servían para dar paso á los roblones que sujetaban la cofia ó forro acolchado que le guarnecía interiormente al objeto de amortiguar los golpes que recibiera en el combate.

Contemporánea de esta arma fué la toma de Constantinopla por los cruzados (1203), la de Damieta por los mismos (1219), la fundación de la Orden de la Merced por San Pedro Nolasco (1223) cuyo acto se celebró en Barcelona.

En 1250, San Luís cayó prisionero de los Sarracenos en la Palestina y el príncipe Don Alfonso sabedor de esta desgracia se cruzó para ir á la Tierra Santa. Poco tiempo después (1251) el almirante de Castilla D. Raimundo Bonifacio logró una grande victoria naval en las costas de Marruecos, en la cual muchos buques Sarracenos fueron echados á pique y varios otros apresados, quedando deshecha la flota Mahometana.


1248
Celada de fines del Siglo XIII
o principios del XIV

Celada aragonesa de fines del siglo XIV. Número 1263.

En un tríptico que se conserva en la Academia de la Historia, que pertenece á dicha época (1390), uno de los tres guerreros aragoneses en él pintados, lleva una celada igual á la presente.

Número 600. Alabarda del siglo XIV. Esta arma conocida en Dinamarca desde principios de nuestra era, fué introducida pronto en Alemania, de cuyo país pasó á Suiza y de allí en Francia por el año 1420.

Se atribuye á Luís XI (1461-1483), el haberla dado como arma de guerra á sus soldados.

El número 592 corresponde á una Guisarma.

Parece que los escandinavos usaron esta arma de asta desde principios de la era cristiana, pero no fué hasta el siglo XII que se introdujo en las naciones latinas. Su forma varió en diferentes épocas, correspondiendo la presente á principios del siglo XIV.

Era arma de peón y como se desprende de su forma, servía para desjarretar á los caballos, desmontar á los jinetes, arrancar piezas de las armaduras y rasgar mallas.

El Peto número 1302, pertenece á últimos del mismo siglo; época en la cual principiaron á colocarse piezas de acero, encima ó debajo de la malla á fin de aumentar su resistencia. La armadura propiamente dicha, se completó en el siglo XV.

Las espadas números 510 y 520, son de la misma época (siglo XIV). La última, cuya hoja es de muy buen temple, tiene la particularidad de que sus dos filos son paralelos en toda su longitud y por consiguiente carece de punta. Lleva la marca número 179.

La espada número 509, es italiana y de las llamadas lengua de buey (lingua di bue). Su hoja mide 70 centímetros de longitud y lleva la marca número 190.

La daga número 1281, se conoce bajo el calificativo de Borgoñona y pertenece al mismo siglo. En el mismo fueron suprimidos los Templarios (1311), pereciendo el Gran Maestre, Jacobo Molay (11 marzo 1314) quemado vivo como á ereje; suerte que cupo también á muchos Templarios. En la misma época murió Dante Alighieri (1321), instituyéndose en Tolosa los juegos florales por el mismo año.

A este mismo siglo pertenece el reinado de D. Pedro el Cruel, en Castilla (1350-1369), y el de D. Martín el Humano en Aragón (1399-1409); como también el primer uso de la pólvora ó sea la artillería de fuego.


592
600
510
1263
520
509
1302
1281

Armadura del siglo xiv número 1198.

El morrión es muy reforzado, ha sido remendado en la calva y lleva la marca número 82.

El barbote, muy notable por su forma especial, lleva la marca número 47 y conserva todavía la malla que abrochándose detrás de la cabeza servía de cubre-nuca.

La defensa de la mano, data de la mitad del siglo xii. En un principio consistía en una prolongación de la manga de la cota de malla, en forma de saco; pero siendo esta disposición muy incómoda, á mediados del siglo xiii, se practicó una hendidura en dicha manga, la cual permitía sacar fácilmente la mano. A fines del mismo siglo, principiaron á usarse guantes de piel de gamo ó de ciervo, los cuales llevaban cosidas piezas de plancha de acero que protegían el sobre de la mano y el dedo pulgar. En los primeros años del siglo xiv, el guantalete estaba formado por piezas de acero unidas con roblones á un guante de piel de ciervo, pero como esta disposición oponía poca resistencia á la creciente potencia de las armas ofensivas, en el siglo xv se sustituyó este género de guantaletes, con lo que llamaron muflas ó mitones, especie de guantes de planchas de acero unidas entre sí por medio de roblones, en las cuales los cuatro dedos estaban unidos y solo el pulgar separado.

En los siglos xvi y xvii, volvieron á separarse los dedos del guantalete, pero su construcción se perfeccionó en gran manera.

Las musleras llevan la marca número 162 y van unidas á las canilleras por medio de sus correspondientes rodilleras.

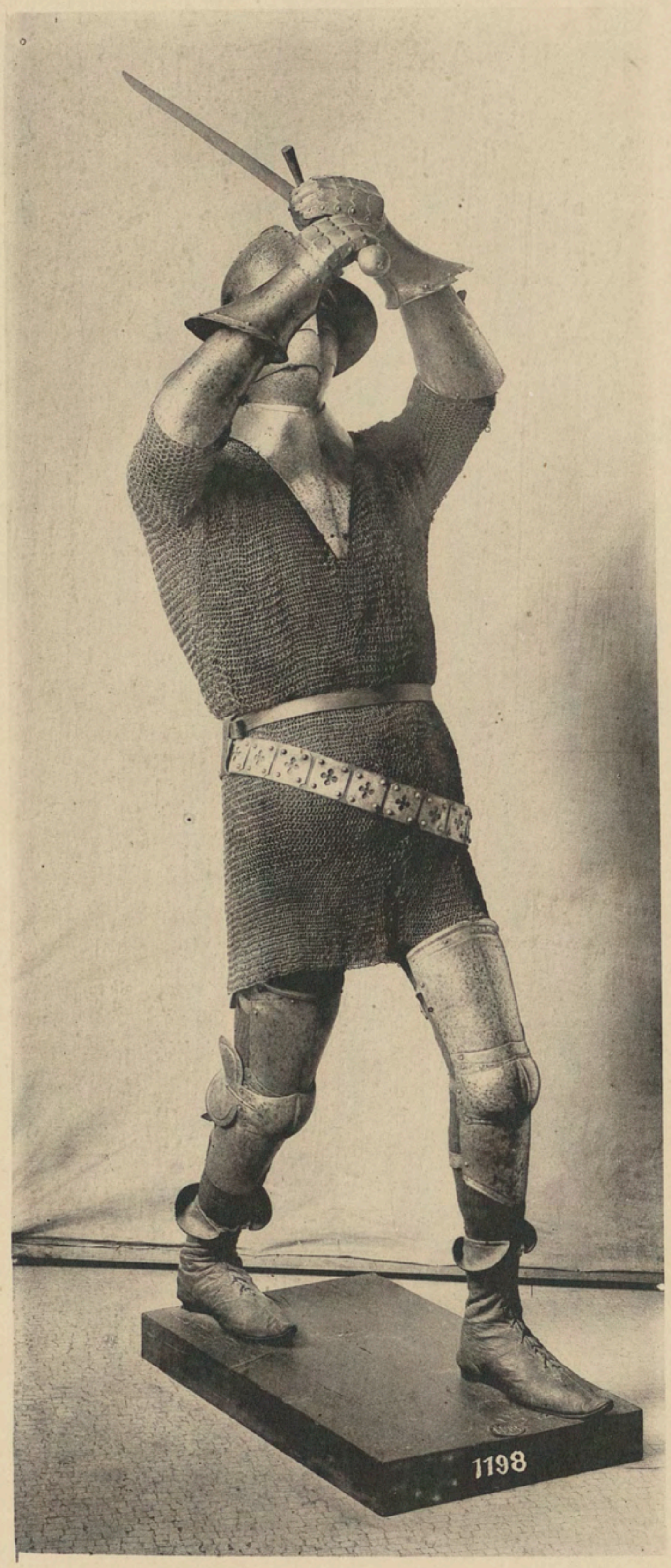

1198

LÁMINA XIV BIS

Bolaños. Tal es la denominación de los proyectiles esféricos de piedra que hasta á fines del siglo XIV lanzáronse por medio de los fundíbulos y otras máquinas ó artificios de movimiento parabólico, y hasta el último tercio de la siguiente centuria con las bombardas y otros *caynones*, con el auxilio de la pólvora ó *polvos de caynon*.

Los mazoneros dedicados á la construcción de bolaños, devengaban un jornal aproximado de tres pesetas, de la moneda actual, no excediendo la producción de cinco á seis pelotas por cada dos operarios.

Los bolaños que reproduce la adjunta fototipia proceden del castillo de Recasens.



Armadura gótica del siglo XV. Número 1199.

La celada tiene la visera movible y según la marca que lleva (número 40), acredita haber sido fabricada por Antonio Missaglia, armero del Duque de Milán (1450). Este célebre armero nació en Ello, cerca de Lecco, Provincia de Como, se estableció en Milán y gozaron gran fama sus obras.

El peto lleva la marca número 71; el barbote la marca 72, las manoplas y las escarcelas, la 74, y las grebas, la número 73.

Todos los autores están conformes en señalar el siglo XIII como la época en la cual principian á verse las primeras piezas de acero colocadas encima ó debajo de la malla, presentando numerosos datos en pró de sus aserciones; pero se nota alguna divergencia entre los mismos cuando se trata de la época en la cual se completó la armadura de platas. Mr. Lacombe cita el sello de Carlos el Temerario (1467), como la primera efigie que presenta la armadura completa. Mr. Gille cita la estátua de Segismundo del Tirol, muerto en 1496. El Museo Militar presenta un grabado copia de un retablo del siglo XIV, existente en la iglesia de Caldas de Montbuy, en el cual los guerreros en él pintados, llevan armaduras completas: pero se considera como la época en que esta se completó, los primeros años del siglo XV.

Contemporáneo con estas armas fué el descubrimiento de las islas Canarias (1405); la muerte de D. Martín el Humano, rey de Aragón (1429); la institución de la Orden del Toisón de Oro, por D. Felipe el Bueno (1429), Duque de Borgoña; la muerte de Juana de Arc, conocida bajo el nombre de la Doncella de Orleans (1431); el reinado de los Reyes Católicos (1469-1516); el descubrimiento de América por Cristóbal Colón (1492) y el del cabo de Buena Esperanza por Vasco de Gama (1497).



Casco musulmán del siglo XV, número 485. Lleva la marca número 129.

Las inscripciones incrustadas en plata que en él figuran, son versículos del Koran. Las del presente ejemplar no han sido todavía traducidas.

En el Museo de Tzarskoe-selo, perteneciente al Emperador de Rusia hay un casco igual al presente que M. Gille, bibliotecario de S. M. I., sospecha que perteneció á DJANI-BEK, fundándose en el significado de las inscripciones en el mismo incrustadas.

Este género de cascos, fué usado hasta la época de los Reyes Católicos (1469-1516).



Ballestero de comienzos del siglo XV. (Número 1189 del Catálogo).

Denominábase ballestero al soldado que utilizaba la ballesta como arma ofensiva. Difícil es determinar la época de su invención, pues si bien debe considerarse como derivada del arco, arma adoptada por todos los pueblos de la antigüedad, no se hace mención de la ballesta hasta fines del siglo IV, á cuya época corresponde la interesante obra de Flavio Vejecio, titulada *De re militari*.

Sin embargo, no se generalizó su uso en Europa hasta el último tercio de la décima cuarta centuria, mereciendo llamar la atención que el segundo Concilio de Letrán, celebrado en 1139 prohibiese su uso por considerarla demasiada mortífera, autorizándose después á los cruzados para que en su expedición á Tierra Santa pudieran combatir con ventaja á los enemigos de la fé.

Consiste la ballesta en un arco de acero sujeto á un mástil, denominado tablero ó cureña, dispuesto de manera que puede armarse con facilidad. Dos piezas de hierro, denominadas quijeras, refuerzan el tablero, en el que existe la *nuez* destinada á sujetar la cuerda y la llave que funciona impulsada por un muelle. En su origen resultaba un arma defectuosa, siendo motivo esta causa para las sucesivas transformaciones de que fué objeto hasta convertirla en mortífera y de eficaces efectos.

El afán de los maestros constructores y de los hombres de guerra, cifróse en obtener facilidades y ventajas en su manejo, inventándose diversas formas y mecanismos para armarla, tales como el gancho, la gafa, el armatoste y el cranequín, que permitían aumentar la fuerza impulsiva del arco. El gancho y la gafa llevábanlos los ballesteros pendientes del cinto, de donde se deriva la frase de *ballesteros probados de armar á cinto*, como testimonio de soldados prácticos en el manejo y funcionamiento de esta arma. El armatoste ó torno y el cranequín, constituían un verdadero mecanismo, adosado ó sujeto á la cureña.

Graves inconvenientes ofrecía la ballesta considerada como arma de tiro, pues el espacio de tiempo que exigía el armarla y la dificultad de proteger la cuerda de los efectos de la humedad, hacíanla inferior al arco, conforme lo demuestra el efecto decisivo que las masas de arqueros ingleses ejercieron en las jornadas de Crecy (1346) y Poitiers (1356), verdaderamente funestas para las armas francesas.

La invención de las armas de fuego y la consiguiente modificación de la táctica, fueron causa para que paulatinamente fuera proscribiéndose el uso de la ballesta, que no desapareció por completo, hasta mediados del siglo XVI.

Hoy, y solo como legendario recuerdo y tributo de gratitud, funcionan en Suiza, varias sociedades de ballesteros, que al dedicarse al manejo de esta arma, inspíranse en los ideales que convirtieron á Guillermo Tell en el libertador de su patria.


1189

Celada del siglo xv. Número 1314.

Esta clase de celadas fueron especialmente usadas por los arqueros. Su forma es puramente veneciana, si bien este tipo se generalizó y fué adoptada en todos los estados de Italia.

En los bajo-relieves del arco triunfal levantado en Nápoles en honor del rey D. Alfonso V de Aragón (1443), figuran esculpidas celadas iguales al presente número.

La á que nos referimos, que lleva la marca número 40, es obra del célebre armero Antonio Missaglia, á quien confiaba el Sumo Pontífice la fabricación de armaduras para sus milicias, conforme se consigna en un documento firmado en 14 Mayo de 1456.


1314

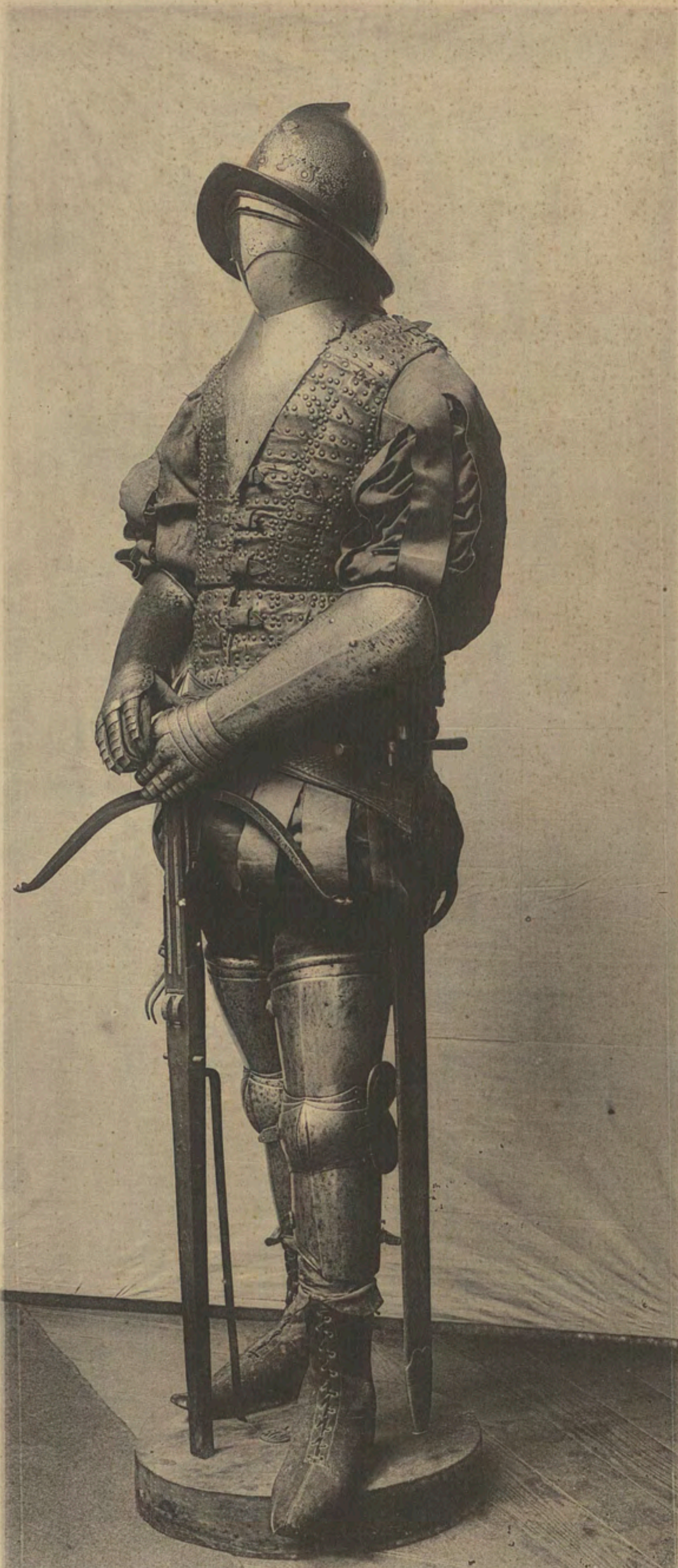
El ejemplar reproducido en esta lámina, corresponde al número 569 del catálogo, siendo la brigantina el arma más notable de cuantas lleva consigo el ballestero.

La brigantina, que también se denominó perpunte lorigado, comenzó á usarse á principios del siglo XIV. Consiste en un coselete de piel de becerro forrado con pequeñas planchas de acero colocadas en forma de escamas, sujetas por medio de roblones de bronce cuyos cabos adornan en toda su extensión la superficie de la misma. Todas las piezas, que son en número de 300, llevan la marca de fábrica número 81.

Apellidáronse *Brigands* los soldados que vestían esta arma defensiva, convirtiéndose tal denominación en sinónima de bandido, á causa de los desmanes y pillajes que cometían esta clase de tropas mercenarias cuando quedaban disueltas al ser licenciadas por los monarcas ó señores que las tenían á sueldo.

Los arqueros y los ballesteros de á pié y montados, usaron la brigantina, que también fué llevada por los caballeros de escasa fortuna ó por los señores que querían precaverse contra el puñal del asesino. En cuyo caso iba cubierta con ricas telas de seda ó terciopelo.

La brigantina fué el arma defensiva favorita de Carlos el Temerario, Duque de Borgoña (1433-1477), y su uso se prolongó hasta mediados del siglo XVII.



Armas del siglo xv.

Número 495. Peto liso, abombado, con volante y abordonado, distintivo de la décima quinta centuria.

Número 1355. Peto sin volante, abordonado, correspondiente al tipo denominado maximiliano.

Número 513. Espada del siglo xv. Hoja de o'91 metros de largo por o'o5 de ancho. Tiene la punta roma y una canal en el primer tercio, en la que figuran algunas labores nieladas. Cruz de brazos caídos, empuñadura de cuero y perilla lisa.

Número 512. Espada de cruz de la misma centuria. Hoja de o'77 metros de largo y o'o8 metros de ancho en el talón; tiene cuatro canales que se desarrollan hasta la punta, distinguiéndose en ellas vestigios de labores grabadas. Cruz lisa, empuñadura cubierta de terciopelo y pomo en forma de disco.

Número 515. Espada de cruz de igual época que las anteriores. Hoja de dos filos de o'6o metros de largo y o'1o metros de ancho en el talón, dividida en tres secciones por igual número de canales. Empuñadura alambrada, brazos caídos y perilla labrada.

Número 459. Arma árabe de forma especial y de desconocida aplicación. Consiste en un asta de hierro, labrada de 1'38 metros de longitud, que termina en uno de sus extremos en una lanza de forma de hoja de laurel y en el opuesto en una fuerte perilla. En su parte media desarróllase un ancho cubremano del que sale una hoja acanalada, de o'32 metros de largo. Este ejemplar es semejante al que figura en la Real Armería de Madrid, catalogado con el número 1585.


495
512
515
513
459
1355

Número 529. Celada procedente de una armadura de las llamadas Maximilianas, por ser de la forma preferida por el Emperador Maximiliano (1493-1519).

Número 1356. Peto de una armadura de igual clase que la celada anterior, correspondiendo á mediados del siglo XV. Las canales que en él figuran, tienen el doble objeto de aumentar considerablemente su resistencia y de servir de motivos de embellecimiento.

Número 595. Cuchilla de brecha. Esta arma comenzó á usarse á mediados del siglo XIII, afectando la forma de un gran cuchillo sujeto en sentido vertical al extremo de un bastón, usándola los siervos de la gleba cuando sus señores emprendían alguna guerra y los llamaban al *apellido*.

Su forma varió según las épocas en que se utilizó, correspondiendo el ejemplar á que nos referimos al siglo XV.

Las tropas destinadas á dar el asalto llevábanla comunmente, de cuyo uso derívase el nombre bajo el cual la conocemos.

Número 593. Partesana del siglo XV. Esta arma fué usada desde principios de dicho siglo hasta fines del XVII. El presente número lleva la marca 166.

Número 511. Espada de dos manos (mandoble), de principios del siglo XV.

Número 514. Espada de igual época, en cuya guarnición se ven los brazos caídos llamados patillas.

Número 523. Espada de mediados del siglo XV. Ejemplar sumamente raro y de carácter esencialmente español.

Número 528. Espada italiana de igual época, llamada *lengua de buey*. Su hoja aguda y flexible servía para introducirse entre las piezas de la armadura.

Número 1297-1299. Estribos Hispano-árabes del siglo XV. La regilla abierta en sus soleras, acusa perfectamente su orígen oriental.


595
593
529
511
523
1356
514
528
1297
1299

Armas de asta del siglo xv.

Número 567. Corsesca. Las tres hojas de que consta están forjadas formando una sola pieza.

Número 408. Hacha germana. Mide su boca o'44 metros y 1'26 metros de longitud de mango. Es arma sumamente rara y fué peculiar de los peones.

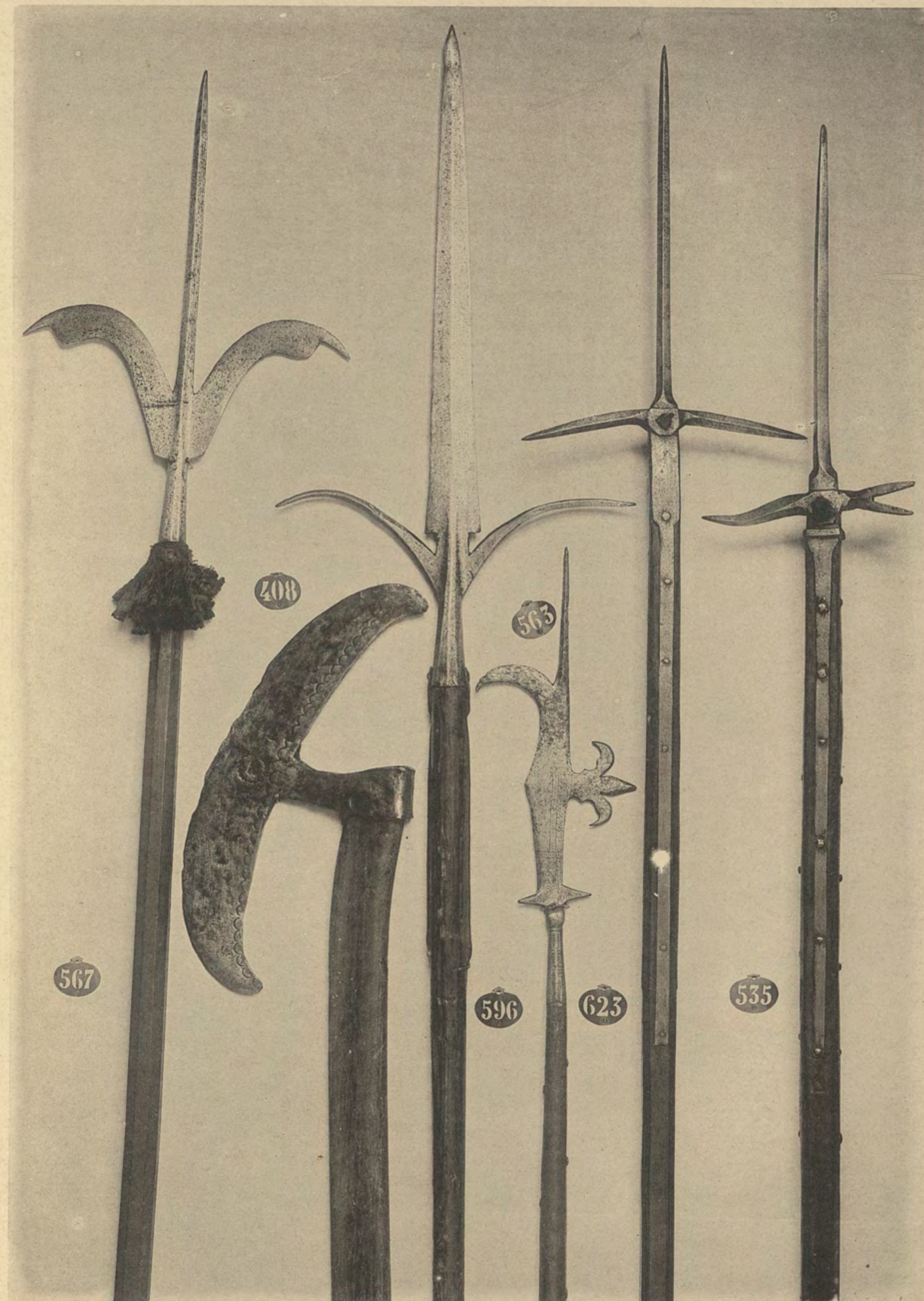
Número 596. Portefaix. Utilizábase esta arma para sustentar las camisas embreadas y haces encendidas, ya para alumbrar ó bien para incendiar en la guerra. Consta de tres hojas unidas; la central recta, de cuatro mesas, con filo en cada una de ellas, mide o'53 metros de largo, por o'06 de ancho en su base. Las dos laterales, encorvadas, á manera de alas, carecen de filo, pero terminan en punta, midiendo o'36 metros de longitud.

Número 563. Guisarma. Su hoja compuesta de un estoque unido á una cuchilla, de manera que podía herir de corte y de punta. Junto al estoque prolóngase la hoja y se encorva á manera de hoz, la cual afilada por ambas partes, servía para derribar á los jinetes, arrancándoles piezas de sus armaduras ó desjarretar los caballos. La punta que presenta la hoja en la parte opuesta á la hoz, destinábase á perforar ò rasgar las mallas y brigantinas.

Esta arma, propia de la infantería, era muy temible cuando la manejaban brazos diestros y vigorosos.

Número 623. Martillo de guerra. Hoja de o'38 metros de longitud, en cuya base existe un travesaño formado por dos hojas de o'14 metros de largo cada una. Dos puntas que atraviesan un ojo practicado al efecto en cada una de aquéllas la unen mútuamente y cuatro tiras de hierro fijan el todo al asta que mide 1'92 de largo.

Número 535. Martillo de guerra. Diferencíase del anterior por terminar el travesaño en forma de pico de halcón por un lado y por el otro en cuatro puntas.


408
563
567
596
623
535

Número 505. Celada gótica de las llamadas de pico de gorrión. Pertenece al siglo XV y le falta la sobre-calva y el nasal.

Número 517. Espada alemana del siglo XV. Su hoja mide 84 centímetros de largo, lleva la marca número 228, con la inscripción ∴ VIM-VI-REPELLE-RE-LICET ∴ (es lícito repeler la fuerza con la fuerza), en una de sus caras, y en la otra, ∴ IOANNES ∴ WVNDES ∴

Número 526. Espada de dos manos del siglo XV. Su hoja de 86 centímetros de longitud, lleva la marca número 186.

Número 767. Maza de armas del siglo XV.

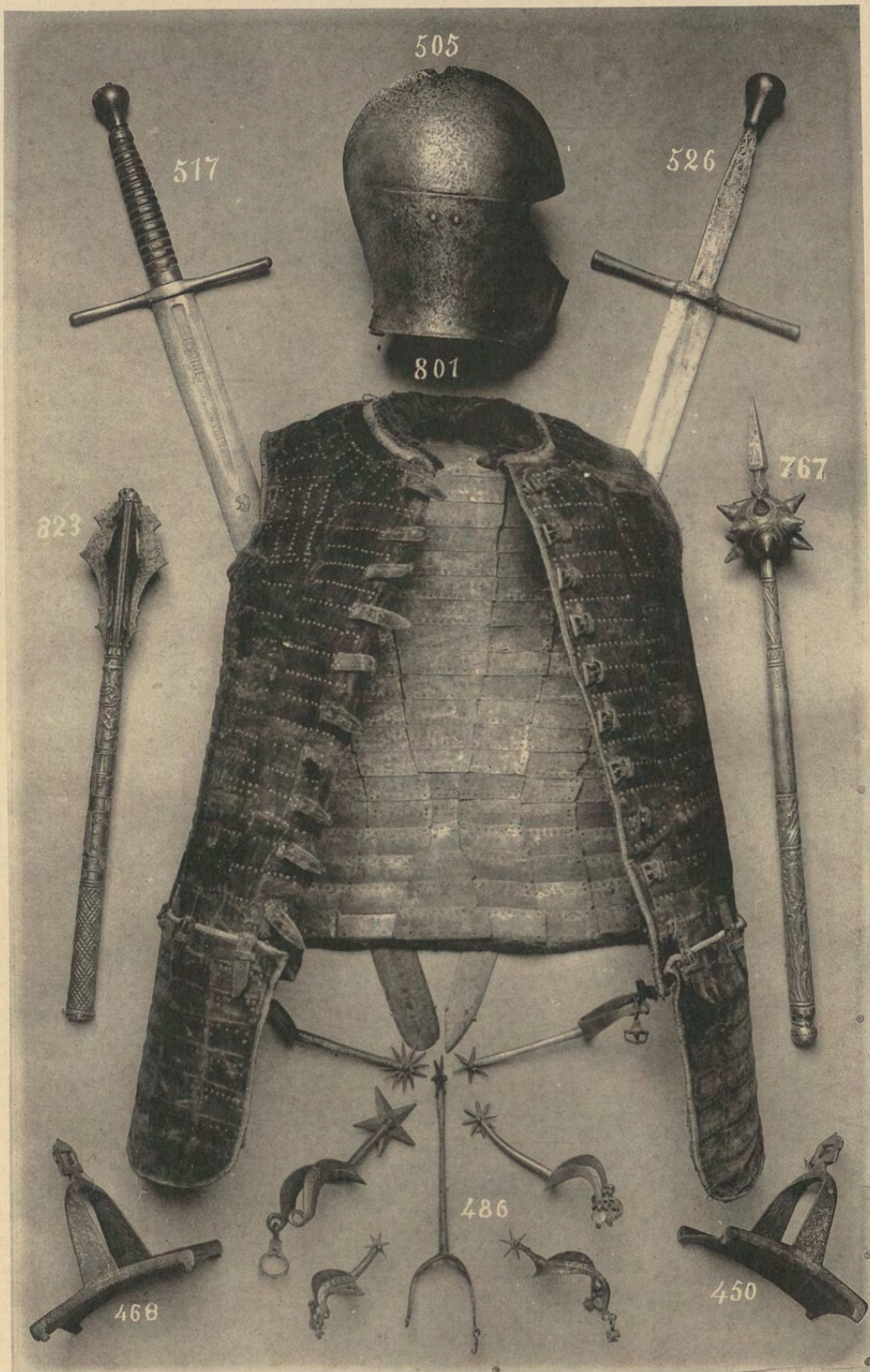
El origen de la maza de armas fué la rústica *clava* usada por los pueblos de la antigüedad, transformada á medida que los nacientes estados avanzaban en la línea de su relativo progreso. Construyéronse de madera, bronce y hierro, siendo las de este último metal las posteriormente usadas. Todas ellas deben considerarse como derivadas de la clava, acomodada á las necesidades de la época en que se usaron, ya que la fuerza determinante del potente choque que producían, había de hallarse en relación con la resistencia opuesta por las armas defensivas. Así pues, la *maza ferrada* es el tipo más perfecto y el usado en los tiempos medios. Diversas fueron sus formas, pues empleáronse las llamadas *plomadas*, por terminar en una á modo de bola de plomo; *barreadas*, las constituídas por hojas ó aristas salientes, en puntas de ferreo enrejado &. Dióseles el nombre de *porra*, llegando á ser el arma distintiva de la guardia personal de los reyes.

Número 823. Maza de armas barreada, de igual época de la anterior.

Número 801. Brigantina cubierta de terciopelo carmesí. Está formada con más de 600 launas ó láminas de acero, las cuales llevan la marca número 81.

Números 450-468. Estribos árabes del siglo XV. Esta clase de estribos son sumamente raros y el presente número está nielado de plata.

Número 486. Espuelas del siglo XV. Las muchas gualdrapas que en aquella época se usaban, junto con el volúmen de los escarpes de las armaduras, fueron causa del aumento en la longitud de las espigas, para que la roseta de la espuela pudiese llegar á los flancos del caballo.


505
517
526
801
767
823
486
468
450

Número 530. Camisote de malla del siglo xv. Es un ejemplar verdaderamente notable, por su delicada labor, ya que el diámetro de cada uno de los anillos de que está formado no alcanza á cinco centímetros y su peso total asciende á 4 kilógramos. Fué hallado entre las ruínas de un derruído castillo en los Pirineos.

Número 633. Cuchillo del siglo xv La hoja de treinta centímetros de longitud, ostenta la marca número 77. En la empuñadura ó mango, destácase sobre fondo esmaltado un escudo de armas y la letra G surmontado por una corona ducal.

Número 1278. Daga de fines del siglo xv, cuya resistente hoja de veintisiete centímetros de largo, lleva la marca número 242. Procede de Navarra.

Número 1282. Puñal alemán del siglo xv. Embellece su empuñadura un bonito grabado representando la imágen de la Vírgen con el Niño Jesús en brazos.

Número 1283. Daga del último tercio del siglo xv. En su hoja de treintidos centímetros de longitud, distínguese la marca número 243.

Número 1286. Puñal escocés del siglo xv. Este tipo fué usado por todos los pueblos del norte de Europa.

Número 909. Puñal alemán de fines del siglo xv, denominado *Penzerbrecher*. La numeración que figura en su hoja triangular, servía, según afirma Demmin, para medir el calibre de los cañones.

Número 488. Testera de principios del siglo xv.

El siglo décimo quinto, en el que acaecieron hechos tan importantes como la conquista de Granada por los Reyes Católicos, la unificación de la nacionalidad española y el descubrimiento de América, significa un período glorioso para las producciones artístico-industriales. Todas las armas de aquella época, recomiéndanse por la belleza de su forma, siempre pero de extrema elegancia, dominando el buen gusto de aquellos artefices que tanto partido supieron lograr de la línea.


633
530
1278
1286
1282

Armas del siglo XV.

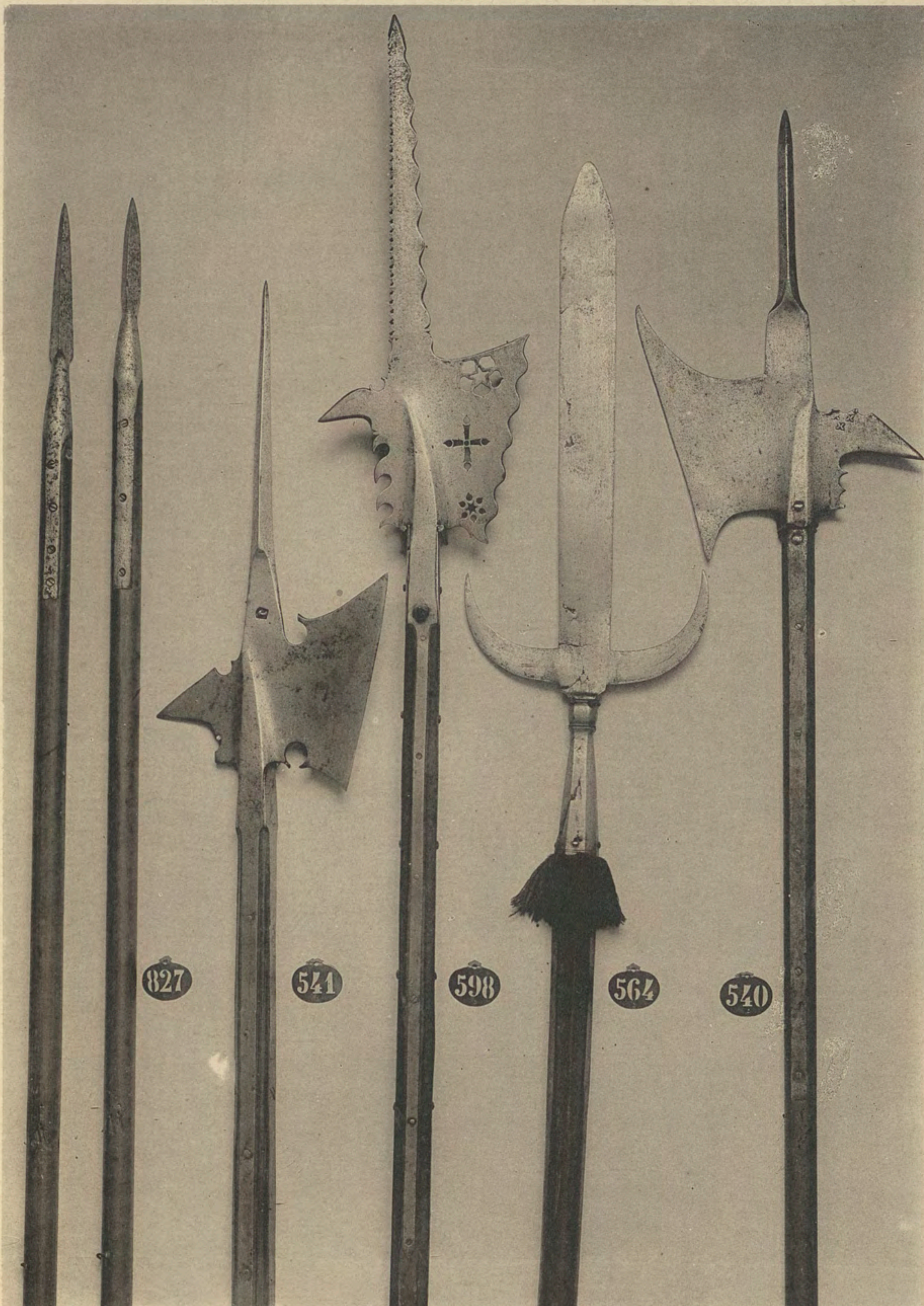
Número 287. Picas alemanas, usadas por la infantería. El hierro, que es de tres esquinas, alcanza 0'12 metros de longitud.

Número 541. Alabarda suiza. El asta y la boca del hacha ostentan la marca número 169.

Número 598. Alabarda suiza. Ofrece la particularidad de tener la hoja calada y la boca del hacha dentellada, al igual que su parte opuesta. Hállase marcada con el número 152.

Número 564. Corsesca marcada con el número 167.

Número 540. Alabarda suiza marcada con el número 89.


827
541
598
564
540

Número 532. Silla armada ó bridona del siglo xv. El borrén delantero está cubierto con tres chapas de acero, sujetas por seis tornillos, cuyas cabezas tienen la forma de una cruz. Su borde superior abordonado, las dos canales transversales y la disposición de sus planos, demuestran el lujo de precauciones que se tomaban á fin de evitar que la punta de la lanza encontrase en él apoyo. El borrén trasero va cubierto con dos planchas sujetas por cinco tornillos: su parte superior termina en dos brazos que sostienen posterior y lateralmente al caballero para que pudiera resistir mejor y dar con más fuerza un bote de lanza. Toda la silla está forrada de damasco amarillo recamado de plata dorada y guarnecida con un fleco de oro y seda. Rarísimos son los ejemplares de este género, ostentando la marca número 164, el que describimos.

La silla no comenzó á usarse hasta principios de nuestra era, puesto que tanto los asirios, egipcios, griegos y demás pueblos de la antigüedad, aunque contaron en sus ejércitos con masas de ginetes armados, fueron siempre en corto número, ya que los carros de guerra constituían su caballería. En los bajo relieves de los arcos de triunfo de Orange y de Trajano, vense representaciones de soldados á caballo, constituyendo la silla una piel de animal. Hasta el siglo iv no se hace mención de la silla y hemos de creer que si Zonaras la describe minuciosamente en aquella época, había de ser por efecto de la novedad que representaba su uso.

Variadísima ha sido su forma y estructura, tanto como lo son las épocas y pueblos que la han utilizado.


532

Número 487. Armadura de torneo, correspondiente al último tercio del siglo XV, mereciendo especial mención, la celada, por hallarse unida la babera al peto, por medio de dos tornillos y existir en la visera un á modo de ventanillo, en el lado derecho, para dar paso á la boquilla de la bocina y aun hablar pues de lo contrario no hubiera sido posible efectuarlo á los caballeros sin descubrirse. Llama la atención en este tipo la originalísima cuanto rara pieza de refuerzo que proteje el hombro izquierdo, que suple á la bufa, por más que no se asemeje á aquella por su estructura. Las rodilleras ostentan la marca número 157, cubriendo la mayor parte de las piezas una rica sobrevesta de sirgo rojo recamada de oro.

Distinta es la estructura que presentan las armas de los tiempos medios, según fuese la aplicación que debía dárseles, ya que difieren aun las destinadas á los ejercicios militares ó caballerescos, puesto que el torneo propiamente dicho, como la justa ó el paso de armas, exigían del campeón el uso de diferente clase de medios de ataque, y por consiguiente de defensa. Y tan es así, que los cascos y armaduras de torneo tenían menos peso que las destinadas á la guerra; las espadas carecían de filo, y las ferreas mazas eran sustituidas por simples bastones de madera. La justa, ó sea el combate con lanza, ofrecía otro carácter y no estaba exento de peligros. De ahí que se reforzase el casco, haciéndolo extremadamente pesado, y que todas las piezas que lo constituían respondieran al propósito de aumentar la defensa. Cuanto á los pasos de armas ó sea el combate á pié, exigía también armas especiales, diferentes asimismo de las empleadas para la guerra. Hay que observar que durante los siglos XIII y XIV no se utilizaron para los ejercicios militares otras armas que las generalmente empleadas en los verdaderos combates, adoptándose en la décima cuarta centuria el yelmo para las justas cuando el bacinete de visera movible demostró su superioridad sobre aquel, como arma defensiva, pero vistos los inconvenientes que ofrecía, reemplazóse en el siglo XV por la celada llamada de justa, semejante á la de guerra, de la que se distinguía únicamente por su mayor peso.

Sangrientos accidentes ocurrían en esta clase de fiestas caballerescas, verdaderos simulacros militares, que por hallarse ajustados al espíritu guerrero de aquellos tiempos, no lograron destruir las bulas y ordenanzas promulgadas por varios pontífices y monarcas. Tanto las justas como los pasos de armas regulábanse por medio de reglamentos especiales, cuyo articulado revela su carácter y tendencia.

Para aquellos á quienes pueda interesar ampliar estas someras noticias, nos permitiremos aconsejarles consulten «El Paso Honroso» de Suero de Quiñones y las *Ordinaciones* de la cofradía de Mossen Sent-Jordi existentes en el archivo de la Diputación Provincial de Barcelona.


487

Número 483. Armadura de torneo del siglo xv. Consta de almete de los llamados de *pico de gorrión*, provisto de sobrecalva y visera movible visclada, abriéndose en dos piezas laterales para facilitar su colocación. Hállase marcada con el número 85. Ofrece interés la pieza de refuerzo, llamada *sobreventalla*, que tiene la forma de un barbote unido á la ventalla, teniendo por objeto reemplazar á aquél ó bien para dificultar la presa que pudiera hacer la lanza. El peto, abombado, hállase dotado de una aleta, en su parte derecha y ristre de gran resistencia, cubriendo la *bufa*, el brazal y hombro izquierdo. Con la diestra mano cubierta de ferrado guante, empuña una lanza de torneo.

Las justas ó torneos contribuyeron á aumentar la importancia de las armaduras, siendo causa ó motivo de que en ellas se introdujeran algunas modificaciones, perdiendo su simetría, ya que en la armadura de torneo aparece desigual un lado de otro, debido á la posición que debía guardar á caballo el justador al verificar las arremetidas. De ahí que la sección de la armadura que cubría el lado derecho, permitía más juego al brazo que debía sostener ó manejar el lanzón, en tanto que el izquierdo llevaba en ellos piezas de refuerzo por tener que cuidar solo de las riendas, agregáronse asimismo á la armadura, dos piezas características, la *tarja* ó *tarjeta*, especie de escudo cuadrado que se sujetaba sobre la parte superior izquierda del puño, á modo de pieza de refuerzo, y el *ristre*, hierro que, ajustado en la parte superior derecha del peto, servía para apoyar el lanzón horizontalmente en el momento de la acometida. Destinose también á la armadura de torneo un casco especial, el *yelmo*, que recibió el nombre de *baul*, cuando sus dimensiones excedían de las de aquél.

Las lanzas de junta ó torneo alcanzaban mayores dimensiones que las llamadas de guerra, y el hierro afectaba distintas formas, si bien todas ellas se distinguían por su estructura más ó menos cilíndrica ó aplastada, pues siendo el objetivo del justador anular por medio de la violencia del choque las armas defensivas del contrario ó desarzonarle, no precisaba el hierro, la aguzada punta ni cuchilla, propias de las lanzas de combate.

Varios tipos usáronse en los torneos, entre ellos el llamado *galante*, distintivo por lo grueso del asta y por terminar el hierro en tres puños ó botones: el *bohordo*, destinado á los juegos de cañas y ejercicios de la jineta: el *estafermo*, usado también para las cañas y sortija; el *roquete* ó lanza de roquete, por terminar el hierro en cuatro puntas pequeñas ó roscas, con el objeto de que se detuviese ó hiciese presa en alguna parte saliente de la armadura; la *gambesina*, y otras más de escaso interés.

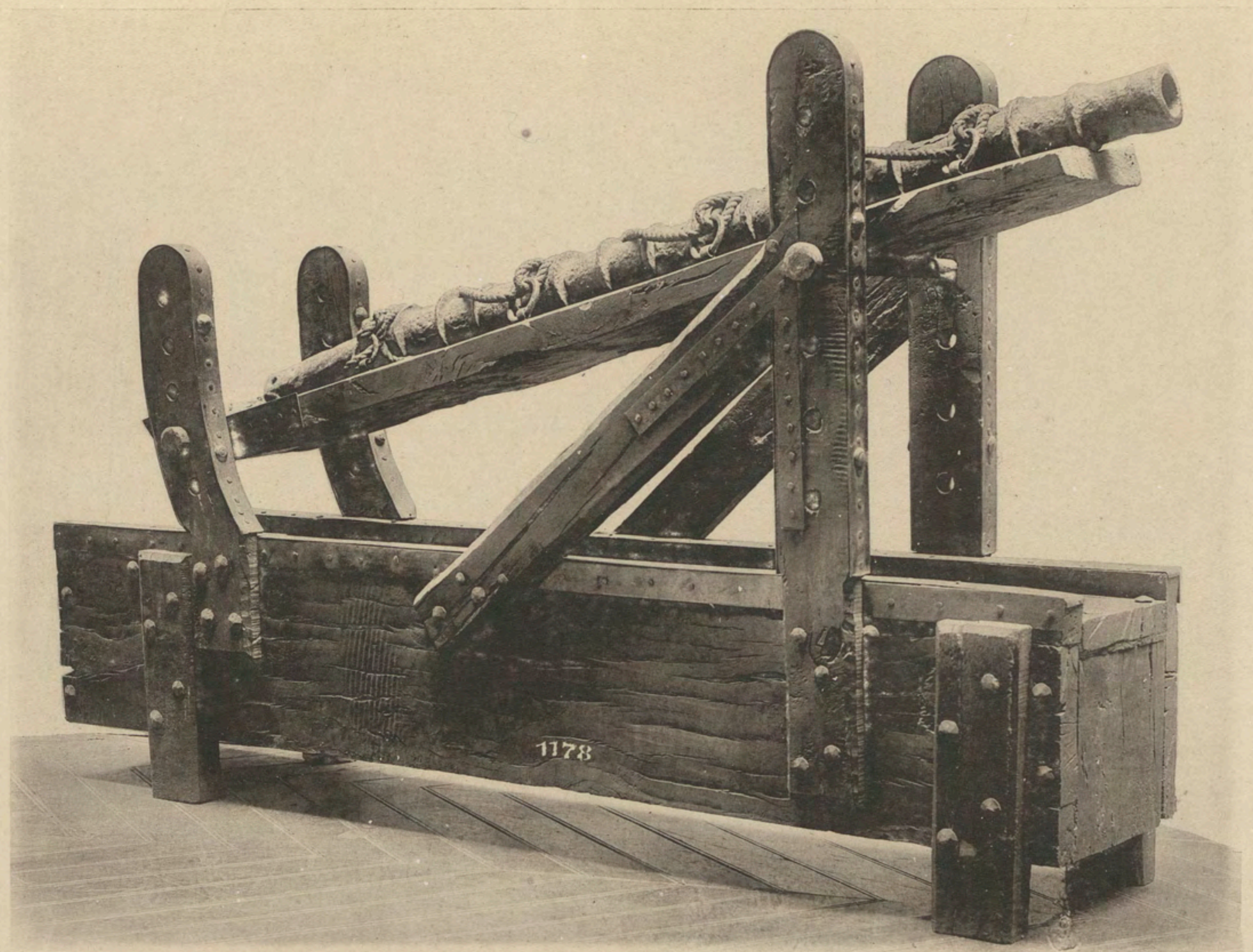

483

Número 1.178. Lombarda del siglo XV. Tal es la denominación con que se conocieron las primeras piezas de que se tiene noticia, hallándose constituídas por varias piezas ó barras de hierro forjado, unidas de manera que formaban un tubo cilíndrico, sujeto por medio de aros, asimismo forjados, que cubrían en toda su longitud, y sobre la unión de éstos, otros de menores dimensiones, dotados de grandes argollas para facilitar su manejo y sujeción á la cureña por medio de cuerdas. Sus dimensiones y peso, hacían difícil y costoso su manejo y transporte. Basta recordar que las lombardas que batieron los muros de Algeciras en 1342 arrojaban *pelotas* de 208 kilogramos, y se comprenderá, sin esfuerzo, fueran necesarios doscientos hombres para el servicio de cada pieza y algunas yuntas de bueyes para el arrastre.

Los pueblos orientales, emplearon las composiciones ó mezclas incendiarias lanzándolas con máquinas semejantes á los fundíbulos, siendo los árabes los primeros que se batieron con armas de fuego. En una crónica del siglo XII hácese ya mención de un combate naval en el que los moros sevillanos despedían desde sus barcos truenos de fuego. D. Alfonso el Batallador empleó también, según Conde, en el sitio de Zaragoza, *truenos y otras máquinas*. En la siguiente centuria, utilizáronse en los sitios de Requena, Mallorca, Burriana, Córdoba, Gibraltar y Alicante, desempeñando los artilleros importante cometido en las huestes del Santo Rey de Castilla y del monarca aragonés D. Jaime el Conquistador.

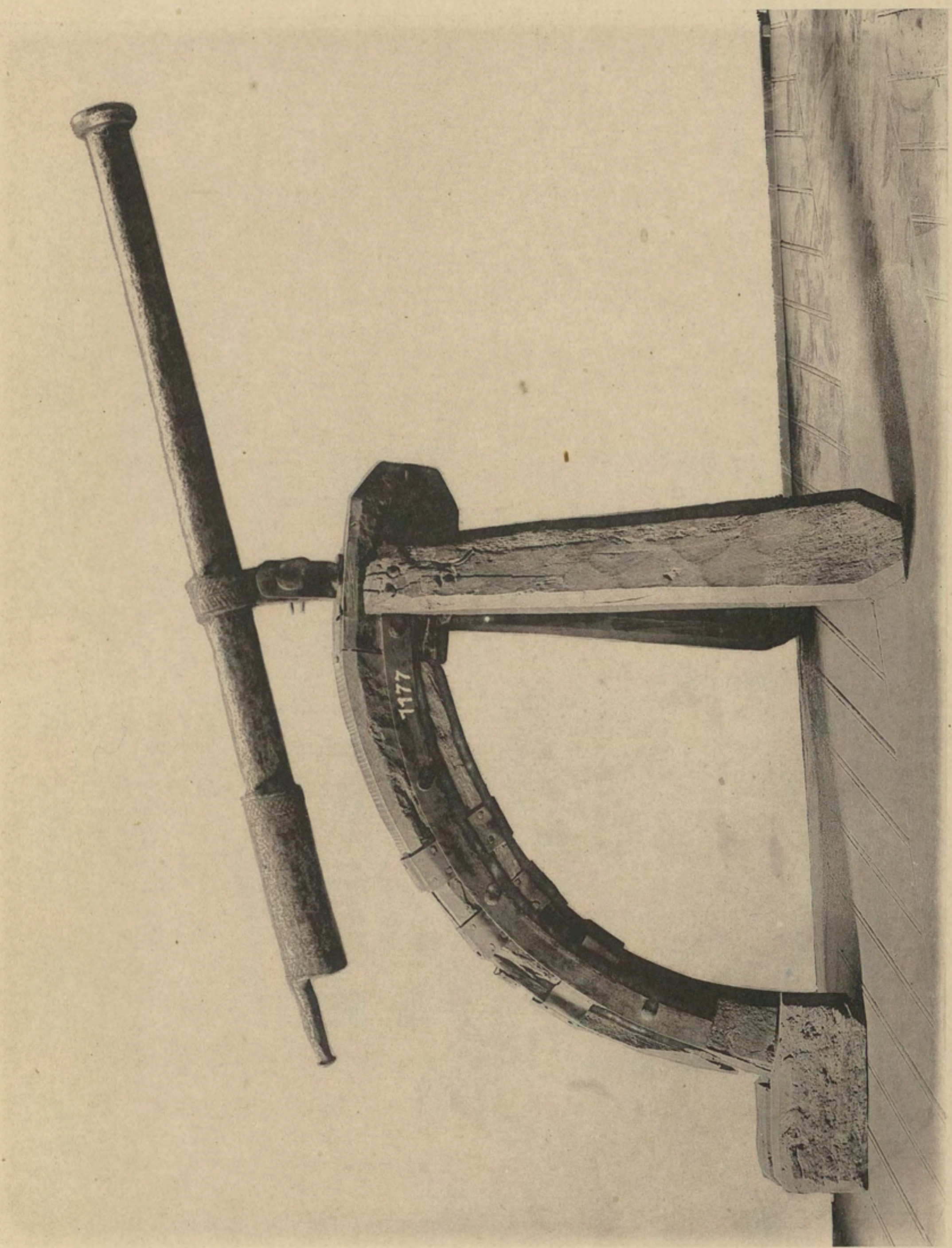
La pólvora elaborada en Barcelona, gozaba de gran estima, así como el *salnitre*, azufre y otros *polvos de caynón*, que expedían desde aquella ciudad para las de la península, en donde se habían establecido manufacturas.

El ejemplar á que nos referimos mide 1'60 metros de longitud y fué extraído del fondo del puerto de Barcelona.


1178

Número 1177. Culebrina del último tercio del siglo xv. Así como el *serpentin* sucedió al *cañón de mano,* la *culebrina* reemplazó á aquél, hallándose constituída por un tubo de una sola pieza, cuya longitud alcanza 1'60 metros. La parte anterior del arma estaba provista de una espiga de hierro que se clavaba en un á modo de caballete descansando el resto del cañón sobre la cola del afuste. Apesar de las dificultades que ofrecía el manejo de la culebrina, entre otras la de ser preciso para dispararla que el *culebrinero* la apoyara sobre el hombro y en esta forma diera fuego aplicando la mecha, generalizóse su uso entre los cuerpos armados, en los que existían secciones especiales de soldados encargados del manejo de esta arma.

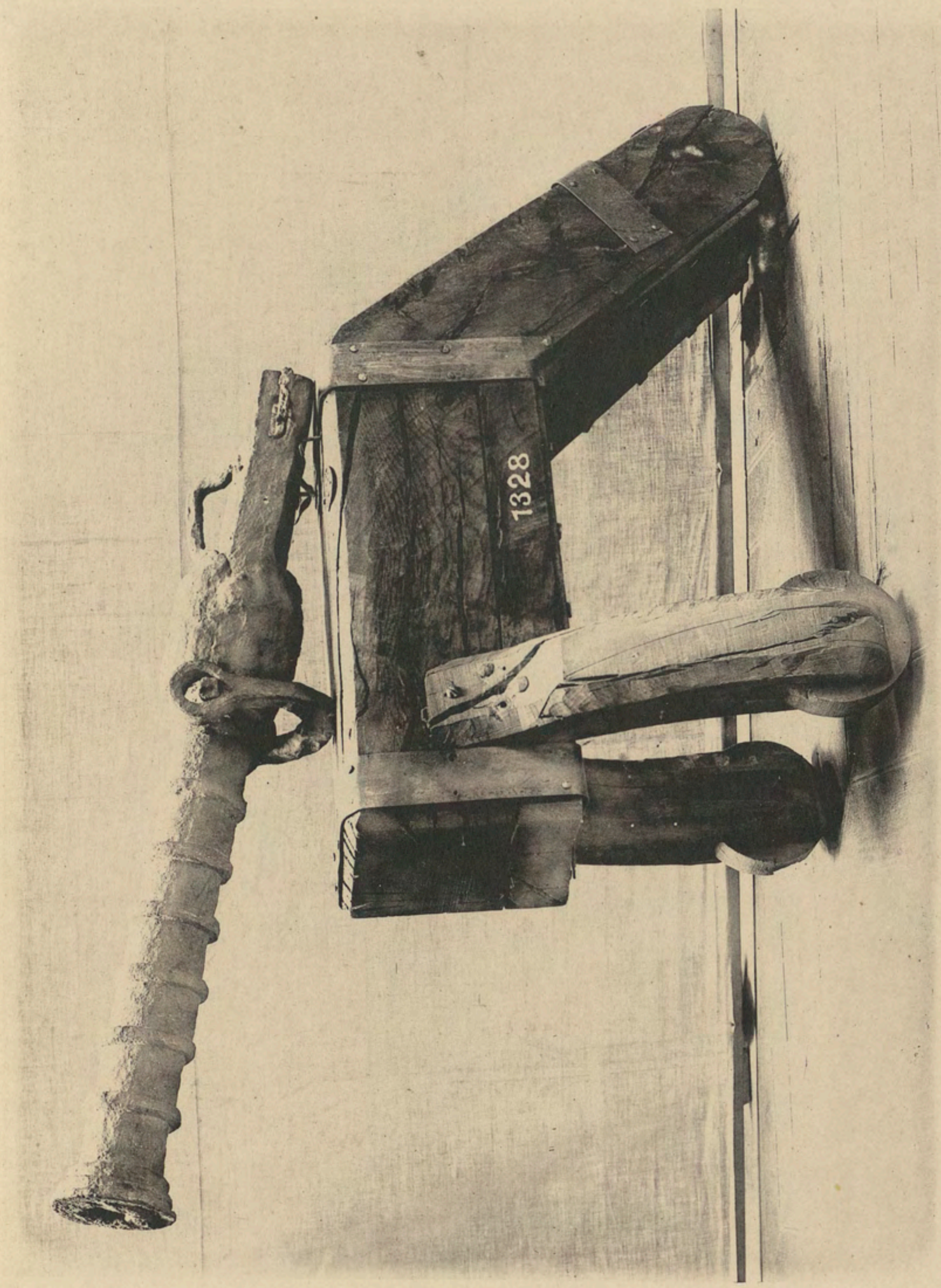
Los antecedentes más antiguos que se tienen acerca de la aplicación de esta arma en España, remóntanse al año 1447, con motivo del cerco de Atienza y del sitio de Escalona, ocurrido pocos años después.



Número 1328. Falconete del último tercio del siglo XV. A la necesidad de reducir los calibres, obedece la construcción de otras piezas, entre ellas el falconete, cuya ánima hallábase formada de varias piezas de hierro batido á modo de duelas, aseguradas con manguitos, sobresaliendo el inmediato á la boca, por un mayor resalte y forma de brocal. En la parte posterior, un marco rectangular dejaba hueco para la recámara que se unía á la pieza por medio de dos brazos estirados en forma de media caña. La recámara tenía la figura de alcuza y encajaba en la culata con una pieza de echufe, descansando en una planchuela curva y afianzándose con una fuerte cuña de hierro que atravesaba de uno á otro lado.

Para mayor inteligencia de nuestros lectores reproducimos á continuación lo que acerca del funcionamiento de estas piezas dice el ilustre Conde de Cleonard.

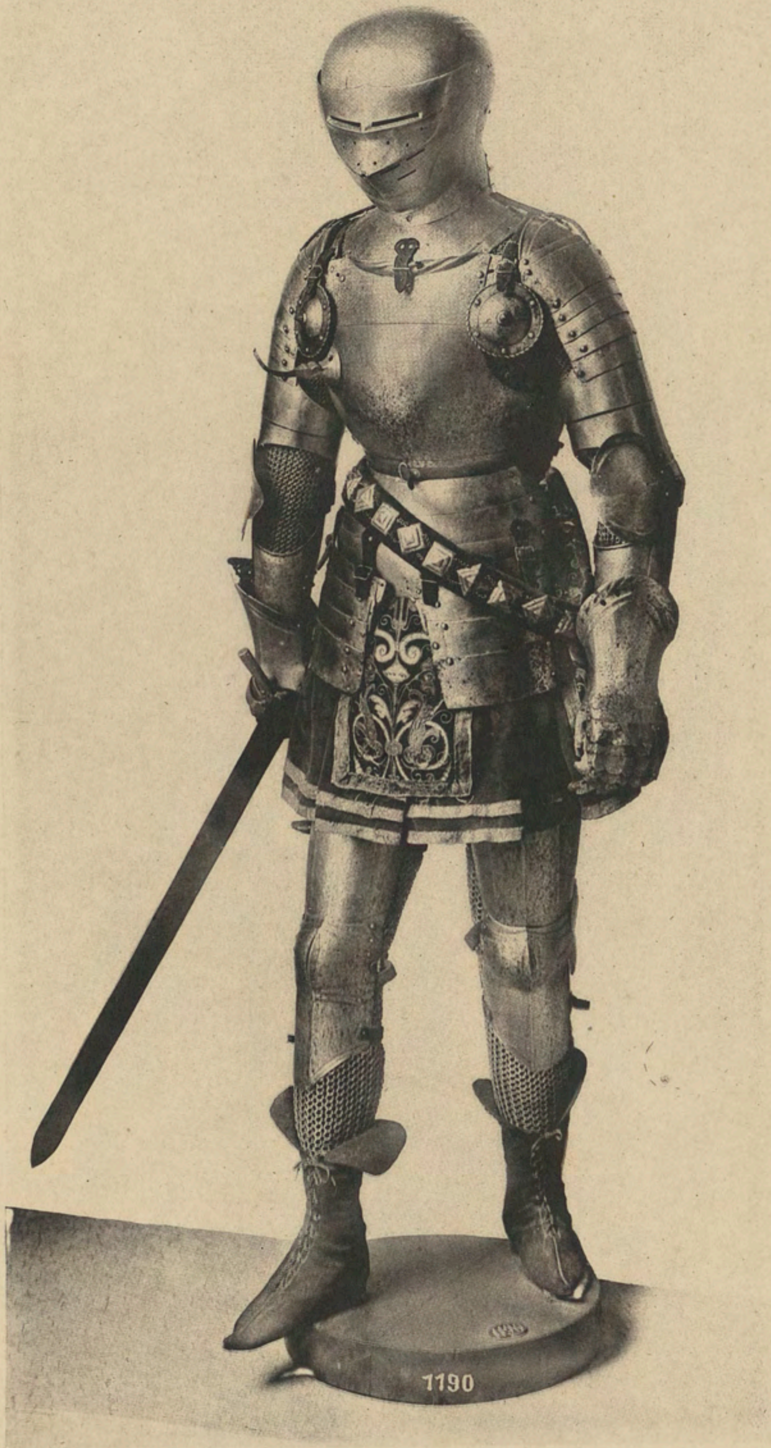
«La pólvora se colocaba en el *bote* ó receptáculo de recámara, se cerraba con un taco de madera entrado á mazo, y se adhería por la culata ajustando su cuello á la cavidad que se dejaba á propósito; después se conducía con hierros ó tenazas el proyectil denominado *bolaño ó pella* y se dejaba resbalar hasta la recámara para llevar el contacto del taco. Dispuesta así la pieza, el artillero introducía por el *disparador* ó fogón una aguja ó taladro, colocaba el estopin de azufre que cubría su extremo con un pebete, y otro artillero con la *horquilla* ó cerbelario, esto es, el botafuego, disparaba, colocando su mano izquierda delante del carrillo derecho.»


1328

Número 1190. Armadura del siglo XV. Interesante en extremo es el ejemplar á que nos referimos. Consta de celada de acero con vísera, sobrecalva y cubrenuca muy prolongada, babera de dos piezas con golilla, peto abombado, sobrepeto, espaldar, brazales festonados, cuyo escote y el del peto protegen los gocetes, manoplas, escarcelas de una sola pieza terminadas en punta, musleras, grebas y escarpes puntiagudos. En todas sus líneas y especialmente en las del sobrepeto, escarcelas y escarpes, muéstrase visiblemente el dominio que ejercía en las artes el elegante trazo ojival.

Los guardabrazos y las musleras hállanse marcados con el número 48.

La presencia de este tipo nos recuerda que ya en 1430 empezóse á operar un cambio en las piezas defensivas de la cabeza. La armadura de grandes planchas de acero ó hierro batido, apareció gradualmente y á medida, sin duda, que las armas de fuego fueron tomando incremento. En cuanto á la época en que se aplicaron las primeras piezas, están contestes todos los autores en suponer que fué en el siglo XIII, aduciendo en su apoyo el testimonio de sus representaciones en varios monumentos.


1190

Número 591. Armadura del siglo XV. La celada que es descubierta, lleva un rudimento de cresta prolongándose en la parte media de la frente para formar un principio de nasal. El borde inferior de la misma doblado hácia afuera, constituye la cubrenuca. El barbote consta de tres piezas. El peto abombado, con un reborde muy saliente en su parte superior, lleva sobaqueras unidas por tachones de acero, y en su parte inferior un pequeño volante. El espaldar, como todos los de su época, está formado de tres piezas, los guardabrazos y brazales son de siete los codales tienen sus faldas bastante pronunciadas, las manoplas de ocho piezas como los dediles que forman escamas terminan en punta con una arista en medio. Las piernas están armadas de musleras que cubren medio muslo y de canilleras que alcanzan hasta la mitad de la pierna, unidas ambas piezas por sus correspondientes rodilleras. En esta clase de armaduras no se podía prescindir de la cota ni de las calzas de malla, pues sin ellas hubieron quedado sin defensa algunas partes del cuerpo.

De un tahalí de cuero con planchas de hierro, sujeta por cadenas del mismo metal, pende al costado izquierdo de la armadura, la vaina de la espada, que el maniquí empuña con la diestra, sujeta al peto por medio de una cadena de setenta y un centímetros, de esmeradísima labor. Con la mano izquierda sujeta una pequeña rodela de madera, cubierta de piel por su parte exterior y con hierro por la interior, con una abrazadora ó asa de madera, un pequeño umbon en el centro y colgadero. Esta arma, propia de la infantería, recibió diversas denominaciones, entre ellas la de *rondela de mano, boce, rondache,* etcétera, siendo muy usada por las tropas catalanas. En Barcelona construíanse en grandes cantidades.

La armadura que acabamos de describir fué hallada en un sepulcro próximo á la frontera francesa, hallándose representada en la losa que cubría el enterramiento.


591

Número 1191. Armadura de principios del siglo xv.

Consta de almete de los llamados de *pico de gorrión*, de hierro batido, liso y con cubrecalva, abriéndose en dos piezas para adaptarle á la cabeza, que, unidas por charnelas vienen á cerrarse en la barba por medio de un tornillo. El nasal, que es muy alto, deja la vista entre la parte superior y la visera, teniendo taladros en la inferior para permitir la respiración. El peto es combado, liso, con volante y el espaldar de tres piezas unidas con tachones. Los guardabrazos y brazales son muy escotados, constando de siete piezas, completando la armadura del brazo los codales y manoplas con dediles. Defienden las piernas las musleras y rodilleras.

Con el objeto de evitar que se ladeara el almete por efecto de los golpes del adversario, sujetábasele al cinto con el auxilio de dos correas: una que partiendo de la nuca se unía por medio de una hebilla con la que estaba unida al cinturón y otra que sujeta al barbote iba á cerrarse de igual modo sobre el peto.

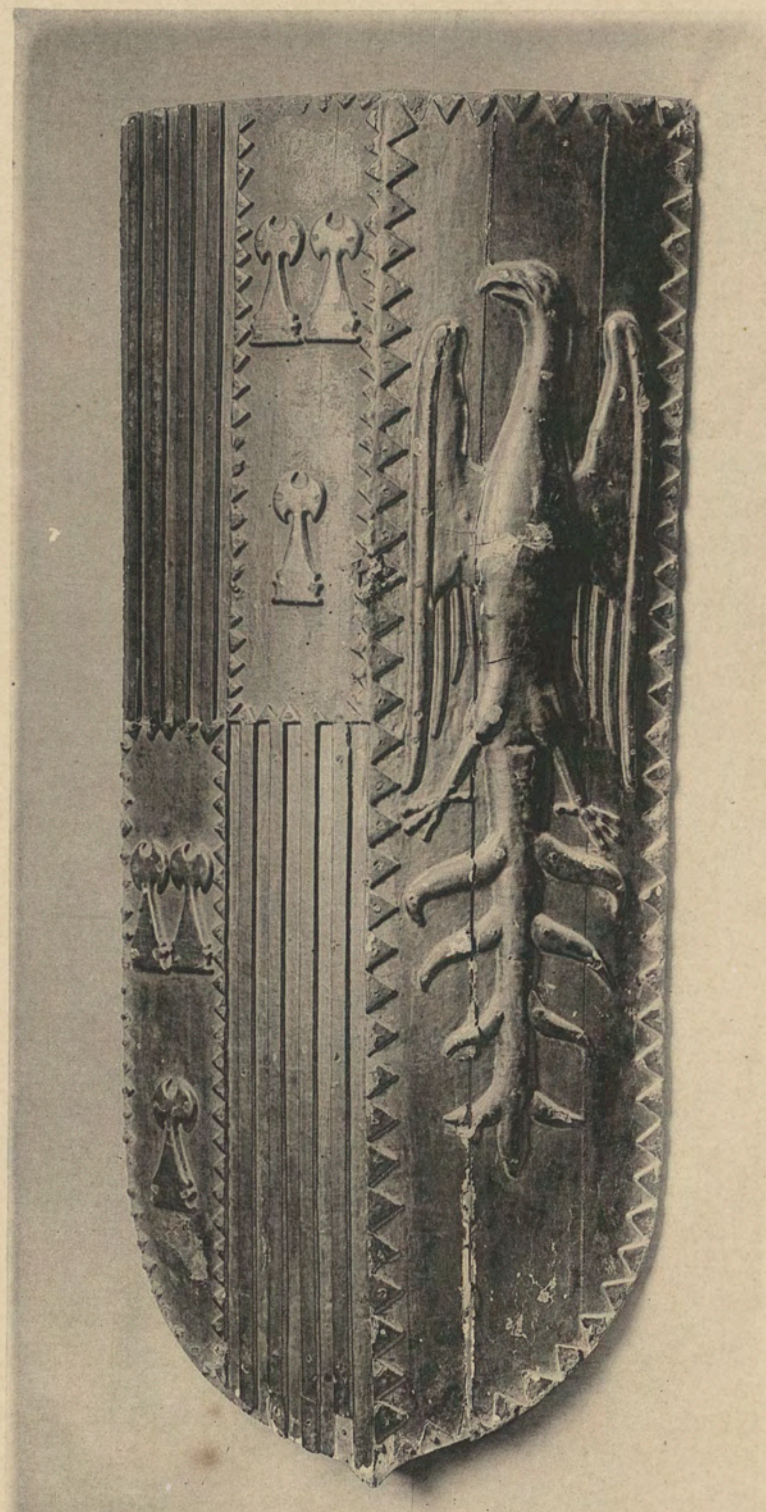
Deficiente resultaría la defensa que pudiera ofrecer esta armadura, á causa de los espacios que entre sus piezas presenta, á no ser por la malla que la completa, aumentando los medios de amparo y protección.

En el almete, nótanse las marcas números 73 y 74, figurando el número 14 en las musleras.


1191

Número 1269. Pavés del siglo xv. Entre las primitivas armas destinadas á proteger al combatiente, figura el escudo, origen del broquel, pavés y rodela que oponían una defensa á la tajante hacha, á la punzante hoja de la flecha y al chuzo ó á la cortadora espada. A medida que el transcurso de los siglos determinaba modificaciones en el arte de combatir y nuevos perfeccionamientos en las armas ofensivas, transformábanse las defensivas; de ahí que vemos tan varias la forma y estructura del escudo, que afecta la triangular de distintas dimensiones, durante el siglo xiv, fabricándose de diferentes materias, entre ellas la piel, que lo cubría por completo, protegiendo sus bordes metálicamente. Celebrados fueron los escudos catalanes, con doble encorado, llamados de almacén; los grandes escudos ajedrezados; los escudetes de origen francés; los de *bornar*, cubiertos de terciopelo carmesí, con adornos de marfil y los escudos de armas, pintados, con emblemas, blasones, timbres y variadas combinaciones policrómicas. Usose así mismo el pavés ó gran escudo rectangular ó acorazonado, que cubría por completo el combatiente, existiendo varias clases y tipos, entre ellos los correados, encorados de madera y badana y de cuero crudo, becerriles y decorados con divisas y blasones.

El notabilísimo ejemplar á que nos referimos, que puede considerarse como una joya, hállase blasonado con el escudo de una de las familias más antiguas de Cataluña.



1268

Número 817. Viratin del siglo XV.

Número 804. Cuadriellos del siglo XV.

Número 820. Madracas. Esta clase de armas arrojadizas, que terminan en un hierro de cuatro puntas romas, utilizábanse para la caza menor. Siglo XV.

Número 810. Ballesta del siglo XV. Tablero de o'88 metros de longitud, canal de hueso y nuez de bronce. La verga, que es de gran potencia, tiene grabada la marca 224.

El armatoste, que asigna la denominación de torno á la ballesta dotada de este nuevo mecanismo, consistía en dos manivelas, que ponían en movimiento igual número de poleas situadas en el centro del tablero, en las que se iban arrollando los tirantes ó cuerdas á medida que se refrenaba la de la verga hasta quedar armada ó sujeta en la nuez. Para hacer funcionar el aparato apoyábase el pié en el estribo de la ballesta.

Número 808. Gafa del siglo XV. Utilizábase para armar la ballesta. Consistía en un gancho cuyo mástil dividíase por la acción de una horquilla formando un ángulo, con el fin de atraer la cuerda al cintadero.

Número 800. Ballesta del siglo XV. En el tablero tiene algunas planchas de latón, canal de hierro, nuez de boj y verga de mediana fuerza con la marca número 50. Pertenece al tipo de las que se usaban con el auxilio de la gafa.

Número 501. Barbote del siglo XV. Es de tres piezas y usábase con la celada descubierta, sirviendo para proteger la parte inferior de la cara y la garganta.

Números 1290 y 1325. Hierro de lanza del siglo XV.

Números 787 y 788. Látigos de guerra del siglo XV. Consistía esta clase de armas en una bala de hierro armada de aceradas puntas unida á una fuerte cadena sujeta á un mango también de hierro ó de madera con refuerzos de hierro, que permite voltearla antes de descargar el golpe sobre el contrario.

Número 1168. Vaso de hierro que servía para la conducción de agua potable en campaña. Siglo XV.

Número 1358. Rodela de lanza del siglo XV.


817
804
820
501
810
808
1290
800
1325
787
788
1358
1168

Números 1172, 1175, 1217 y 1218. Arcabuces de muralla del último tercio del siglo XV.

A mediados de esta centuria, inventóse la *espingarda*, que vino á marcar en cierto modo la transición entre la culebrina y la escopeta. De mecanismo un tanto complicado, tenía el cañón colocado sobre una caja de madera, dispuesta de modo que pudiera fijarse la puntería, disparándose con el auxilio de estopines y botafuegos. A esta arma sucedió el arcabuz y el mosquete, que resultaba muy pesado, siendo preciso el auxilio de la horquilla para verificar los disparos. Construyéronse otros tipos destinados al servicio de las murallas, que se distinguían por su extraordinaria longitud, calibre y peso.


1217
1218
1175
1172

Número 573. Bacinete repujado y cincelado, del siglo XVI.

El bacinete sufrió la influencia de la revolución operada en las artes é industrias, y tanto la forma como la ornamentación sirvieron á los artífices para dar muestra evidente de su habilidad y buen gusto. La adopción ó el uso de otras defensas para la cabeza, no determinó la relegación del bacinete en España, cual si las ventajas que pudiera ofrecer se basaran en las tradiciones guerreras de nuestra patria. Y tal debieron tenerse aquellas en cuenta, que ya en la crónica de D. Alfonso XI, leemos en el capítulo 258: *y el Rey les había dado en Sevilla (1378) escudos é bacinetes é lanzas é ballestas*, como si estas armas constituyeran el mejor armamento. Además, en algunos de los frescos que decoran los salones del Real Monasterio del Escorial, cuyos asuntos han sido inspirados en las batallas en que tomaron activa parte las tropas españolas durante el reinado de D. Felipe II, represéntase á los capitanes y caudillos cubiertos con el bacinete característico de este siglo.

Consérvanse ejemplares notables bajo todos conceptos, ya que á su mérito como arma, reunen el de ser primorosas manifestaciones artísticas, tal es la delicadeza y gusto de las labores que los decoran. Algunos ofrecen la particularidad de ser de una sola pieza, constituyendo su decoración elegantes grabados con dibujos del Renacimiento sobre fondos dorados divididos por varios listones, que ostentan asimismo grabados de igual mérito. Otros, cual acontece con el ejemplar que reproduce la lámina adjunta, hállase primorosamente repujado y cincelado, según el más exquisito gusto del Renacimiento italiano, figurando sus motivos de decoración, anchas cintas con trofeos guerreros, como espadas, broqueles y yelmos interpolados entre frutas y delfines. Supónese que esta arma fué construída por Nicoletti de Módena, célebre artífice del siglo XVI.


573

Número 574. Peto repujado y cincelado, del siglo XVI.

Como notabilísima manifestación de aquel glorioso período histórico que esparció por todos los pueblos los brillantes destellos del Renacimiento, merece citarse el ejemplar á que nos referimos, primorosamente repujado y cincelado, con dibujos del más exquisito gusto, constituyendo una de las mejores obras producidas por los armeros milaneses. Sus adornos figuran anchas cintas con trofeos guerreros, como espadas, broqueles, carcajes y cascos intercalados con delfines y frutas. En la parte central del peto, figuran las armas de su poseedor, uno de los Grandes Maestres de la Orden de Malta, existiendo un medallón en la cinta central del espaldar, dentro del cual se halla representada la figura de un ángel con una corona de laurel en una mano y una palma en la otra. Asimismo existen otros medallones ovalados con guerreros armados á la griega y figuras mitológicas en cada una de las cintas que parten de las sobaqueras para ir á juntarse en la parte media é inferior de la coraza. Los espacios que existen entre estas cintas, están ocupados por grandes ramajes, primorosas hojas de cardo y racimos da uvas, dibujados y ejecutados con rara habilidad. Solo comparando este ejemplar con otros, exornados por Nicoletti de Módena, puede suponerse que es obra de aquel famoso artífice. ya que se observa gran conexión en el dibujo y el mismo gusto que acusan sus producciones.



574

Número 575. Espaldar repujado y cincelado del siglo XVI.

Correspondiente al peto señalado en el catálogo con el número 574. Es de igual mérito y digno complemento de aquél, ostentando idénticos motivos de decoración. En la cinta central destácase un medallón en el que figura un ángel con una corona de laurel en una mano y una palma en la otra.

Algunas de las armaduras que pertenecieron al emperador Carlos V y á los Reyes Felipe II y Felipe III, existentes en la Real Armería de Madrid, pueden compararse por su mérito, con el ejemplar á que nos referimos.

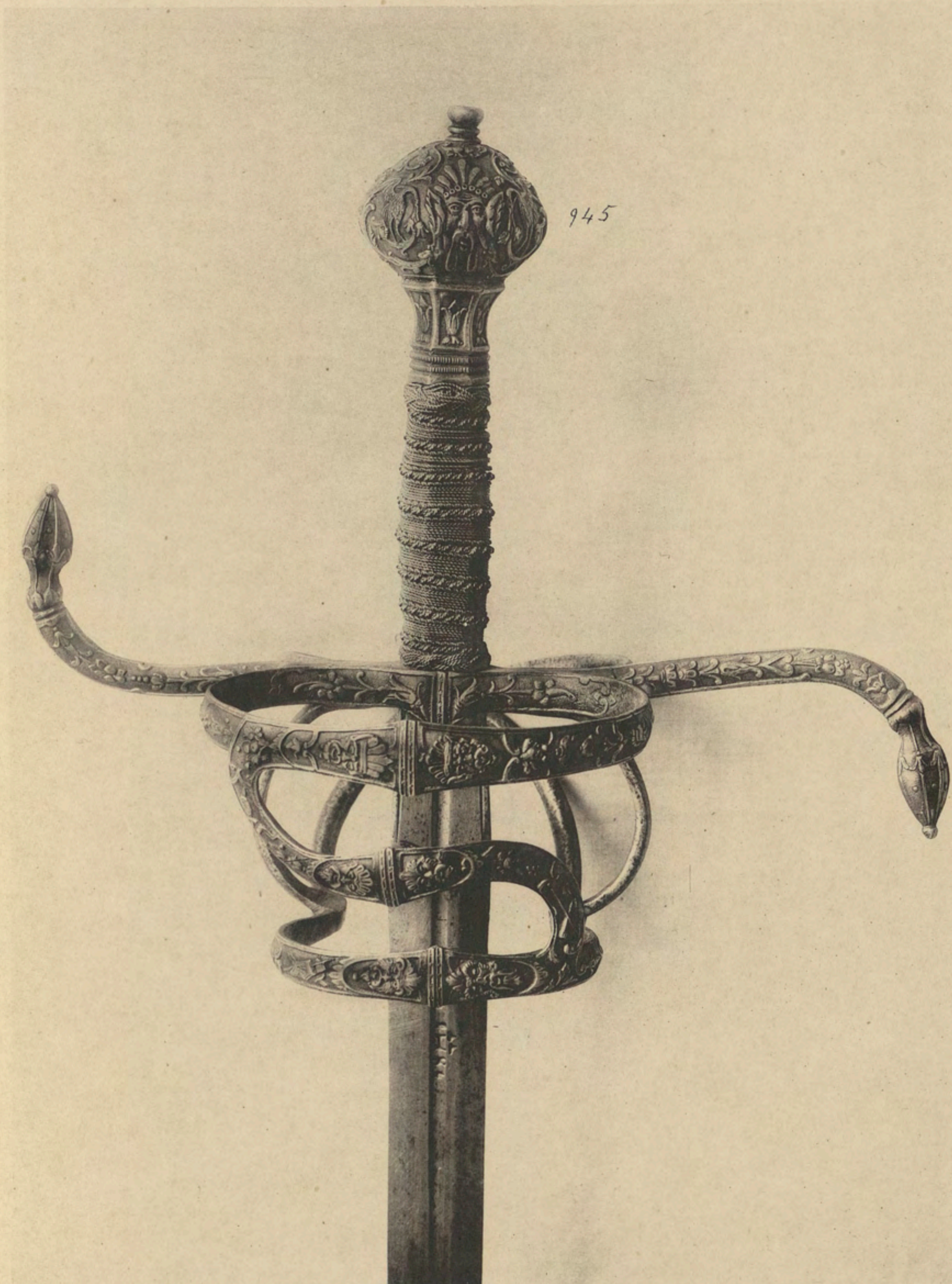


575

Número 945. Espada de lazo del siglo xvi.

La espada de esta centuria, ofrece en la estructura de la hoja y de la guarnición caracteres especiales. La primera divídese en varias partes que determinan cada una de sus secciones. La *espiga*, que es la sección superior á la que se adapta la empuñadura, el *recazo*, que inmediato á aquélla presenta mayor anchura y grueso que el resto de la hoja y el cuerpo y la punta. Cuanto á la guarnición, nótase el *pomo*, redondo, cilíndrico ó cuadrado; la empuñadura y los brazos que forman la cruz, que se completa con la guarda y la contraguarda, compuesta de planchas de hierro planas ó cóncavas, macizas ó primorosamente caladas ó cinceladas, montadas en el sentido perpendicular de la empuñadura, y de las que á su vez se derivan otras piezas, que enlazan la hoja circuyéndola por el recazo, formando dos secciones de guardas. Tal es, sencillamente descrita, la complicada estructura de la espada tipo del siglo xvi.

El ejemplar que reproduce la lámina, ostenta una preciosa guarnición exornada con bonitos grabados en relieve y primorosos nielados. El alambrado de la empuñadura es de plata y en su hoja de seis mesas y de 1'04 metros de longitud, figura la marca núm. 124.


945

Número 946. Espada de lazo del siglo xvi.

El magnífico ejemplar que reproduce la adjunta lámina fototípica, recomiéndase por sus grabados en relieve y las bellas incrustaciones en oro que lo exornan. El pomo, de esmerada labor, ostenta la grotesca figura de un mono. La hoja de cuatro mesas y de o'93 metros de longitud, hállase marcada con el número 56.

La espada usada por los caballeros tenía mayor número de guardas destinadas á aprisionar la hoja del contrario y conseguir el desarme, y las embellecían diversos motivos de decoración. El tipo utilizado por los soldados era mucho más sencillo, presentando únicamente las guardas.

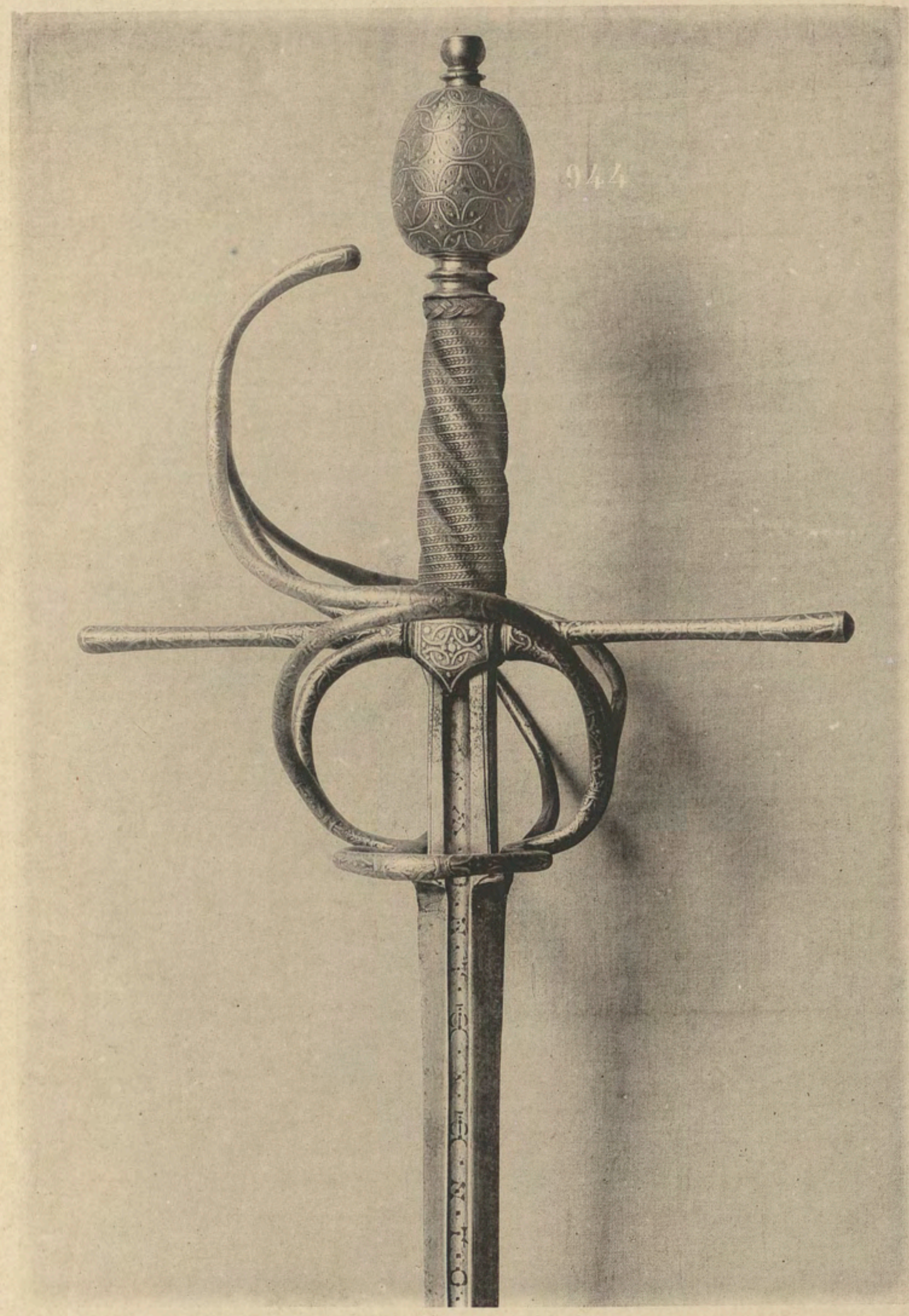
La multiplicidad de tipos dificulta su perfecta clasificación, siendo necesario recurrir al exámen de la hoja como parte esencial y bien determinada de la espada del siglo xvi.


946

Número 944. Espada italiana con guarnición de lazo, del siglo XVI.

Este ejemplar, ofrece interés por representar un tipo de la espada italiana de la décima sexta centuria y por la delicadeza de las incrustaciones de plata que la embellecen, siendo de notar que la hoja es toledana, circunstancia que confirma la estima en que tenían las hojas forjadas en Toledo.

La referida hoja es de cuatro mesas, leyéndose en ella: *Monte en Toledo. Espadero del Rey.*


944

Espadas de lazo del siglo XVI.

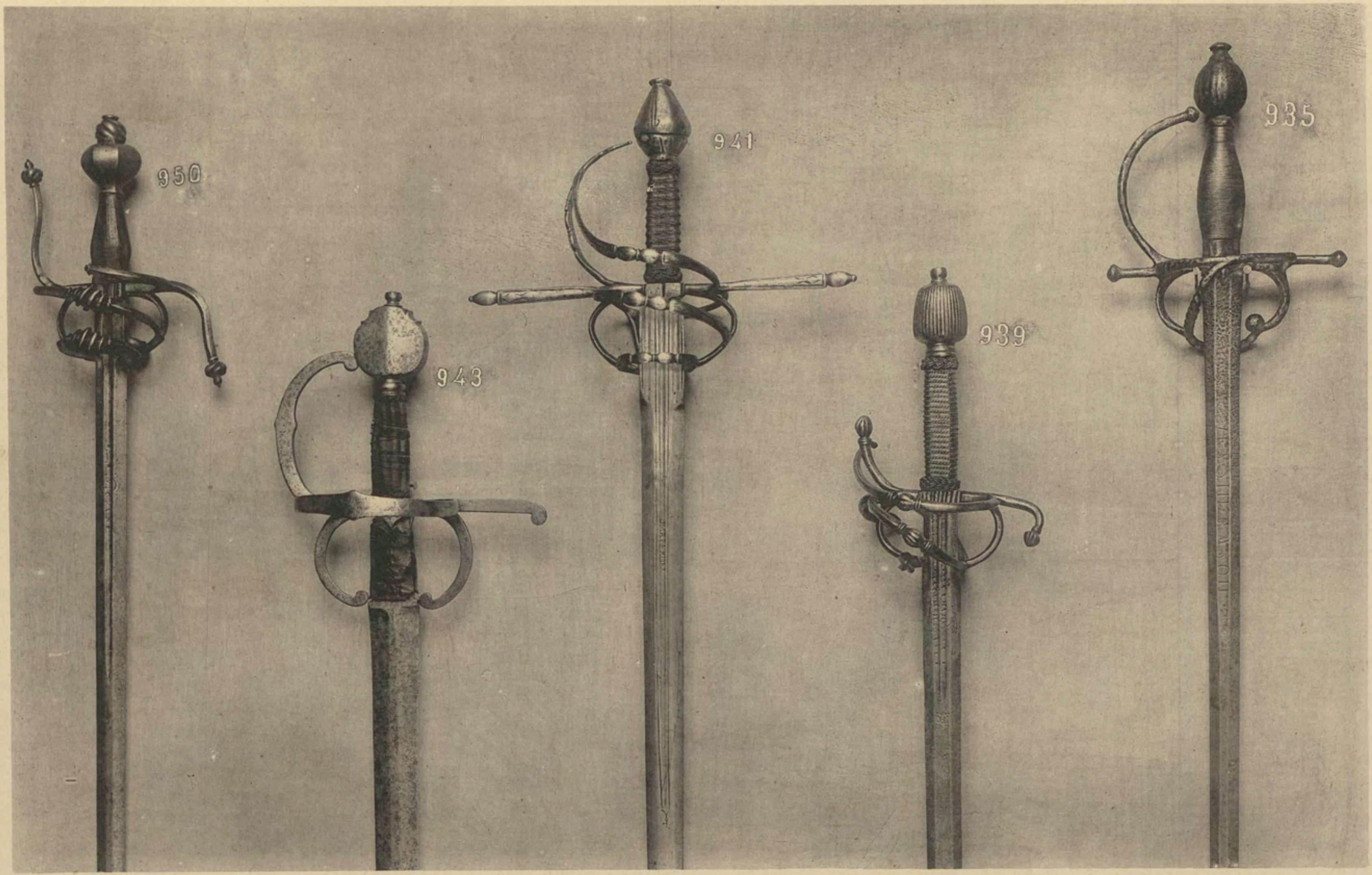
Número 950. Distínguese este ejemplar por las labores que decoran los gavilanes, que afectan la forma de un á modo de cordón, acusando el gusto y orígen aleman.

Número 943. Ofrece esta espada la particularidad de tener los gavilanes planos, conservando todavía algunas de las pequeñas chapas de plata que la embellecían.

Número 941. Recomiéndase este ejemplar, de marcado carácter italiano, por la elegancia de su guarnición.

Número 939. Fué labrada esta espada por el espadero Inviena, conforme así lo atestigua la leyenda grabada en el primer tercio de su hermosa hoja de seis mesas.

Número 935. Elegantísimo ejemplar, obra del maestro Manuel Gonales, cuyo nombre ostenta la hoja, así como la caballeresca leyenda: *No me saques sin razón, ni me envaines sin honor.*


950
943
941
939
935

Espadas del siglo XVI.

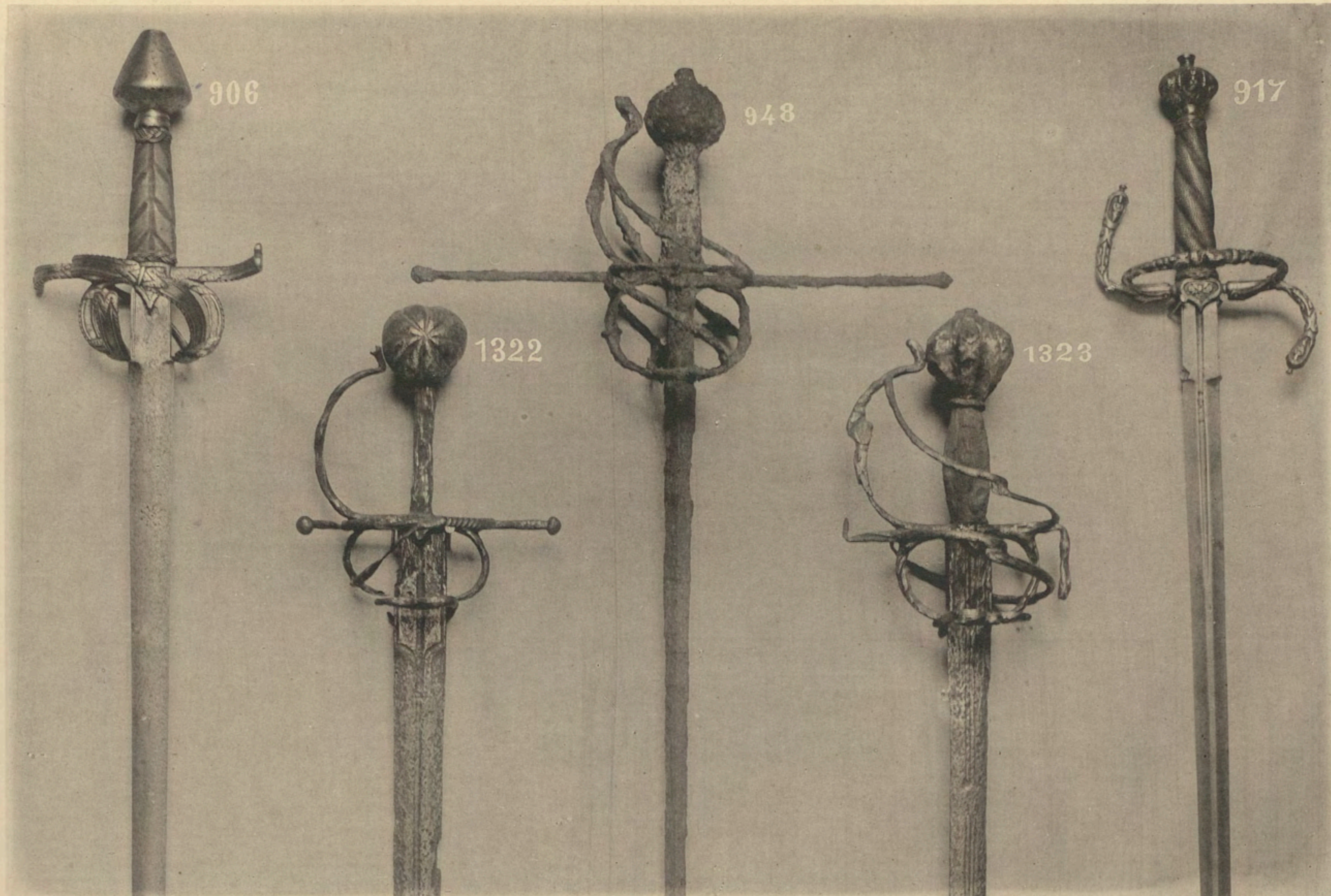
Número 906. Ofrece este ejemplar la particularidad de afectar el lazo la forma de una cinta hábilmente combinada. La hoja de dos filos tiene la marca número 146 y una roseta grabada en su primer tercio.

Número 1.322. Este interesante ejemplar, en cuya hoja están incrustadas en cobre las cifras IHS. y MA., fué encontrada en el río Garona, entre Moissac y Castelsarrazín.

Número 948. A pesar de su mal estado, efecto de la oxidación, vése desde luego que es un ejemplar notable. Fué hallado en el cauce del río Besós, entre Moncada y el mar.

Número 1.323. Fué hallada esta espada en las inmediaciones de Muret, nombre tristemente célebre para Provenza y Cataluña, puesto que allí sucumbieron con Pedro el Grande de Aragón, la libertad y el progreso del Mediodía de Europa.

Número 917. El lazo de esta espada está ricamente labrado y en su hoja figuran las letras SHI y la marca 124.


906
1322
948
1323
917

Espadas de lazo del siglo XVI.

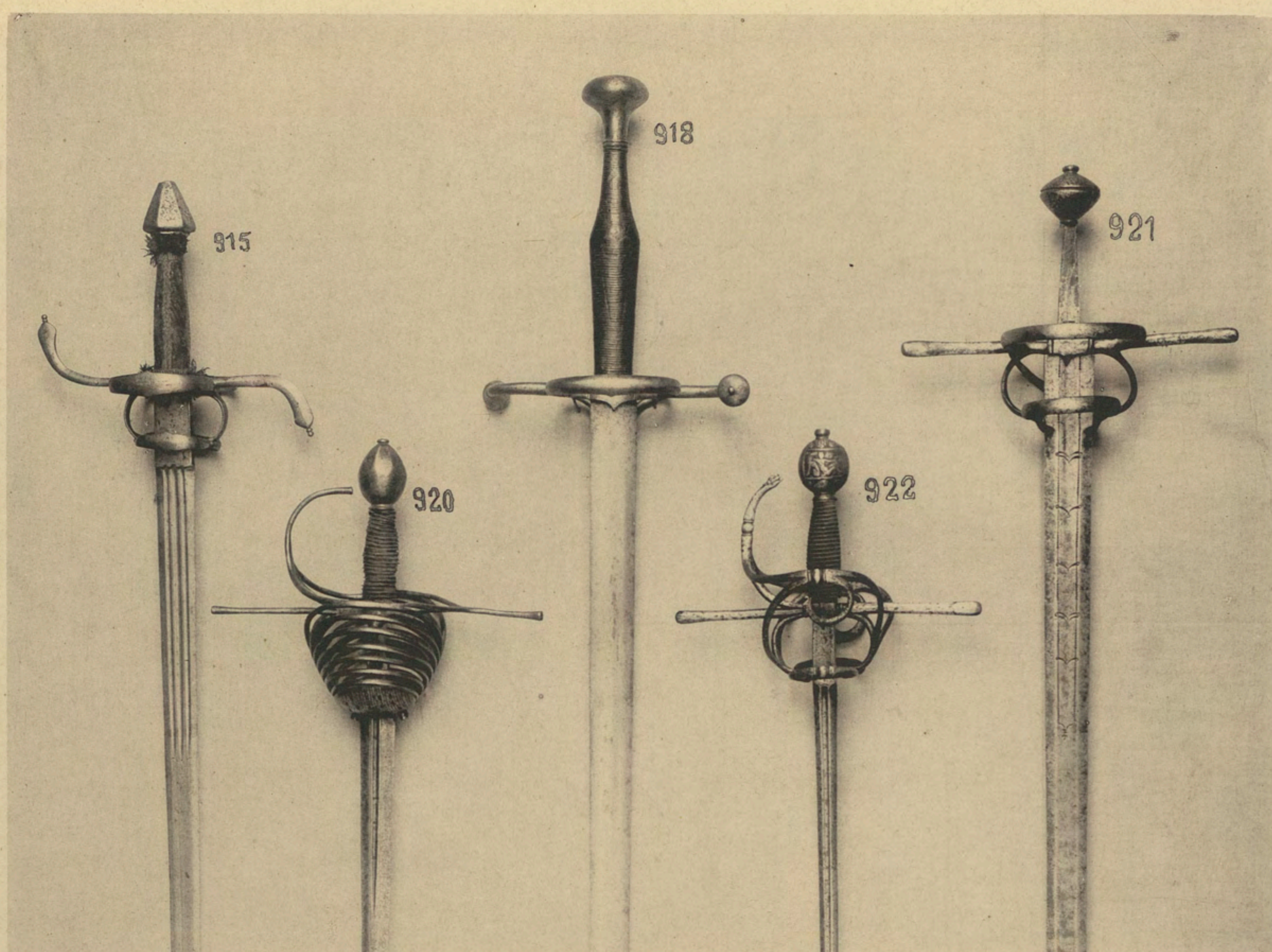
Número 915. Bello ejemplar, obra del célebre espadero toledano Lope Aguado, cuyo nombre figura grabado en la hoja.

Número 920. Distínguese esta espada por su bella guarnición, que es de las denominadas de rejilla. En la hoja, que es de seis mesas, léese la inscripción *Paipan* y *Npianiv*.

Número 918. Magnífica espada suiza de dos manos, tipo en extremo interesante, del que se conservan muy pocos ejemplares.

Número 922. Esta espada cuya guarnición resulta tan sencilla como elegante, ostenta en su hoja, de cuatro mesas, el nombre del espadero *Andreis Munsten*, que labró en Calatayud.

Número 921. En este ejemplar, obsérvase una variante en su guarnición que es de dos puentes, figurando marcada su hoja, de seis mesas, con el número 145.


915
920
918
922
921

Espadas de lazo y de farol del siglo XVI.

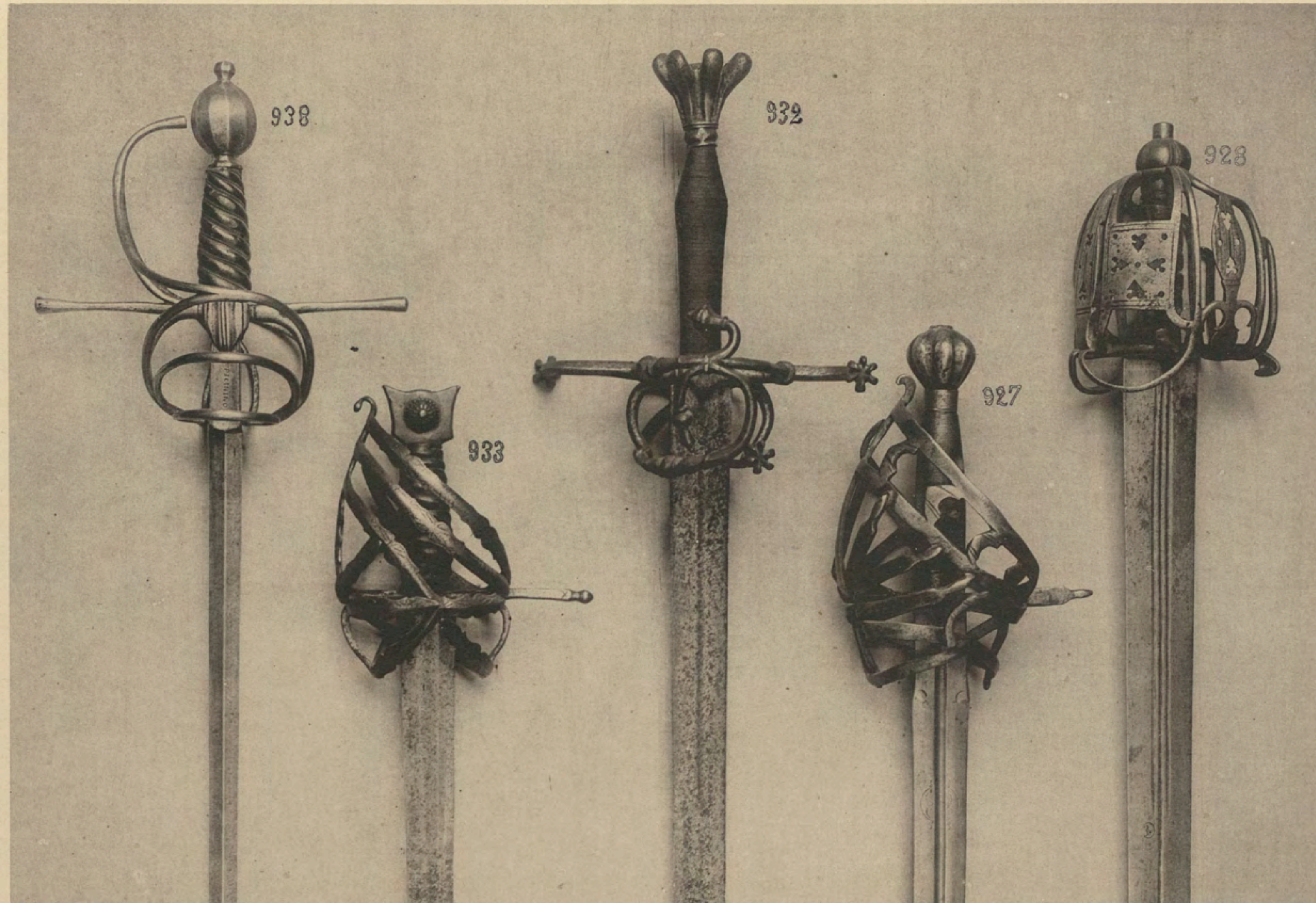
Número 938. Espada italiana, labrada por el célebre espadero milanés Antonio Piccinino.

Número 933. Espada veneciana, de las llamadas schiavonas, por su original y bellísima guarnición, que es una variante del tipo denominado de farol.

Número 932. Espada de las llamadas de arzón. Usábase este tipo con las armaduras maximilianas. La hoja tiene la marca 227.

Número 927. Ejemplar tan interesante cual lo es el marcado con el número 933, de igual tipo y procedencia.

Número 928. Espada escocesa, usada por la caballería. Su guarnición tan elegante como caprichosa, hállase comprendida en el grupo de las de farol.


938
933
932
927
928

Número 912. Espada de lazo, labrada por el espadero Johanni Picinini, según reza la leyenda grabada en su hoja.

Número 952. Recomiéndase este ejemplar por la esmerada labor de su guarnición.

Número 926. Distínguese esta espada por las dos conchas caladas que figuran en su guarnición.

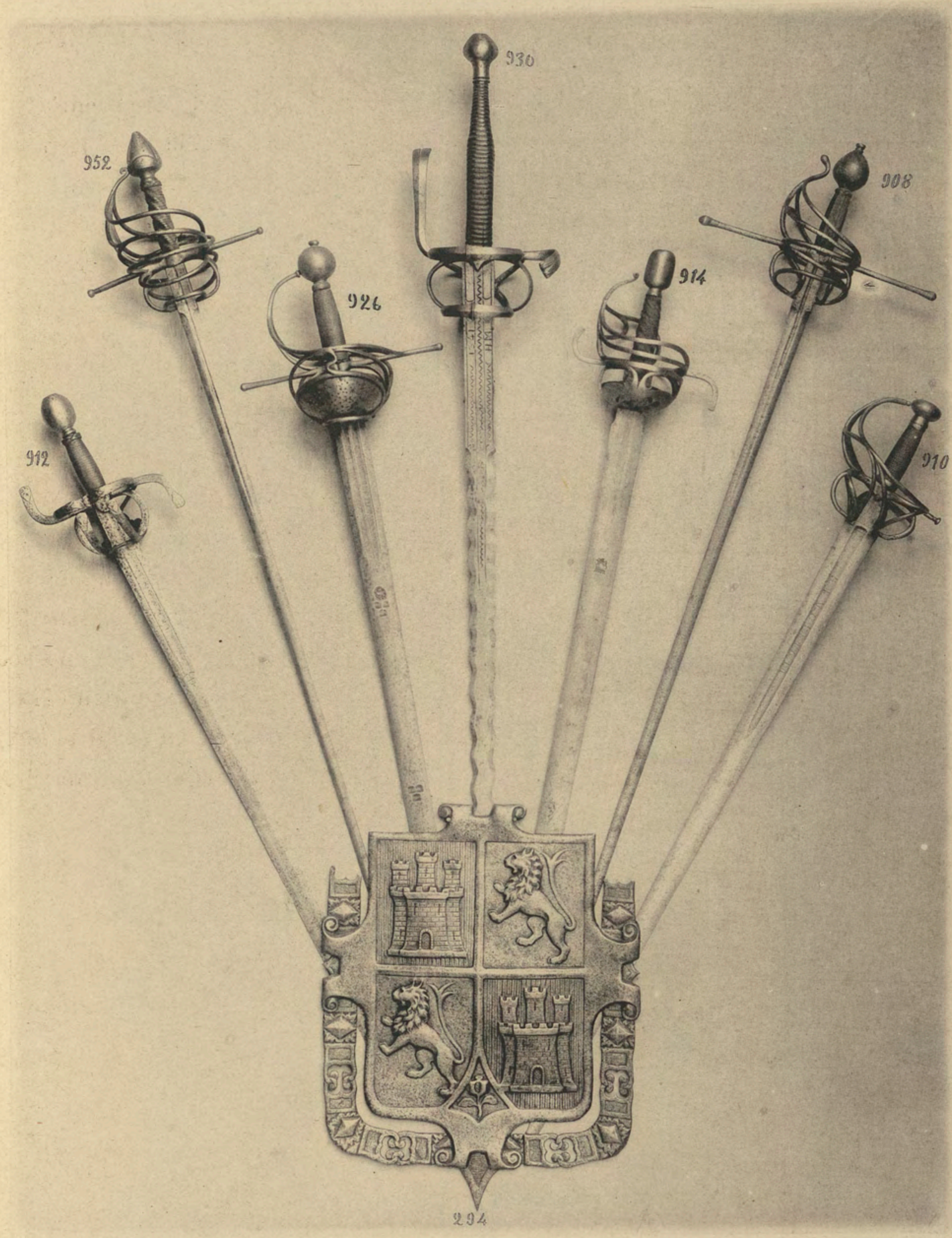
Número 930. Espada de dos manos, que ofrece la particularidad de presentar su hoja la forma flamigera.

Número 914. Espada de lazo con gavilanes curvos en opuesto sentido. La hoja ostenta en su primer tercio la marca número 226.

Número 908. Espada cuya guarnición es tan sencilla como elegante, obra del espadero valenciano Estéban, cuyo nombre se halla grabado en la hoja.

Número 910. Espada de lazo completamente igual á la usada por D. Carlos Coloma, conde de Elda y que figura en el retrato de aquel caudillo pintado por Van-Dick en 1573.

Número 294. Precioso escudo real de España, de hierro repujado, que honra al artífice que lo ejecutó y da á conocer el adelanto alcanzado por la cerrajería en nuestro país, durante los siglos XV, XVI y XVII.



930
952
908
926
914
912
910
294

Número 621. Escudo real de España de cobre repujado. Procede de la ciudad de Baza, provincia de Granada, y corresponde al reinado de D. Felipe I el Hermoso y de su infortunada esposa D.ª Juana *la Loca*.

Números 723 y 759. Hojas de espada del siglo XIV.

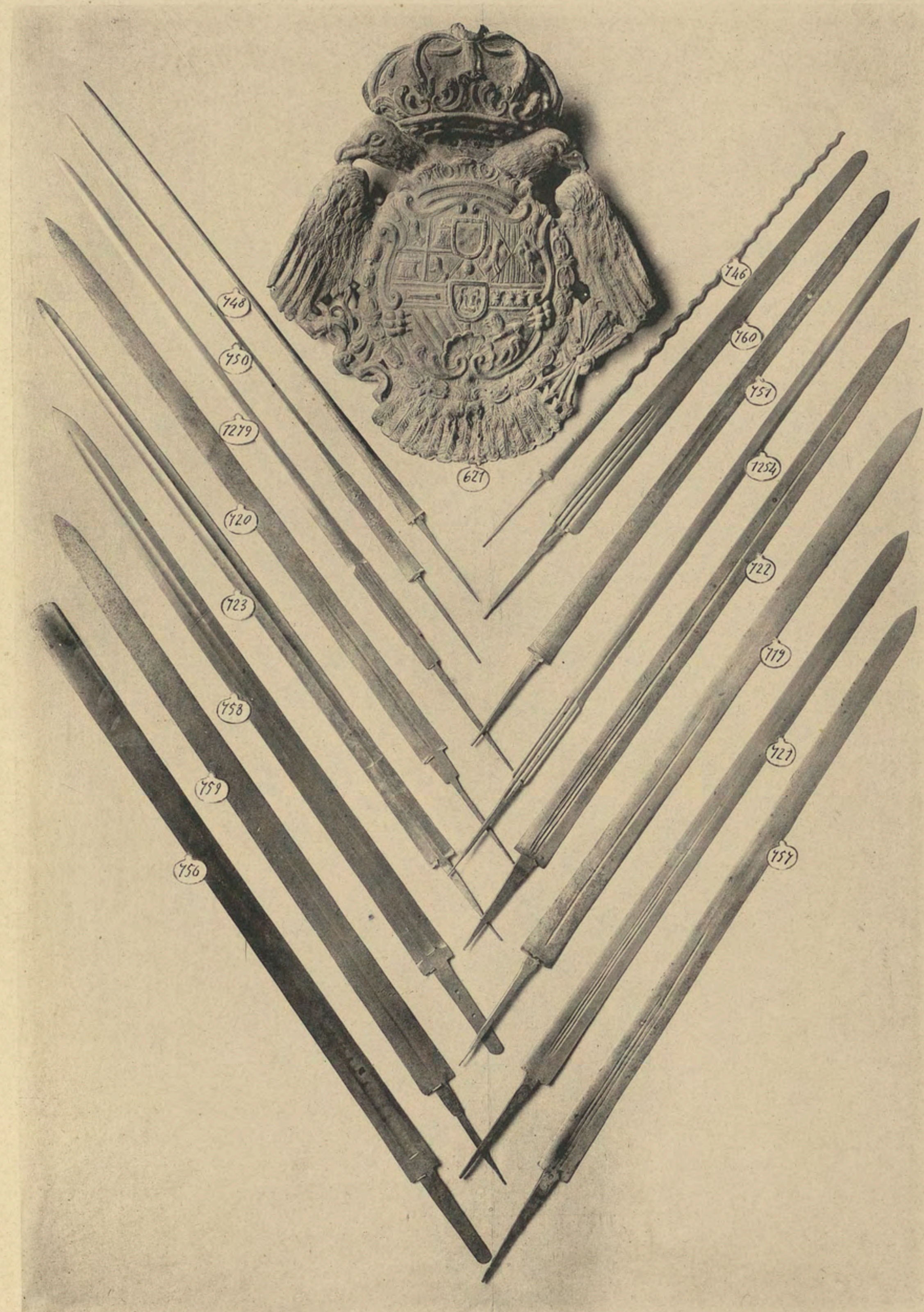
Números 721, 722, 756 y 758. Hojas de espada del siglo XV. La primera ostenta la marca del famoso espadero toledano Juan Martín.

Números 719, 757, 760, 1254 y 1279. Hojas de espada del siglo XVI. La cuarta, de un metro de larga y ventinueve milímetros de ancho, fué labrada por el célebre espadero toledano Joannes de la Horta que labró también en Valencia, de cuya ciudad procede la hoja catalogada con el número 1279.

Número 720. Hoja de espada del siglo XVII.

Números 746, 748, 750 y 751. Hojas de espada del siglo XVIII.

Aunque en muchas ciudades españolas cobraron celebridad los talleres en ellas establecidos, las armas blancas toledanas fueron generalmente apreciadas, y muchas ciudades importantes de Europa fueron sus tributarias, dirigiendo frecuentes pedidos á sus maestros espaderos, cuya rara habilidad intentaron imitar en vano los armeros establecidos en otras localidades. Toledo puede envanecerse por tan legítimos triunfos, que atestiguan los magníficos ejemplares que se conservan en los museos y armerías, como gallarda muestra de la maestría de sus artífices, que contínua logrando la fábrica que el Estado posee, cuyos productos, á pesar del tiempo transcurrido y de las transformaciones que determinan las épocas y las costumbres, prosiguen la gloriosa tradición alcanzada por la industria particular en los pasados siglos.


748
750
1279
720
723
758
759
756
621
746
760
751
1254
722
719
721
757

Rodela nielada imitación del siglo XVI.

Este valioso ejemplar, nielado con extraordinaria riqueza por el célebre artífice D. Daniel Zuloaga, reune la doble circunstancia de haber sido regalado á D. José Estruch por el malogrado monarca D. Alfonso XII, quién dió muestra de señalada simpatía al poseedor de la Armería, obsequiándole con una obra de arte cuyo mérito significa el renacimiento de una industria casi olvidada, y afortunadamente cultivada por la distinguida familia de los Zuloaga.


954
DONATIVO
de S. M. el Rey
D. ALFONSO XII

Escudo repujado y cincelado del siglo XVI.

Este magnífico ejemplar debe estimarse como fehaciente muestra de la habilidad y buen gusto de los artífices de aquella centuria, que en su afán de perseguir la belleza, convertían en obras artísticas, aún aquellas, que tenían por único objeto la destrucción del hombre.

En el escudo á que nos referimos, represéntase, por medio del repujado, á San Luis, que junto al improvisado altar que cobijan dos corpulentos árboles, dirige la palabra á los guerreros que le rodean, destacándose las tres emblemáticas flores de lis entre las nubes que aparecen en el fondo. La orla constitúyela un bonito ramaje ingeniosamente combinado con génios.

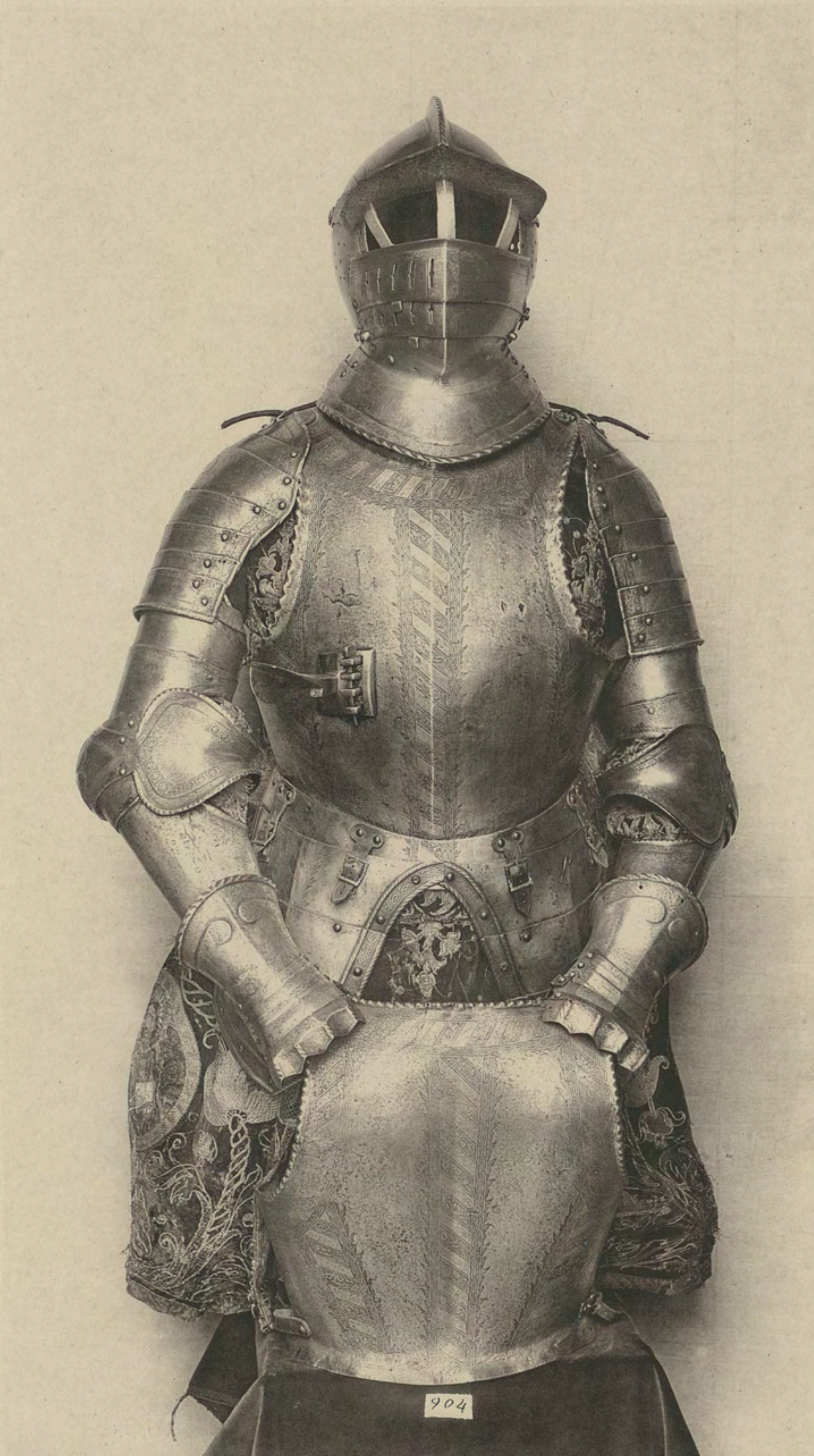


629

Número 904. Media armadura del siglo XVI.

Constituye un tipo de no escaso interés la media armadura á que nos referimos. Consta de celada, gola, peto y espaldar, brazales, manoplas y escarcelas de tres launas, de las cuales la inferior termina en punta. Todas las piezas están grabadas á cintas con entrelazos y hojas de marcado estilo gótico, con fondos dorados, ya que en la época en que se construyó esta armadura no se había generalizado todavía en España, la influencia del Renacimiento. La celada tiene cresta festoneada, la sobrevista es movible, la visera de rejilla de tres barras y la ventalla descendente está compuesta de dos piezas, unidas por tachones y sostenidas por medio de muelles, con cinco aberturas cada una.

Asemájase este ejemplar al que se supone perteneció al emperador Carlos V. que se conserva en la Real Armería de Madrid.


904

Número 884. Media armadura del siglo XVI.

De mayor mérito que la anterior es la preciosa media armadura que reproduce la adjunta fototípia, profusamente grabada con nieles negros y dibujos ajacarados y dorados, representando cintas entrelazadas con medallones, en los que figuran asuntos mitológicos, ninfas y diosas. La gola tiene un medallón en el centro, en el que se representa una figura sentada, y las franjas laterales, dos guerreros. Peto de siete franjas de mayor á menor, con dibujos del mismo estilo y en el centro dos rosetones, con busto, y debajo, otro mayor con un trono y guerreros. En las franjas laterales se vé representada la *Justicia* y la *Fortaleza*, y en los listones que tienen las sobaqueras, dos medallones con guerreros. Escarcelas con franjas; la primera con un óvalo en el centro y las restantes con carocas y otros dibujos caprichosos. Espaldar con la misma ormentación que el peto, pero en los óvalos las representaciones de la Justicia y de la Fortaleza colocados en sentido contrario. Guardabrazos con cinco franjas, viéndose en cada una de sus faldas, iguales alegóricas representaciones. Brazales con una franja de igual dibujo. Manoplas grabadas. La celada, guardabrazos, brazales y escarcelas tienen rosetones dorados. En el guardabrazo izquierdo existen los taladros necesarios para fijar la *bufa*.


884

Peto y escarcelas de la armadura número 884, decorados por medio de grabados con negros nieles y dibujo ajacarado. Constituye su ornamentación cintas entrelazadas con medallones figurando asuntos mitológicos, ninfas y diosas. Siete cintas ó franjas, de mayor á menor, dos rosetones en el centro con un busto y debajo otro mayor con un trono y guerreros, embellecen el peto, viéndose representadas en las franjas laterales *La Justicia* y *La Fortaleza*.

Las escarcelas ostentan varias franjas asimismo grabadas, destacándose en la primera un óvalo en el centro, y las restantes con carocas y otros caprichosos dibujos.



Celada y espaldar de la armadura, número 884.

Bellamente grabada la celada, es digno complemento de esta preciosa armadura, una de las que mayor interés ofrecen, de cuantas constituyen la valiosa colección de D. José Estruch.

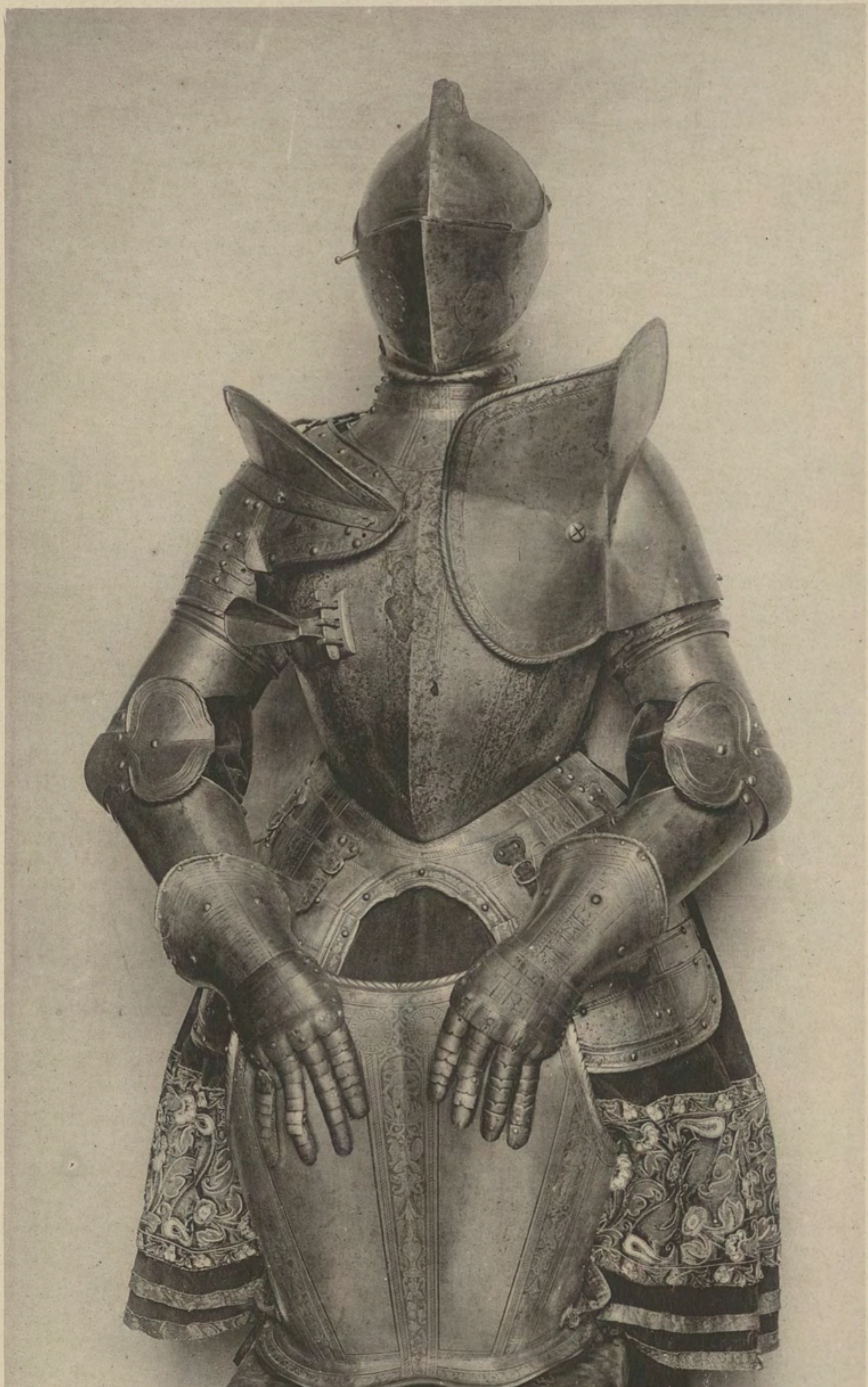
Cuanto al espaldar, sólo hemos de consignar que se halla decorado con iguales motivos que el peto, viéndose en él reproducidos los listones, encerrando los óvalos ó medallones las mismas figuras alegóricas, ya descritas en la lámina anterior.



Número 329. Media armadura del siglo XVI.

Atención merece la media armadura que reproduce la adjunta lámina fototípica. Consta de celada de encaje, gola, peto y espaldar, guardabrazos, brazales, codales, manoplas y escarcelas. La celada, con cresta, está primorosamente grabada: la visera que cubre parte de la calva, tiene vista por dos hendiduras; el nasal lleva grabada en cada lado una roseta, y doce taladros en el lado derecho para facilitar la respiración, observándose en el cubrenuca las mismas labores. El peto en forma de corazón con arista muy pronunciada en su parte media, tiene ristre sujeto por una chaveta y tres pasadores, y en su parte inferior, un volante de dos launas, de las que penden las escarcelas, compuestas de cinco piezas. Tanto el peto como el espaldar hállanse exornados con cinco cintas grabadas, cuyo dibujo se reproduce en los guardabrazos, brazales, codales y manoplas. El guardabrazo izquierdo hállase provisto de la pieza de refuerzo llamada *bufa*, y el derecho ostenta otra denominada *ala volante*, exornadas ambas con iguales dibujos que las demás piezas, esto es, con grabados al agua fuerte con fondos dorados.

Oportuno creemos consignar que si bien á mediados del siglo XV descubrióse el procedimiento de grabar el hierro por medio del ácido nítrico, son muy raros los ejemplares decorados por tal medio correspondientes á aquella centuria, ya que los delicados y elegantes trabajos de ornamentación practicados en las armaduras, ya por medio del buril ó del agua fuerte, no empezaron á practicarse con éxito y lucimiento hasta la primera mitad del siglo XVI, adquiriendo en su último tercio su mayor grado de riqueza y de buen gusto.


329

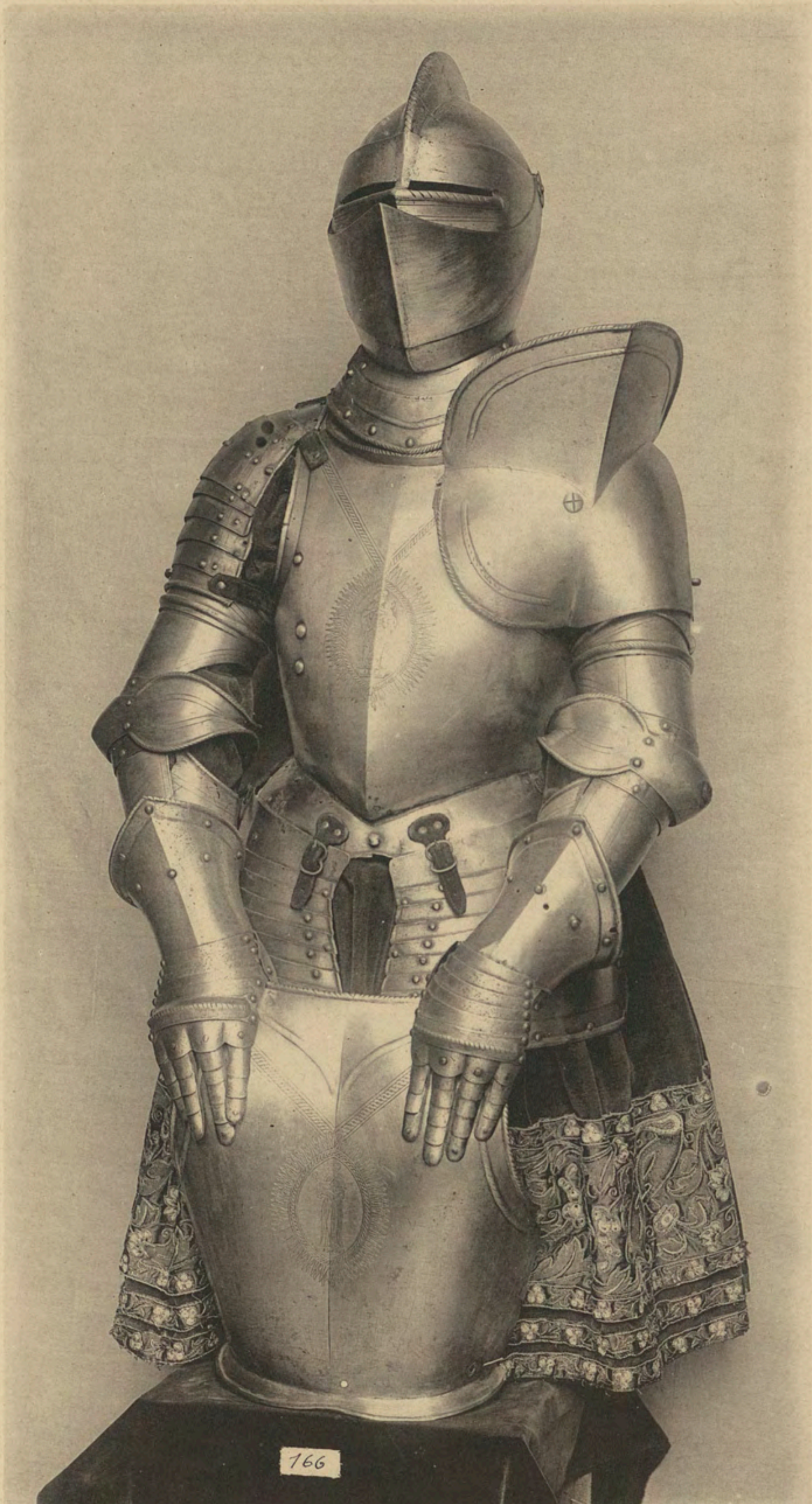
Número 166. Media armadura del siglo xvi.

La celada hállase provista de cresta bastante pronunciada, visera con vista por dos hendiduras acordonadas, y de la correspondiente babera y nasal terminado en aguda punta. La gola que se halla asimismo acordonada, consta de dos piezas.

El peto, dividido en su centro por una arista pronunciada, ostenta en su parte media un óvalo grabado con uno radiante, que limita ó sirve de marco á una bonita imagen de la Virgen con el niño en brazos, leyéndose en el pedestal que la sustenta, la fecha de 1572. El espaldar ostenta análoga decoración, variando únicamente en la figura representada en el óvalo central, ya que en esta pieza aparece la imagen de San Antonio.

Consta también de guardabrazos, codales, brazales, manoplas con dediles y de la pieza de refuerzo llamada *bufa,* que se sujetaba en la falda del guardabrazo izquierdo por medio de un tornillo ó aldabillas, sirviendo para cubrir la parte izquierda del caballero y dificultar la presa que la lanza pudiera hacer en las piezas de la armadura, protectoras del brazo.

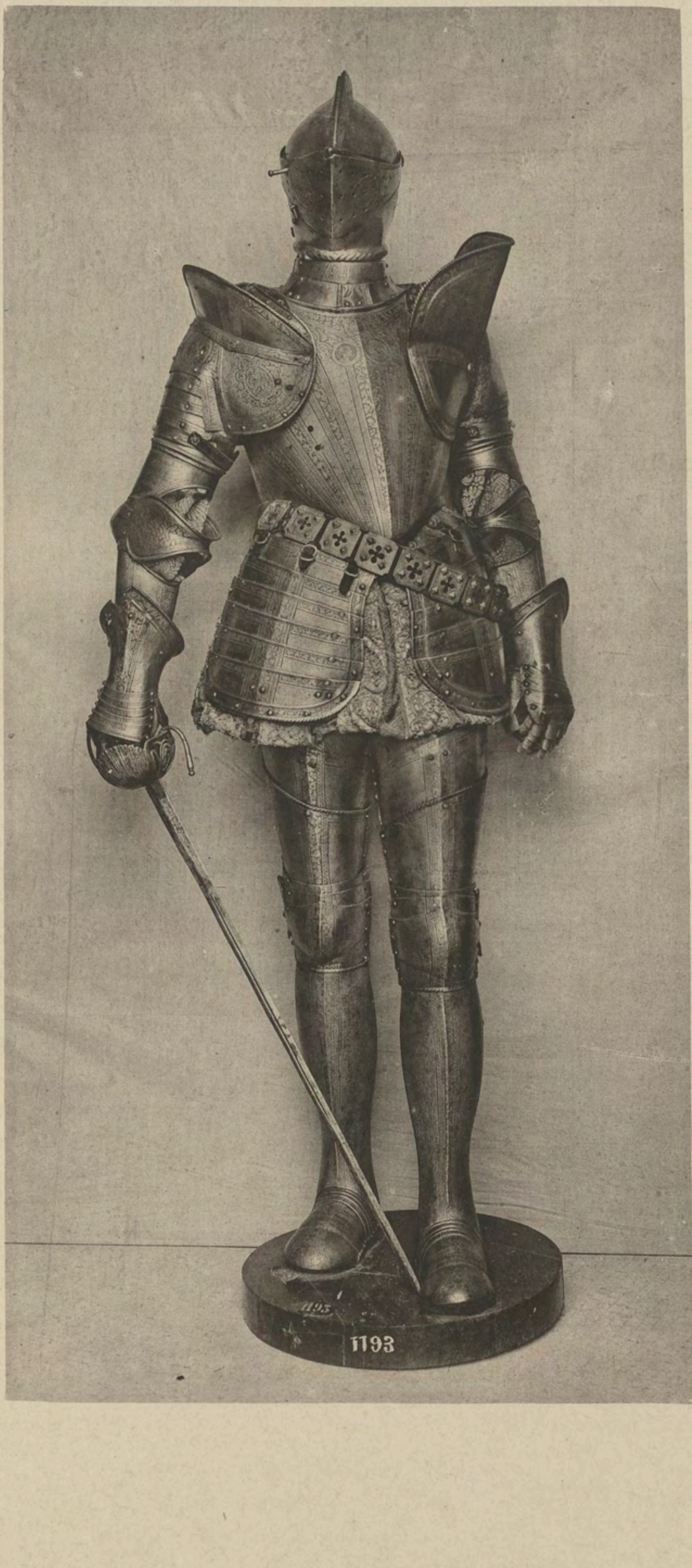
El brazal derecho está escotado para facilitar el manejo de la lanza ó de la espada, correspondiendo este ejemplar al tipo de armaduras llamadas *escotadas.*


166

Número 1193. Armadura completa de la segunda mitad del siglo xvi.

Asemejase á la que se conserva en la Real Armería, de D. Alvaro de Bazan, primer marqués de Santa-Cruz, y como aquella hállase primorosamente grabada al buril sobre fondos dorados.

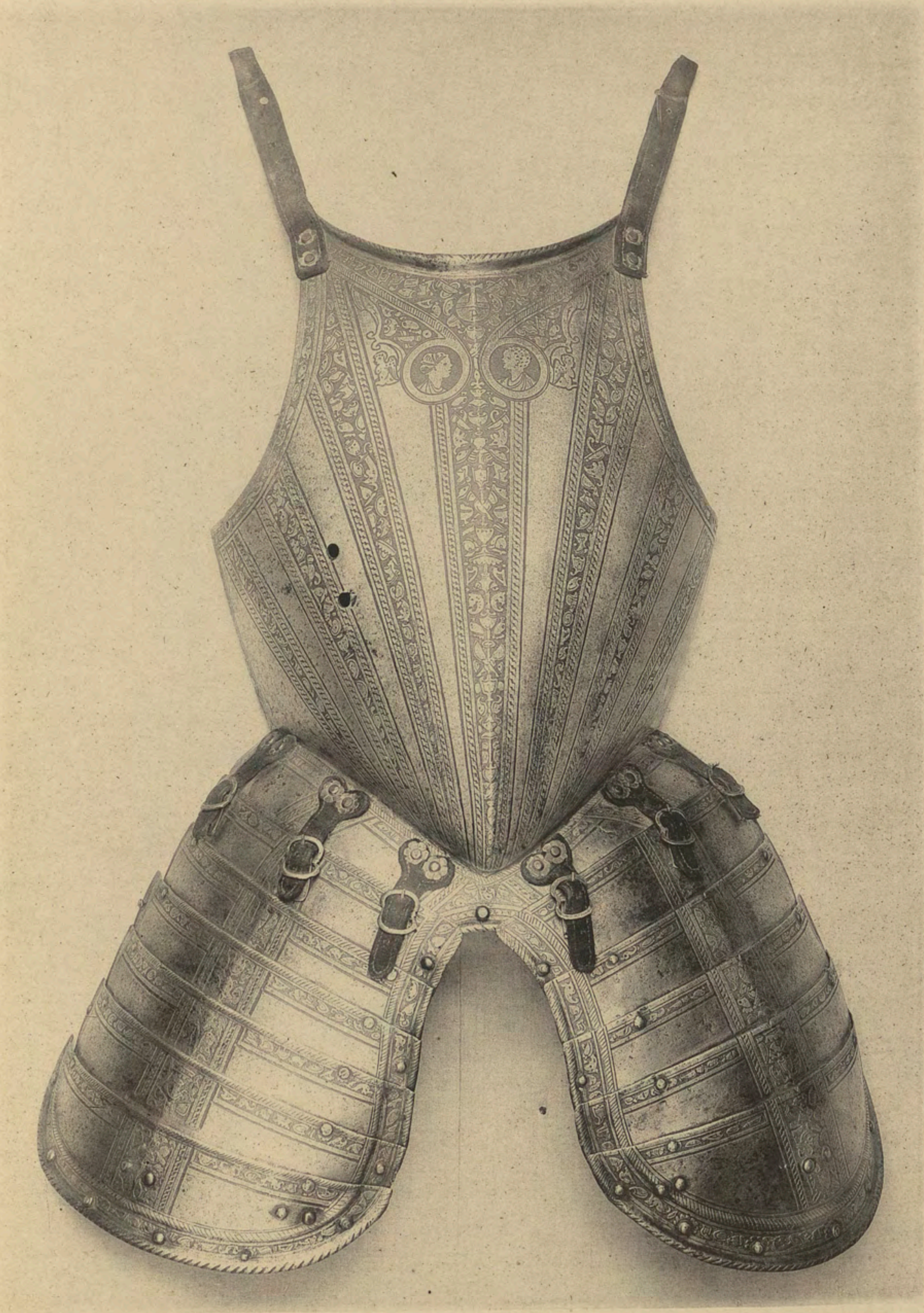
La celada, de elegante forma, es de las llamadas de encaje, con crestón grabado, visera con vista por dos hendiduras, llevando en el nasal un rosetón grabado con dibujos del renacimiento y treinta taladros para facilitar la respiración. En la cubrenuca están grabados dos medallones con un busto de hombre y otro de mujer. La gola es de tres piezas, y el peto, de forma de corazón, está grabado á cintas, en las cuales se representan varias piezas de la armadura. En medio de la collareta figura la marca y debajo de ella otros dos medallones con los mismos bustos de hombre y de mujer. En el lado derecho existen dos taladros para sujetar el ristre. En los guardabrazos figuran también bellísimos grabados, hallándose provisto el derecho de un *ala volante* y en el izquierdo la *bufa*, dorada y grabada como el resto de la armadura. Los brazales, codales, manoplas y espaldar, están adornados de igual manera. Del volante del peto penden las escarcelas, de seis piezas la derecha y de cinco la izquierda. Las musleras, rodilleras, grebas y escarpes son de igual labor.


1193

Peto y escarcelas de la armadura número 1193 que figura reproducida en la lámina número LIV.

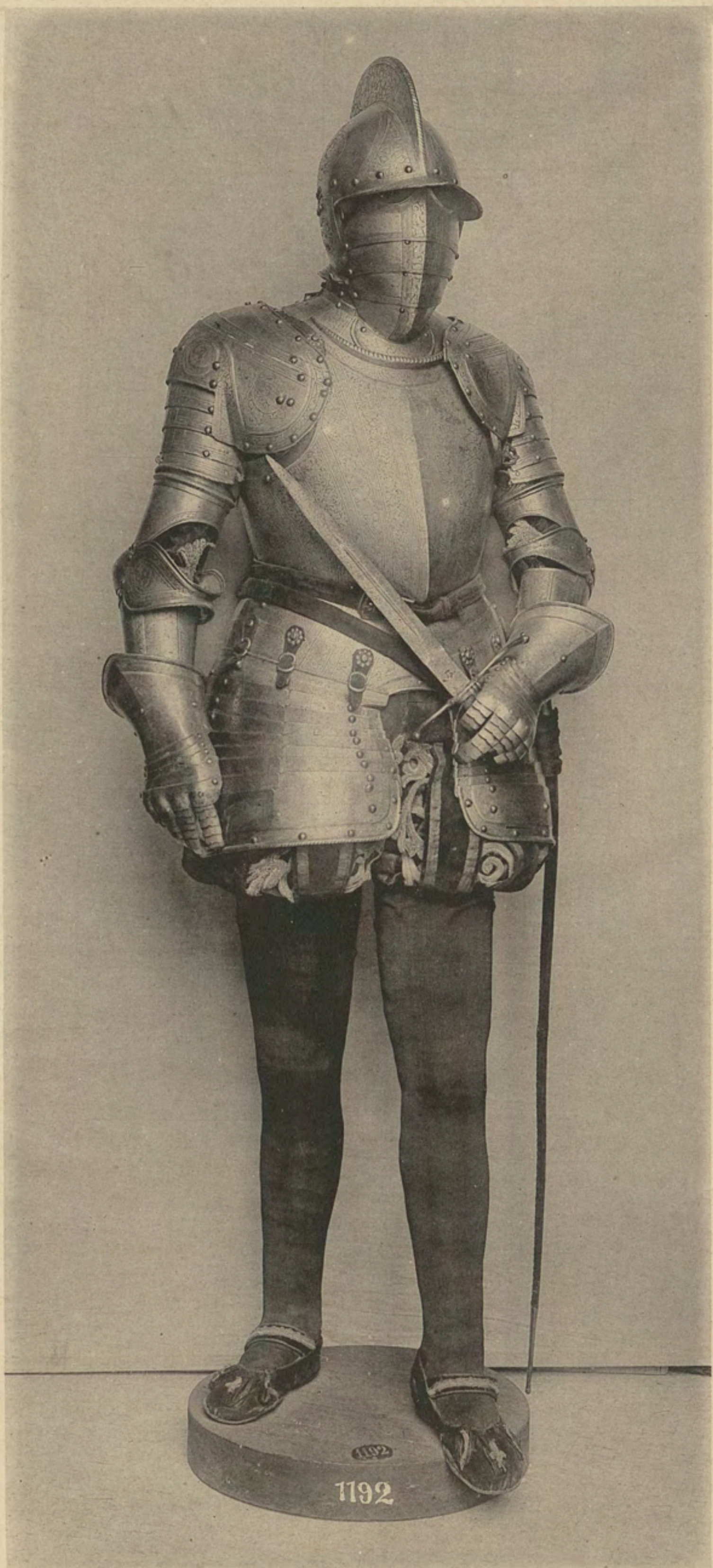
Descritas ya estas piezas al ocuparnos de la totalidad de las que constituyen la armadura, creemos ocioso repetir las noticias que hemos dejado consignadas, limitándonos á hacer observar que las escarcelas que penden del volante del peto, hállanse formadas de seis piezas, la del lado derecho y de cinco la del izquierdo.

A juzgar por la belleza de su ornamentación y la riqueza de sus labores, ha de sernos lícito suponer que esta armadura perteneció á alguno de los célebres caudillos que florecieron en aquel período tan glorioso para las armas españolas.



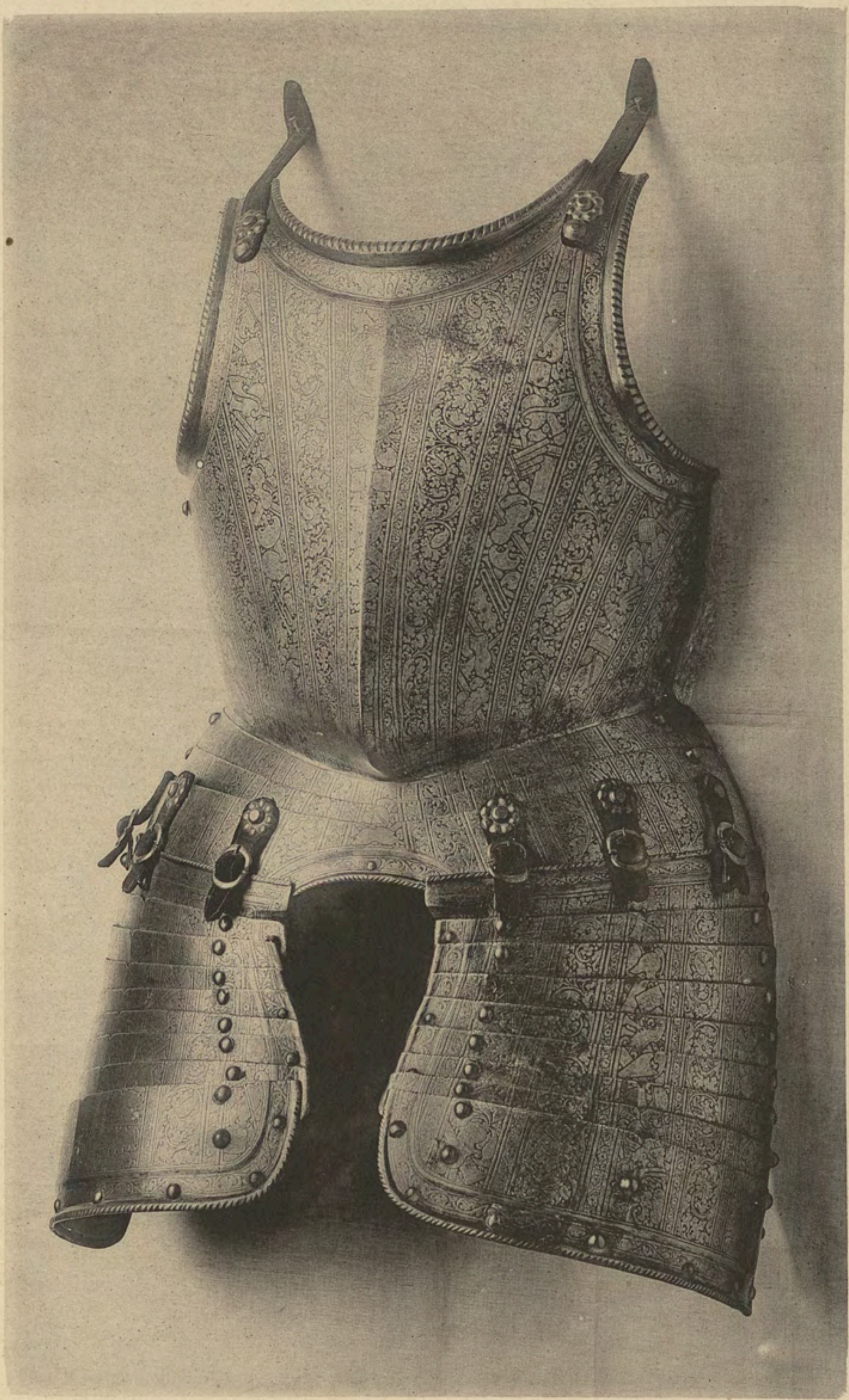
Número 1192. Armadura del último tercio del siglo XVI.

Consta de borgoñota, peto, espaldar, guardabrazos, brazales, manoplas y escarcelas. La borgoñota tiene crestón grabado y un barbote de refuerzo. El peto en forma de corazón, con arista en el centro, tiene sobaqueras y un volante de tres launas. El dibujo en él grabado le divide longitudinalmente en once listones, unos representando piezas de armadura, y otros, alternando con ellos, ramajes de muy buen gusto. Debajo de la collareta, en el listón central, hay un círculo en el cual se ven entre una I y una B las armas de su primitivo poseedor, cuyo escudo es terciado. En el primer tercio vése un águila con dos cabezas y un árbol en el segundo; la primera mitad del tercero es barreada, siendo indescifrable la otra mitad. La decoración del espaldar guarda armonía con la del peto. La escarcelas están formadas por nueve launas y su grabado corresponde también al de la coraza. Los guardabrazos tienen grabados en sus faldas unos medallones en que se representan guerreros vestidos á la romana y en medio dos círculos con bustos. Los codales, brazales y manoplas son del mismo gusto.


1192

Peto y escarcelas de la armadura número 1192.

Poco hemos de agregar á lo expuesto al describir, en la lámina anterior, la armadura completa de la que forman parte estas dos piezas. Hemos de limitarnos pues á llamar la atención acerca de su elegante forma y de la belleza y buen gusto de los elementos que la embellecen, constituyendo su decoración.



Borgoñota y espaldar de la armadura 1192.

La borgoñota tiene crestón grabado, representando atributos guerreros, y en el centro, dentro de un óvalo, el busto de una dama. En ambos lados de la calva existe una alegoría representando un ángel sentado sobre dos alfanjes cruzados; en una mano sostiene una corona y en la otra una palma, y sentados á sus piés, aparecen dos génios con las manos atadas á la espalda. La sobrevista y la cubrenuca están grabadas, sirviendo de motivos de decoración, varias piezas de armadura. Las orejeras llevan cada una, en el costado que corresponde á la oreja, un rosetón con nueve taladros, para facilitar, puesta la borgoñota, la audición.

El espaldar tiene igual dibujo que el peto, distinguiéndose únicamente en que en la parte superior del listón central se halla grabado un ángel.



Número 1194. Armadura del siglo XVI.

Este precioso ejemplar, compónese de bacinete, gorjal, peto y espaldar, guardabrazos, brazales con manoplas y escarcelas, exornadas todas estas piezas con delicados grabados, figurando trofeos de armas, intercaladas con coronas y palmas, que se destacan sobre fondos negros y dorados. Del volante penden las escarcelas de una sola pieza, sostenidas por tres correas y otras tantas hebillas. Los guardabrazos, de diez piezas, cubren hasta el codo y acaban en punta redondeada, estando unidos á las manoplas, los antebrazos, que son de siete piezas y carecen de codales.

Aparte de que en la Armería Real de Madrid existe otra armadura igual á la en que nos ocupamos, atribuída á Manuel Filiberto de Saboya, vencedor de San Quintín, ofrece la particularidad de tener grabada, como una de las de Gonzalo de Córdoba, una torre en la collareta, rodeada del mismo dibujo, sin que nos sea posible determinar si se trata solo de una marca de fábrica ó bien de un signo característico de la familia poseedora de dichas armas.



Peto y escarcelas de la armadura número 1194.

Descritas ya en la lámina anterior las dos piezas que figuran en la adjunta fototipia, solo hemos de permitirnos llamar la atención respecto del buen gusto de los motivos de ornamentación que decoran todas las piezas y la rara perfección de sus grabados.



Bacinete y espaldar de la armadura número 1194.

Una y otra pieza son digno complemento de la armadura, ya que igual es su mérito é idénticas las labores que la embellecen, resultando uno de los ejemplares más notables de cuantos figuran en la colección de D. José Estruch, puesto que á su valor como tipo, agregan el inestimable de ser obra de arte y manifestaciones brillantes del adelanto y progreso de una industria en la que artistas de la valía de Cellini, no se desdeñaron de unir sus esfuerzos y aportar su concurso al de los modestos artífices.



Número 1298. Armadura del siglo XVI.

Distínguese la borgoñota por su gran crestón grabado y ligeramente repujado, habiéndose exornado toda ella con bonitos dibujos del Renacimiento, entre los que descuella el pájaro fantástico que exorna cada orejera.

El peto hállase dividido por siete listones relevados y grabados con fondos dorados entre los que figuran artísticos grabados representando guerreros y follages, ajustados al estilo dominante. Vése en el listón central y dentro de un óvalo, la cruz de Jerusalén, distintivo de los caballeros de la orden de Malta, y en la collareta, aunque borrosas, las armas de su poseedor, cuyos tenantes son un indio y un génio arrodillado. Diferencíase la decoración del espaldar, por destacarse en el listón central un guerrero apoyado en su lanza y encima de éste dos círculos que encierran igual número de bustos.

Análogas labores ostentan el gorjal y el barbote volante, así como los brazales, distinguiéndose en las faldas de aquellos, bonitos grabados figurando guerreros armados á la romana.

Penden del peto escarcelas de cuatro launas, hallándose protegidas las piernas por las musleras y grebas, unidas por las correspondientes rodilleras. Defienden los piés, escarpes de malla con puntera de hierro, de la forma llamada de *pata de oso*, supliendo la malla la defensa de los puntos que no ampara la armadura.

Empuña la diestra del maniquí una guisarma que reviste extraordinario interés, puesto que recuerda el tipo usado por los Donceles de los condes de Tolosa (Francia), que constituían su guardia palatina. Hállase marcada con el número 246.

Número 1298. Armadura del siglo xvi.

Distínguese la borgoñota por su gran crestón grabado y bizarramente recortado, hallándose exornada toda ella con bonitos dibujos del Renacimiento, entre los que descuella el pájaro fantástico que exorna cada orejera.

El peto hállase dividido por siete listones relevados y grabados con fondos dorados entre los que figuran artísticos grabados representando guerreros y follajes, ajustados al estilo dominante. Vese en el listón central y dentro de un óvalo, la cruz de Jerusalén, distintivo de los caballeros de la orden de Malta, y en la collareta, aunque borrosas, las armas de su poseedor, cuyos tenantes son un indio y un genio arrodillado. Diferénciase la decoración del espaldar, por destacarse en el listón central un guerrero apoyado en su lanza y encima de éste dos círculos que encierran igual número de bustos.

Análogas labores ostentan el gorjal y el barbote volante, así como los brazales, distinguiéndose en las faldas de aquéllos, lindos grabados figurando guerreros armados á la romana.

Penden del peto escarcelas de cuatro launas, hallándose protegidas las piernas por los musleras y grebas, unidas por las correspondientes rodilleras. Defienden los pies, escarpes de malla con puntera de hierro, de la forma llamada de pata de oso, supliendo la malla la defensa de los puntos que no ampara la armadura.

Empuña la diestra del maniquí una guisarma que reviste extraordinario interés, puesto que recuerda el arma usada por los Tenientes de los condes de Nyons (Francia), que constituían su guardia palatina. Hállase marcada con el número 240.


1298

Número 1298. Peto de la armadura catalogada con el mismo número.

Descrita esta pieza al describir la totalidad de la armadura, nada hemos de agregar, refiriéndonos, por lo tanto, á lo consignado anteriormente.

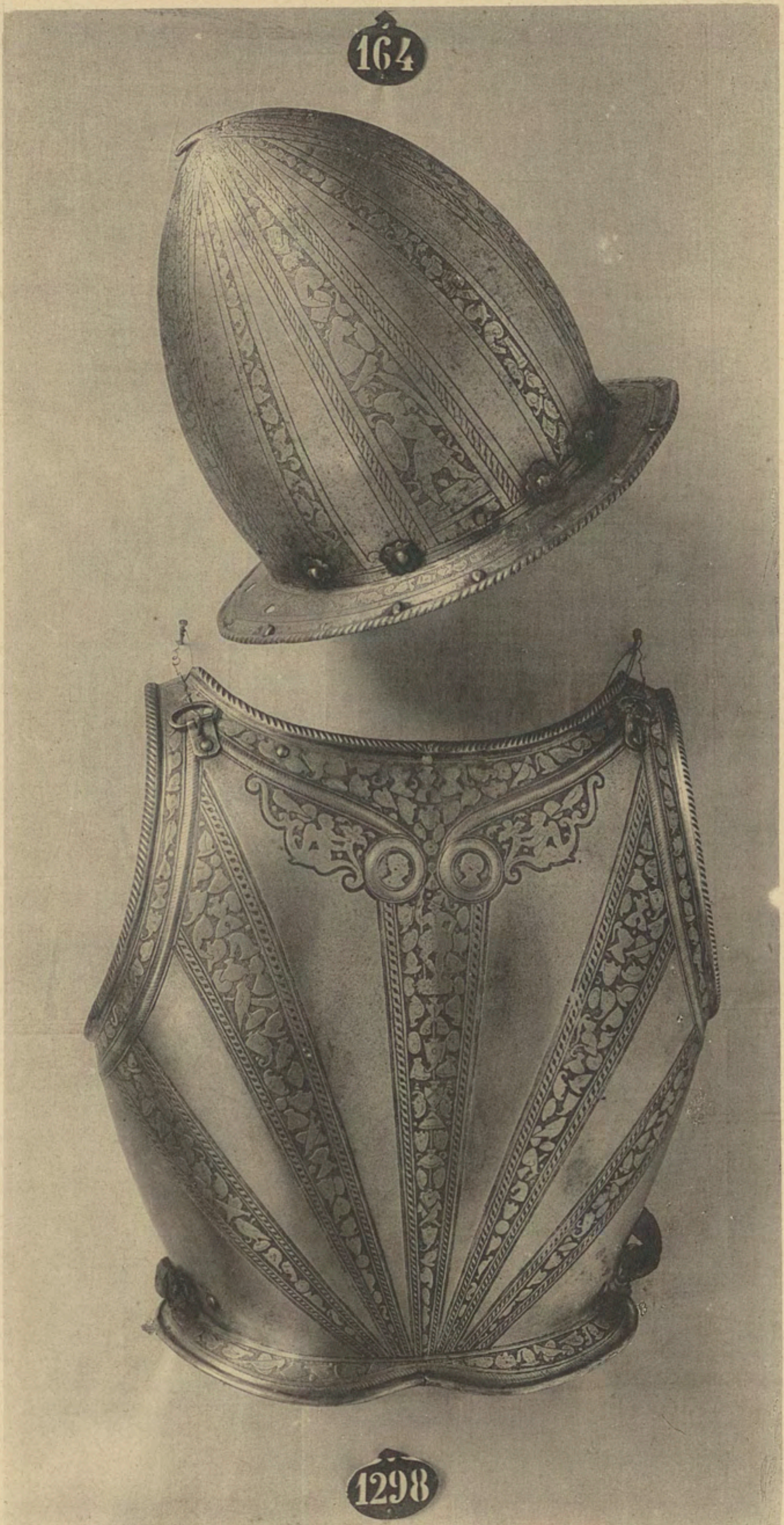


Número 164. Bacinete grabado.

Está forjado de una sola pieza, y lo dividen ocho listones en igual número de secciones, figurando en cada una de ellas, bonitos grabados representando trofeos militares. Al final de las dos centrales vése á un guerrero embrazando un escudo y un génio alado. La cinta embellécenla artísticos chatones equidistantes.

Distínguese este tipo de los anteriores por su mayor elevación.

Número 1298. Espaldar de la coraza que figura en el maniquí catalogado con el mismo número.


164
1298

Número 1298. Borgoñota del siglo XVI, correspondiente á la armadura señalada con el mismo número.

La borgoñota ha de considerarse como una modificación de la celada, debiendo su nombre á la provincia francesa donde tuvo su orígen y empezaron á usarse esta clase de armas. Su introducción en España débese al rey D. Felipe I el Hermoso, quien al venir á nuestra patria en 1502, trajo consigo una guardia titulada *Borgoñona ó Arqueros de Borgoña* compuesta de cien hombres, que prestaban servicio á pié y montados y cuyo armamento consistía en borgoñota, montante y arco.

La á que nos referimos ostenta bonitos grabados y ligeros repujados con dibujos del Renacimiento. Tiene sobrevista, cubrenuca y gran crestón, y las orejeras, unidas por medio de visagras, están adornadas con un pájaro grabado en ellas. En la Real Armería de Madrid, figura una preciosa y rica colección de esta clase de armas, verdaderas obras de arte, debidas á los más celebrados artífices de aquel glorioso período.

Números 1298 y 1192. Barbotes del siglo XVI, correspondientes á las armaduras catalogadas con iguales números.

Esta pieza verdaderamente importante, destinábase á aumentar la protección del casco, resguardando la mayor parte del rostro. Las dos que reproducimos, compuestas de varias piezas, ofrecen verdadero interés.

La borgoñota lleva la marca número 130.


1298
1192

Número 295. Media armadura del siglo XVI.

Este notable ejemplar, exornado con bonitos grabados que se destacan sobre dorados fondos, llama, desde luego, la atención por la elegancia y belleza de las piezas que lo constituyen. La celada, verdaderamente notable por su estructura, tiene la cresta muy saliente, visera con vista por dos hendiduras muy pronunciadas, nasal con nueve taladros en forma de rosetón y barbote de una sola pieza, unido á la gola.

Figuran en la parte superior del peto y del espaldar, unas á modo de volutas, dentro de cada una de las cuales se destinguen el busto de un hombre y el de una mujer. En la collareta destácanse, aunque un tanto borrosas, una águila de dos cabezas y un escudo balsonado. Tanto el peto como el espaldar están grabados á cintas.

Los guardabrazos, brazales y manoplas ostentan grabados de igual mérito y del mismo gusto que las demás piezas de esta media armadura.


295

Número 411. Media armadura del siglo XVI.

Consta de celada, gorjal, peto, espaldar, guardabrazos, codales, brazales y manoplas. La celada tiene cresta poco pronunciada, la visera cubre parte de la calva y en la ventalla existen nueve taladros para facilitar la respiración. Embellecen esta pieza bonitos grabados con fondos dorados al igual del resto de la media armadura, figurando en dos óvalos, que decoran la visera, dos niños sosteniendo un escudo y una lanza respectivamente. Esta celada es de las llamadas de encaje.

El peto en forma de corazón, con arista en su parte media, ostenta bonitos grabados, representando varias piezas de armadura, en forma de franjas longitudinales. En el espaldar léese el nombre del artífice que construyó la coraza, el maestro milanés Pompeio della Chiesa, que gozó merecida fama en el último tercio de la décima sexta centuria.

En la collareta existe un escudo grabado con delicadeza, sostenido por dos génios, en cuyo campo distínguense, aunque borroso, los trazos de una águila imperial.

Los guardabrazos, codales, brazales y manoplas están asimismo grabados y dorados.


411

Número 397. Media armadura del siglo XVI.

Consta de celada lisa, peto y espaldar, abordonado el primero en la collareta y sobaqueras, dotado de ristre, escarcelas de cuatro launas pendientes del volante, al que se hallan sujetas por medio de correas y manoplas lisas.


397

Número 734. Media armadura de fines del siglo XV ó comienzos del XVI.

Constitúyela una celada descubierta, lisa, con un rudimento de cresta, y principio de nasal, desarrollándose en falda, de manera que proteje la nuca y las orejas, supliendo, en cierto modo, al cubrenuca y á las orejeras; barbote de tres piezas; peto abombado con ligera arista en su parte media: guardabrazos, codales y brazales lisos, y manoplas sin dediles, exornadas con sencillas labores ejecutadas por medio del repujado y grabado.

La celada hállase marcada con el número 82.

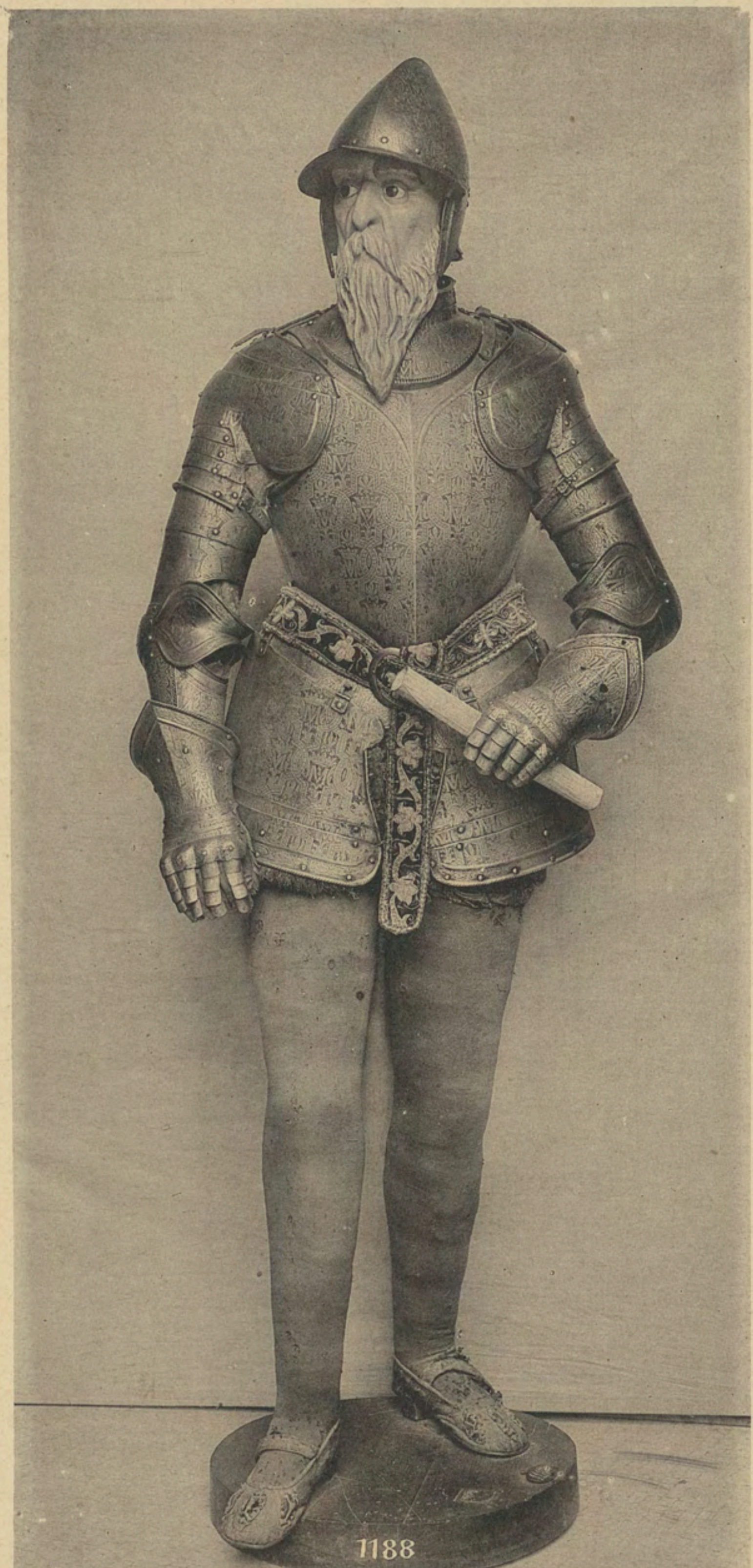
Completa este ejemplar una rodela grabada con fondos dorados. Su campo está dividido por cuatro cintas grabadas, representando ramajes, figuras mitológicas, dragones y piezas de armadura, destacándose en el campo de cada una de ellas, igual número de óvalos que encierran las figuras de varios guerreros en varias posiciones y con diferentes armas. En el centro existe una á modo de flor, de la que sale un dardo cuadrangular.


754

Número 1188. Armadura del segundo tercio del siglo XVI.

Todas sus piezas están grabadas al aguafuerte, con fondos dorados, consistiendo el motivo de los dibujos, que la embellecen, en grecas entrelazadas en forma de escudos de gusto arabesco, y en el centro una M con una corona de Marqués superpuesta. Tiene celada borgoñona de forma cónica y de bastante grueso, con frontal fijo, cubrenuca, portaplumas y orejeras. La gola es de dos piezas y el peto de forma de corazón, ostenta en el centro de la collareta una M grabada, debajo de la cual se ve la cruz de Santiago, sostenida por una cadena que figura rodear el cuello. El espaldar, guardabrazos, codales, brazales y manoplas, volante de dos launas y escarcelas de tres, son de igual dibujo y labor que las descritas. Esta armadura es de fabricación francesa, y si bien la forma del peto da lugar á suponer que pertenece á los últimos años del siglo XVI, su ornamentación no deja lugar á dudas.

Este ejemplar es completamente igual al que, atribuído á D. Fernando Alvarez de Toledo, duque de Alba, se conserva en el Museo Imperial de San Petersburgo.


1188

Número 1188. Peto y escarcelas de la armadura catalogada con el mismo número.

(Véase la explicación que acompaña á la fototipia LXX.)


1188

Número 1188. Celada borgoñona y espaldar de la armadura catalogada con el mismo número.

(Véase la explicación que acompaña la lámina LXX.)


1188

Número 1196. Armadura de arcabucero español del siglo xvi.

Consta de bacinete, dividido en seis secciones por otros tantos listones relevados, cuyo dibujo se observa en las demás piezas de la armadura, exornados, en la cinta, con doce tachones de latón, que sujetan igual número de rosetas del mismo metal. El peto con sobaqueras, forma arista en medio, y tanto el borde de las sobaqueras como la collareta, están fuertemente abordonados en forma de cordón. En el peto hay que observar un volante de dos piezas, de la última de las cuales penden las escarcelas de cuatro launas, siendo redondeada la inferior. Los guardabrazos de seis piezas tienen la falda delantera del brazo derecho menor que la del izquierdo, con el objeto de facilitar los movimientos de dicho brazo. Los brazales con codales son giratorios, las manoplas de cinco piezas, y el espaldar hállase provisto de guardarrenes. Sujetos del tahalí penden la espada, el polvorín para cebar el arcabuz y una bolsa ó cartera para las balas. El frasco de la pólvora destinada á la carga del arma pende de un cordón que pasa sobre el hombro izquierdo. La mano derecha del maniquí tiene cogido por el cañón un arcabuz de mecha.

Los arcabuceros españoles ganaron merecida fama dando muestra de su perfecta organización y maestría, en varias funciones de guerra, entre ellas la batalla de Pavía.



Número 1185. Armadura de arcabucero suizo del siglo XVI.

Consta de morrión de acero, pavonado, con gran cresta, exornado con una gran flor de lís relevada y pulida en cada costado. A la gola, que es de tres piezas, van unidos los guardabrazos, que se componen de seis, en forma de cola de cangrejo. El peto con arista forma giba en su parte inferior, figura que con el gran reborde de la collareta y de las sobaqueras, caracteriza las corazas alemanas del siglo XVI, especialmente las usadas por las tropas cívicas de mediados de aquella centuria, y presenta un volante de dos launas, al cual están sujetos los quijotes de siete piezas que cubren el muslo hasta la rodilla. El espaldar hállase provisto también de un volante unido por medio de roblones. Las manoplas con dediles y ancha falda son de bella forma, hallándose pavonadas de negro con listones, relevados y pulidos, todas las piezas de esta armadura.

Hay que advertir que son muy raras esta clase de armaduras, existiendo únicamente algunos ejemplares en el arsenal de Viena, Museo de Tzarskoeselo de San Petersburgo y colección del conde de Nieuwkerque.

El maniquí lleva pendiente del cinto una espada de farol, con hoja de seis mesas, con la marca núm. 26 y sujeta con la mano derecha un magnífico arcabuz, exornado con profusión de labores.


1185

Número 1201. Armadura ecuestre del siglo XVI.

Consta de celada con cresta poco pronunciada. Visera que cubre gran parte de la calva, nasal y ventalla, provista de una mira cuadrada que se cierra por medio de un pestillo, destinada á permitir el paso de la boquilla del cuerno de guerra, cuando el caballero veíase precisado á recurrir á tal medio para ordenar los combatientes á sus órdenes. La celada pertenece al tipo llamado de *encaje*, ya que en realidad encaja en la gola el canal circular que figura en su borde inferior. permitiendo, tal medio de unión, el mayor ajuste de las dos piezas y el movimiento giratorio de la celada. La gola es de tres piezas. El peto, provisto de ristre, y el espaldar, son lisos pero muy resistentes. Del volante penden las escarcelas, que son de seis piezas. Los guardabrazos, codales, brazales, manoplas y dediles son también lisos.

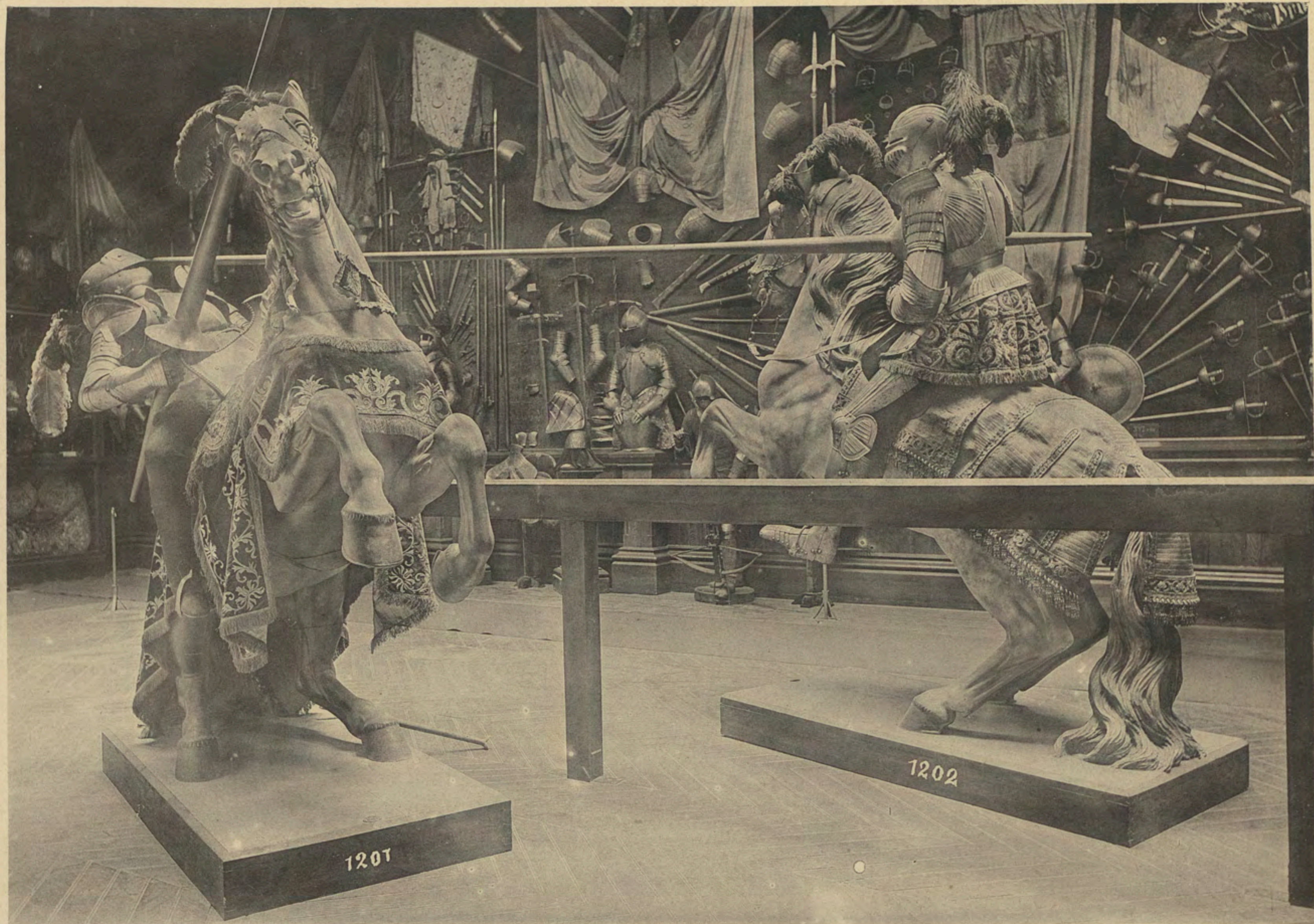
El caballo lleva testera de acero batido, grabado y con fondos dorados destacándose en la parte superior una chapa con cubillo para colocar plumas y alrededor varios chatones de bronce. Freno de torneo, digno de estudio por la desigualdad de sus piernas que responden á la necesidad de que la acción del jinete actue siempre sobre un mismo lado. Silla armada ó bridona, gualdrapa de terciopelo carmesí con escudo bordado y estribos con solera de rejilla.

Número 1202. Armadura ecuestre maximiliana.

Este notabilísimo ejemplar compónese de celada aplanada, con tres cordones en la calva, que determinan una triple cresta. Visera unida con el nasal y ventalla, provista ésta de dieciocho taladros para facilitar la respiración. Guardabrazos con aletas, codales, brazales y manoplas, peto y espaldar con volante: escarcelas, rodilleras, musleras, grebas y escarpes. Todas las piezas ostentan la peculiar ornamentación de esta clase de armaduras.

El caballo hállase protegido por una bellísima testera de acero exornada con listones repujados: freno de guerra con embocadura entera: silla bridona, cuyas chapas de acero están relevadas por medio de listones, guarnecida de cuero grabado, al igual de la grupera, orlada de colgantes de hierro calados y grabados al buril. Estribos de aro ancho y solera de una sola pieza.

Los dos ejemplares descritos hállanse dispuestos de tal manera en el Museo Armería del Sr. Estruch, que recuerdan el torneo celebrado en 1559 por Enrique II de Francia, en cuya justa perdió la vida, á consecuencia de habérsele clavado en el ojo una astilla de la lanza de su capitán de guardias, el conde de Montgomery.


1201
1202

Número 1316. Espada de capitán de Lansquenetes del siglo XVI.

Consta de hoja de un solo filo y guarnición formada por dos grandes puentes y cuatro gavilanes, perilla de forma ovalada y un tanto aplanada, faltándole la empuñadura.

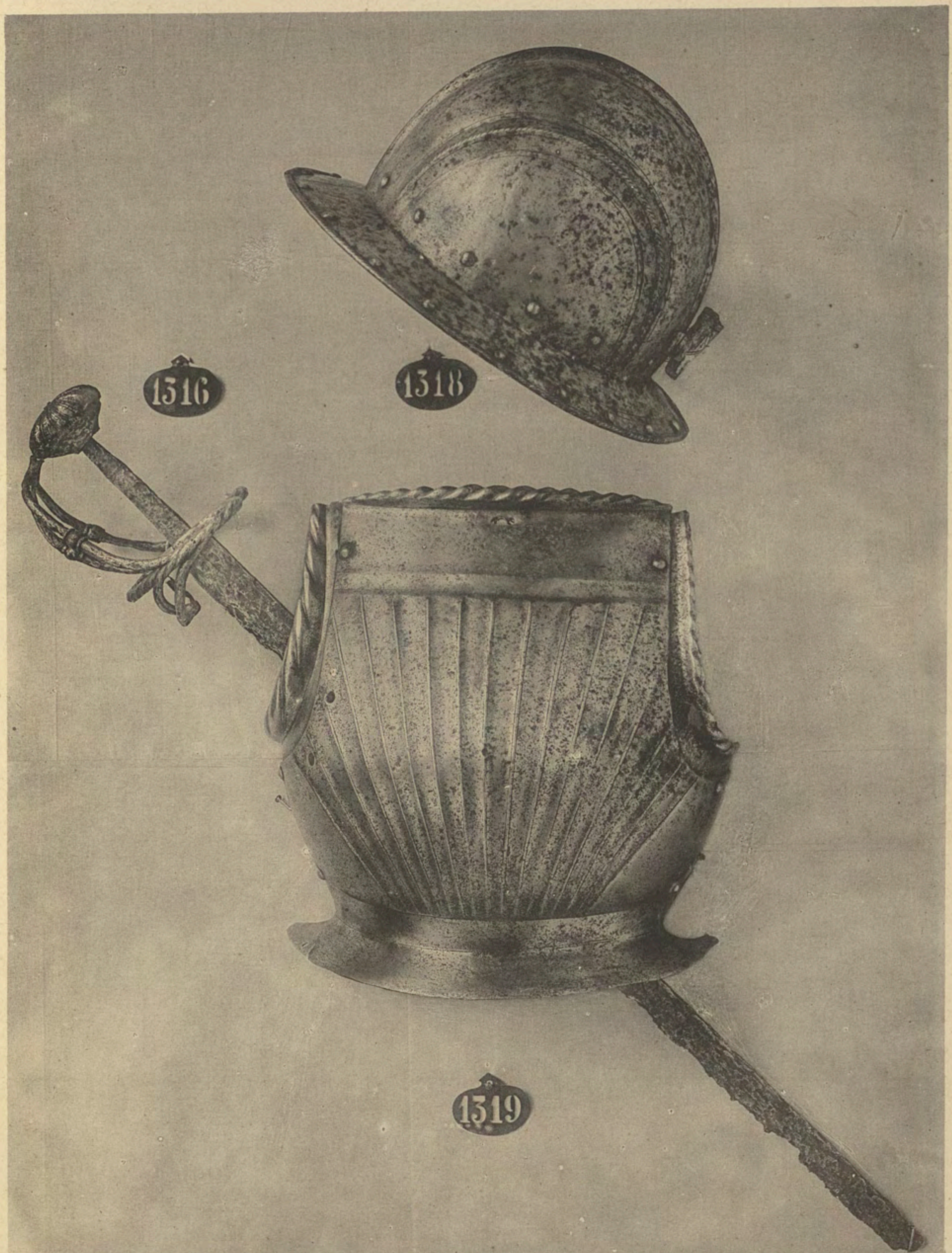
Número 1318. Morrión del siglo XVI.

Hay que notar en este ejemplar la triple cresta de que está dotado y su semejanza al que atribuído al Sr. Conde de Puñonrostro, figura en la Real Armería de Madrid.

Número 1319. Peto maximiliano del siglo XVI.

Este tipo es sumamente raro. Distínguese por su forma un tanto abombada y por las aristas que lo dividen en varias secciones.

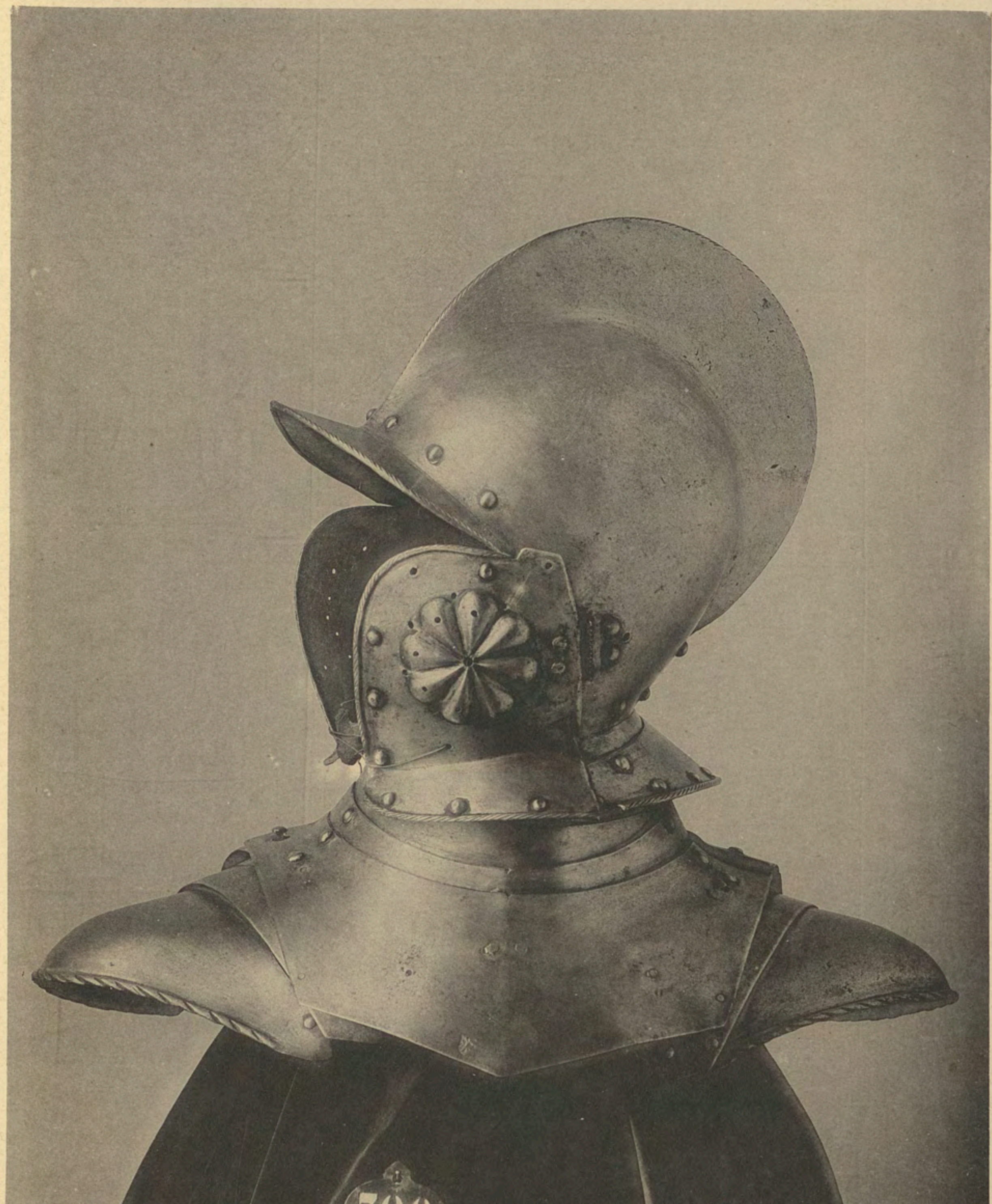
Todas las armas de que hacemos mérito fueron usadas por los oficiales y caudillos de los lansquenetes.


1316
1318
1319

Número 700. Borgoñota y gola del siglo XVI.

La borgoñota es lisa, dotada de gran cresta y sobrevista. En las orejeras figura un rosetón relevado y diecisiete taladros para facilitar la audición.

Cuanto á la gola, consta de cuatro piezas, de las que, dos por parte, afectan la forma del hombro y sirven de guardabrazo. Tiene la marca núm. 230.

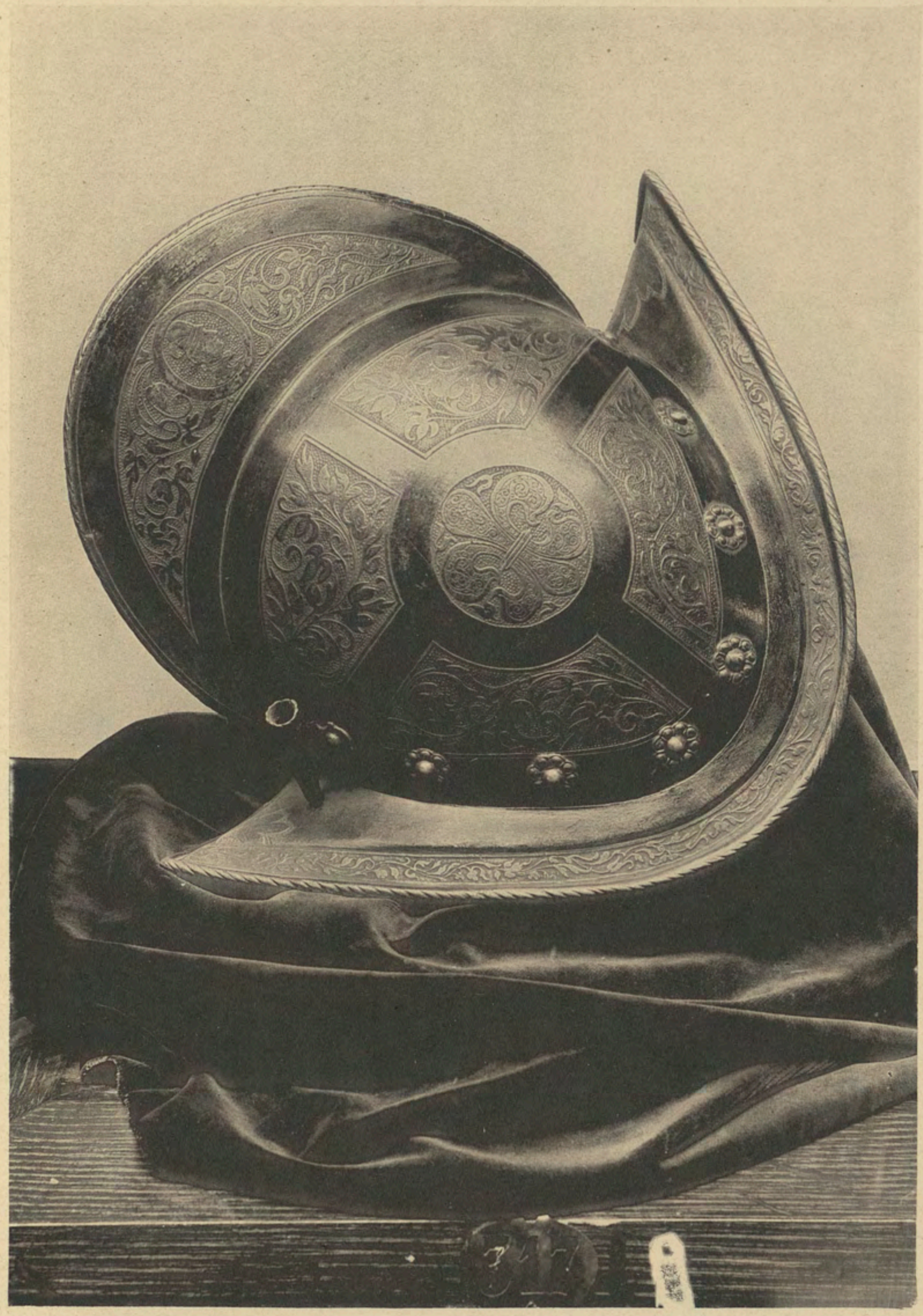

700

Número 317. Morrión del siglo XVI.

Este tipo, deja el rostro en descubierto y por su forma de alto y puntiagudo sombrero, con ala vuelta, recibió en nuestra patria el nombre de *morrión*, derivado, sin duda de la voz *morra*, con la que se designa en castellano la *parte superior y redonda de la cabeza*. Este fué el casco propio de los arcabuceros, si bien al generalizarse por todas las naciones de Europa, usáronlo no solo los soldados, sino los caballeros y magnates, convirtiéndose, por tal motivo, en rico y elegante casco de corte, ya que los artífices, cubríanlos con grabados, nielados ó damasquinados que avaloraban su minuciosa ornamentación.

El morrión que representa la adjunta lámina, perteneció á un jefe de los guardias suizos de Enrique IV, Tiene una magnífica cresta, en la que, entre ramajes, destácanse en un lado el busto de un hombre, y en el opuesto, el de una mujer. Las dos superficies del casco hállanse divididas por cuatro listones pavonados, que dejan en el centro un medallón, en el cual está grabada y dorada una flor de lís. Los cuatro espacios que determinan los brazos de la cruz producida por los listones, contienen bellísimos grabados, cuyo motivo son dorados ramajes. En su cinta lleva dieciseis chatones, que servían para sostener la cofia, y junto á la cresta, en la nuca, el cubillo para colocar el plumero. Este morrión es uno de los más ricos y elegantes ejemplares existentes de este género de armas.

Existen asimismo otros tipos de procedencia suiza y española, completamente pavonados ó desprovistos de toda clase de ornamentación.



Número 508. Casco árabe del siglo XVI.

Este notabilísimo ejemplar, está forjado de una sola pieza. Es de forma cónica, largueado de arriba á abajo por una serie de listones relevados, exornados con varios dibujos grabados al buril: termina en un botón y conforme al uso del pueblo de que procede, la cinta y la cima hállanse decoradas con caracteres arábigos que reproducen algunas suras del Korán.

Es de notar que este casco se asemeja, en la forma, al que se conserva en la Real Armería de Madrid, catalogado con el núm. 2389, que perteneció al almirante turco Alí-Bajá, vencido por D. Juan de Austria en el combate naval de Lepanto.


508

Número 905. Bacinete del siglo xvi.

Está grabado al buril sobre fondo dorado, acusando su ornamentación el estilo dominante. Decóranlo cuatro medallones que encierran las figuras de igual número de guerreros.

El ejemplar á que nos referimos es una galana muestra de la delicadeza y buen gusto de los artífices que florecían en aquel glorioso período.


905

Número 163. Bacinete del siglo xvi.

Está forjado de una sola pieza. Divídenlo ocho listones grabados representando tipos de guerreros romanos y atributos, elementos distintivos del estilo dominante. En la cinta destácanse los chatones destinados á sujetar la cofia ó forro interior y en su parte superior ostenta las iniciales FH.


163

Número 190. Bacinete del siglo XVI.

Este ejemplar, estímase por su rareza, está bellamente grabado y dorado. Su ornamentación consiste en cuatro cintas que le dividen en sentido vertical en igual número de partes ó secciones. Entre cada una de ellas figuran lacerías del mejor gusto.


190

Número 158. Bacinete del siglo XVI.

Está forjado de una sola pieza y aparte de esta circunstancia, que aumenta el interés que ofrece y la elegancia de su forma, recomiéndase singularmente por los bellos grabados sobre fondo dorado, que constituyen su ornamentación.

Hállase dividido por seis listones, con motivos del Renacimiento, primorosamente ejecutados.

Ostenta este ejemplar la marca número 100.


158

Número 184. Bacinete del siglo XVI.

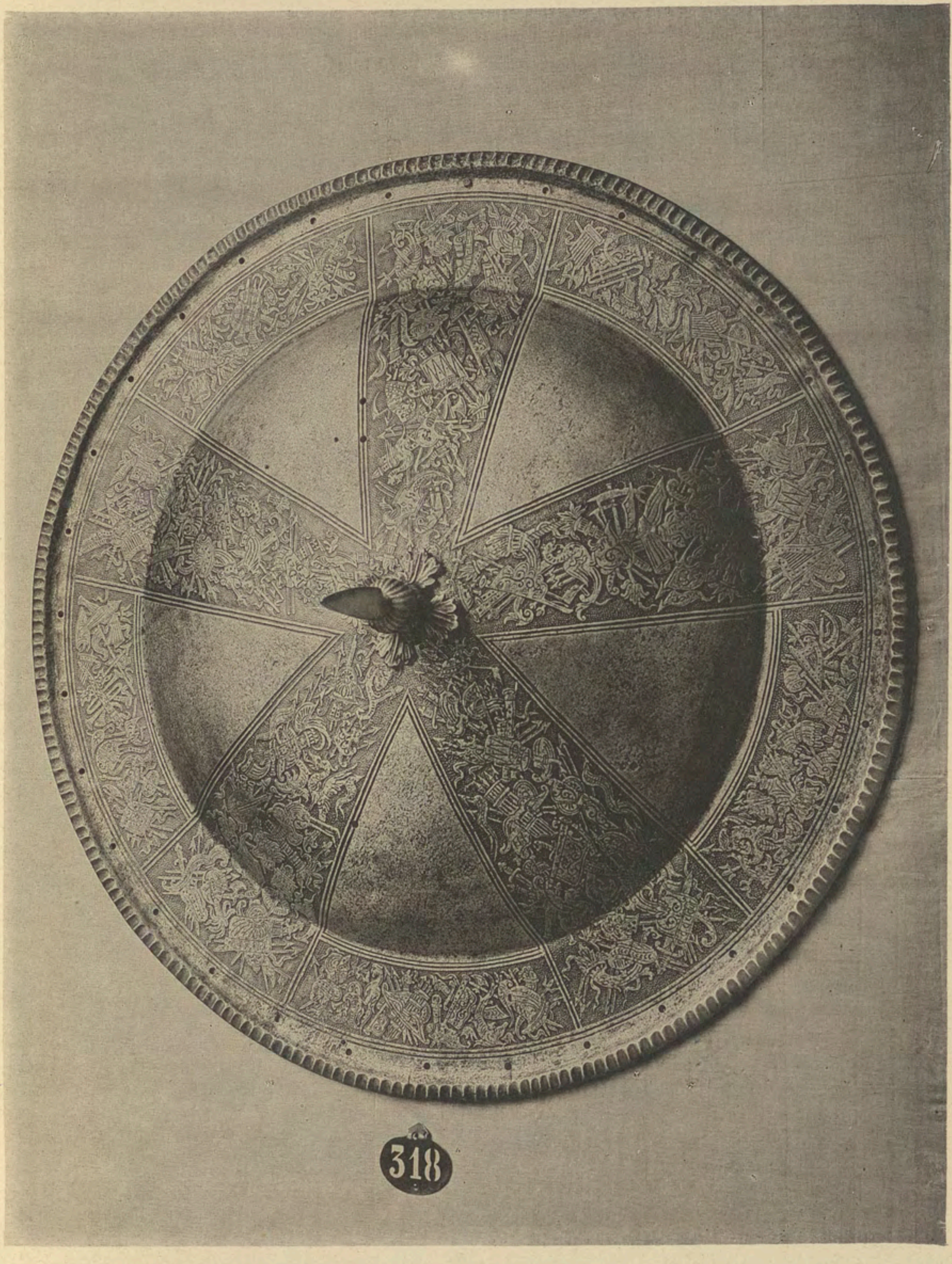
No menos interés ofrece este ejemplar que los reproducidos en las anteriores láminas fototípicas. Este, como aquéllos está bellamente exornado por medio de primorosos grabados que desarrollan motivos ornamentales del Renacimiento consistentes en trofeos, armas y guerreros, dispuestos en los listones que dividen el casco ó interpolados en los espacios que median entre aquéllos.


184

Número 318. Rodela del siglo xvi.

Este notable ejemplar, es de hierro forjado á martillo, de sesenta centímetros de diámetro y está limitado por un fuerte bordón. En el centro figura un á modo de pomo labrado del que parte una punta de lanza ó dardo triangular de trece centímetros de longitud.

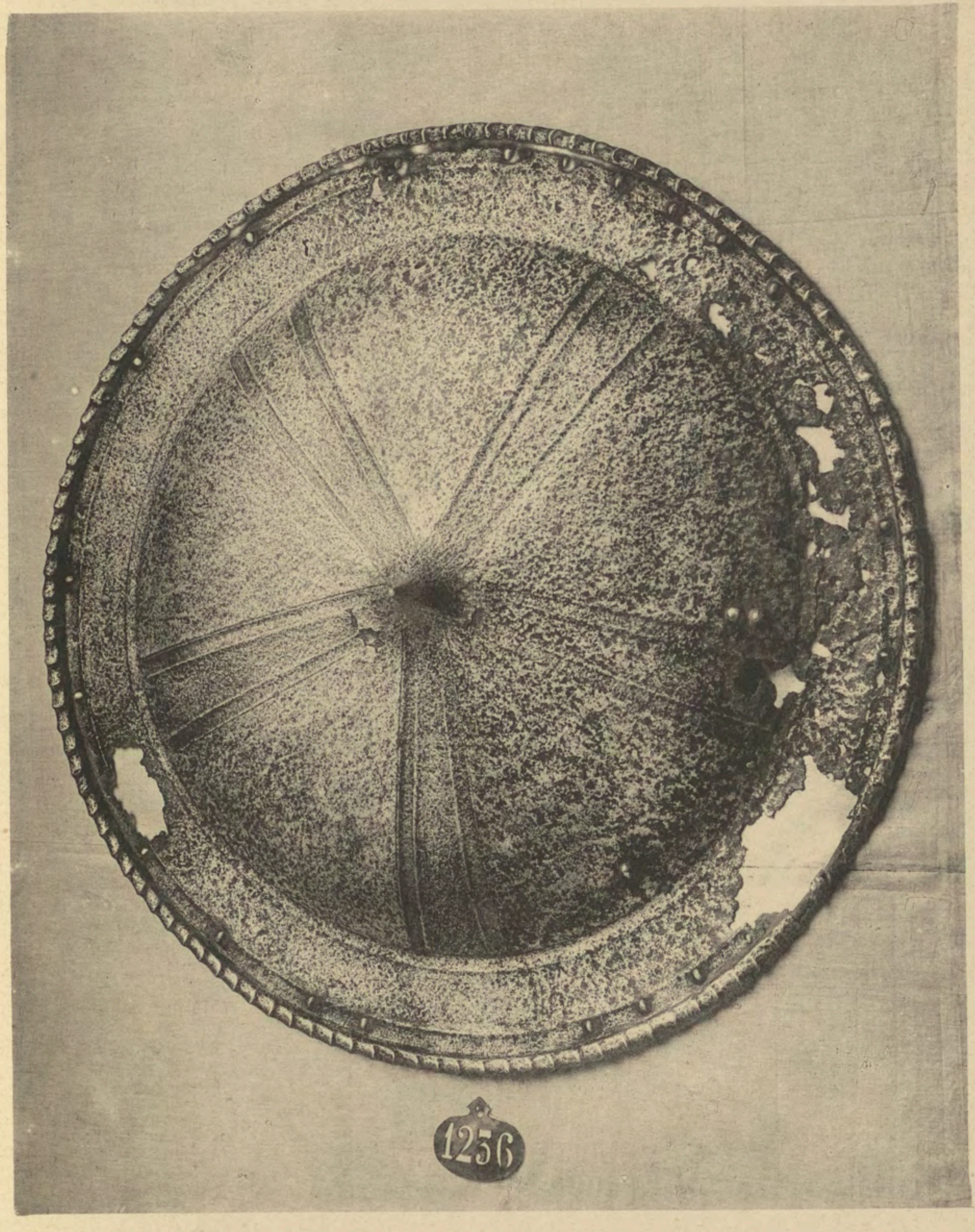
El campo de esta rodela está dividido por cinco grandes cintas, que parten del centro y se ensanchan á medida que se aproximan á la circunferencia, en donde se unen á otra que la circuye. Todas ellas están grabadas á cincel, representándose piezas de armadura, cascos, alfanjes, hachas, lanzas, mazas, tambores, etc., que se destacan sobre fondos picados y dorados.


318

Número 1236. Rodela del siglo XVI.

Este ejemplar, un tanto deteriorado por efecto de la oxidación, es muy notable por su rareza, puesto que los vestigios de grabado que existen en sus cinco listones, acusan al igual de su estructura, un sabor árabe muy pronunciado.

Hay que notar que la mayor parte de las rodelas que figuran en los museos y colecciones, profusamente decoradas, no fueron ni pueden considerarse como armas de combate, y si destinadas á paradas y actos ceremoniosos. No de otro modo se concibe el derroche de ingenio y los prodigios de ejecución de los artífices del Renacimiento.

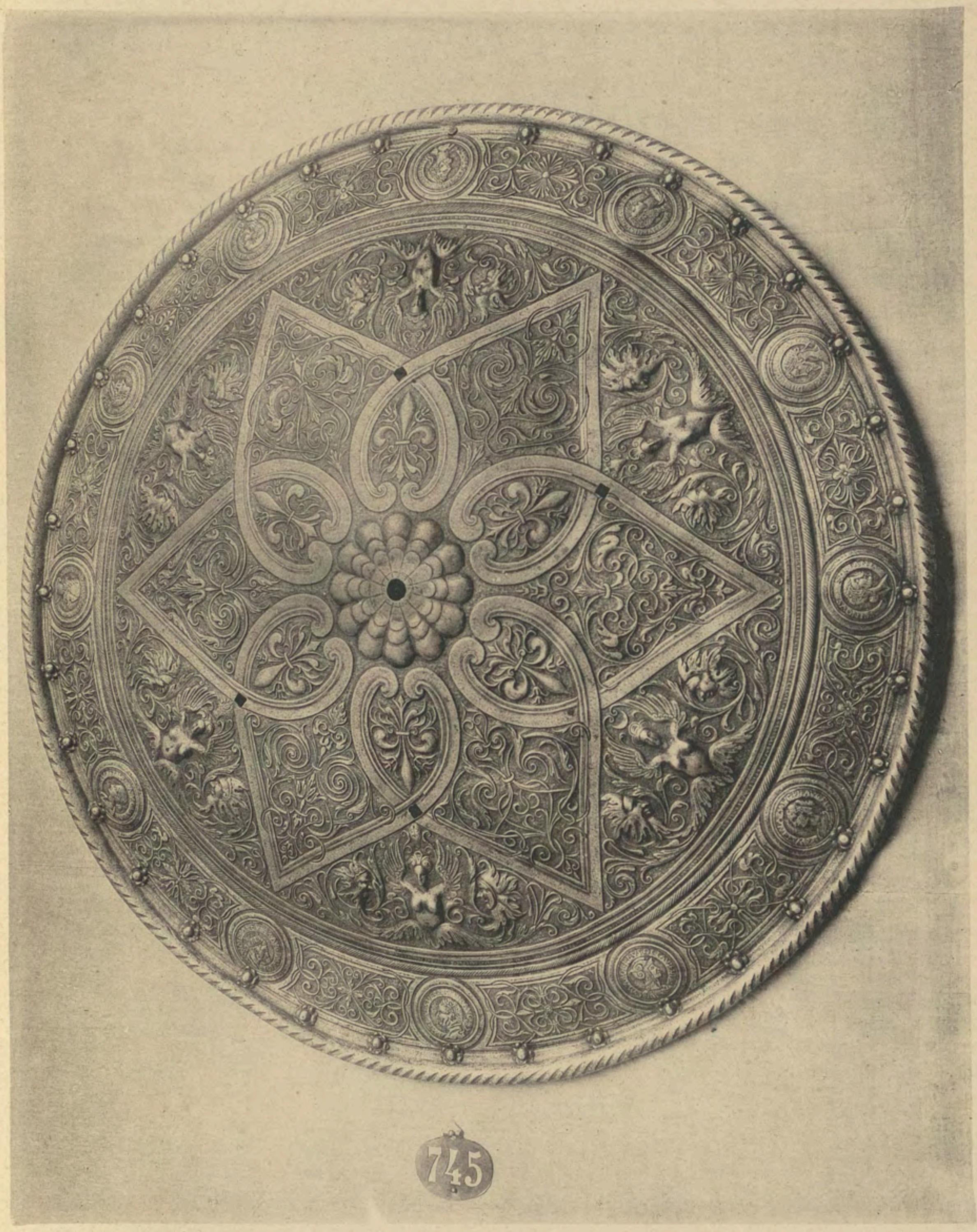

1236

Número 745. Rodela repujada del siglo XVI.

Recomiéndase este ejemplar por el buen gusto de su decoración y la esmerada ejecución de las labores que lo embellecen.

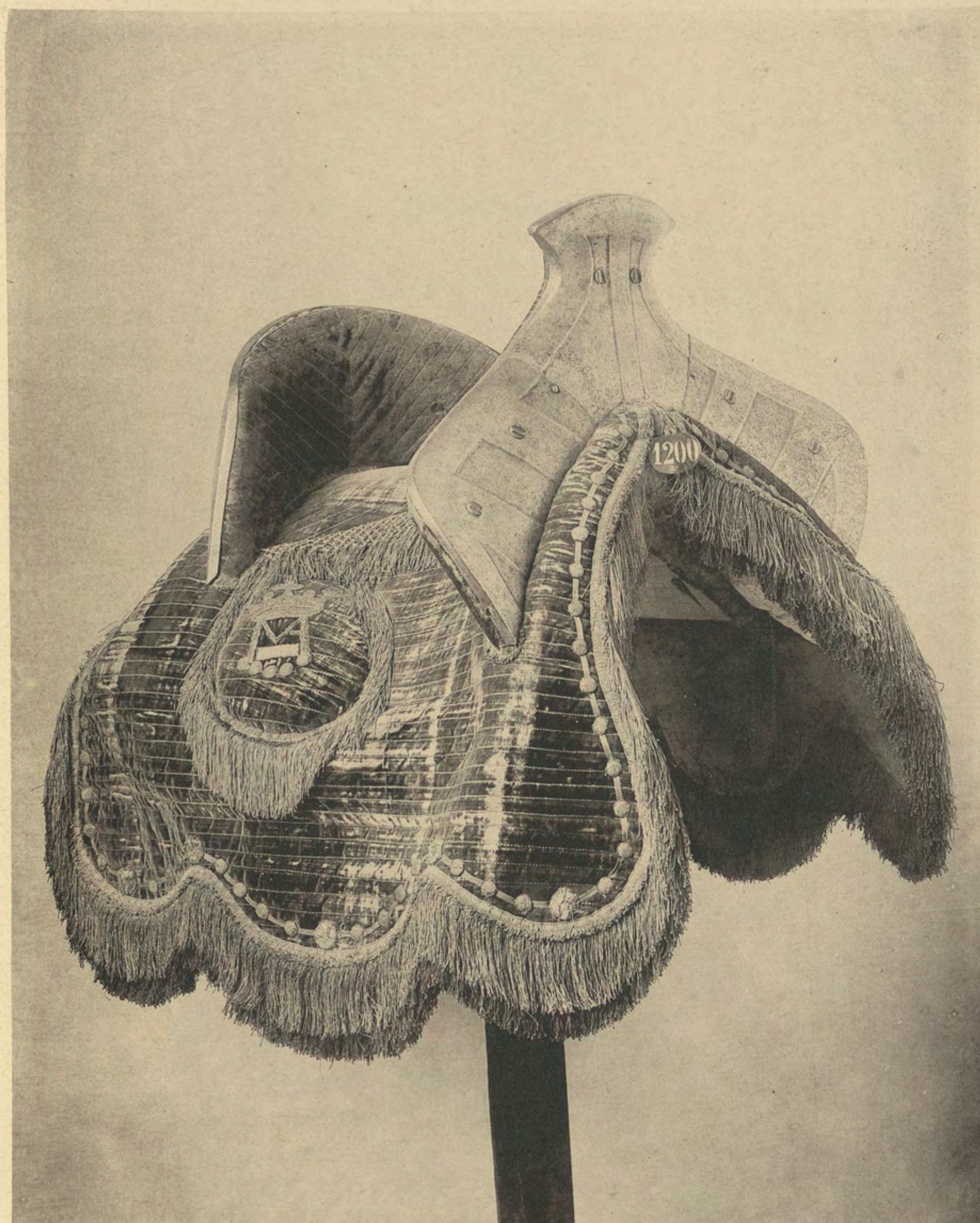
El campo hállase dividido por cinco grecas en forma de corazón, ocupando los espacios que resultan entre sus puntas, cariátides y carocas, alrededor de las cuales corre un ancho listón con medallones interpolados que encierran varios bustos de emperadores romanos. La orla es de las llamadas de soga.

Carece de la punta que en su origen debió tener en el centro.


745

Número 1200. Silla bridona del siglo XVI.

De no escaso mérito es el ejemplar á que nos referimos. En él hay que observar el borren delantero cubierto con una chapa de acero, compuesta de tres piezas sujetas por seis tornillos, con un listón relevado á su alrededor y otros cinco en su superficie, siendo igual la labor del borren trasero. La silla está forrada de terciopelo carmesí, con cordoncillos de plata dorada, existiendo en cada lado una M con una corona de Marqués superpuesta. Está galoneada de plata dorada con unos botones encarnados y fleco de plata y seda carmesí.


1200

Número 716. Silla bridona del siglo XVI.

Sus borrenes hállanse defendidos por planchas de acero pulido, completamente lisas y sujetas por medio de clavos. Está forrada de damasco verde y orlada por un bonito galón de plata, al que sirve de complemento un ancho fleco de seda verde.


716

Número 197. Silla armada ó bridona del siglo xvi.

El borren delantero está protejido por tres piezas de acero pulido, con un listón repujado en el centro y en cada una de sus secciones laterales, sujetas por tornillos y su borde acordonado.

El borren trasero aseméjase en un todo al anterior, componiéndose de dos piezas.

La totalidad de la silla está forrada de terciopelo verde labrado, con cenefa de plata y seda y fleco de las mismas materias.


197

Núm. 385. Silla bridona del siglo xvi.

El borren delantero está cubierto por tres piezas de acero, decoradas con bonitos grabados representando grupos de armas. De igual gusto y estructura son las dos piezas que protegen el borren trasero.

El resto de la silla hállase forrado de terciopelo carmesí, con cenefa bordada de oro y fleco del mismo metal.


385

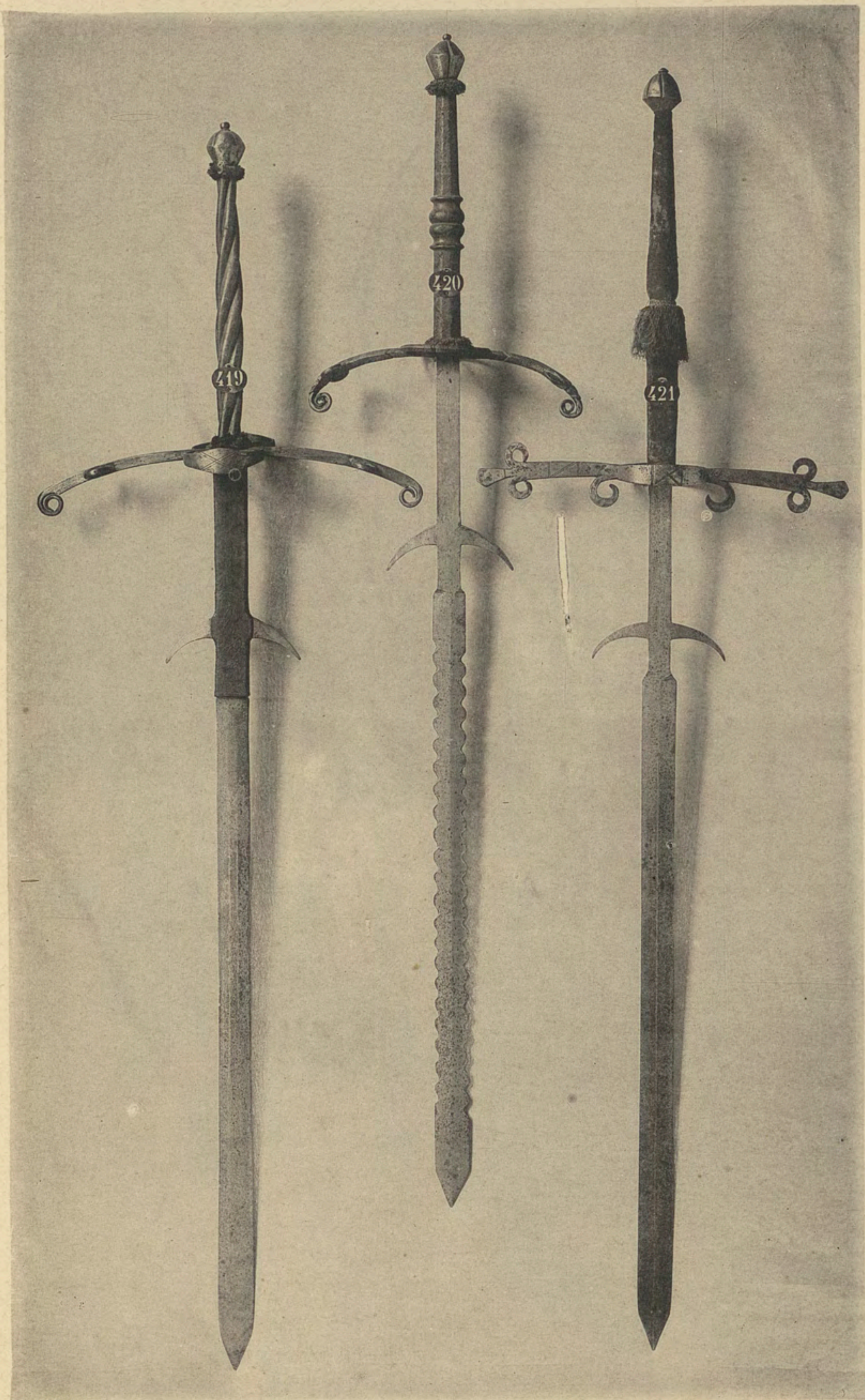
Número 1197. Silla bridona del siglo xvi.

Ambos borrenes hállanse cubiertos con chapas de acero pulido, desprovistas de adornos, y sujetas por tornillos. El resto de la silla está forrada de damasco amarillo, picado de plata, con galón y fleco de seda y plata.


1197

Números 419, 420 y 421. Mandobles suizos del siglo XVI.

Fué esta el arma distintiva de los *Lansquenetes*, soldados mercenarios alemanes, adoptada asimismo por los suizos y españoles. De ancha y recta hoja, aguda en su punta y cortantes filos, interrumpiéndose en su primer tercio por dos terribles cuchillas, excita su aspecto la fantasía hasta el extremo de suponer pudiera ser manejada por hercúleos guerreros. Las extraordinarias dimensiones de su empuñadura, cruzada por enormes brazos, y la terminación flamígera ú ondulante de algunas hojas, contribuyen á que pueda considerársela como un arma brutal, impropia de caballeros. Los soldados armados con el mandoble, formaban en primera fila de las compañías mercenarias, desplegándose al igual de las guerrillas, al entrar en acción, para dejar espacio entre sí, ya que de otra manera no hubieran podido esgrimir el mandoble sin exponerse á herir á los soldados más inmediatos. Durante las marchas llevábanlo á la espalda pendiente de una ancha correa que cruzaba el pecho oblícuamente.


419
420
421

Dagas y puñales del siglo xvi.

Número 1.280. Daga, cuya hoja de cuatro mesas mide 0'21 metros de largo por 0'25 metros de ancho. Guarnición de cruz con puente y pomo de sección octogonal.

Número 1.284. Daga, con cruz de brazos curvos y pomo en forma de pera. Hoja de cuatro mesas, con recazo, midiendo 0'35 metros de longitud por tres de ancho. El recazo está dividido por tres canales.

Número 1.285. Daga, cuya hoja buida es de cuatro mesas, cruz de brazos curvos y pomo elíptico. Ostenta la marca número 244.

Número 1.347. Daga de ancha hoja, empuñadura alambrada, cruz terminada por dos bolas labradas y pomo esférico.

Puñales del siglo xvi.

Número 570. Crucifijo cuyo mástil ó árbol oculta la hoja de un puñal. Obra muy recomendable por su minuciosa labor y de gran interés, por más que no nos sea conocido el uso que pudo tener un arma escondida en el símbolo de paz y redención.

Número 907. Corresponde este ejemplar al tipo conocido con la denominación de rompe-corazas. Es notable su empuñadura, formada por dos serpientes enroscadas, dorada al fuego.

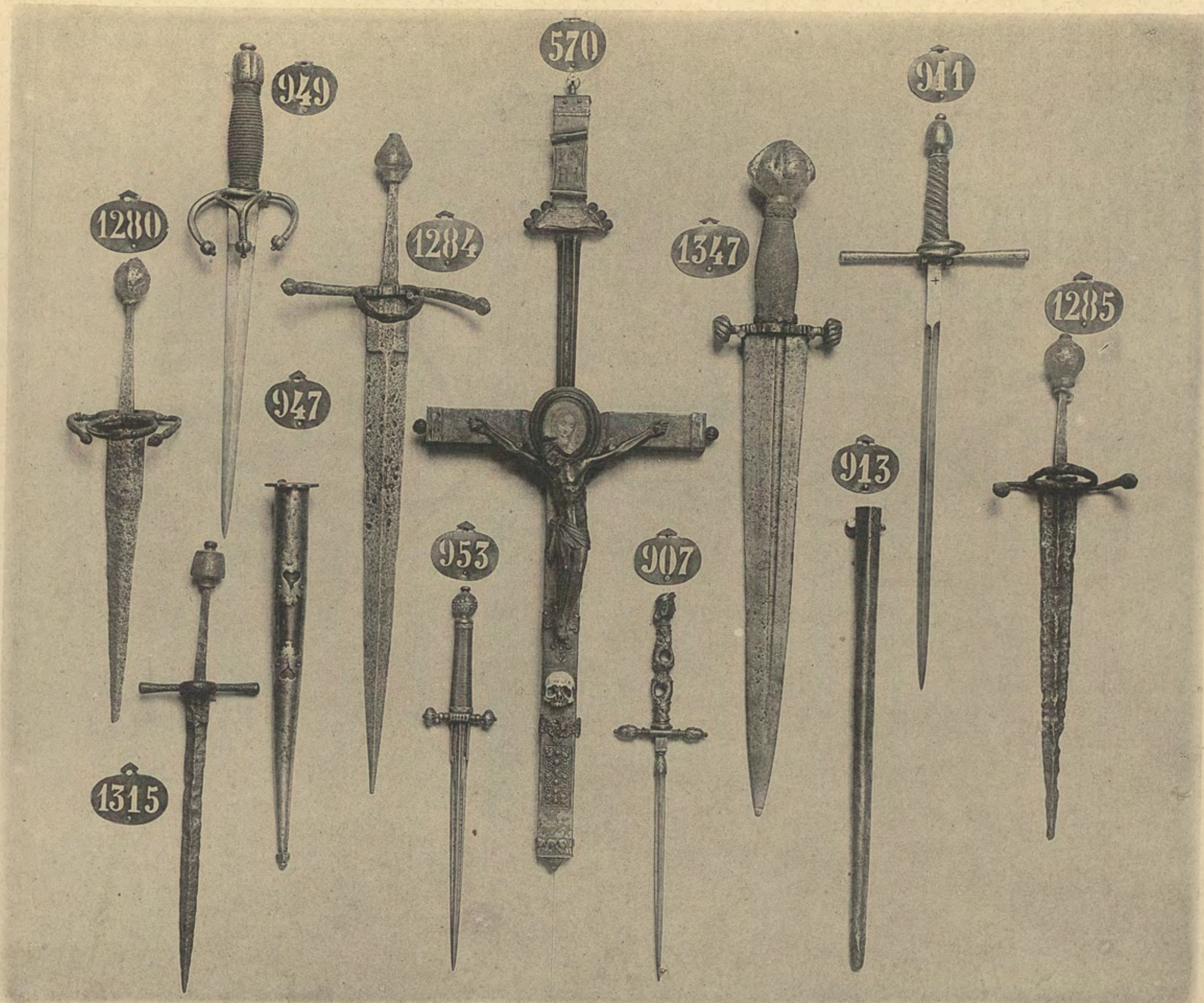
Número 911. Hay que notar en este ejemplar la hoja, que es de forma cuadrangular, y la guarnición que es de las llamadas de cruz, con un pequeño puente. Ostenta la marca número 149.

Número 949. Está constituída la guarnición del puñal catalogado bajo este número, por tres gavilanes con bellotas en sus extremos; empuñadura alambrada y pomo cilíndrico. La hoja que es de cuatro mesas, tiene la marca número 148.

Número 953. La guarnición consta de empuñadura alambrada, pomo y cruz con incrustaciones de plata. La hoja, que es acanalada, tiene labores caladas de gran mérito.

Número 1.315. Procede este ejemplar del castillo de Ayerbe, en cuyas inmediaciones fué descubierto. La hoja es de cuatro mesas y la guarnición consta de una cruz de brazos rectos y redondos con un pequeño puente y pomo en forma de cono truncado; fáltale la empuñadura.

Las vainas representadas en los números 947 y 913 corresponden á los puñales números 949 y 911.


1280
949
1284
570
1347
941
1285
947
913
953
907
1315

Número 1.235. Notable brazal, obra maestra de forja que justifica la nombradía de los maestros de la décima sexta centuria. Hállase dividido por medio de bordones repujados que conservan huellas de su primitivo dorado.

Números 821 y 765. Braguetas alemanas del siglo XVI, forjadas de una sola pieza. Adicionáronse á la armadura, cuando se trató de proteger totalmente al combatiente por medio de láminas articuladas, así como al traje, ya que cubría ó protegía las partes genitales del hombre de armas ó caballero. Aunque su uso se generalizó en España y Alemania, es pieza sumamente rara en las armaduras.

Números 403, 410, 401 y 1.249. Hachas de armas del siglo XVI. El ejemplar 1.249 es propio para combatir á caballo. La hoja termina en punta muy reforzada en la parte opuesta á la boca, que mide o'19 metros. Está unida al mango por medio de dos aletas forjadas en ambos lados de su ojo.

El hacha catalogada con el número 403 es de procedencia sajona, adornado el mango con incrustaciones de marfil con bonitos grabados. Es arma de *parada*.

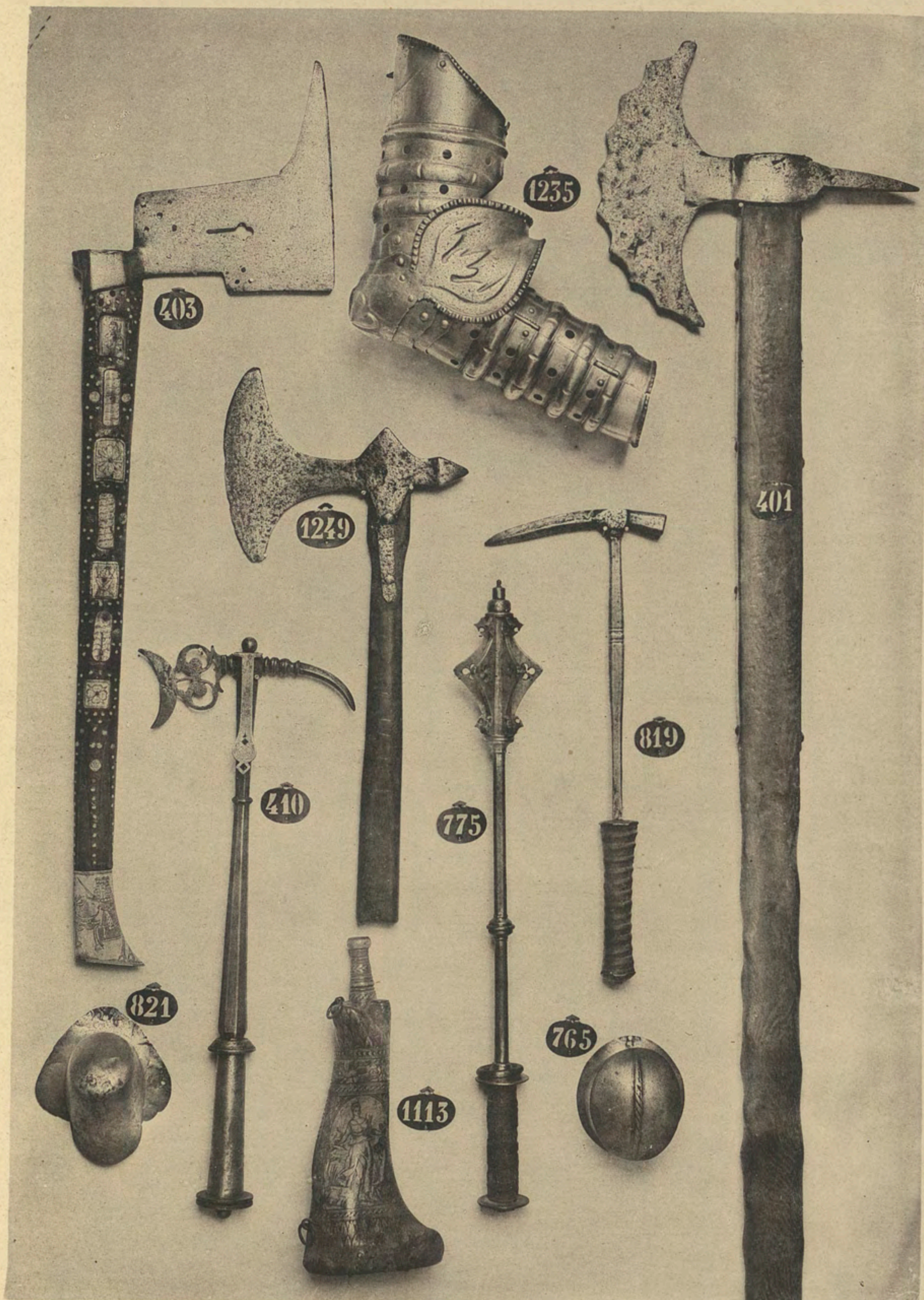
De procedencia suiza es el hacha representada en el número 401, arma propia de la infantería. La forma ondulada de la hoja obedece á una idea mística, inspirada en la espada flamígera de los ángeles apocalípticos.

El tipo marcado con el número 410, es completamente de hierro, siendo de notar su hoja muy labrada y pequeña. Esta arma era la última defensa del ginete desmontado.

Número 819. Martillo de guerra del siglo XVI. Arma propia para combatir á caballo. Su mango mide o'44 metros de longitud, incluso la empuñadura, que es de madera.

Número 775. Maza barreada del siglo XVI.

Número 1.113. Frasco para pólvora. Es de asta de ciervo, exornado con bonitos grabados, entre los que figuran dos medallones con una matrona y un león.


403
1235
401
1249
819
410
775
821
765
1113

Números 620, 555, 763, 559 y 553. Armas de asta del siglo XVI.

Número 763. Preciosa moharra con primorosos calados, formando elegante dibujo, destacándose en el centro un escudo surmontado por una corona y ceñido por el collar del Toisón de oro. El asta de forma exagonal está completamente dorada.

Números 555, 559 y 553. Alabardas, la primera veneciana y las otras dos suizas.

Esta arma participa del hacha y de la lanza. En uno de sus lados figura una boca de hacha, que en los tipos antiguos es completamente recta, y en el opuesto un gárfio ó gancho surmontado por la larga hoja de la lanza. Su forma es variadísima y caprichosa.

Número 620. Porta-mecha. En su parte superior tiene una hoja de sección cuadrada, cuya base se bifurca en forma de tridente, terminando cada punta lateral en un tubo dispuesto para recibir la mecha que servía para dar fuego á las piezas.

Podía utilizarse como arma de asta.


620
555
763
559
553

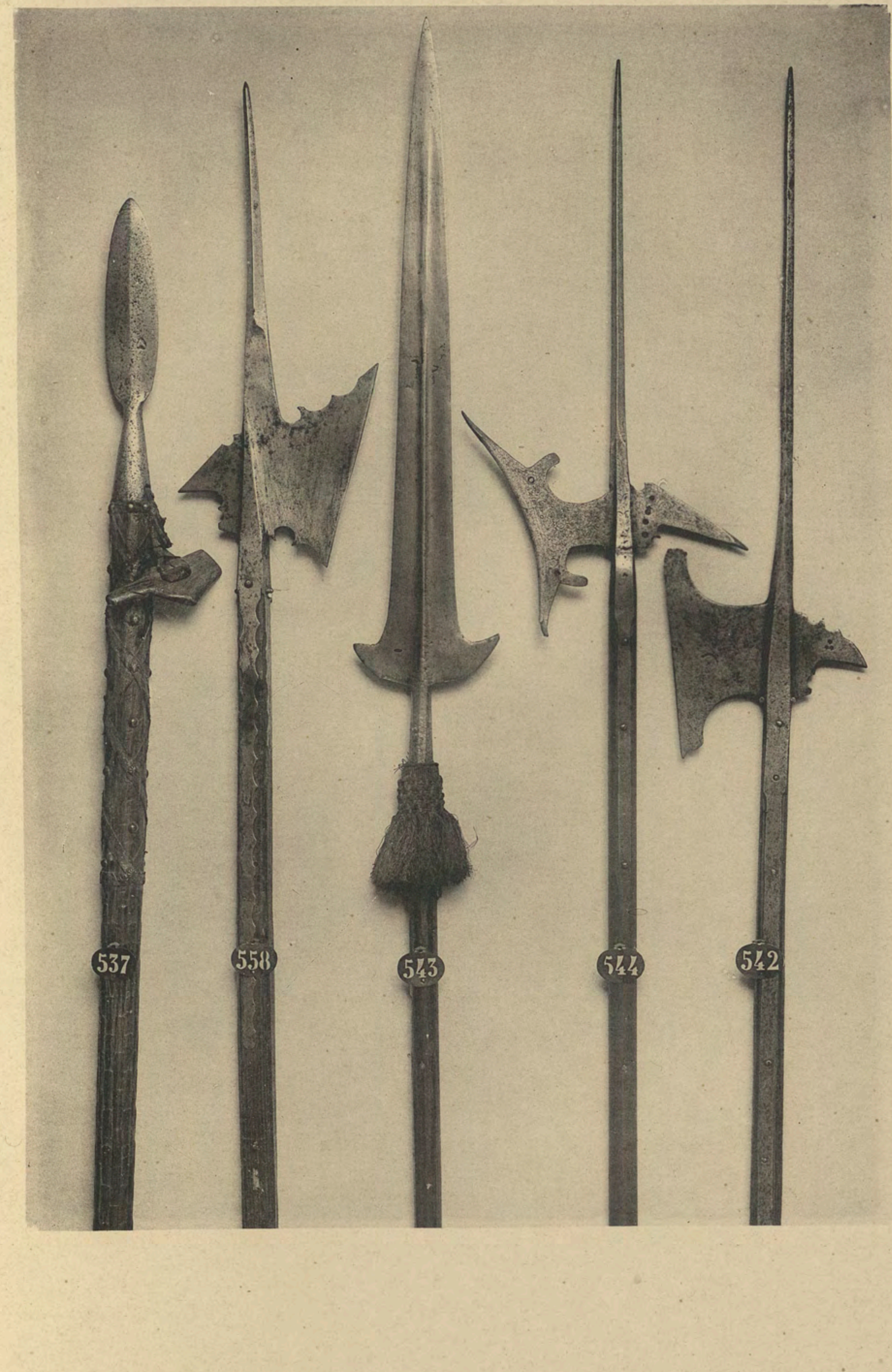
Armas del siglo xvi.

Número 537. Pica cuya hoja pertenece por su forma á las llamadas de laurel, de asta labrada, propia indistintamente para la guerra y la caza. Inmediatas al cubo de la hoja penden varias tiras de cuero y de una de ellas un pedazo de asta de ciervo, colocado de manera que está destinado á impedir la penetración excesiva del arma.

Números 558 y 542. Alabardas suizas, características por la estructura del hacha.

Número 543. Partesana francesa.

Número 544. Alabarda veneciana, en la que hay que notar los dorados labores que adornan la boca del hacha.


537
558
543
544
542

Armas de asta del siglo XVI.

Número 101. Pica española. Fué el arma predilecta de la infantería, habiéndose distinguido en su manejo la española. Dividíanse los piqueros en dos secciones, denominadas *picas secas* y *picas armadas*, según llevaban la pica sola ó se hallaban protegidos por diversas piezas defensivas. Constituían el centro de los escuadrones y combatían amparados por *mangas* de arcabuceros ó mosqueteros.

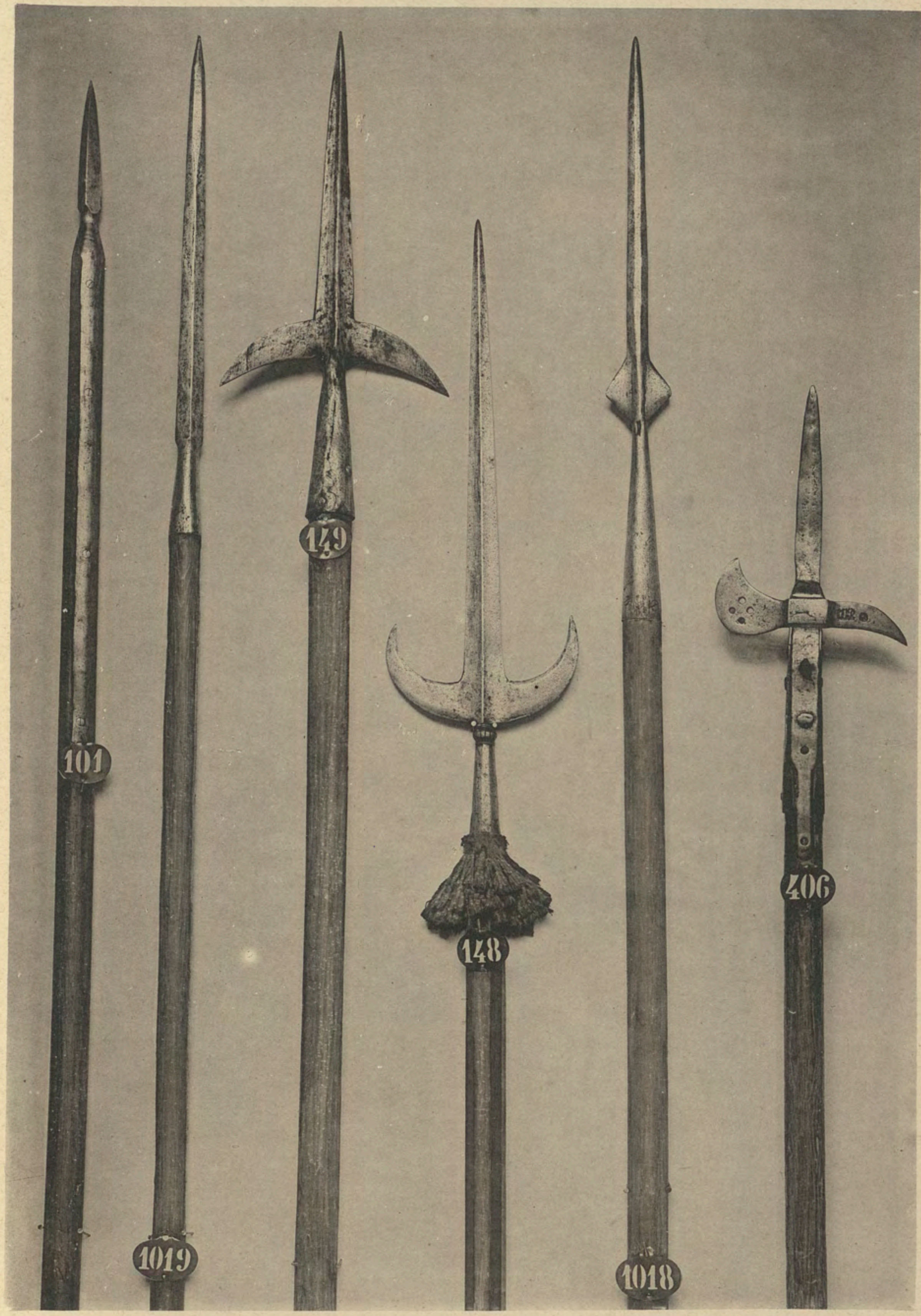
Número 1.019. Pica suiza.

Número 149. Corsesca catalana. Fué usada especialmente por la infantería alemana y corsa.

Número 148. Partesana de forma caprichosa, algo parecida á la corsesca, por más que la estructura de su hoja determina de modo preciso el tipo á que corresponde.

Número 1.018. Lanza suiza. Usóse este tipo desde mediados del siglo XV hasta fines del XVI.

Número 406. Alabarda. Marcada con el número 170.


101
1019
149
148
1018
406

Armas de asta del siglo xvi.

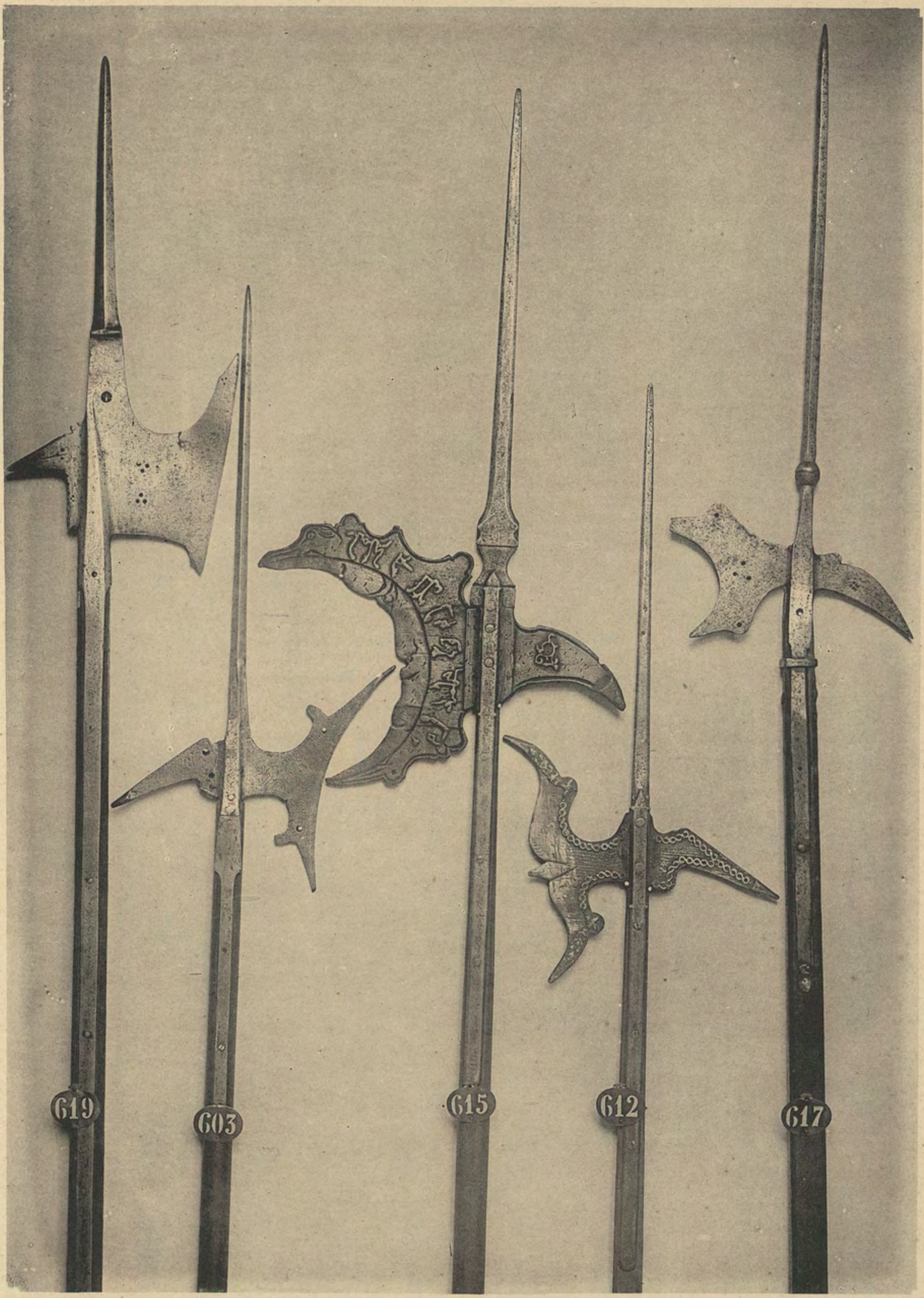
Número 619. Alabarda alemana. Ostenta la marca núm. 209.

Número 603. Alabarda veneciana, cuya hoja hállase decorada con bonitos grabados.

Número 615. Alabarda alemana. Tiene gran hoja de latón representando la luna creciente, sirviendo de motivos de decoración varios caracteres indescifrables.

Número 612. Alabarda veneciana de hoja de latón.

Número 617. Alabarda veneciana, marcada con el númcro 216.


619
603
615
612
617

Número 173. Borgoñota de sitio del siglo XVI.

Su estructura responde al uso á que se destinaba, pues consta de un reforzado capacete de hierro, cuya cima remata en una bellota que sujeta á una estrella; tiene visera de dos piezas y grandes aletas horizontales sobre la cubrenuca, que constituían un gran amparo contra los líquidos de que hacían uso los sitiados contra los asaltantes desde lo alto de la muralla.


173

Número 1.317. Borgoñota del siglo XVI.

Este ejemplar, semejante al que se conserva en el Museo de Ultramar, procede de las islas Filipinas, habiendo pertenecido probablemente á alguno de los capitanes que combatieron á las órdenes de Legazpi en el período de la conquista de aquel archipiélago. Es de latón exornado con calados, que si bien resultan un tanto toscos, desarrollan motivos ornamentales propios del estilo dominante en aquella época.


1317

Número 1.270. Tarja de parada del siglo XVI. Es de madera pintada y lleva por empresa un libro abierto, leyéndose en la orla la siguiente inscripción: ESCRIVO BIBIR DE NVEVO QUE LA VIDA QUES PASADA EN LOS MALES FUE LIBRADA.

Número 392. Morrión del siglo XVI. Está forjado de una sola pieza, tiene la cresta muy pronunciada y aunque es completamente liso, es digno de atención por la elegancia de la forma. Ostenta la marca núm. 137.

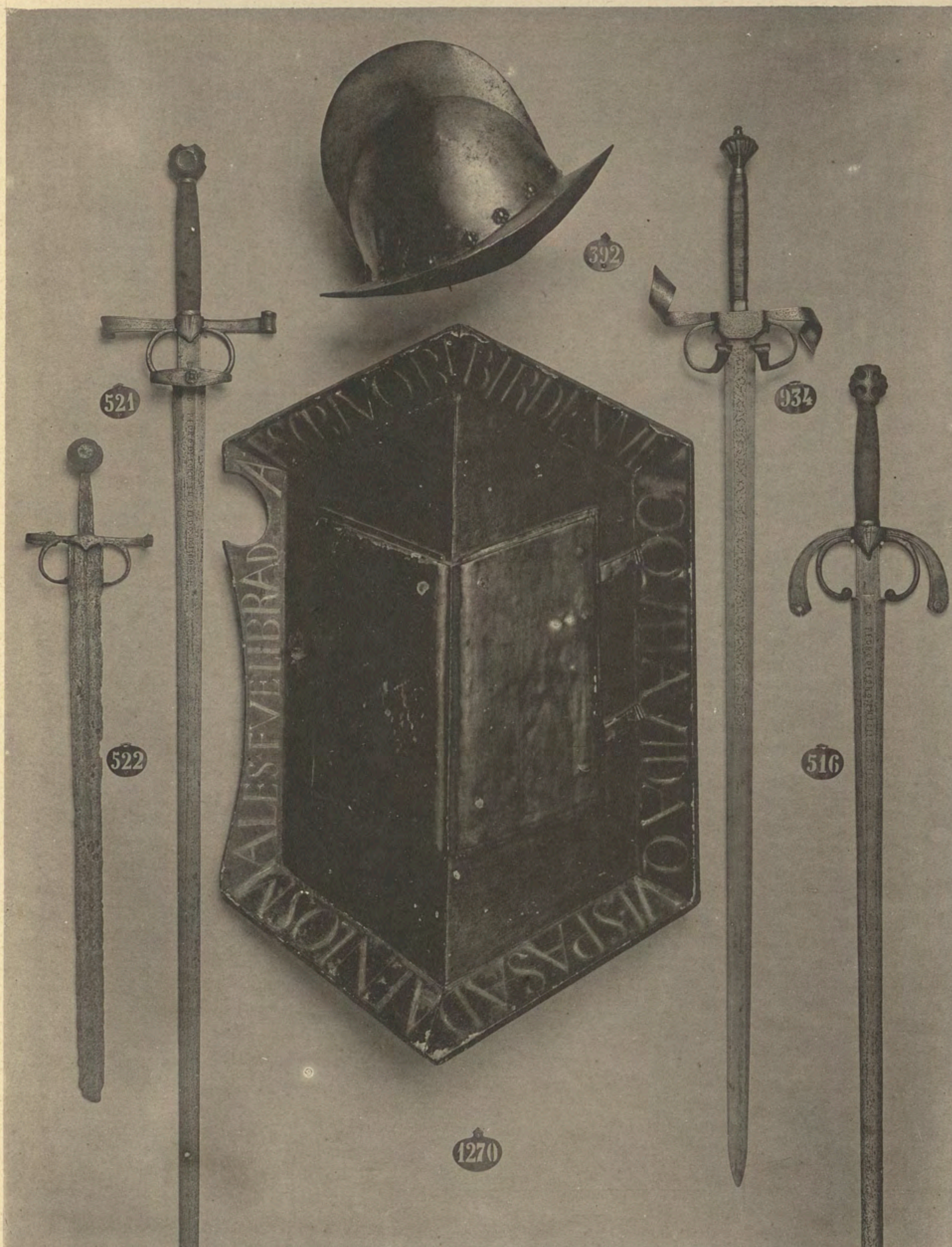
Números 522, 521, 934 y 516. Espadas del siglo XVI.

La primera distínguese por los brazos curvos de su guarnición, pomo afacetado y hoja de cuatro mesas.

En la segunda hay que observar su bella guarnición, compuesta de brazos curvos en sentido opuesto, patillas y puente, empuñadura de terciopelo y pomo aplanado.

La tercera consta de gavilanes curvos en sentido también opuesto, patillas y pitones labrados, empuñadura alambrada y perilla en forma de concha. La hoja, que es de seis mesas, hállase decorada por un bonito grabado representando ramajes.

La cuarta supera en mérito á las anteriores. En su hoja que es de dos filos y de 1'18 metros de longitud, léese el nombre del maestro que la forjó, *Pedro de Toro en Toledo 1580* y la marca 84. La guarnición, que es anterior á la hoja, consta de cruz de brazos caídos, empuñadura de terciopelo y perilla de fachada, prolijamente labrada, al igual que los brazos de la cruz.


392
521
934
522
516
1270

Número 1.360. Aguila imperial, de hierro repujado y dorado. Obra del siglo XVI.

Número 1.359. Tarjeta de torneo, barreada. Pieza de refuerzo que se adaptaba á la armadura para protejer parte del pecho y del hombro. Siglo XVI.

Número 742. Rodela del siglo XVI. Su campo está dividido por seis listones, figurando en los espacios que aquéllos dejan, otros tantos medallones.

Número 779. Pieza de hierro repujado obra del siglo XVI.

Número 1.023. Trozo de guardabrazo convertido en tapadera.

Número 281. Cubremano de daga utilizado para espumadera.

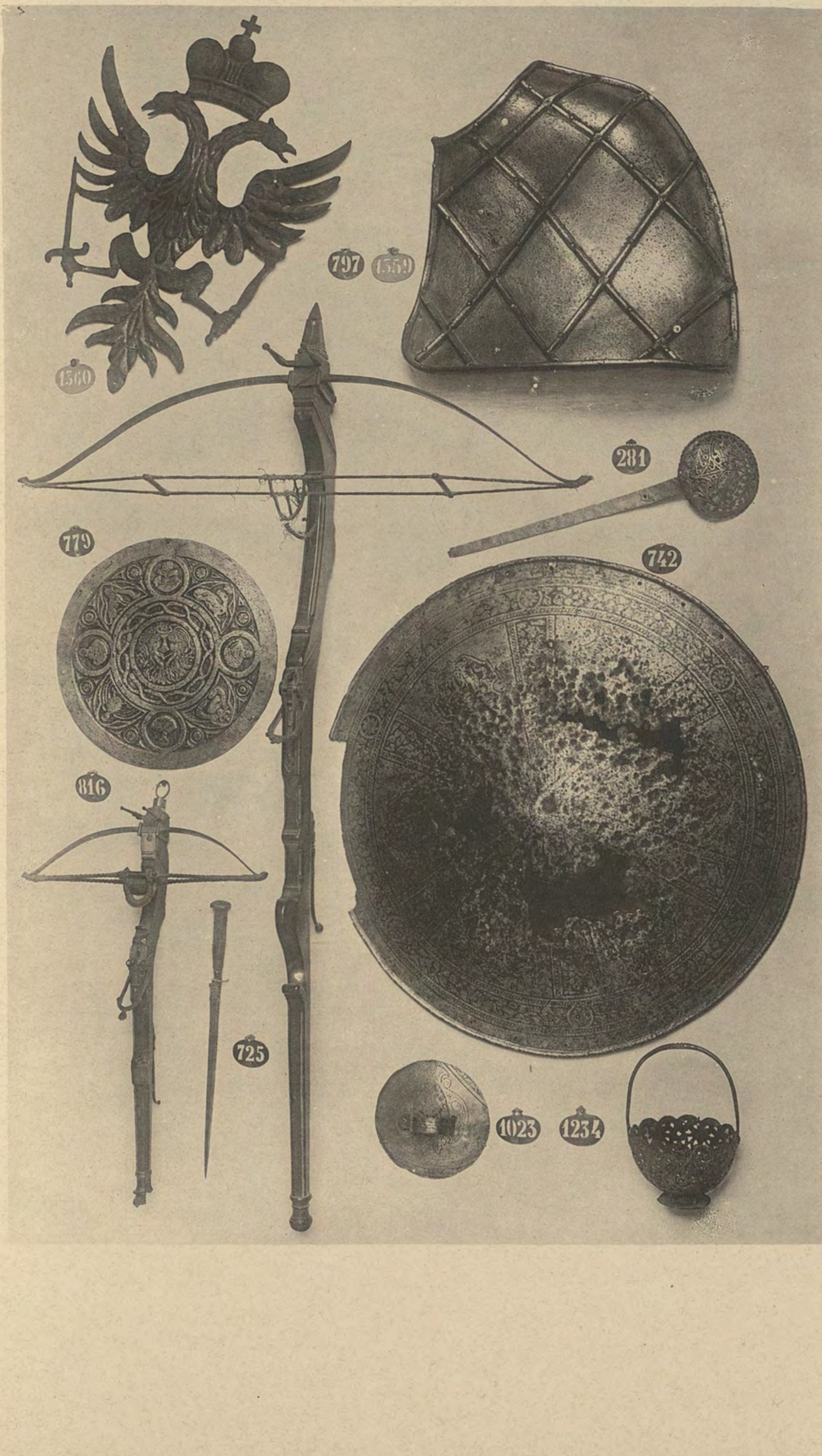
Número 1.234. Cubremano de espada de taza trocado en cestita.

Estas tres piezas atestiguan el poco respeto que en el pasado siglo, y aun en el nuestro, merecieron las antigüedades, debiéndose á esta causa el corto número de ejemplares de objetos arqueológicos, que relativamente, ha llegado hasta nosotros.

Número 797. Ballesta del siglo XVI. Tiene tablero, llave y disparador de hierro, y verga de escasa potencia. La cuerda es doble, formando en el centro á modo de abertura de honda, para colocar los cantos rodados ó balas de plomo que la ballesta arrojaba.

Número 816. Ballesta del siglo XVI, propia para la caza de aves. La verga ostenta la marca número 153.

Número 725. Puñal del siglo XVI. Corresponde al tipo denominado *rompecorazas*.


797
1559
1360
281
779
742
816
725
1025
1234

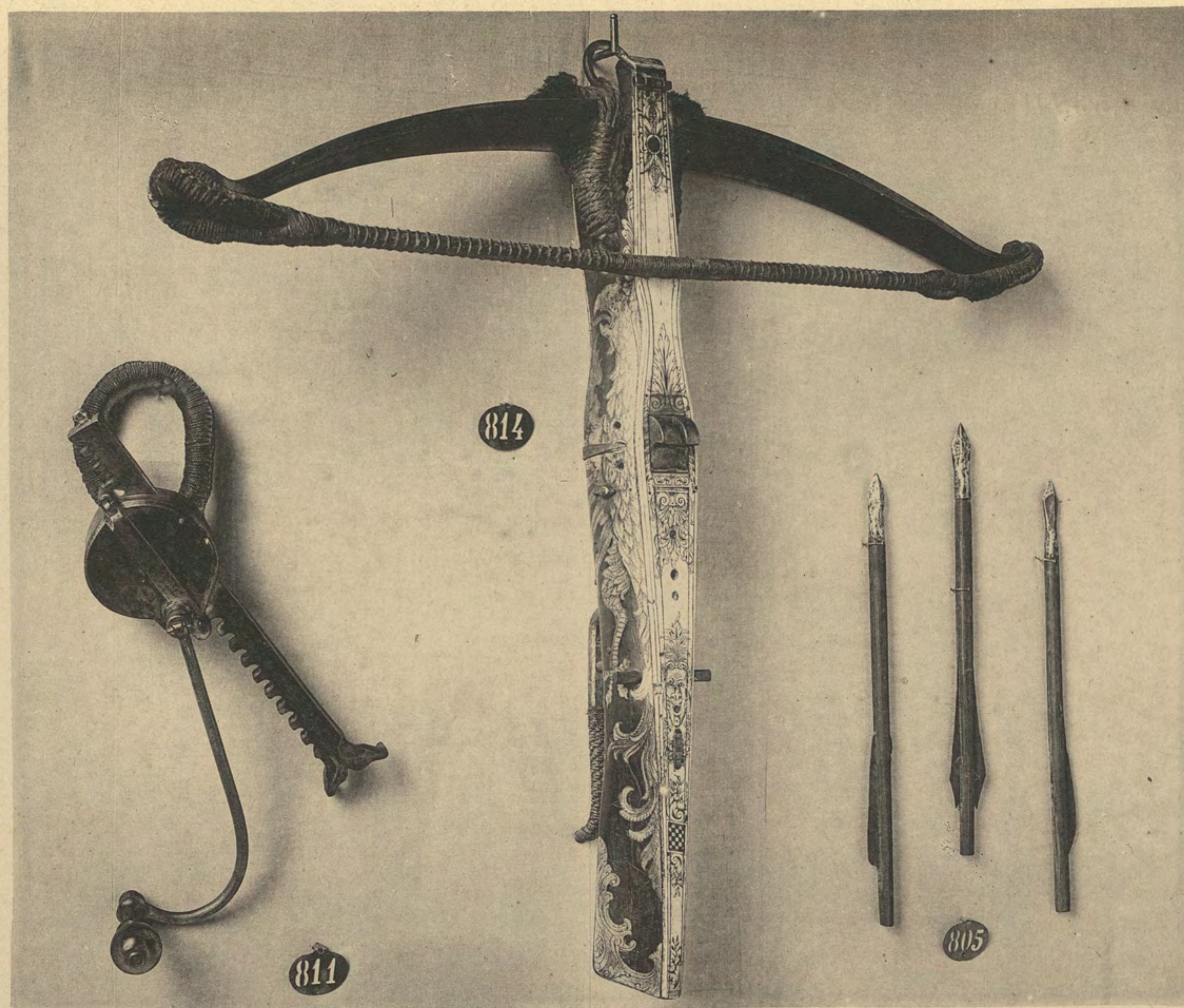
Número 814. Ballesta del siglo XVI.

Constituía la ballesta un pequeño arco de acero unido á un tablero ó cureña, de madera lisa ú ornamentada con entallados ó ricas incrustaciones, en la que existía una ranura destinada á alojar la saeta, reforzada el arma, además, por algunas piezas de hierro, entre ellas la llave para su desarme. Hallábase provista de un puente para la retención del arco, llamado *nuez*.

La ballesta á que nos referimos es un ejemplar notable, llamando la atención las bellísimas incrustaciones que decoran el tablero, entre las que descuella una águila imperial.

Número 811. Cranequin. Adaptábase al tablero de la ballesta y por medio de un engranaje que ponía en movimiento la manivela, corría una pieza, á modo de gafa, que sujetaba el arco hasta quedar montado ó sujeto en la entalladura de la nuez.

Número 805. Cuadriellos. Eran á modo de dardos de sección cuadrangulares que llegaban á perforar las piezas de la armadura, siendo una de las varias armas que se disparaban con la ballesta.


814
811
805

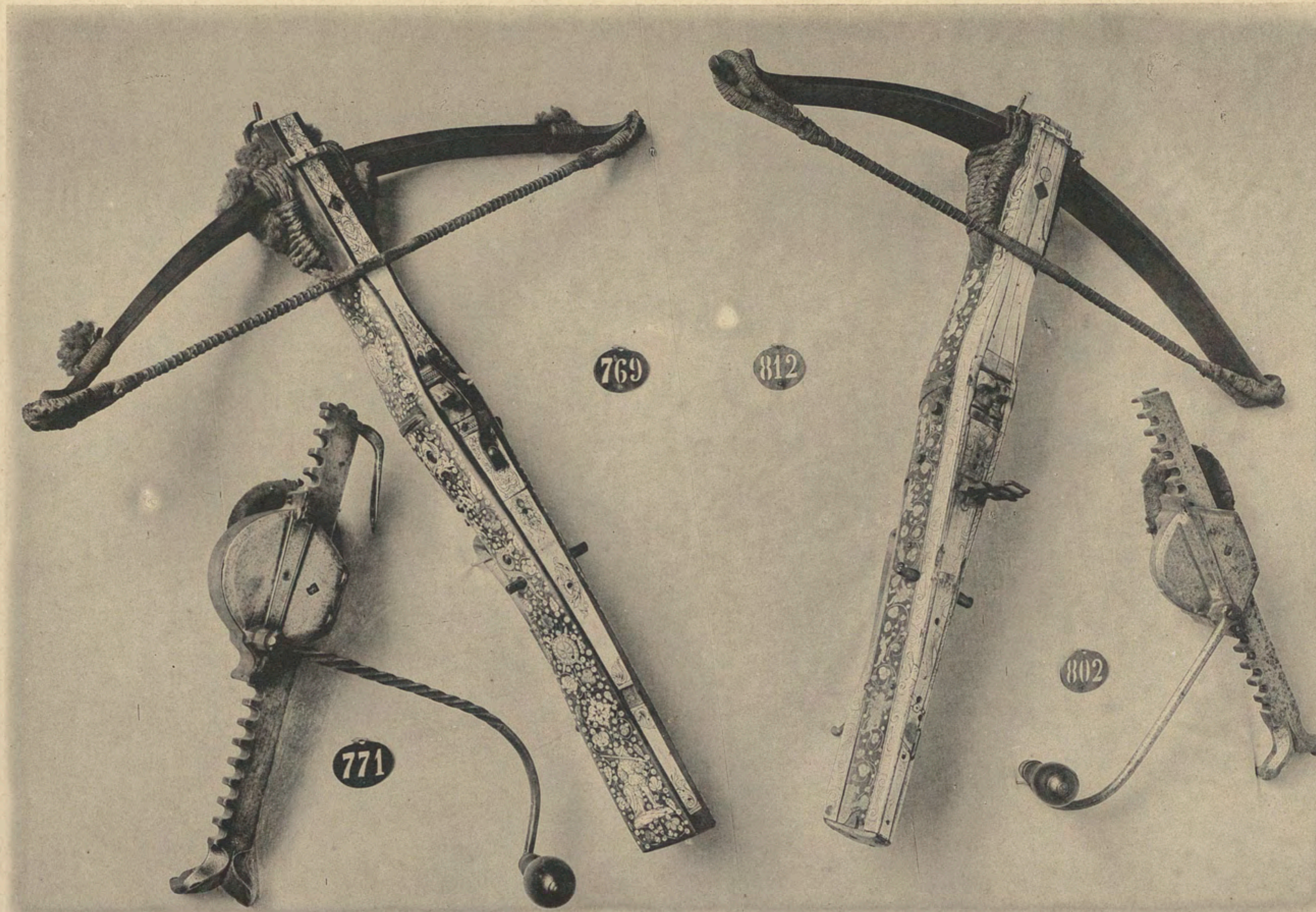
Armas de tiro del siglo XVI.

Número 769. Ballesta suiza, cuyo tablero ó cureña ostenta bellísimas incrustaciones que desarrollan motivos del mejor gusto, distintivos del estilo imperante. Hállase marcada con el número 159.

Número 771. Cranequin. La adición de esta clase de aparatos á la ballesta, permitió aumentar la potencia del arco, dando al arma mayor alcance. El cranequin á que nos referimos está marcado con el número 225.

Número 812. Ballesta cuyo tablero hállase también adornado con incrustaciones de marfil, representando escenas de caza.

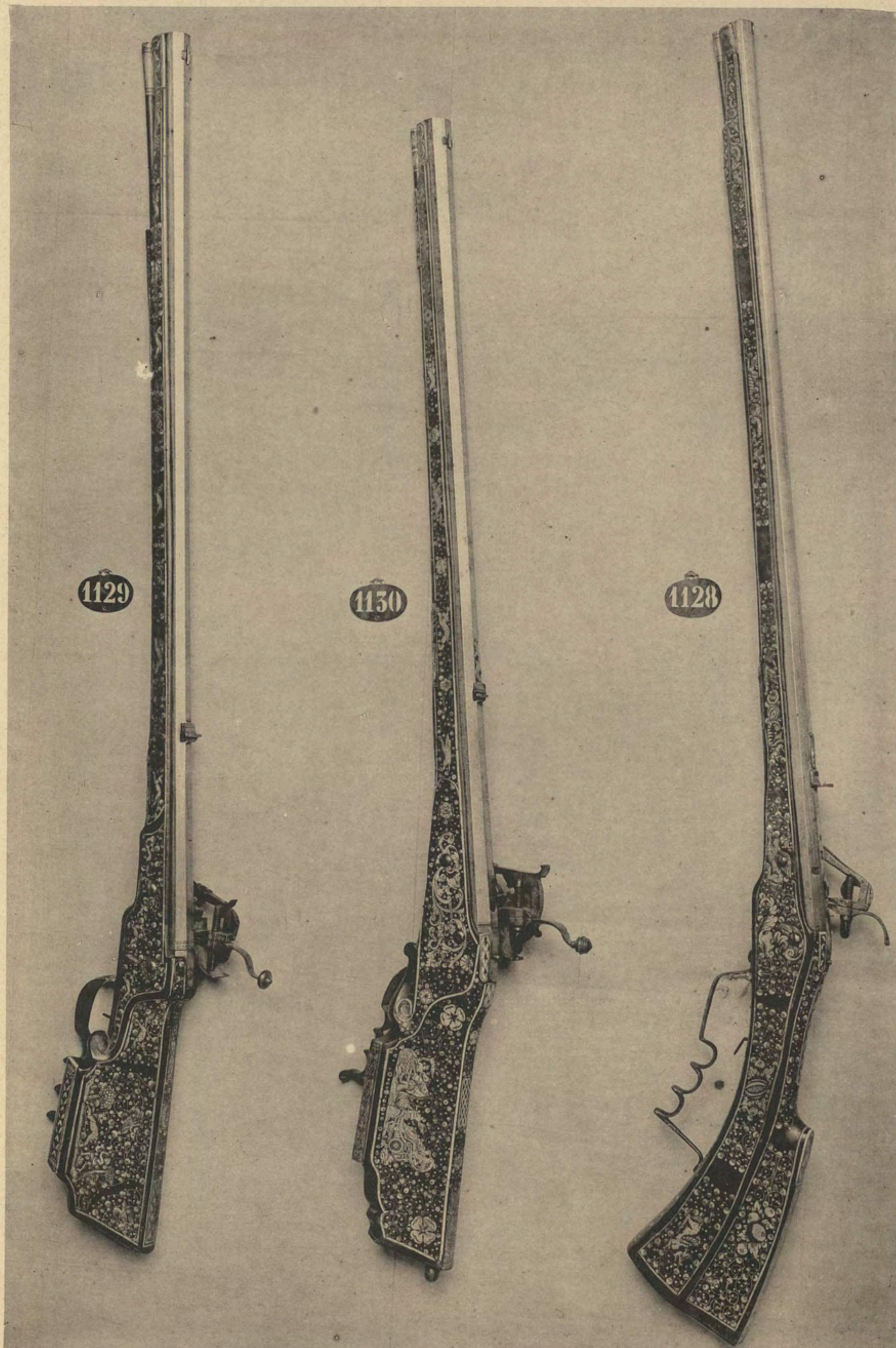
Número 802. Cranequin marcado con el número 160.


769
812
771
802

Arcabuces de rueda del siglo XVI.

El constante progreso iniciado en todas las artes é industrias, produjo como necesaria consecuencia, la invención del arcabuz, que vino á reemplazar con éxito á la defectuosa escopeta. Diferenciábase el arcabuz en que no se cargaba por la recámara y en que, gracias á un sencillo mecanismo, la mecha adherida á su serpentin subía movida por un muelle hasta el fogón para verificar el disparo. Medía el cañón un metro de longitud aproximadamente: la cavidad del cañón labrábase á forja y á calda la recámara y cazoletas, hallándose unido el cañón á la caja por medio de una abrazadera de hierro. A esta arma se adicionó después la rueda, inventada en 1515 por un armero de Nuremberga, que reemplazó con ventaja á la mecha, que producía el choque de una piedra de chispa con la punta de acero y comunicaba la chispa al fogón determinándose el disparo.

Al igual de las armas blancas, experimentaron las portátiles de fuego la influencia de las artes. Las cajas decoráronse con placas de metal, marfil ó nácar, imitando figuras y follages, incrustados en la madera, que fué objeto también de primorosos trabajos de talla, cincelándose y grabándose el cañón y las llaves. Hay que tener en cuenta que esta forma de decoración se aplicaba sólo á las armas de lujo destinadas á las armerías de los magnates. A esta clase de armas pertenecen los tres ejemplares catalogados con los números 1128, 1129 y 1130, cuyas cajas están primorosamente incrustadas de marfil, desarrollando dibujos del mejor gusto.


1129
1130
1128

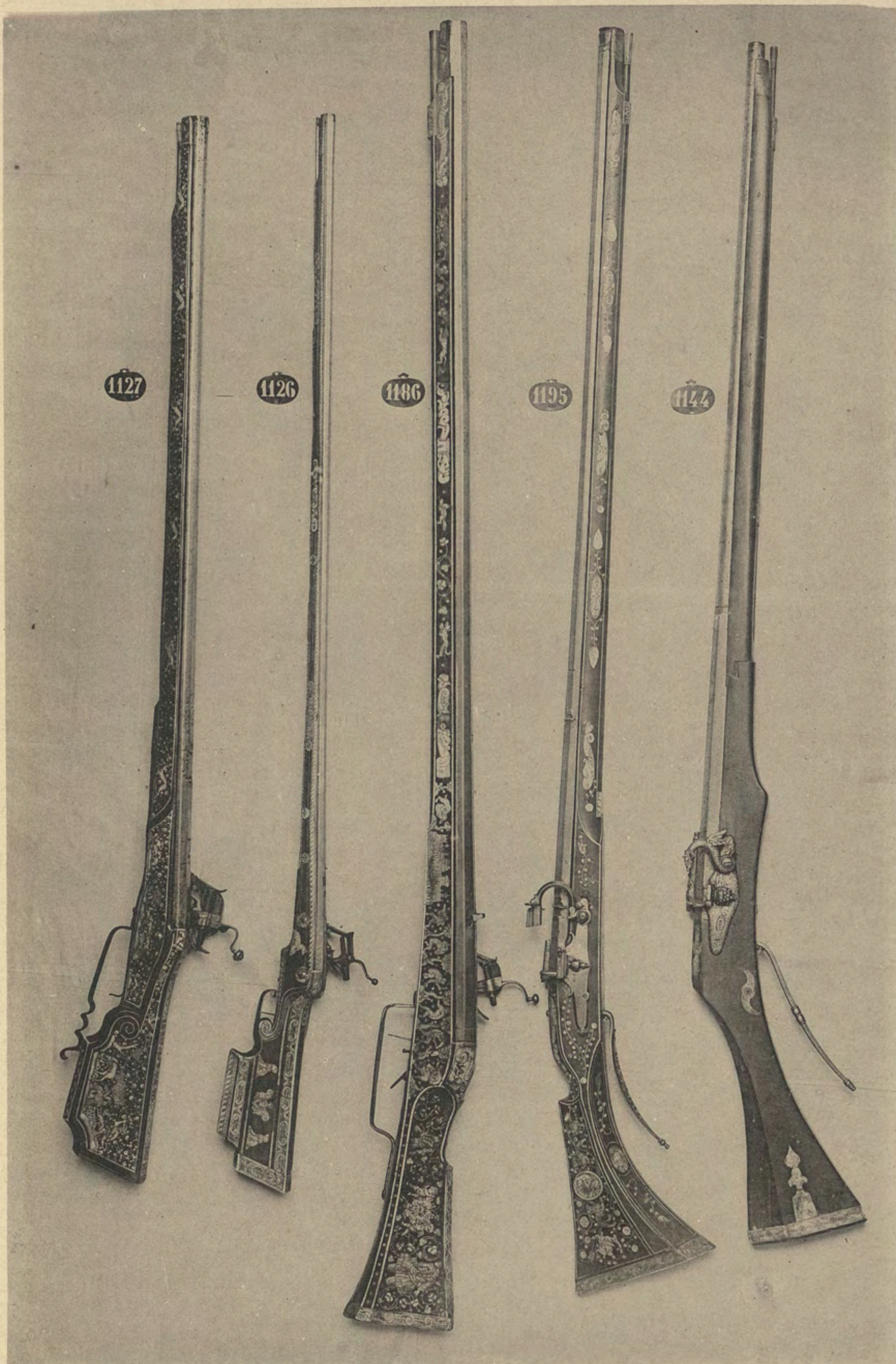
Número 1126. Mosquete de caza del siglo XVII.
Número 1195. Mosquete de mecha del siglo XVII.
Números 1127 y 1186. Arcabuces de rueda del siglo XVII.
Número 1144. Mosquete de mecha del siglo XVI.

Distínguese el mosquete del arcabuz por la forma especial de la culata y su mayor calibre. El cañón era también forjado al igual que la recámara, resultando mucho más pesado que el arcabuz. Los primeros tipos precisaban el auxilio de la horquilla para verificar los disparos, pero paulatinamente redujéronse las dimensiones y el peso. Construyéronse otros tipos destinados al servicio de las murallas, que se distinguían por su extraordinaria longitud, peso y calibre.

Hay que advertir que la preponderancia del arcabuz, sostúvose en todos los ejércitos á pesar de los mayores efectos mortíferos del mosquete, debido sin duda á su menor peso y por no exigir su manejo el empleo de la horquilla. Esto no obstante, organizáronse en algunos países, entre ellos Francia, cuerpos de tropas escogidas armadas de mosquetes. El cometido de estas tropas, lo mismo que las secciones de arcabuceros, asemejábase al de los batallones de cazadores de mediados de la presente centuria.

Así como las armas blancas ofrecen en su forma y dimensión los carácteres distintivos del país en que se labraron, las cajas de los arcabuces y mosquetes, determinaron su procedencia.

Los cinco ejemplares reproducidos son en extremo notables, todos por representar tipos raros por la riqueza y buen gusto de las incrustaciones y labores que los embellecen.


1127
1126
1186
1195
1144

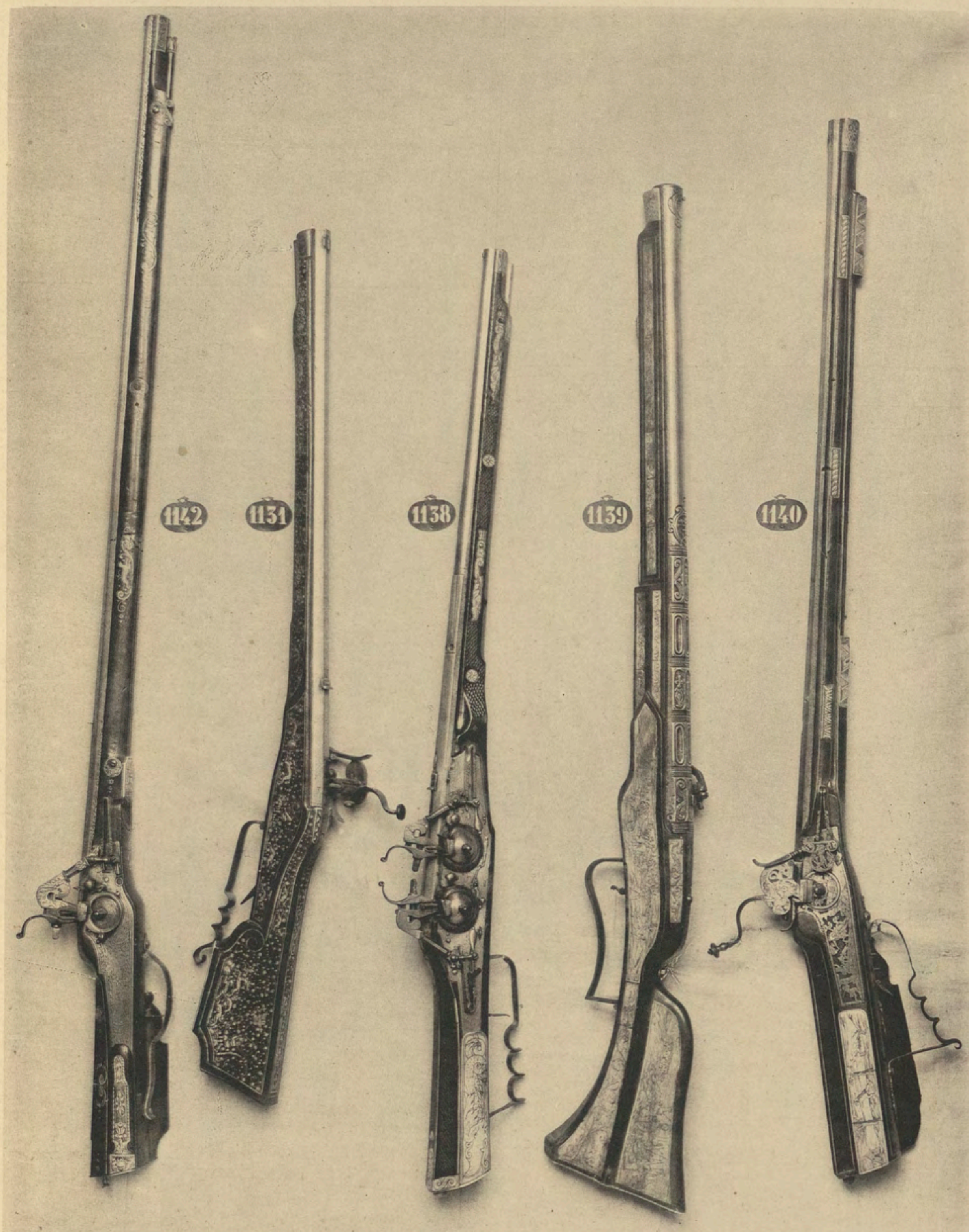
Número 1142. Arcabuz de mecha del siglo xvi. Cañón ochavado de 1'04 metros de longitud y 15 milímetros de calibre, exornado con bonitos grabados al agua fuerte, al igual de su llave. La caja hállase embellecida con primorosas incrustaciones de hueso y nácar representando escenas de caza.

Número 1131. Arcabuz de rueda del siglo xvi. Cañón ochavado de 0'65 metros de longitud y 15 milímetros de calibre, surcado en su ánima por siete líneas paralelas. Llave ligeramente grabada. Caja decorada con bellas incrustaciones de marfil. Hállase marcado con el número 195.

Número 1138. Arcabuz de doble rueda del siglo xvi. Este ejemplar es en extremo interesante por ser uno de los tipos primitivos de repetición. Tiene el cañón ochavado en su primer tercio, midiendo 0'75 metros de largo y 15 milímetros de calibre. La caja está asímismo exornada con incrustaciones de mafil. Marca número 141.

Número 1139. Arcabuz de rueda del siglo xvii. Cañón de 0'75 metros de largo, atrompetado y cincelado hasta la mitad, ostentando las armas de su primitivo poseedor. La caja decorada con incrustaciones de marfil, representando escenas de caza.

Número 1140. Arcabuz de rueda del siglo xviii. Cañón ochavado de 0'85 metros de largo y 14 milímetros de calibre, surcado interiormente por siete rayas paralelas al eje del arma. Encima de la recámara descuella un grabado representando un cazador seguido de perros y la siguiente inscripción. *Guidobald Klet in Munche 1702*. Caja de raiz ó revés de olivo, con incrustaciones de marfil representando figuras, grecas y un muchacho desnudo acosado por una cabra. Llave grabada al agua fuerte así como el pié de gato.


1142
1131
1138
1139
1140

Número 549. Horquilla para arcabuz. Notable como obra de cerrajería del siglo XVI.

Número 1109. Mosquete del siglo XVIII. Cañón ochavado de 0'77 metros de largo y 14 milímetros de calibre, rayado en su interior y con la marca número 142 encima de la recámara: llave de rueda con labores grabadas y caja tallada, en la que figura un á modo de escudo con las iniciales T. M. enlazadas y el año de 1714.

Número 1137. Tercerola del siglo XVII. Cañón ochavado de 0'55 metros de largo y 7 milímetros de calibre, surcado interiormente por cinco rayas: llave de rueda y caja incrustada de marfil.

Número 1125. Mosquete del siglo XVII. Caja con inscrustaciones de marfil, representando escenas de caza, y en el talón de la culata las armas de su primitivo poseedor. Cañón ochavado de 1'19 metros de longitud y 17 milímetros de calibre, surcado interiormente por dieciseis rayas paralelas al eje del arma. Este cañón tiene la particularidad de llevar alza móvil y recámara añadida por medio de rosca. La llave es de rueda y su peso de ocho kilógramos, de manera que era indispensable el auxilio de la horquilla para utilizar esta arma.

Número 1132. Tercerola de rueda del siglo XVII. Cañón ochavado de 0'51 metros de longitud y 10 milímetros de calibre, surcado interiormente por siete rayas. La caja está ricamente incrustada de marfil, representando frutas, animales y escenas venatorias, y encima del guardamonte muéstrase el escudo de su primitivo poseedor.

Número 1141. Arcabuz del siglo XVII. Cañón de 0'85 metros de largo y 14 milímetros de calibre. La parte correspondiente á la recámara es ochavada, siendo redondo desde la mitad hasta la boca: su interior tiene seis rayas paralelas al eje del mismo. La caja con alguna labor de talla tiene algunas placas de marfil incrustadas, en las que por medio del grabado reprodúcense escenas de caza. La llave es de rodete.

Número 551. Horquilla para mosquete. Siglo XVI.


549
1109
1137
1125
1132
1141
551

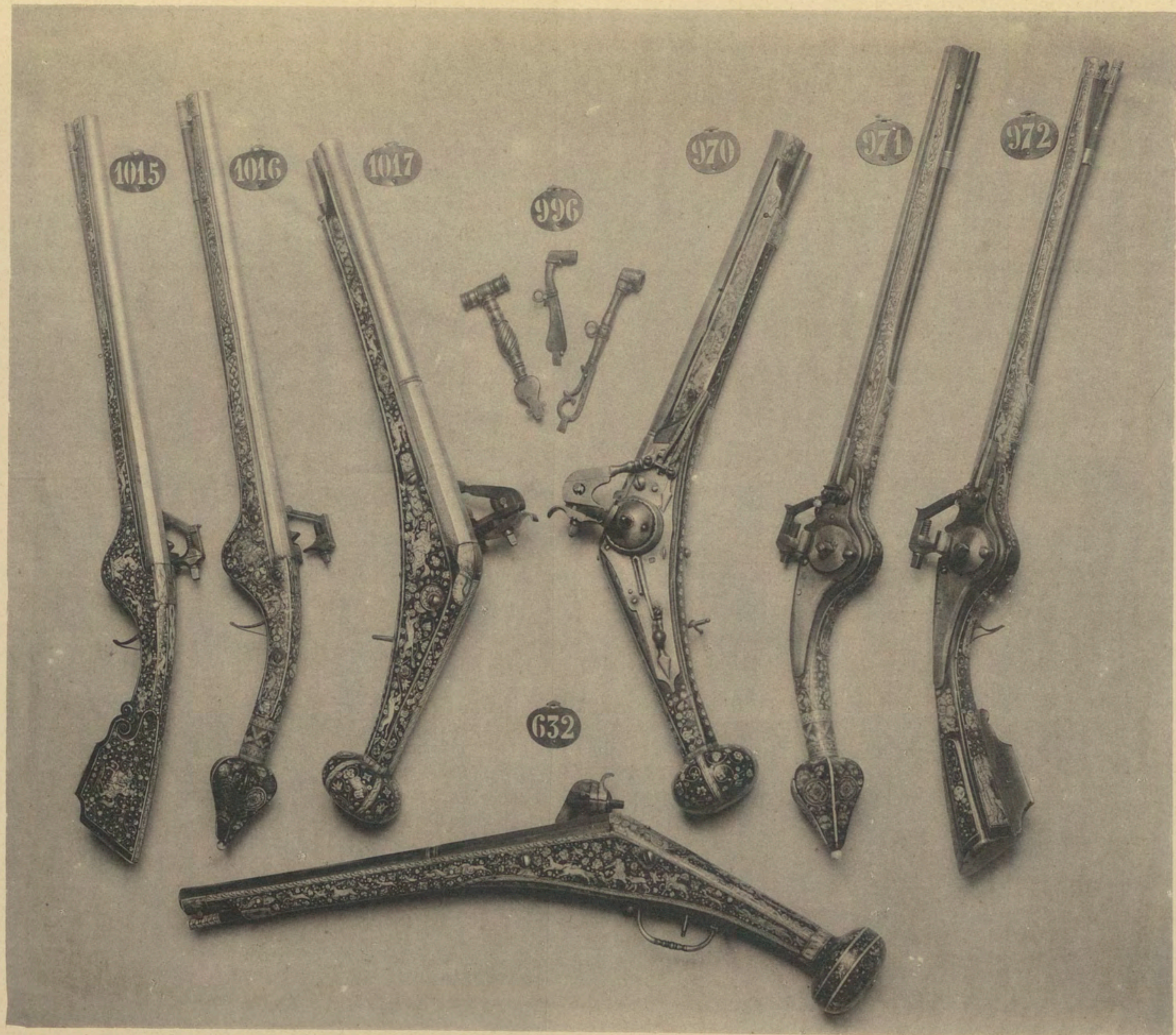
Números 1015 y 972. Pistola de arzon italiana del siglo xvi. Caja ricamente labrada con incrustaciones de marfil representando escenas de caza: cañón de 0'42 metros de largo y 12 milímetros de calibre, ochavado en la recámara y liso el resto. Llave de rueda.

Números 1016 y 971. Pistola de rueda de comienzos del siglo xvii. Cañón de 0'44 metros de longitud y 14 milímetros de calibre. La caja está bella y profusamente decorada con incrustaciones de marfil.

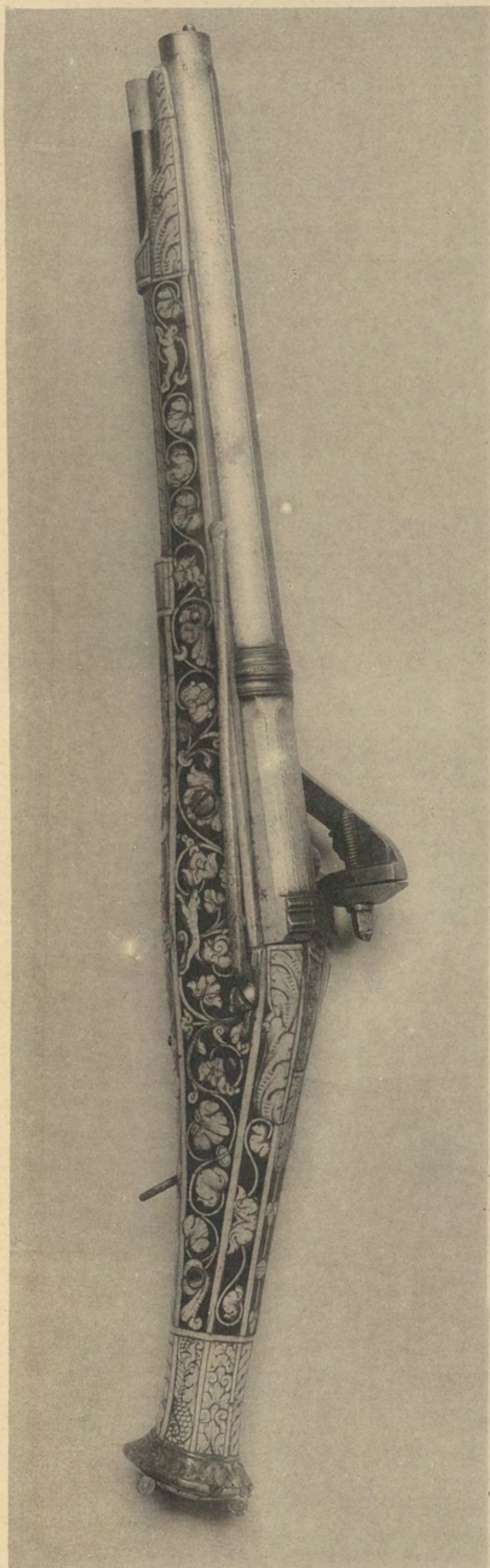
Números 1017 y 970. Pistola de rueda de fines del siglo xvi. Cañón de 0'37 metros de longitud, ochavado en la recámara. La caja que alcanza toda la longitud del cañón, está incrustada de marfil, representando flores y escenas de caza. En la llave figura la marca número 142.

Número 632. Pistola de fines del siglo xvi. Cañón ochavado hasta la mitad, con la marca número 83. Llave de rueda y caja grabada é incrustada de marfil.

Número 996. Elementos de llave de rueda.


1015
1016
1017
996
970
971
972
632

Número 631. Pistola del siglo xvi. Llave de rueda grabada y nielada. Cañón ochavado en su primer tercio, con una abrazadera de cobre y un listón del mismo metal que corre hasta la boca. Conserva el correspondiente gancho para colgarla y ostenta la marca número 158. La caja hállase decorada por preciosas incrustaciones de marfil.




631

Número 984. Llave de mecha para arcabuz. La cazoleta está sostenida por una caroca, figurando grabado el nombre de Juan Colom, el maestro que la construyó. Siglo XVI.

Número 983. Llave de rueda del siglo XVI.

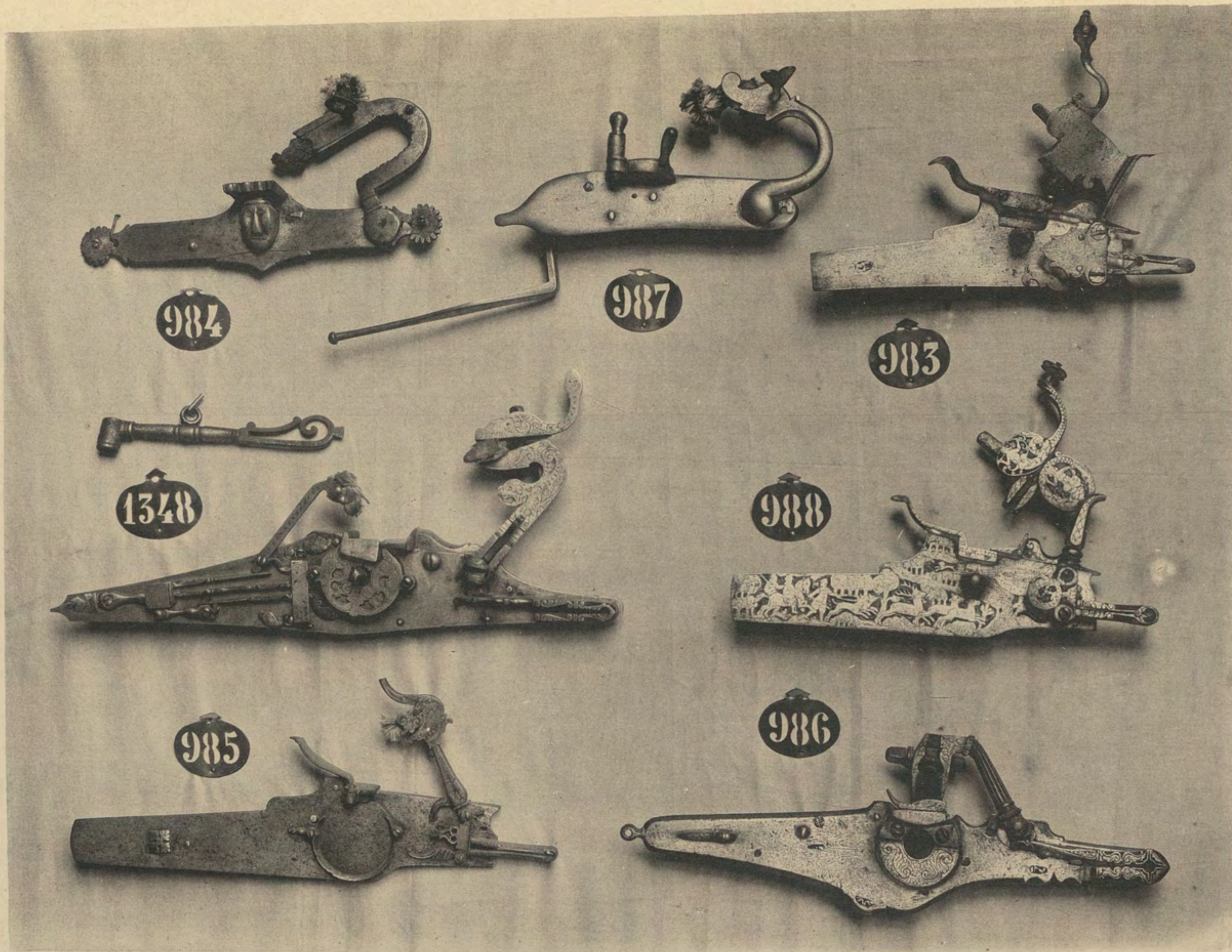
Número 987. Llave de mecha del siglo XVI.

Número 988. Llave de rueda del siglo XVI. Está ricamente labrada con primorosos grabados al agua fuerte, reproduciendo escenas de caza.

Número 986. Llave de rueda incompleta, para arcabuz. Siglo XVI.

Número 985. Llave de mecha para arcabuz. Siglo XVI. En la serpentina figura grabada la cabeza de un león.

Número 1348. Llave para mosquete. Siglo XVI. Ofrece la particularidad de poder funcionar como llave de rueda y de mecha, con el fin de poder sustituir una ú otra á la que se inutilizara.


984
987
983
1348
988
985
986

Bocados, estribos y espuelas del siglo XVI.

Número 352. Estribo con tres canales en el aro y solera de cuatro tiras, rectas las del centro y curvas las exteriores.

Número 339. Estribos lisos de solera cuadrada con una estrella calada en el centro. M. Demmin los califica de origen húngaro y del siglo XVI.

Número 350. Estribo análogo al señalado con el número 352.

Número 343. Estribo con pequeño calado en el pié del aro. Solera circular con dos tiras salomónicas en el centro.

Número 1326. Estribo con cuatro canales en el aro y solera de dos barras.

Número 341. Estribo de aro ovalado y solera de una sola pieza.

Número 351. Estribo de aro estriado con el colgadero formando parte del mismo y solera de tres tiras.

Número 361. Estribo análogo al anterior.

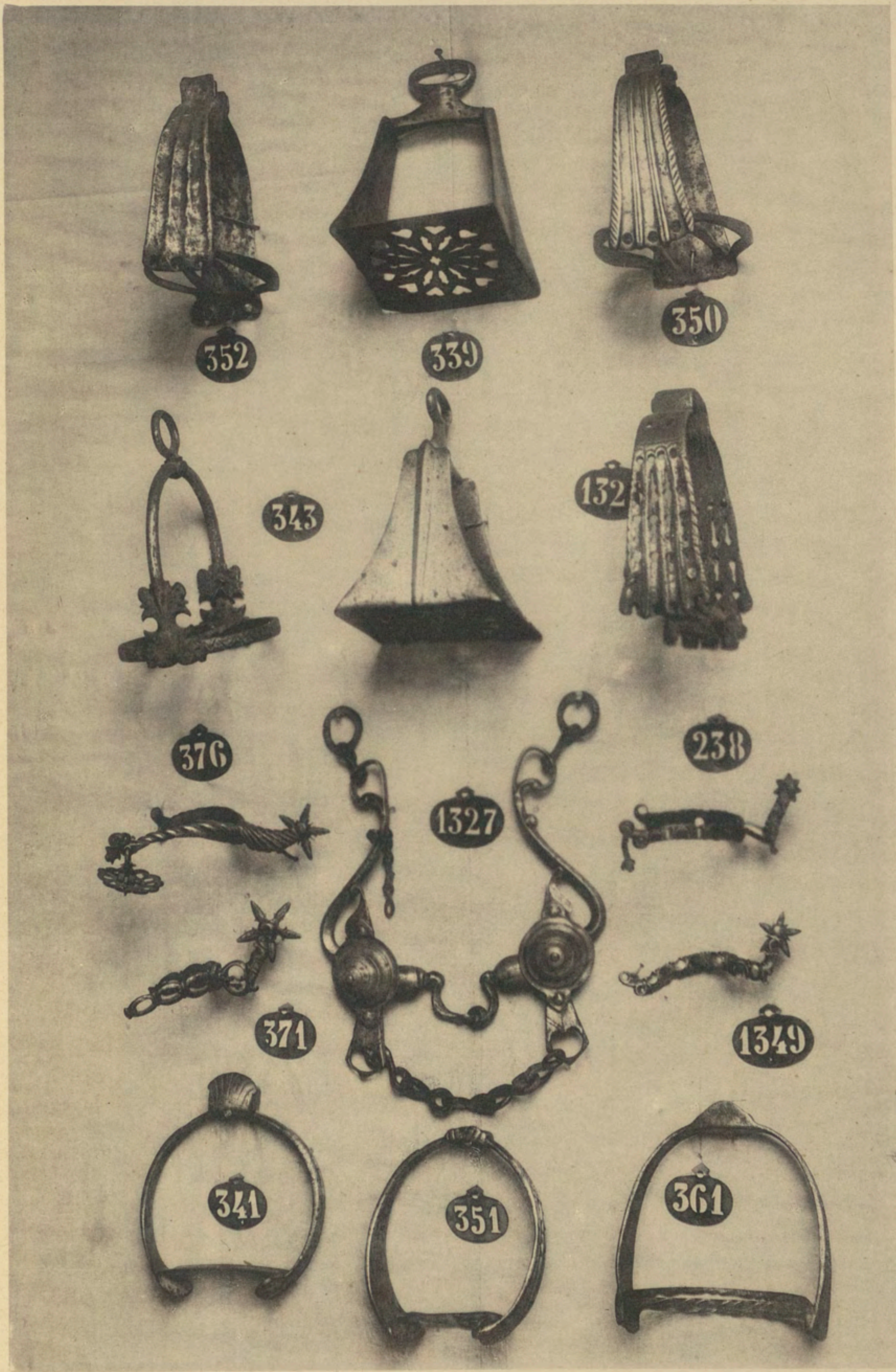
Número 376. Espuela de forma espiral ó de cordoncillo: espiga de gran resistencia y roseta de cinco puntas. Broche calado.

Número 371. Espuela con aro y espiga labradas y roseta de cinco puntas.

Número 238. Espuela de aro labrado y espiga casi perpendicular y pequeña roseta de ocho puntas.

Número 1349. Espuela análoga á la del número último.

Número 1327. Freno ó bocado del siglo XVI.


352
339
350
343
132
376
238
1327
371
1349
341
351
361

Frenos y estribos del siglo XVI.

Número 249. Freno con embocadura de tres piezas y camas curvas.

Número 366. Freno de mucha resistencia, con embocadura de tres piezas y camas curvas.

Número 367. Freno de embocadura partida y camas curvas.

Número 358. Freno con embocadura de tres piezas y camas curvas.

Número 338. Estribo de elegante y bella forma. El aro tiene un ligero dibujo en espiral y la solera ricamente calada.

Número 347. Estribo con solera en forma de cesto.

Número 336. Estribo con el aro ancho y calado en forma de verja y solera de igual gusto.

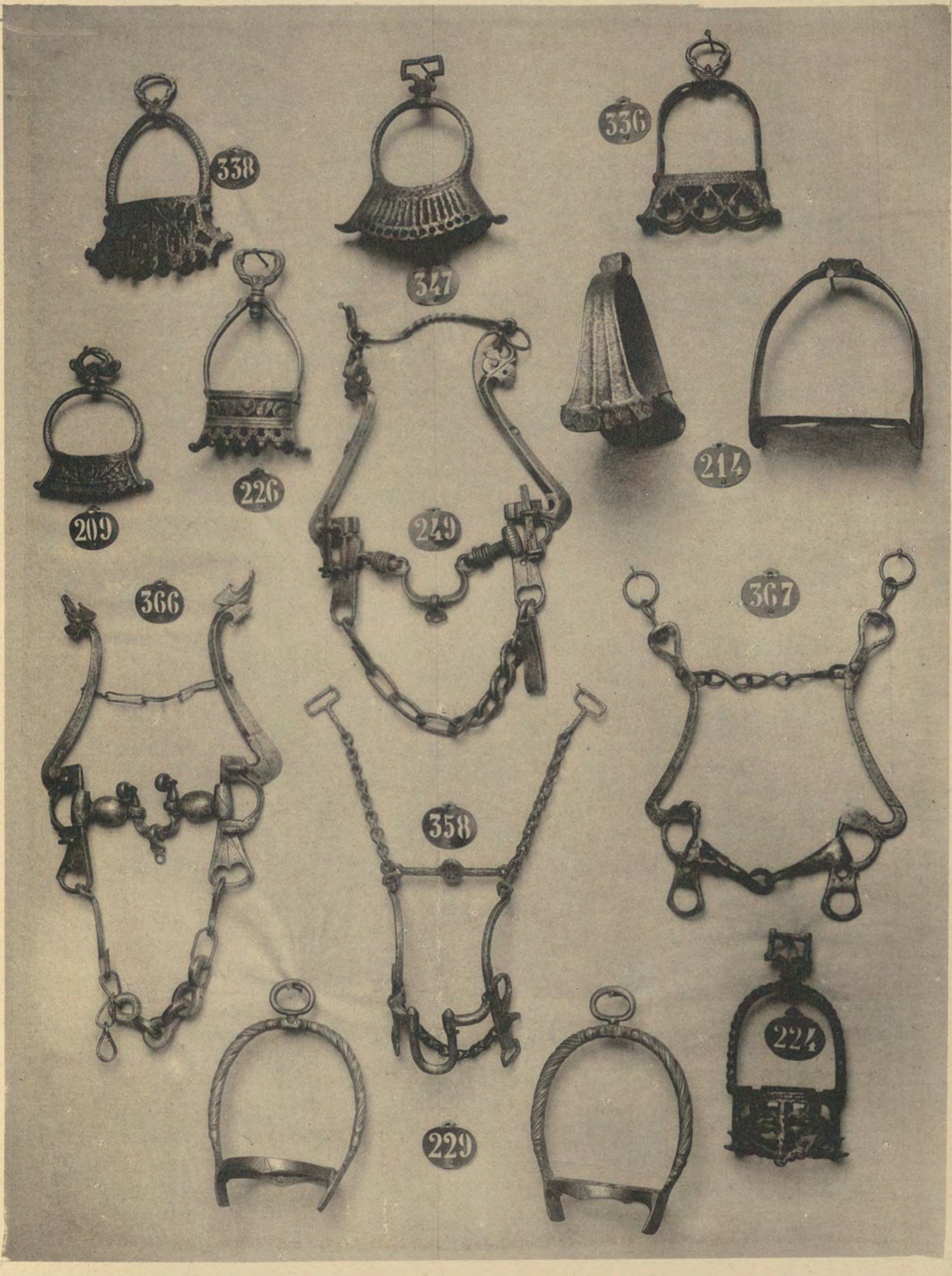
Número 209. Estribo de aro reducido. La solera está formada por una especie de canastillo grabado, terminado por una pequeña crestería.

Número 226. Estribo de esmerada labor. La solera termina en una á modo de corona condal invertida.

Número 214. Estribo con aro acanalado y solera de una sola pieza.

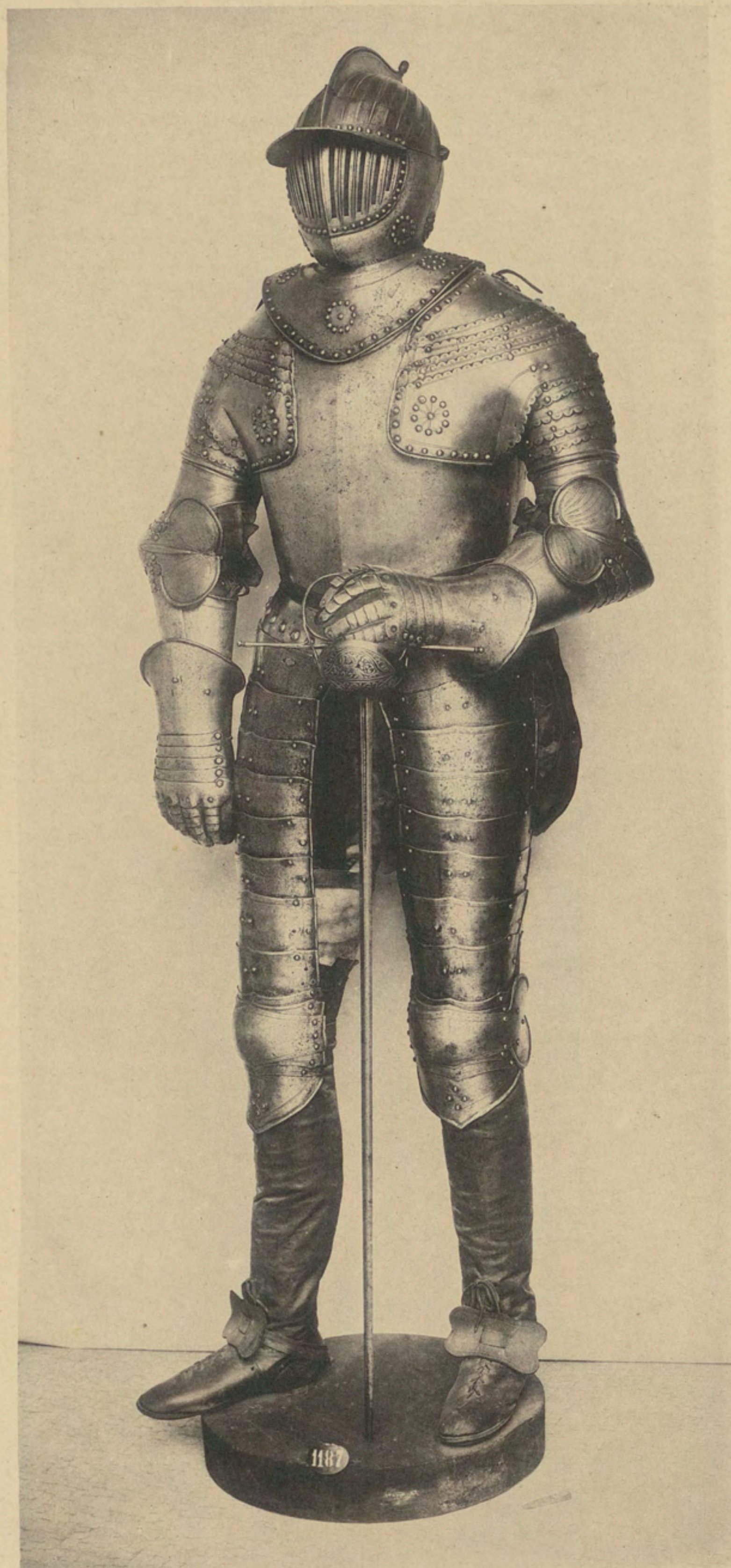
Número 229. Estribo con aro salomónico ó de soga y solera con dos travesaños de igual labor.

Número 224. Estribo con aro salomónico y ancha solera totalmente calada y grabada.


338
347
336
226
209
214
249
366
367
358
224
229

Número 1187. Armadura de mediados del siglo xvii.

Compónese de celada acanalada á cintas con pequeña cresta, en cuyo remate hay una bellota á modo de cimera, frontal movible con sobrevista, nasal de rejilla de diez aberturas unido al frontal, barbote y gola redonda de dos piezas, guardabrazos de diez láunas con líneas grabadas y festonadas en sus bordes, codales de igual labor, brazales lisos y manoplas de seis piezas con dediles. Peto y espaldar lisos. Los quijotes con rodilleras se componen de quince piezas unidas por tachones de acero, como las demás de esta armadura, cuyo casco, brazales y manoplas llevan adornos tachonados, conservando el primero rudimento de dorado. Esta armadura ofrece la particularidad de ser completamente igual á la que envió desde Flandes á D. Felipe IV la infanta Isabel Clara Eugenia, y como la que se conserva en el Museo de Ambrás atribuída al emperador Leopoldo.


1187

Número 268. Borgoñota del siglo XVII.

En este período de decadencia para la armadura, modificóse también la borgoñota, prolongando la cubrenuca y dotándola de nasal, de modo que se varió su elegante forma y perdió en su estructura el caracter artístico que la distinguía.

Muestra de ello es el ejemplar que reproduce esta lámina. Tiene nasal movible sobrevista y cubrenuca, de los llamados de cola de cangrejo, compuesto de cinco piezas, y orejeras. En Italia se le conoce con la denominación de *Zucchetto,* y en Francia con la de *Bourguignote-calotte.*


268

Número 186. Sombrero de hierro ó *capel de fierro*. Siglo XVII.

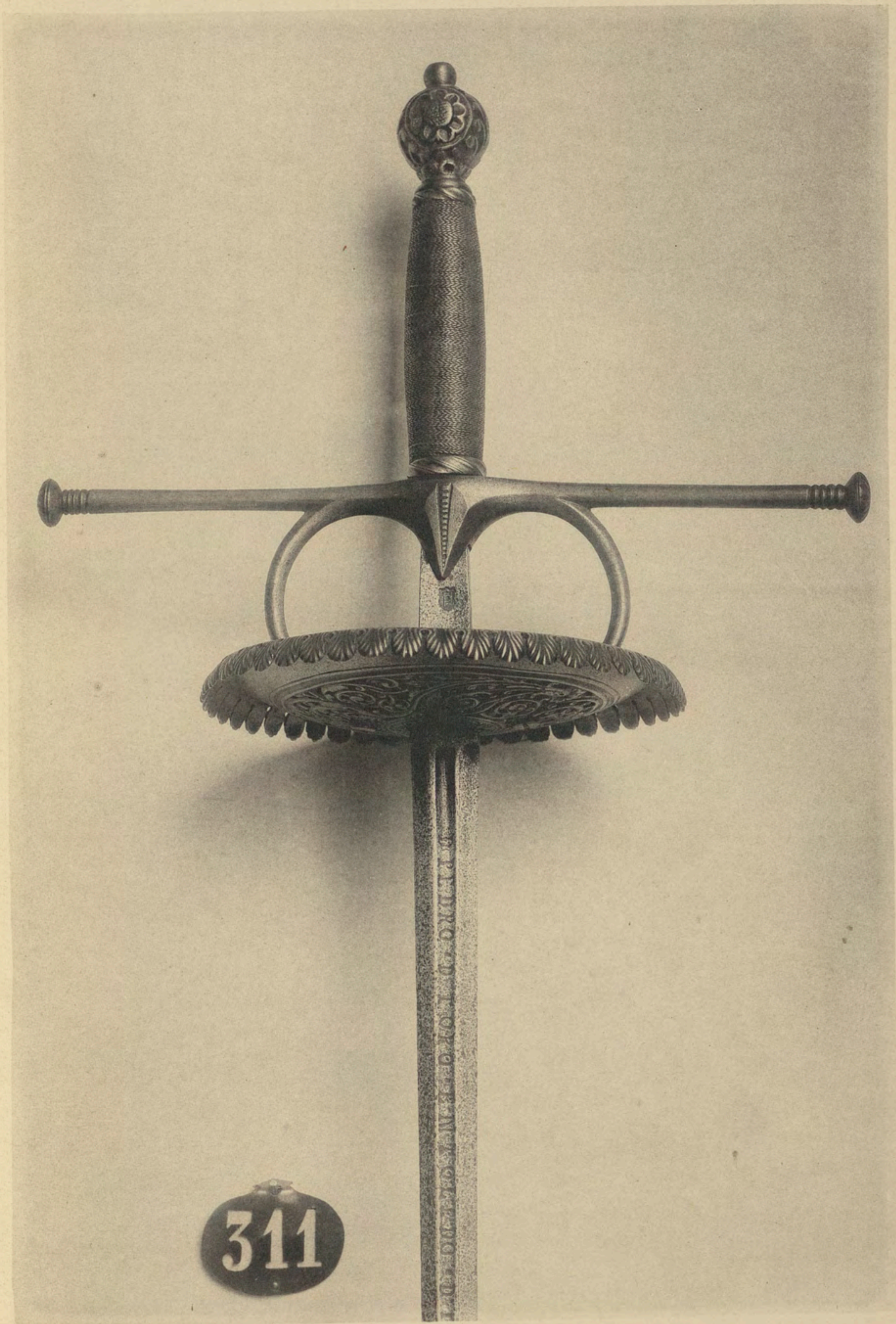
Distínguese por tener las alas llanas y la copa baja. Al rededor de su cinta, que es de latón, existen doce chatones del mismo metal. Tiene cubillo para colocar plumas y nasal movible.

Fué arma propia de los capitanes de la casa de Luis XIII de Francia.


186

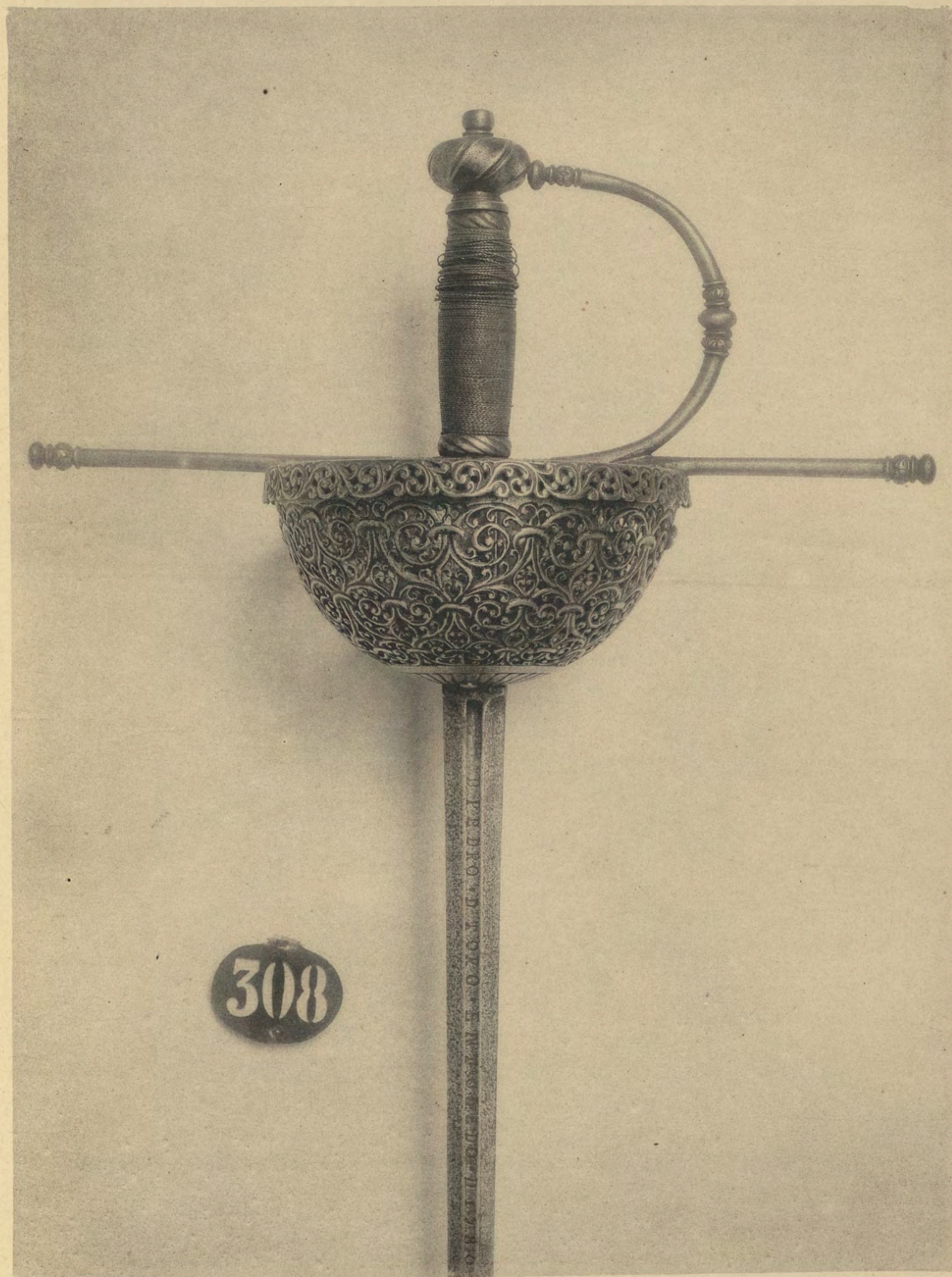
Número 311. Verduguillo del siglo xvii. La guarnición es de las llamadas de taza, calada y con rompe-puntas en forma de festón, contra-taza, gavilanes rectos y lisos, y perilla grabada en relieve. La taza es plana y carece de cubre-mano. La hoja de un metro de largo, fué forjada en el siglo anterior, según reza la leyenda que en ella figura, de *Pedro de Toro 1580*.

Es el verduguillo arma característica de aquella centuria, no menos temible que la daga, distinguiéndose por su larga y estrecha hoja.


311

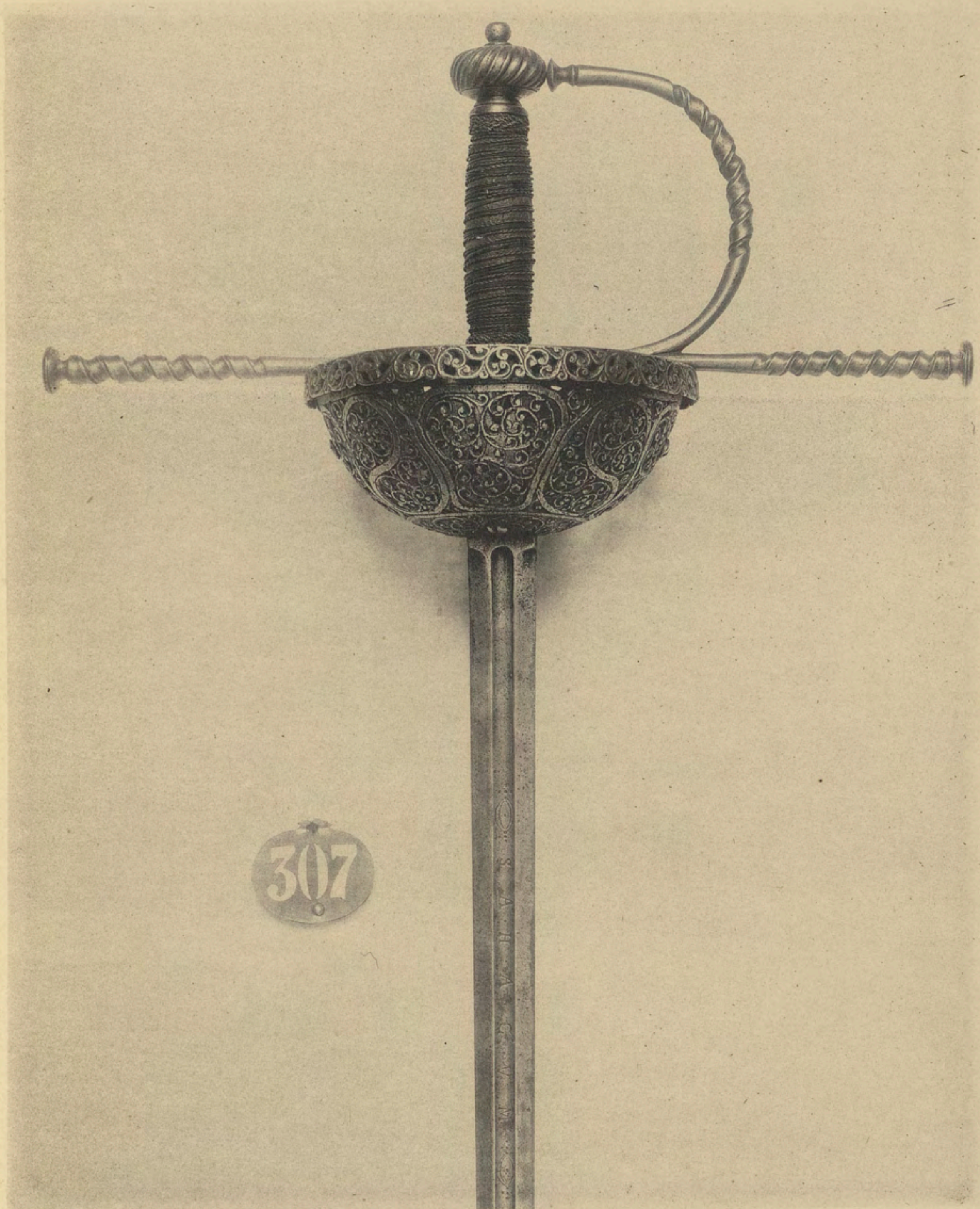
Número 308. Espada de taza del siglo XVII. Distínguese por su hoja larga acanalada en su primer tercio y con fino corte en su extrema sección. La guarda constitúyela una especie de cestilla, protectora de la mano, llamada taza, profusamente calada, afectando dibujos y formas más ó menos bellas y artísticas, destinadas no sólo como motivo de ornamentación, sino como medio para sujetar en sus pequeños agujeros la punta de la espada del adversario, inutilizándola y desarmándole. Son distintivos caracteres de ella los prolongados brazos de la cruz, que atraviesan y sobresalen notablemente de la taza. Esta pieza esencial de la empuñadura ofrecía vasto campo á los artífices para ejecutar bellos trabajos de ornamentación; y á tal extremo llegó su afan de embellecimiento, que algunos ejemplares sorprenden aun hoy por sus delicados calados ó cincelados, representando flores, figuras geométricas ó asuntos diversos, verdaderas maravillas del cincel y del buril. Esta clase de espadas aparecieron á mediados del siglo XVI, generalizándose durante el XVII en España, Alemania é Italia.

El ejemplar que reproduce la adjunta fototipia, consta de contra-taza y rompe-puntas calados. Hoja de cuatro mesas, midiendo 1'02 metros de largo, con canal en su primer tercio y en ella la inscripción *Pedro de Toro, en Toledo año de 1580.*


308

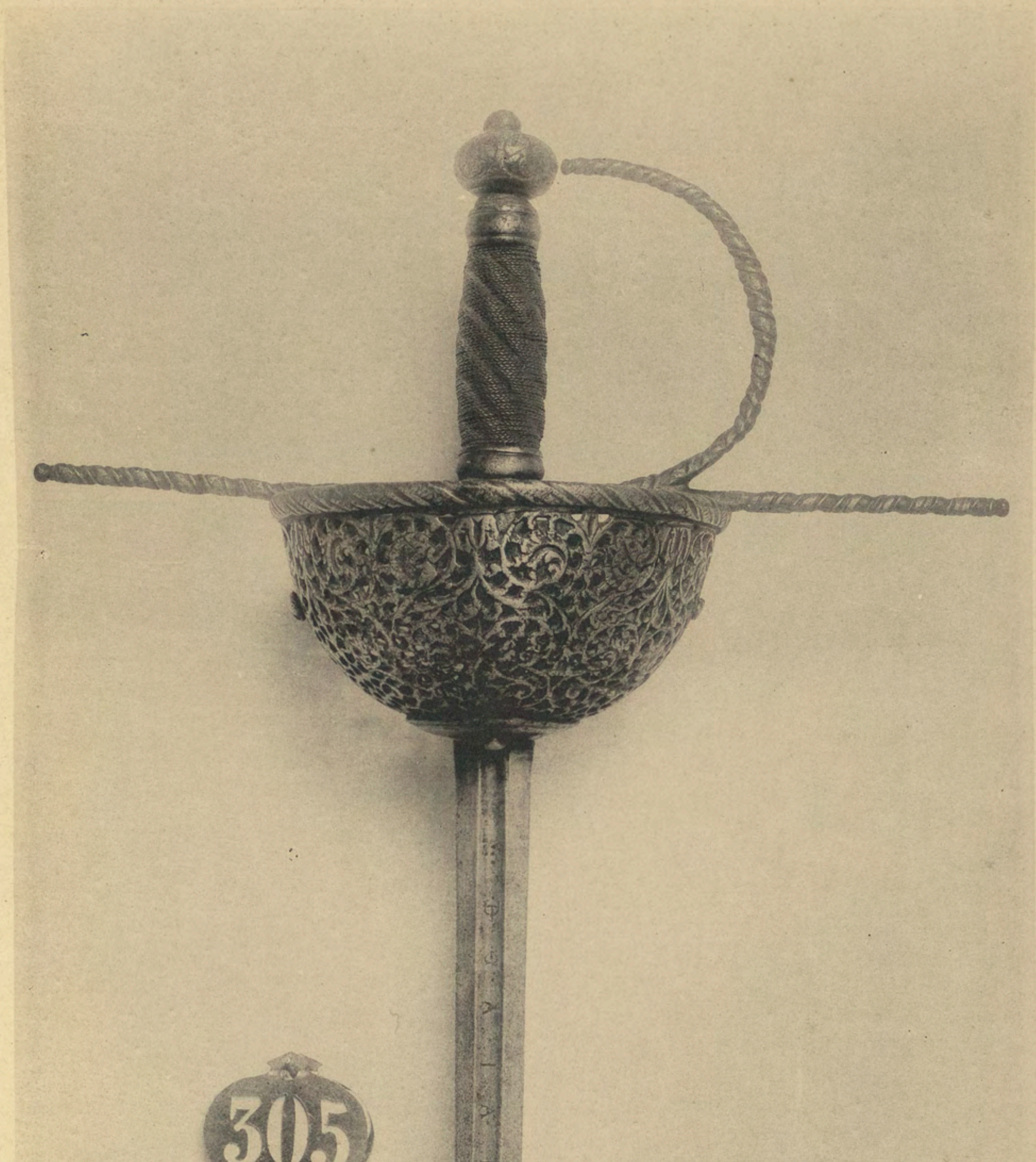
Número 307. Espada de taza del siglo XVII.

Este ejemplar recomiéndase por las primorosas labores caladas de la taza, rompe-puntas y contra-taza. Tiene perilla, cubremano y gavilanes labrados en espiral y empuñadura alambrada. En la hoja, que es de seis mesas y de un metro de largo, léese el nombre del famoso espadero toledano *Sahagun*.


307

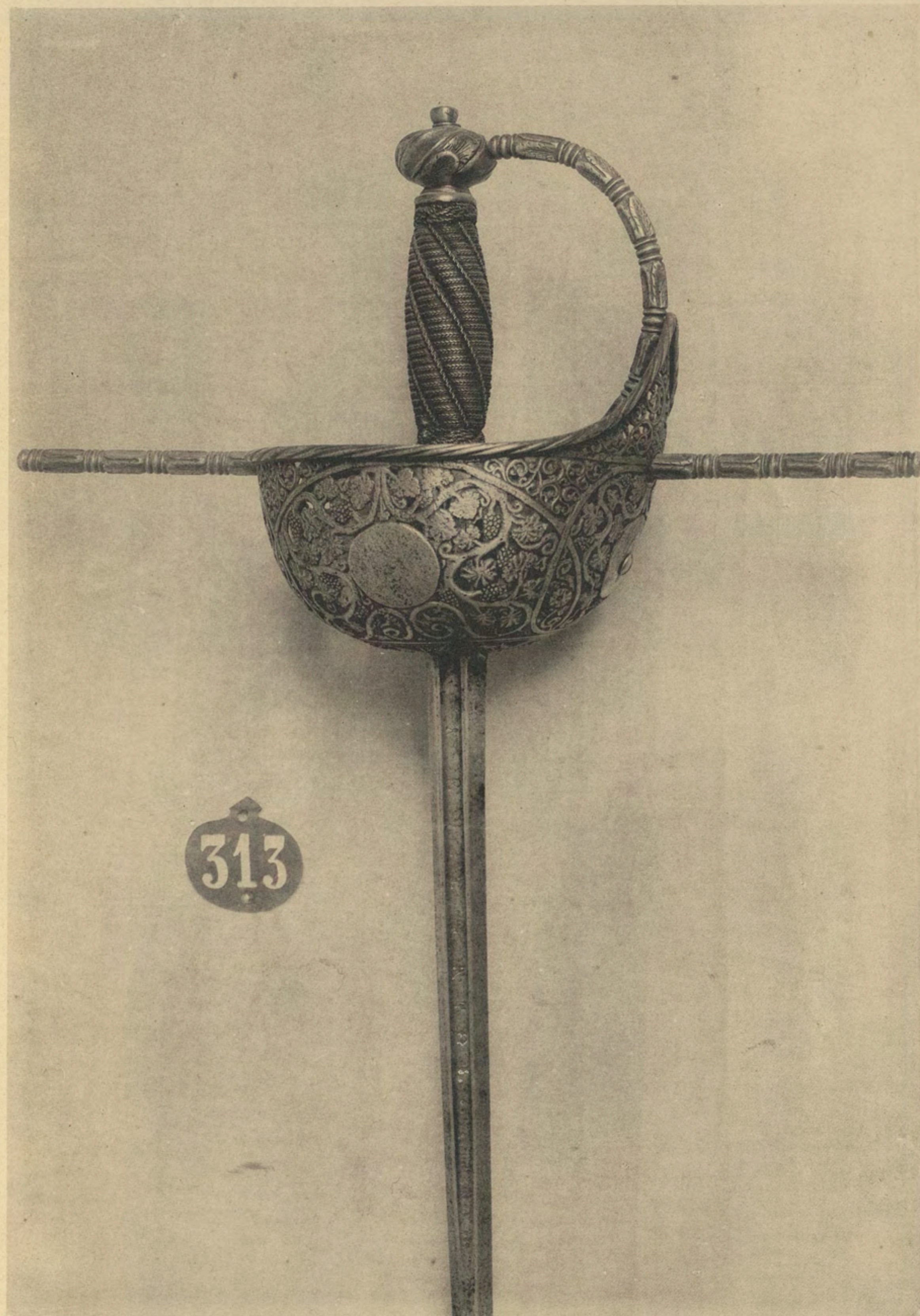
Número 305. Espada de taza del siglo xvii.

La taza de esmeradísima labor, está bellamente calada, terminando en un cordón, cuyo motivo se reproduce en el guardamano y los gavilanes. Perilla labrada y empuñadura alambrada. Tiene una pequeña contra-taza de líneas espirales. En la hoja que es de seis mesas y de o'95 metros de longitud, léese el nombre del famoso maestro *Tomás de Ayala* (1625).


305

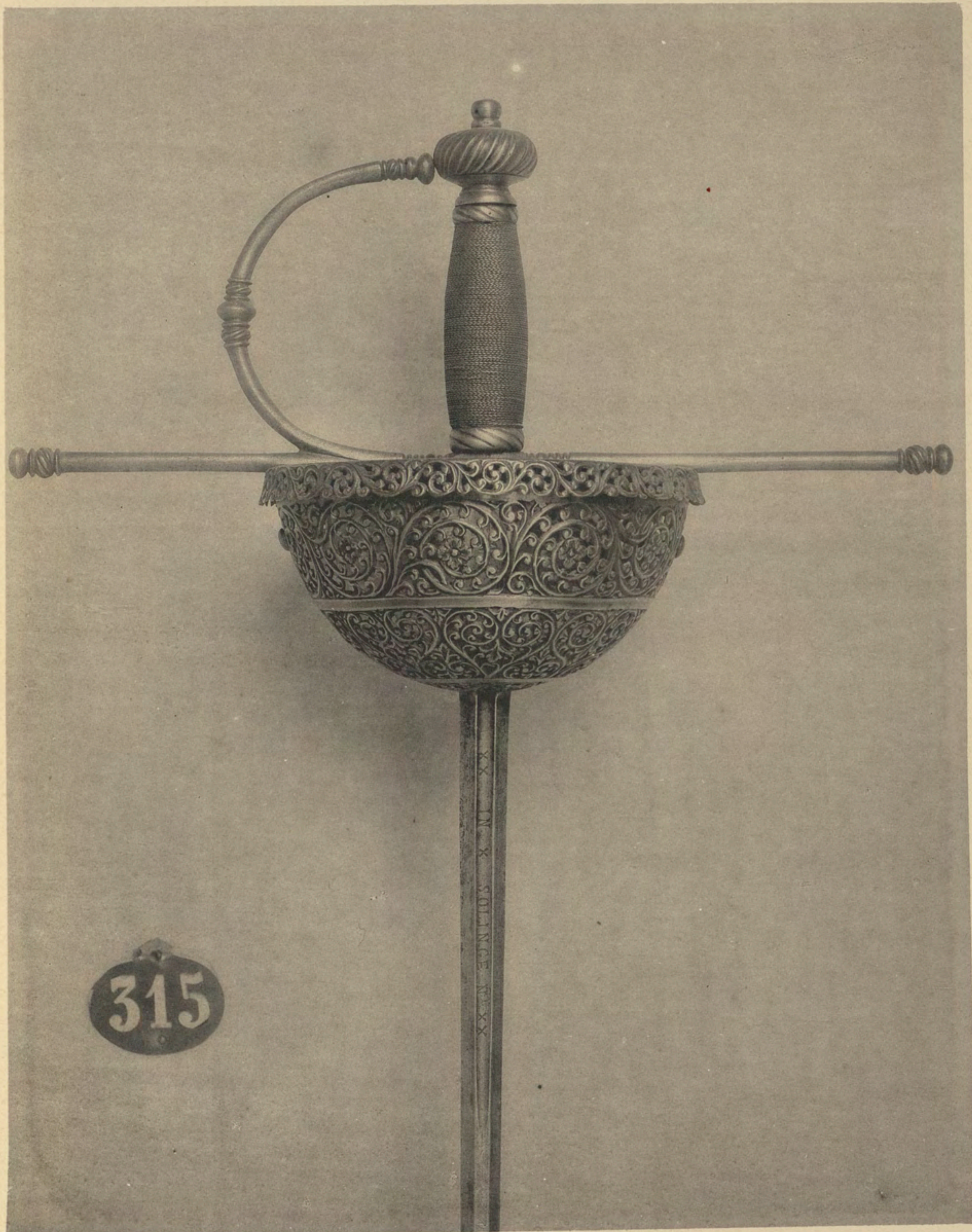
Número 313. Espada de taza del siglo xvii.

La taza hállase ricamente calada y labrada, formando su dibujo pámpanos y racimos de uvas: los gavilanes, cubremano y perilla están asimismo labrados representando sarmientos. La taza se levanta en punta por la parte correspondiente al cubremano y tiene contrataza de finísima labor. La hoja, que es de cuatro mesas y un metro de largo, ostenta la marca número 103 y el nombre de *Francisco Ruiz en Toledo 1617*.


313

Número 315. Verduguillo del siglo xvii.

Taza y contrataza caladas y de esmerada labor, al igual que el rompe puntas. Cubremano, gavilanes y perilla ligeramente labrados, y empuñadura alambrada. Hoja de seis mesas y un metro de largo, en la cual se lee: *en Solingen*, y la marca número 112.


315

Número 306. Verduguillo del siglo xvii.

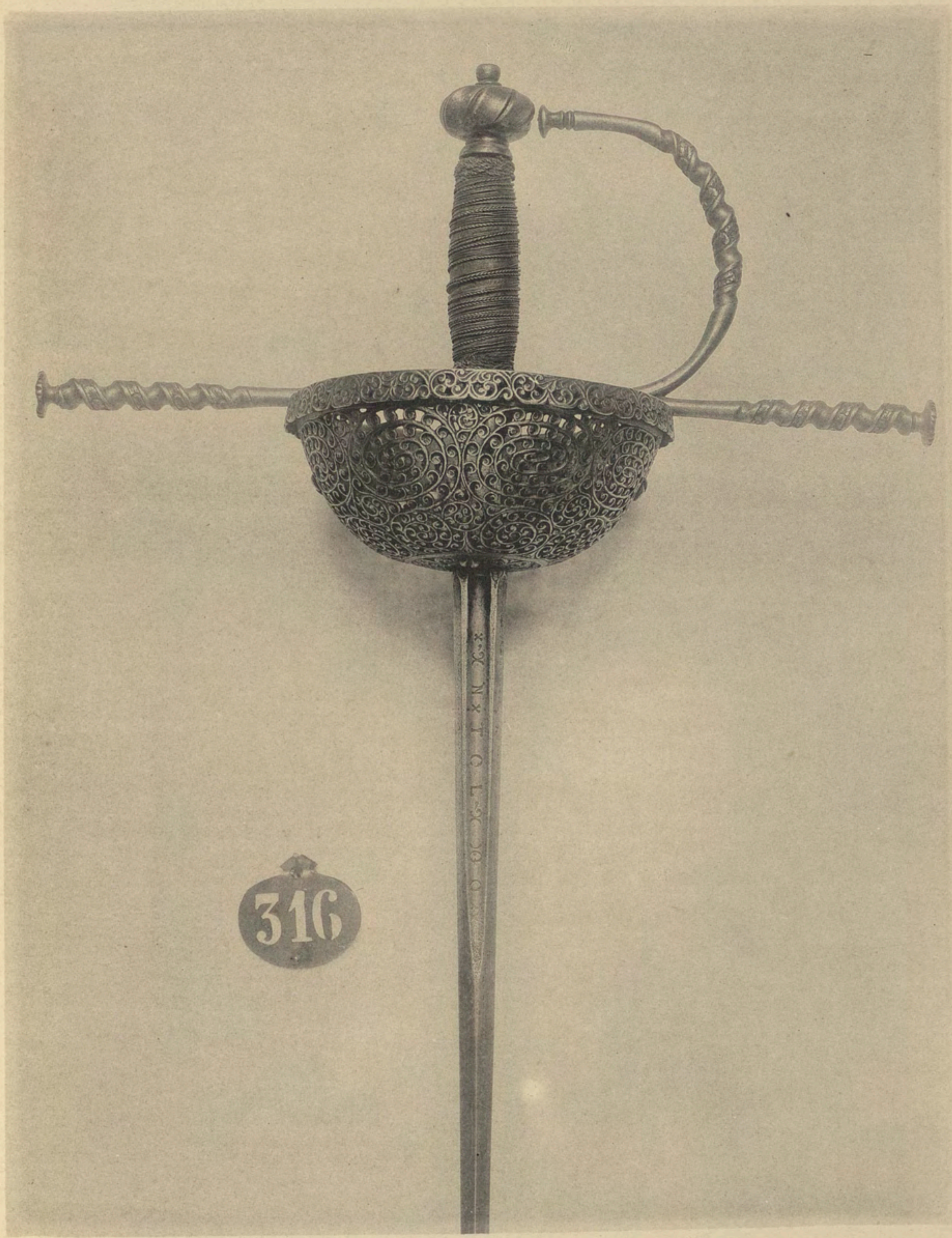
Taza calada, de esmeradísima labor, formando ramajes y pájaros. Perilla labrada en relieve: cubremano y gavilanes salomónicos y empuñadura alambrada en espiral.

La hoja que mide 1'02 metros de longitud, ostenta la leyenda *Petrus in Toleta*.


306

Número 316. Verduguillo del siglo XVII.

Taza y contrataza caladas, rompe puntas, empuñadura alambrada: perilla, cubremano y gavilanes labrados en forma de espiral, con ramajes entrelazados. Hoja de un metro de largo, con canal en su primer tercio, figurando en ambos lados la inscripción *en Toledo*.


316

Número 324. Espada de taza del siglo XVII.

Taza formada por diez medallones calados, cubremano y gavilanes forjados con la misma taza: perilla lisa y empuñadura alambrada. Hoja de seis mesas de o'92 metros de longitud, con canal en su primer tercio, en la cual se lee el nombre de *Pedro de Garaeta*, que es el del maestro que la forjó.

Número 279. Verduguillo del siglo XVII.

Taza labrada á buril formando festones, con rompe puntas, perilla, cubremano y gavilanes lisos y empuñadura alambrada. Hoja de cuatro mesas con canal en su primer tercio y con la inscripción *Ihn Solingen*.

Número 271. Espada de taza del siglo XVII.

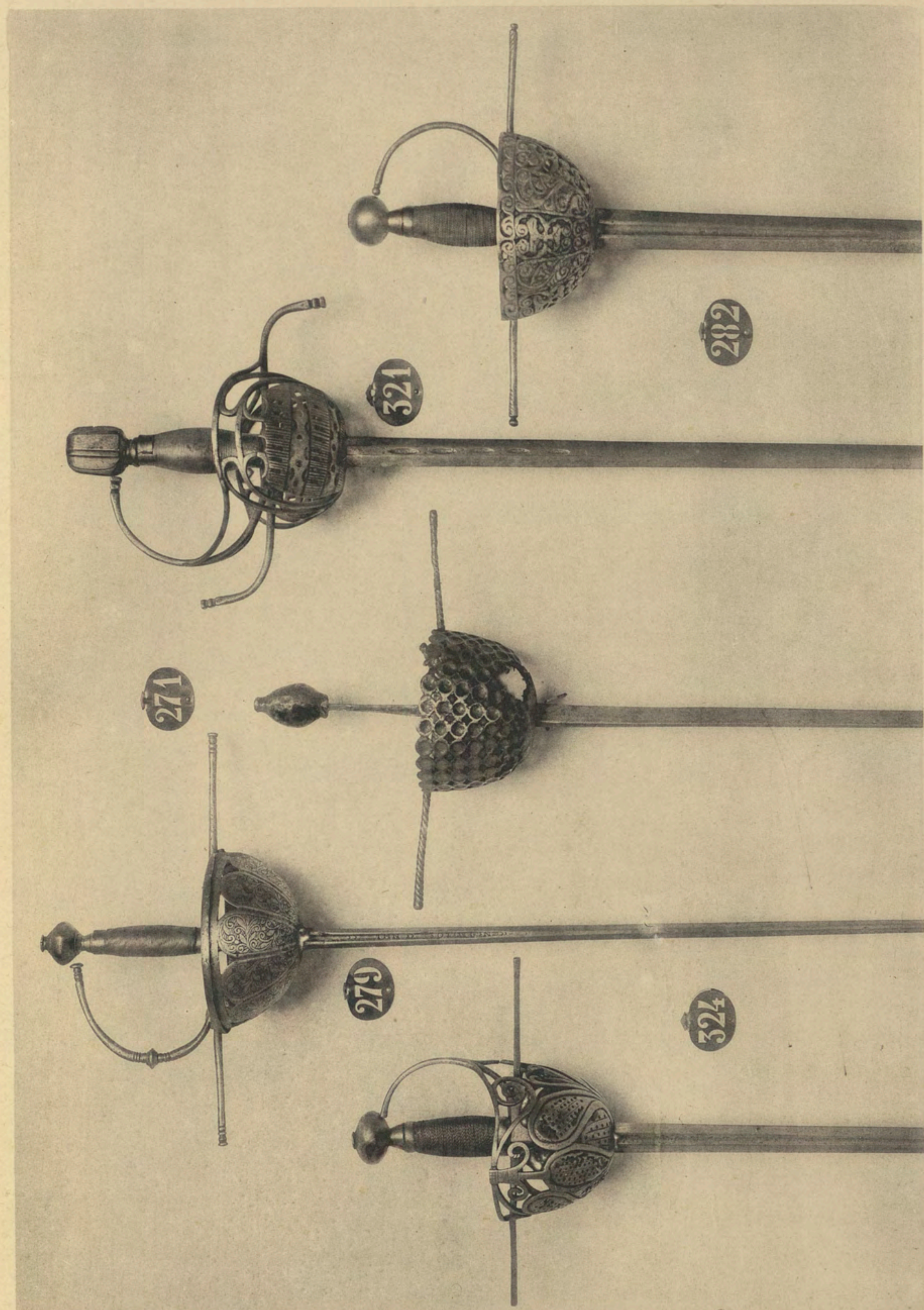
Taza calada y repujada: gavilanes rectos de cordoncillo y perilla ahuevada. Carece de guardamano y empuñadura. Hoja de un solo filo, de o'97 metros de longitud.

Número 321. Espada de conchas del siglo XVII.

Conchas caladas unidas por varios gavilanes: perilla grabada á rayas verticales, empuñadura alambrada y gavilanes curvos en opuesto sentido. Hoja de seis mesas de 1 metro de largo con varios pequeños óvalos calados en su primer tercio.

Número 282. Espada de taza del siglo XVII.

Taza grabada al buríl: perilla, guardamano y gavilanes lisos, empuñadura alambrada. Hoja de seis mesas, de o'80 metros de largo, con canal en el primer tercio, en el cual se lee de una parte *De Tomas* y de la otra *de Ayala*.



271
321
282
279
324

Número 328. Espada de taza del último tercio del siglo xvii.

La taza, que es calada, forma grandes rosetones. Gavilanes estriados y curvos en sentido opuesto, atravesando la taza: empuñadura alambrada y pomo grabado en relieve.

La hoja, que es de seis mesas y de 1'02 metros de longitud, pertenece al siglo anterior, conforme lo atestigua el nombre del maestro que la labró, que lo fué Sahagun.

Número 327. Espada de taza del siglo xvii.

Taza afestonada constituída por diez piezas unidas y caladas. Cruz y guardamano lisos. Hoja de un solo corte y sin marca visible.

Número 326. Verduguillo del siglo xvii.

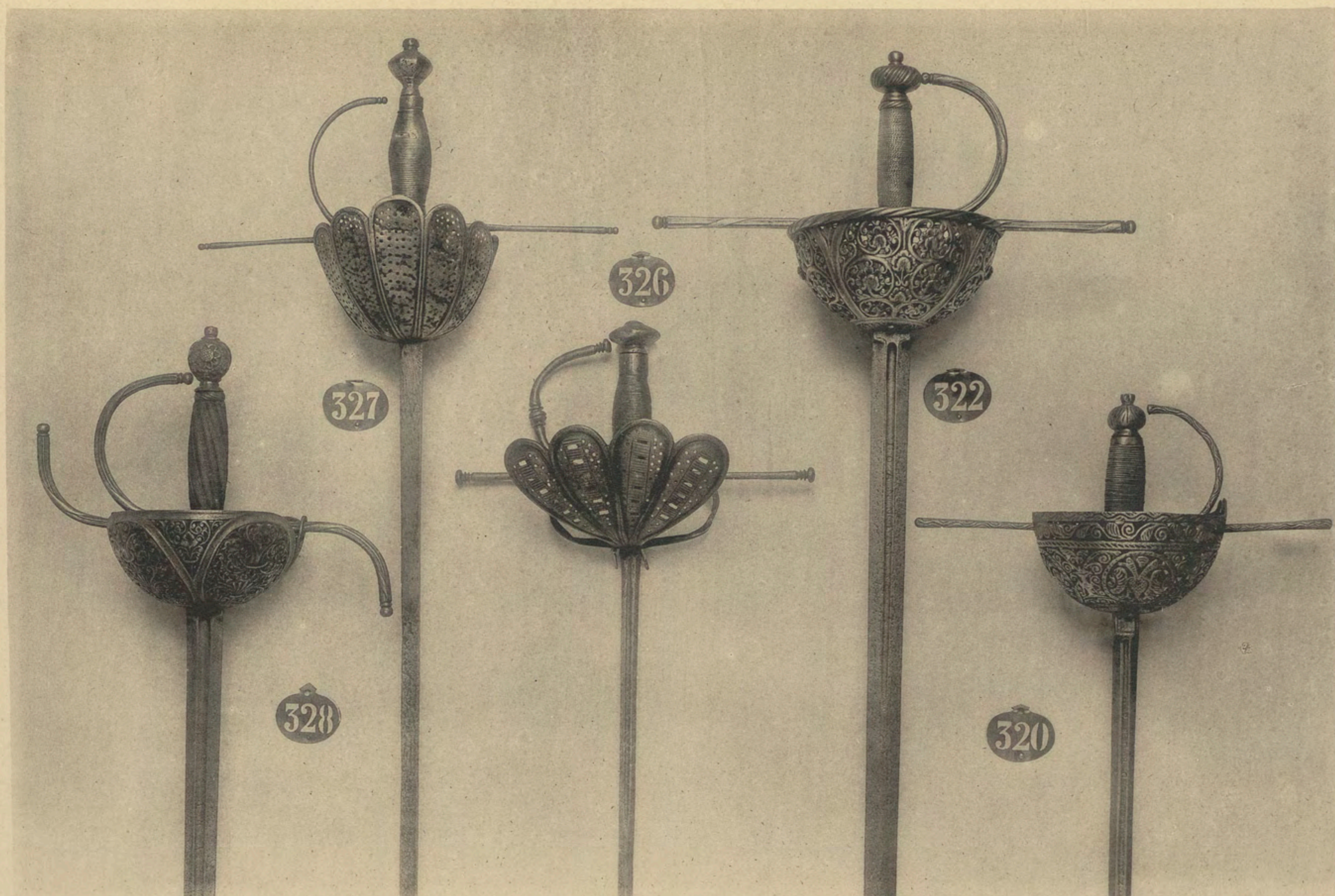
Guarnición alemana de una sola concha calada en forma de abanico, cruz, guardamano y perilla lisos. La hoja, que tiene 0'99 metros de longitud, no ofrece particularidad digna de mencionarse.

Número 322. Espada de taza del siglo xvii.

Taza calada y contrataza. Cubremano, gavilanes y perilla estriados con una cinta que los rodea en espiral. Hoja de cuatro mesas y de 1'10 metros de largo, en cuya canal figura grabado el nombre de *Tomas Delaorta* y la marca número 108 en el recazo.

Número 320. Espada de taza del siglo xvii.

Taza calada y grabada, representando varios medallones con aguilas de dos cabezas. Pomo, cruz y guardamano grabados. Hoja de seis mesas de 0'95 metros de longitud, en la que figura grabado el nombre de *Pedro Hernandez*, que es el maestro que la forjó.


326
327
322
328
320

Espadas de taza del siglo XVII.

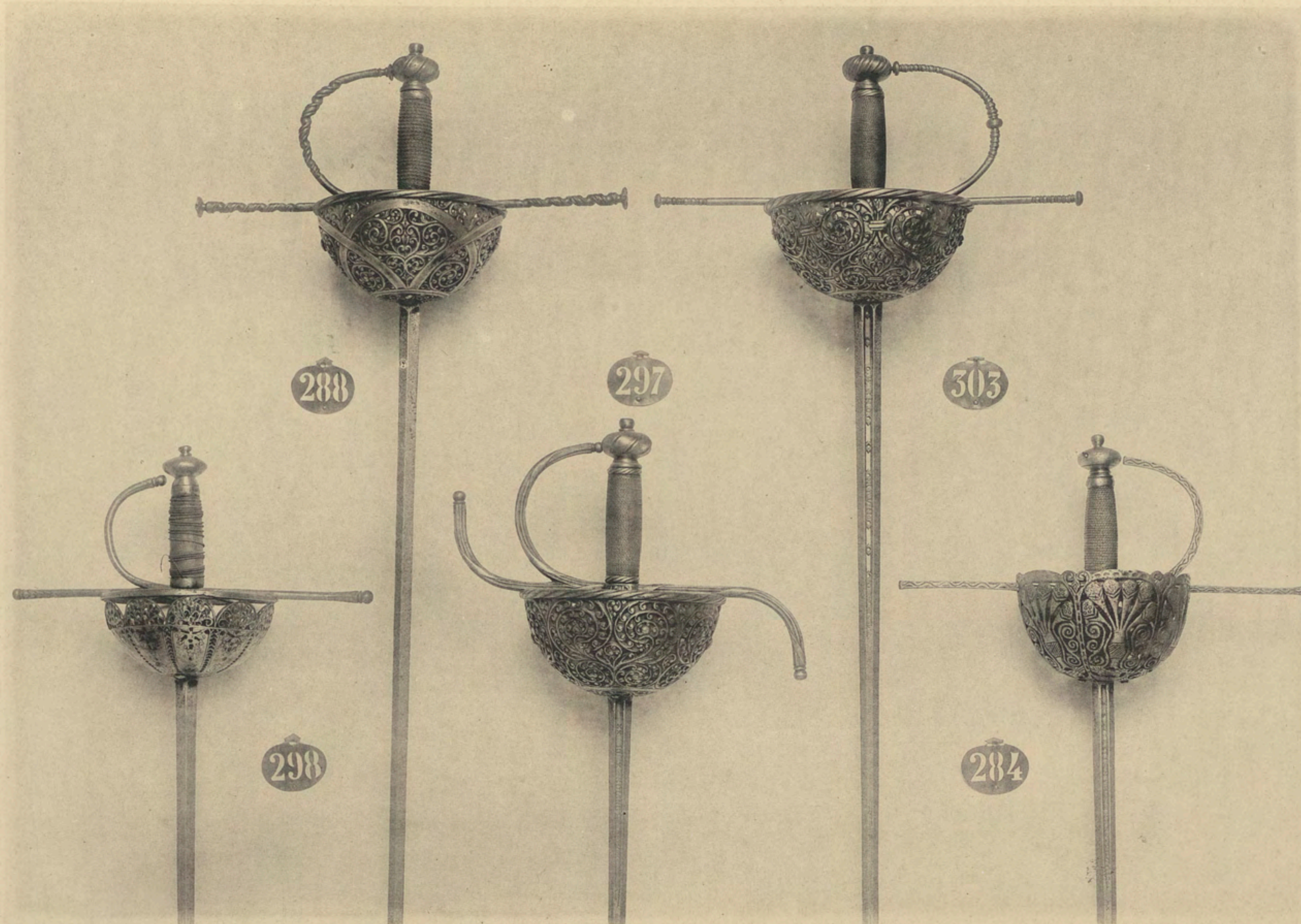
Número 298. Verduguillo. Taza con rompe-puntas calada y grabada, gavilanes y guarda-mano lisos y empuñadura alambrada.

Número 288. Verduguillo. Taza calada y contra-taza de primorosa labor. Cubre-mano y gavilanes salomónicos. La hoja ostenta la marca número 105.

Número 297. Verduguillo. Taza labrada y gavilanes encorvados en opuesto sentido. En la hoja léese el nombre de *F. Sahagun* que es el maestro que la forjó y la marca número 112.

Número 303. Espada de taza labrada y calada, al igual de la contra-taza. Hoja acanalada y calada con la inscripción de *Hortuño de Aguirre en Toledo*. Marca número 104.

Número 284. Verduguillo de taza calada y labrada. Hoja de seis mesas con la leyenda *Sebastian Hermans fecit*.


288
297
303
298
284

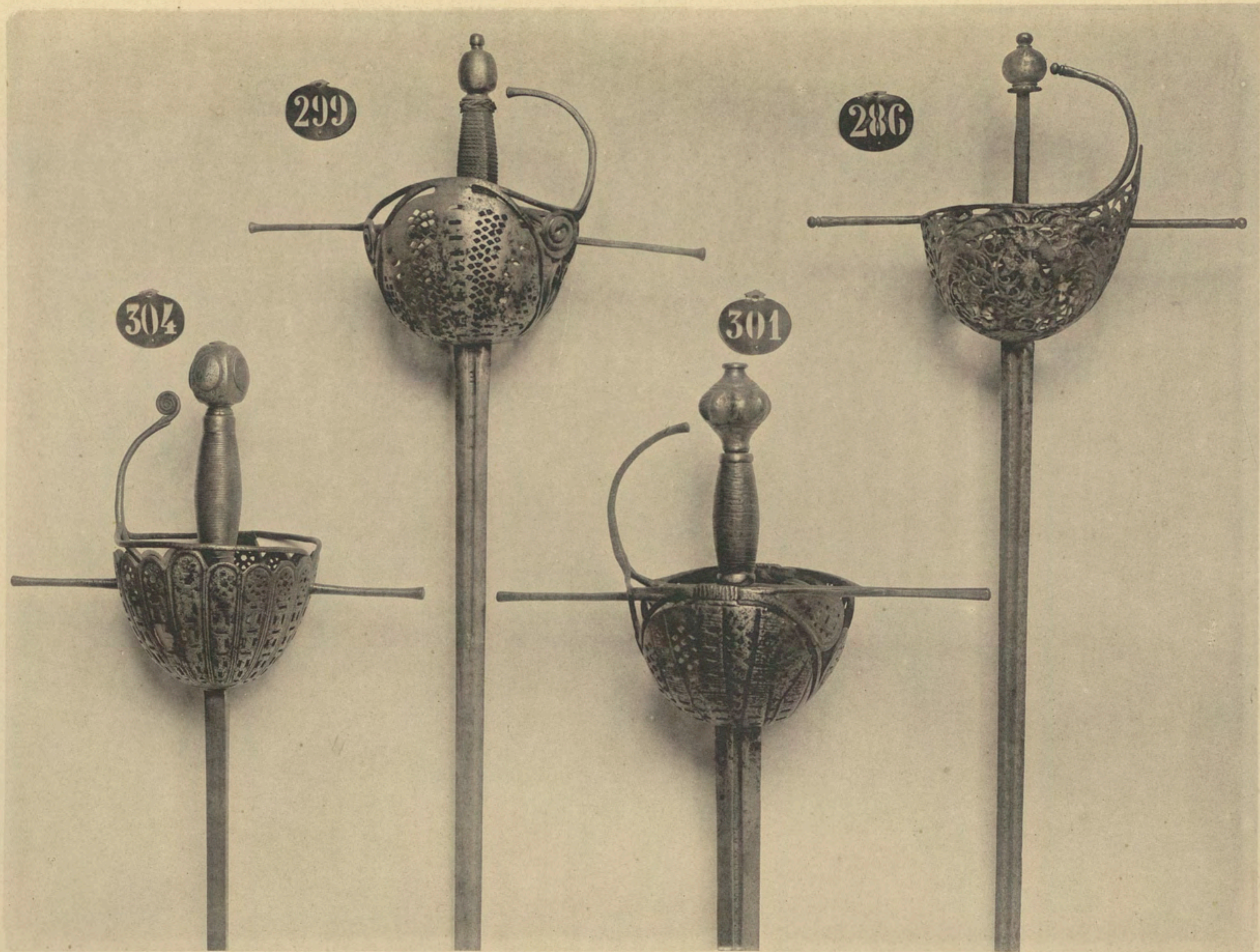
Espada de taza y de conchas del siglo XVII.

Número 304. Verduguillo con taza primorosamente labrada. Cubre-mano y gavilanes lisos y hoja triangular, obra de *Dionisio Corrientes,* celebrado espadero toledano.

Número 299. Espada con guarnición de dos conchas caladas y unidas por medio de gavilanes. Hoja de seis mesas en la cual se lee el nombre *Ceitia.*

Número 301. Espada con guarnición de dos conchas caladas y grabadas. Este ejemplar ofrece sumo interés, ya que las conchas, gavilanes y cubre-mano son forjados de una sola pieza.

Número 285. Espada de taza calada y grabada, ofreciendo la particularidad de prolongarse por la parte del cubre-mano.


299
286
304
301

Espadas de taza y de conchas del siglo XVII.

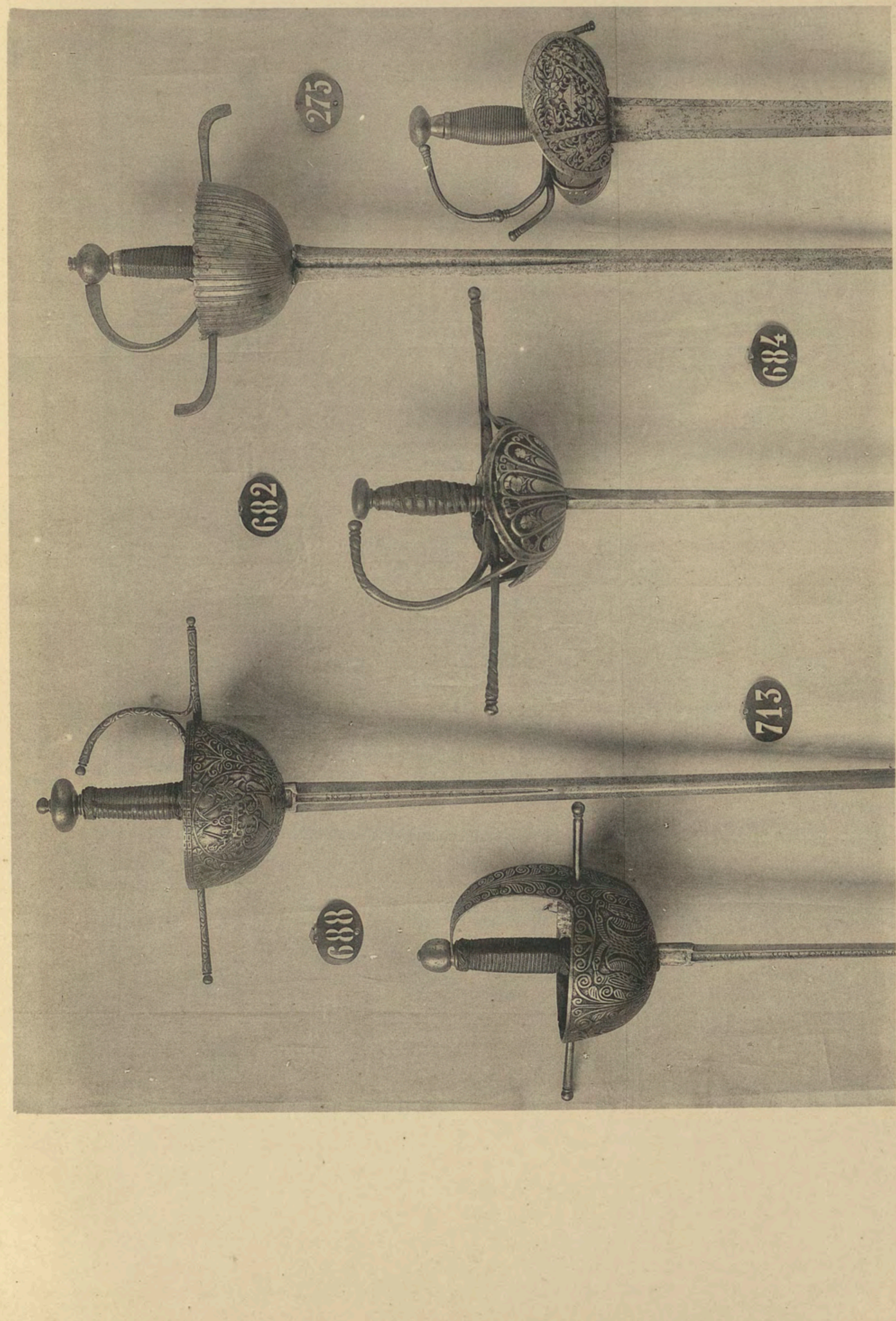
Número 688. Verduguillo de labrada taza de la que arranca el cubre-mano. En la hoja, que es acanalada en su primer tercio, lleva la siguiente inscripción: *Enrique Coel, espadero en Alemania.—Meu sinnal santísimo crucifigio.*

Número 713. Espada de taza grabada con gran relieve. La hoja ostenta la marca número 65 y el nombre del espadero *Iacop Brach.*

Número 682. Verduguillo de taza labrada y calada en forma de abanico. Cruz, perilla y guarda-mano lisos y hoja de cuatro mesas.

Número 275. Espada con guarnición de conchas, caladas; empuñadura alambrada y guarda-mano, perilla y gavilanes lisos.

Número 684. Espada de taza grabada, en sentido vertical, formando estrías. Cruz y guarda-mano lisos y hoja de seis mesas, en cuyo primer tercio léese *Iohanis Ollich in Solingen.*



275
684
682
713
688

Espadas de taza y de conchas del siglo xvii.

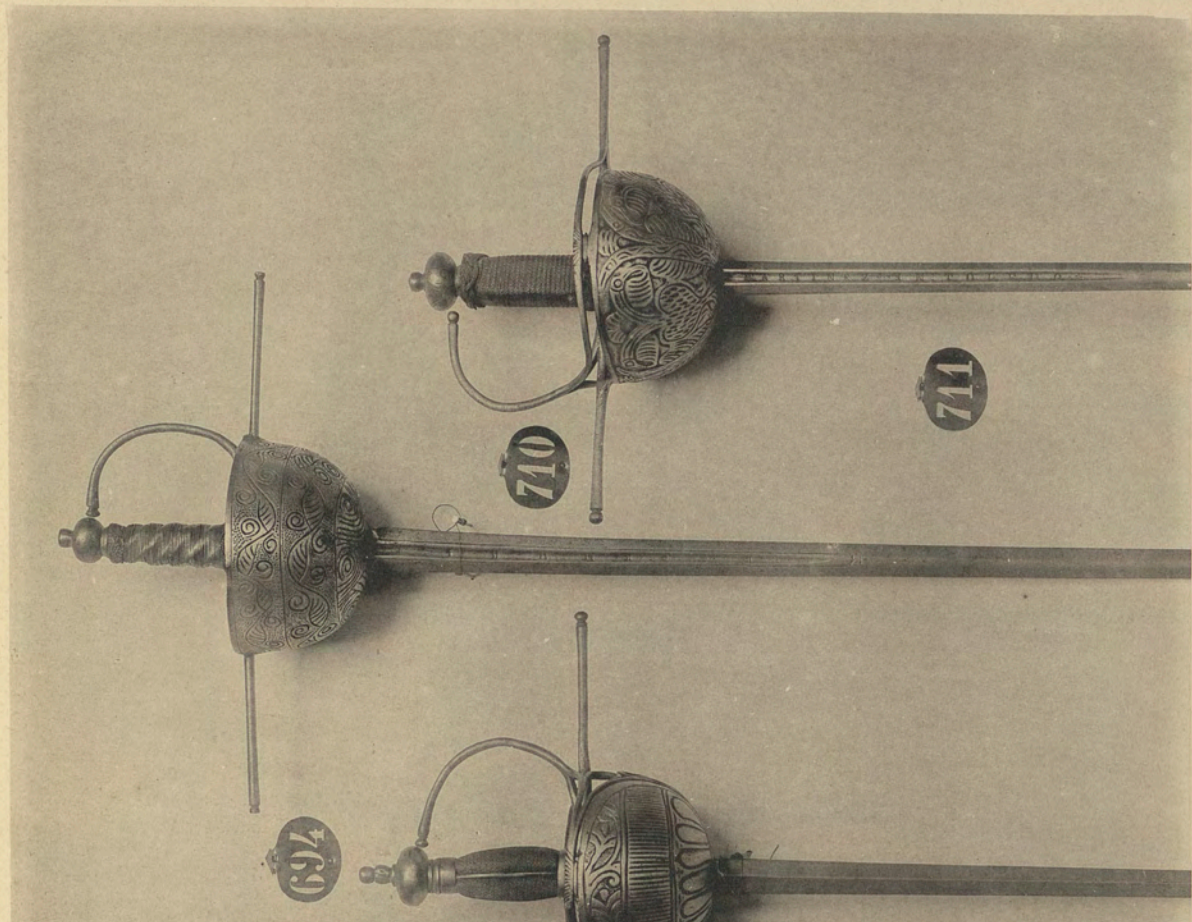
Número 696. Espada de guarnición de conchas, artísticamente grabadas. En la hoja, que es de cuatro mesas, figura la marca número 140 y las iniciales S. A. Q. I., E. M. L. I.

Número 659. Espada de taza grabada, con rompe-puntas. En la hoja, que es de seis mesas, figura incrustada en cobre la marca número 30.

Número 694. Espada de conchas unidas por medio de gavilanes labrados.

Número 710. Espada de taza labrada. En la hoja léese el nombre *Juanes* y en el recazo la marca número 12.

Número 711. Espada de taza, prolijamente labrada. En la hoja figura el nombre del maestro *Juan Martínez en Toledo* y la marca número 11.


710
711
694
659
696

Espadas de taza y de conchas del siglo xvii.

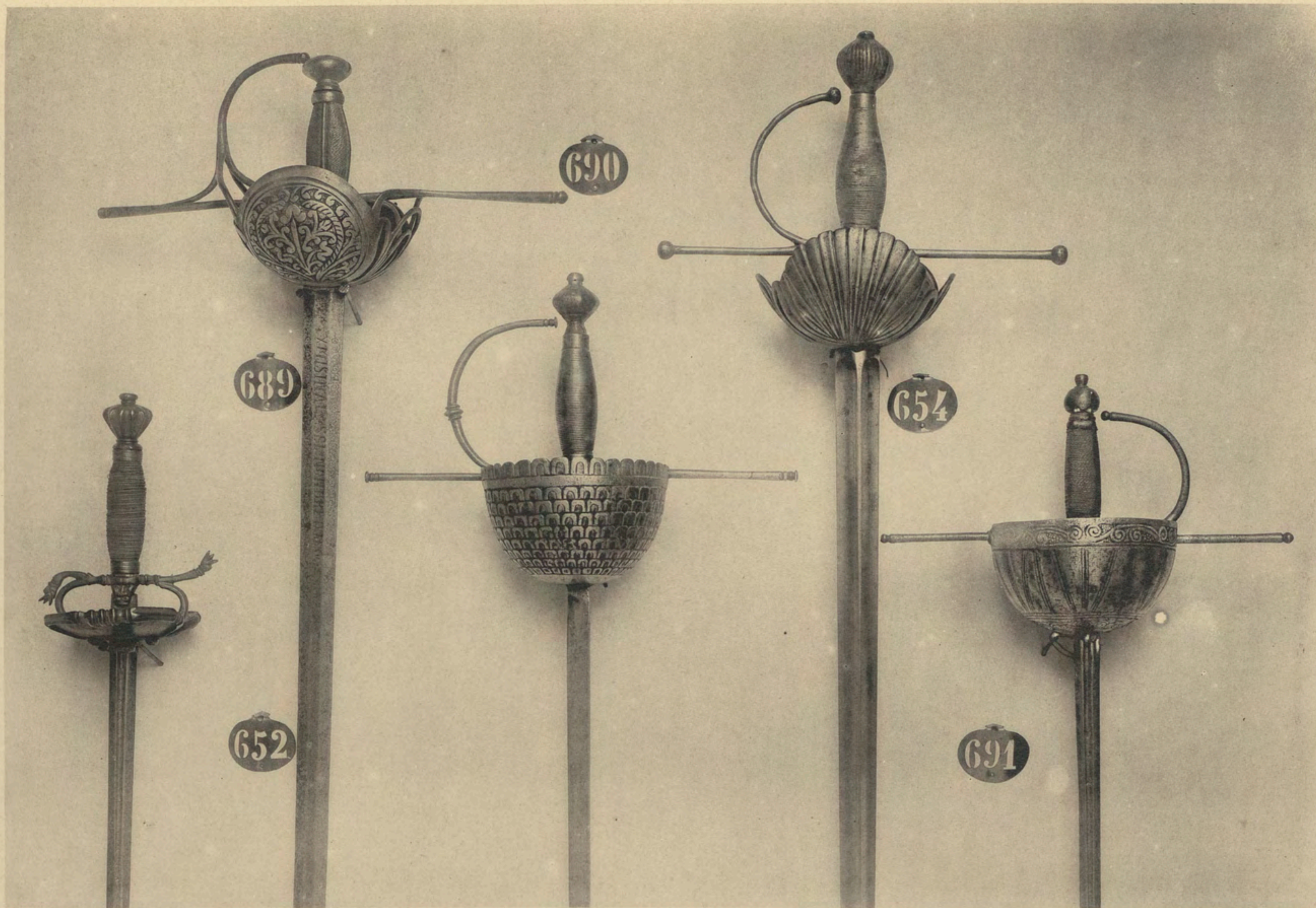
Número 652. Espada con guarnición de dos conchas y cruz, cuyos extremos afectan la forma de una culebra. Toda la guarnición es de metal dorado. Este tipo denominose en Francia, *Flambergue*.

Número 689. Espada de dos conchas, unidas por medio de gavilanes, empuñadura alambrada, y hoja de seis mesas, marcada con el número 139, en la cual se lee *Misinal* ·:· *es el* ·:· *nombre* ·:· *d* ·:· *Iesus* ·:· *Espadero* ·:· *en* ·:· *Alemania*.

Número 690. Verduguillo de taza primorosamente labrada. La hoja, que afecta la forma triangular, se supone fué forjada por el célebre espadero Dionisio Corrientes.

Número 654. Espada alemana de dos conchas. La hoja es de forma triangular.

Número 691. Verduguillo de taza. En la hoja léese el nombre de *Pietro Hernandez*.


690
689
652
654
691

Espadas de taza y de conchas del siglo XVII.

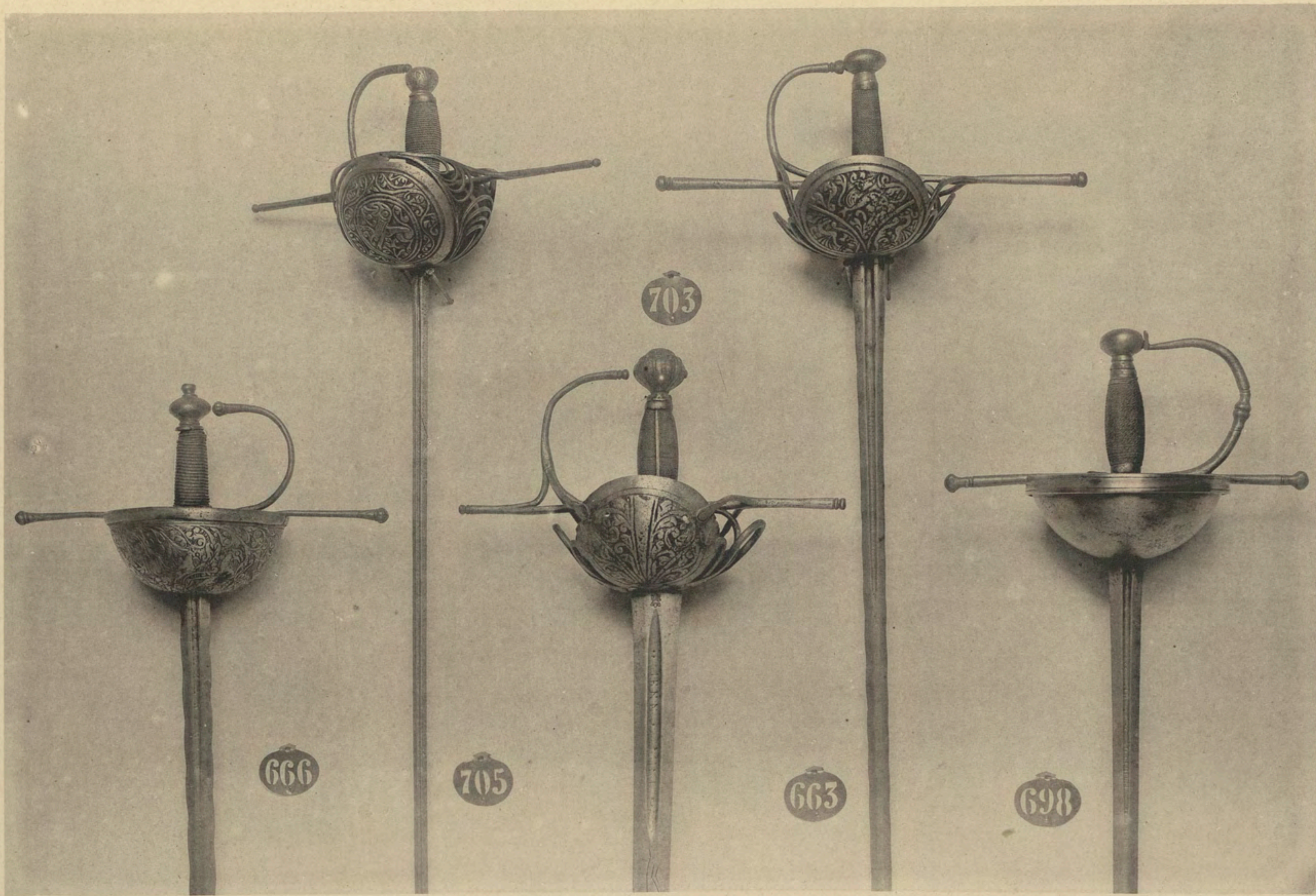
Número 666. Espada de taza grabada. En la hoja léese el nombre *de Sahagum* que es el maestro que la forjó, y la marca número 57.

Número 698. Espada de igual tipo que la anterior, completamente lisa y de procedencia alemana, á juzgar por la leyenda *en Solingen*, que figura grabada en el primer tercio de su acanalada hoja.

Número 705. Espada con guarnición de dos conchas. La hoja ostenta la marca número 110.

Número 703. Espada de igual tipo de la anterior. Hállase marcada la hoja con el número 26.

Número 663. Espada, asimismo, de dos conchas, de procedencia alemana, según reza la leyenda grabada en la hoja, y que á la vista dice *Iohannis Coel me-fecit-Solingen*.



703
666
705
663
698

Espadas del siglo XVII.

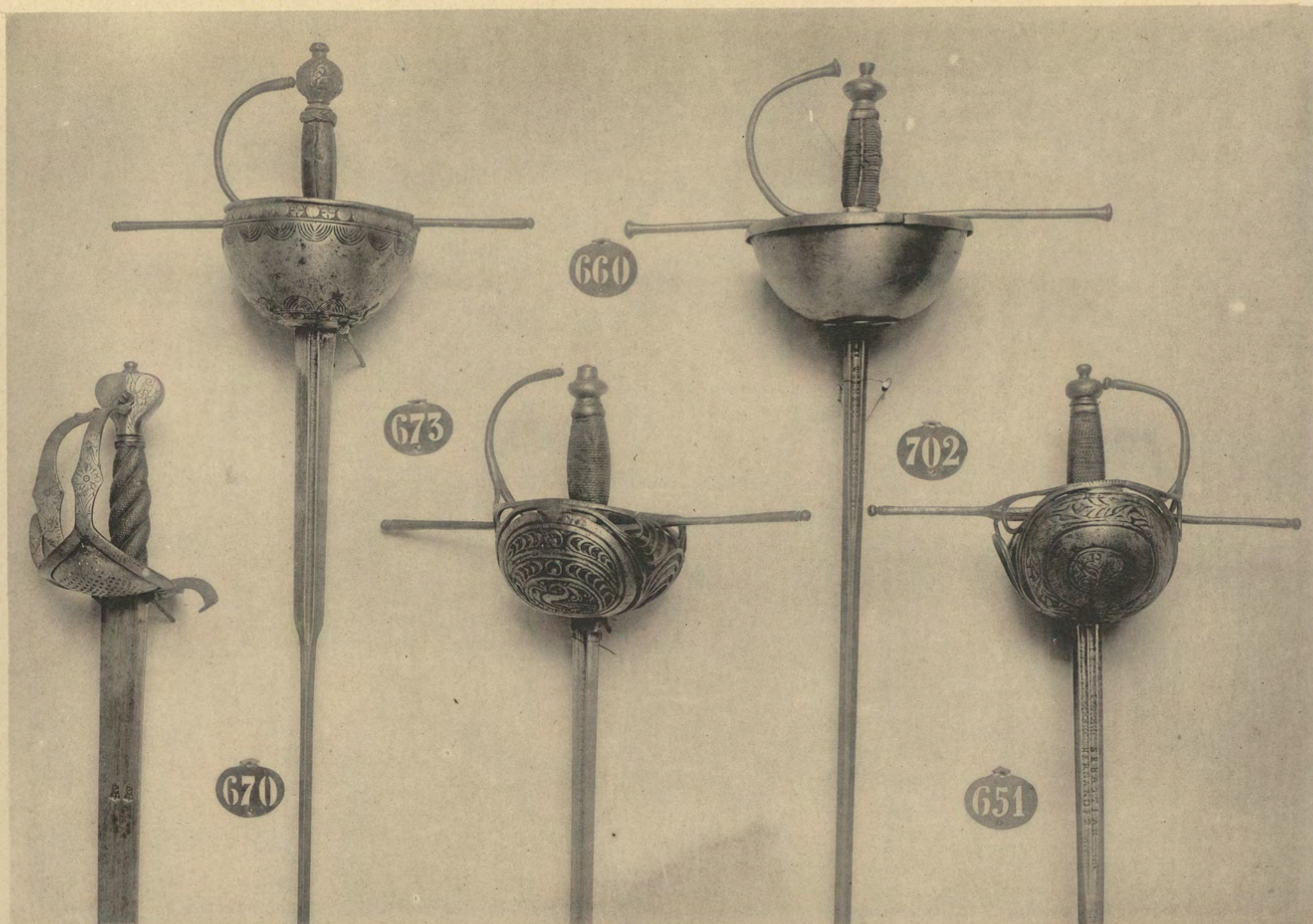
Número 670. Espada de Lansquenete. Guarnición un tanto afarolada; hoja de un solo filo marcada con el número 128.

Número 673. Espada de taza ligeramente grabada. La hoja, cuyo primer tercio es ancho, se adelgaza en forma de estoque. Léese en ella el nombre del maestro espadero *Pedro del Monte en Toledo.*

Número 660. Espada de dos conchas unidas por varios gavilanes. La hoja ostenta la marca número 123 y la inscripción *Hainrich Brach.*

Número 702. Verduguillo con guarnición de taza completamente lisa. La hoja está marcada con el número 8 y lleva la inscripción *Welheim Dinger ihn Solingen.*

Número 651. Espada de dos conchas grabadas, unidas por gavilanes. Hoja de cuatro mesas, marcada con el número 46, forjada por *Sebastián Hernández*, según reza la inscripción que en ella figura.


660
673
702
670
651

Espadas de conchas y de taza del siglo XVII.

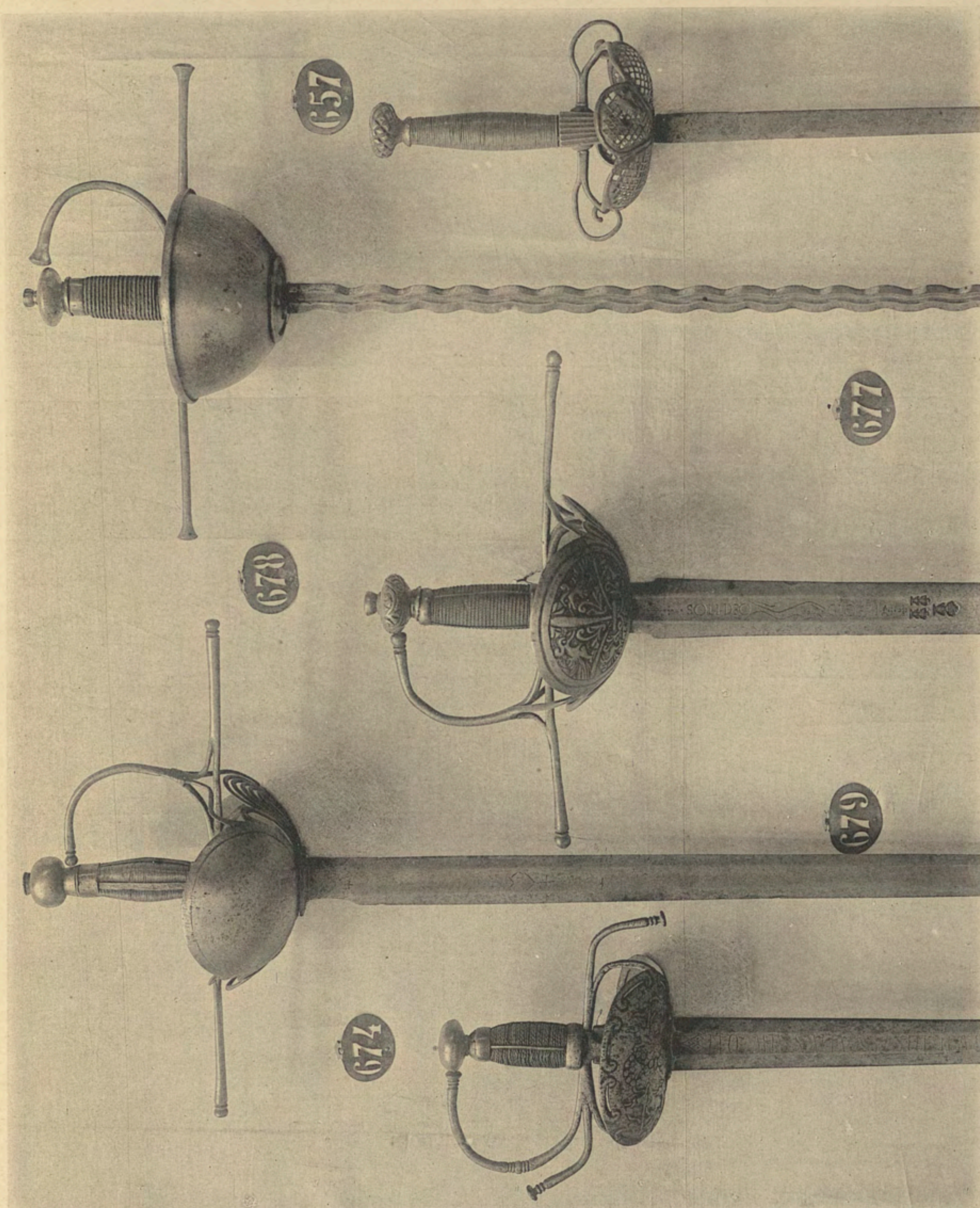
Número 674. Espada con guarnición de conchas caladas, cruz de brazos inclinados en opuesto sentido y hoja de cuatro mesas en la que se lee la siguiente inscripción: *No me saques sin razón ni me envaines sin honor.*

Número 679. Espada asimismo de conchas, completamente lisas y unidas por medio de varios gavilanes. Hoja de seis mesas, marcada con el número 44.

Número 678. Espada de dos conchas grabadas, unidas por medio de gavilanes. En la hoja figuran las marcas números 62 y 63 y la inscripción *Soli Deo Gloria.*

Número 677. Espada de taza lisa y hoja flamígera acanalada, ostentando la marca número 28.

Número 657. Espada alemana con guarnición de las llamadas de rejilla, en forma de cestillo, primorosamente calado.


657
678
677
679
674

Número 185. Borgoñota lisa del siglo XVII, con sobre-vista, cubre-nuca y orejeras.

Número 697. Espada con guarnición de conchas, la exterior grabada, unidas por medio de gavilanes. Hoja acanalada de seis mesas, marcada con el número 109.

Número 695. Espada de igual tipo que la anterior.

Número 707. Coleto de ante. Esta prenda militar fué usada durante un largo período por los hombres dedicados al servicio de las armas.

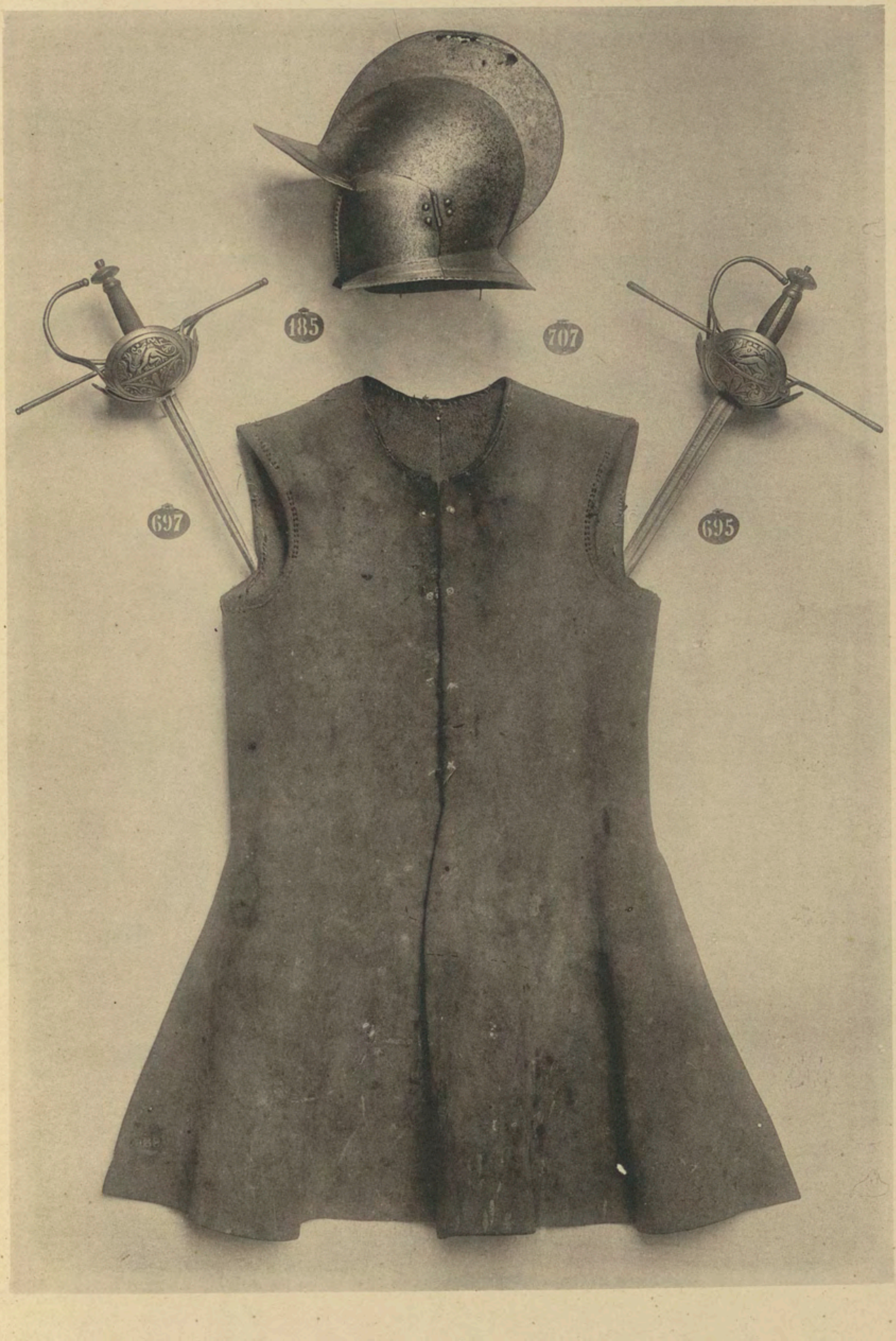

185
707
697
695

LÁMINA CXXXVII

Número 312. Daga del siglo XVII.

El ejemplar que reproduce la adjunta fototipia, exornado con riquísimas labores, da exacta idea de la estructura de las dagas de aquel siglo y de la habilidad y maestría de los espaderos que en él florecieron. Tanto el cubre-mano como el rompe-puntas, empuñadura, perilla y gavilanes, hállanse admirablemente calados, lo propio que el recazo de su hoja, ofreciendo delicados dibujos que acusan el buen gusto y pericia del maestro que la construyó.

En la antigua esgrima, constituía, en unión de la espada, una manera particular de pelear, conocida por los maestros con la denominación de *pelear con armas dobles*. Acerca del uso que podía hacerse de la daga, escribió D. Miguel Pérez de Mendoza y Quijada, un libro impreso en Madrid, en 1675, que contiene interesantes noticias, dignas de ser conocidas de los aficionados y coleccionistas.

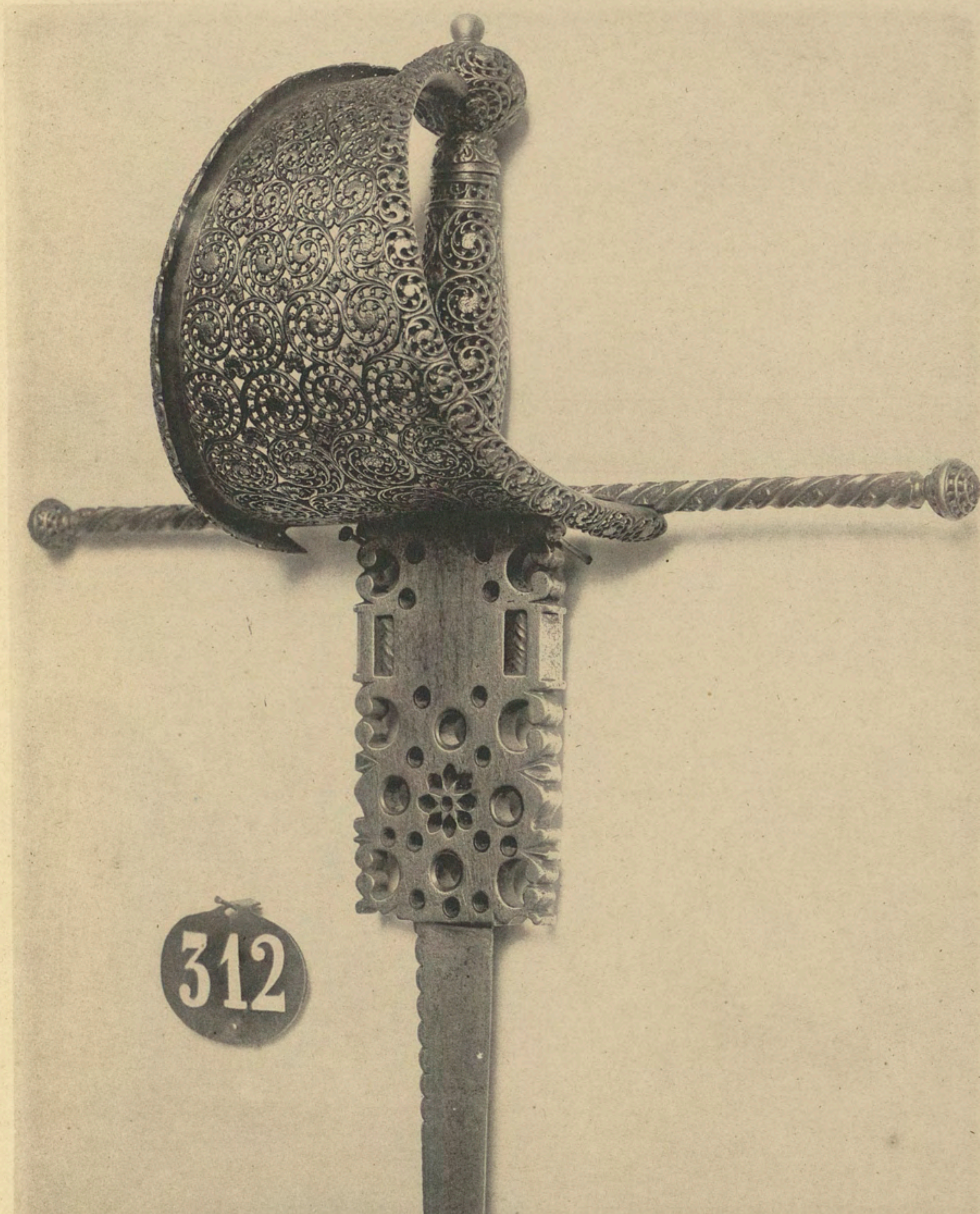

312

Lámina CXXXVIII

Dagas del siglo XVII.

Número 314. Daga con cubre-mano calado y grabado formando ramajes. En la hoja léese el nombre del maestro espadero *Tomás de Ayala en Toledo*.

Número 302. Daga con rompe-puntas y cubre-mano calados y perilla y gavilanes labrados. Hoja dentellada hasta la mitad, terminando en dos filos. Ostenta la marca número 101.

Número 300. Daga con cubre-mano y rompe-puntas calados, formando ramajes, y perilla y gavilanes grabados. La hoja que es ancha y con rompe-puntas en su recazo, termina en forma triangular.

Número 285. Daga con guarda-mano y perilla calados y grabados. Hoja de un solo corte, marcada con el número 53.

Número 309. Daga con cubre-mano, rompe-puntas y gavilanes primorosamente calados. Perilla grabada y empuñadura salomónica alambrada.

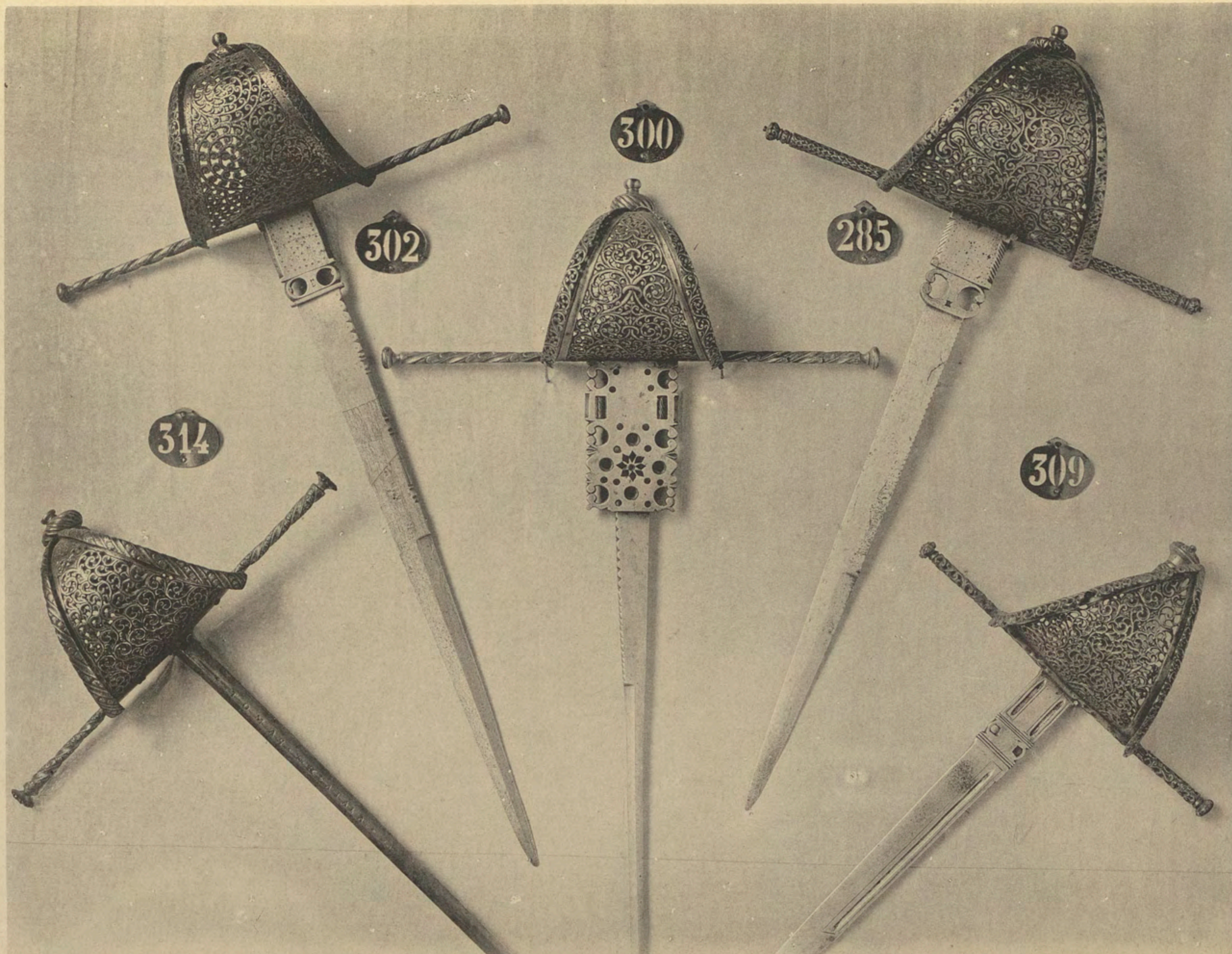

300
302
285
314
309

LÁMINA CXXXIX

Dagas del siglo XVII.

Número 278. Daga con cubre-mano calado y grabado; perilla y gavilanes asimismo grabados, empuñadura alambrada y hoja de un solo corte.

Número 274. Daga con cubre-mano, rompe-puntas, perilla y empuñadura caladas; gavilanes grabados y hoja dentellada en su primer tercio, terminando en dos filos. Tiene la marca 101.

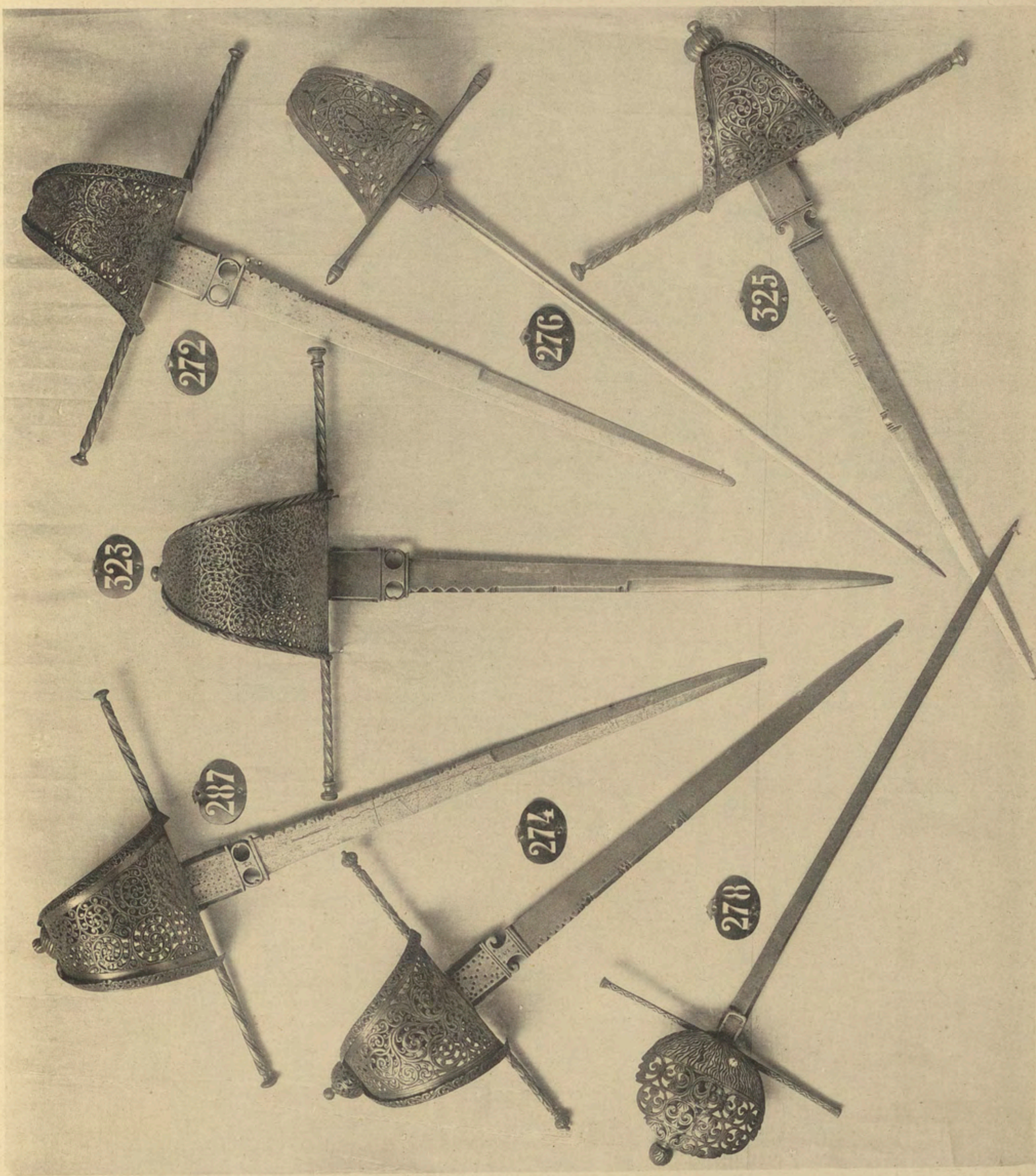
Número 287. Daga con cubre-mano y rompe-puntas calados, perilla y gavilanes salomónicos y hoja dentellada y punta de dos filos.

Número 323. Daga con cubre-mano y rompe-puntas calados y grabados y hoja de un solo corte con dentellado en su primer tercio.

Número 272. Daga con cubre-mano y rompe-puntas calados, gavilanes labrados y hoja dentellada.

Número 276. Daga con cubre-mano calado y hoja de seis mesas.

Número 325. Daga con cubre-mano y rompe-puntas calados y hoja de un solo corte, con dentellado en su primer tercio.


272
276
325
323
287
274
278

Dagas del siglo XVII.

Número 708. Cubremano, cruz y pomo lisos. Empuñadura de latón. Hoja de un solo corte, con rompe puntas y el lomo dentellado, marcada con el número 92.

Número 692. Cubremano afectando la forma de un águila de dos cabezas y un corazón que se destaca del fondo de latón. Empuñadura de ébano con cordoncillo y hoja de dos filos con canal en su primer tercio.

Número 283. Cubremano grabado al aguafuerte, perilla labrada, empuñadura alambrada y gavilanes de cordoncillo. La hoja, que es estrecha y de muy buen temple, ostenta la marca número 93.

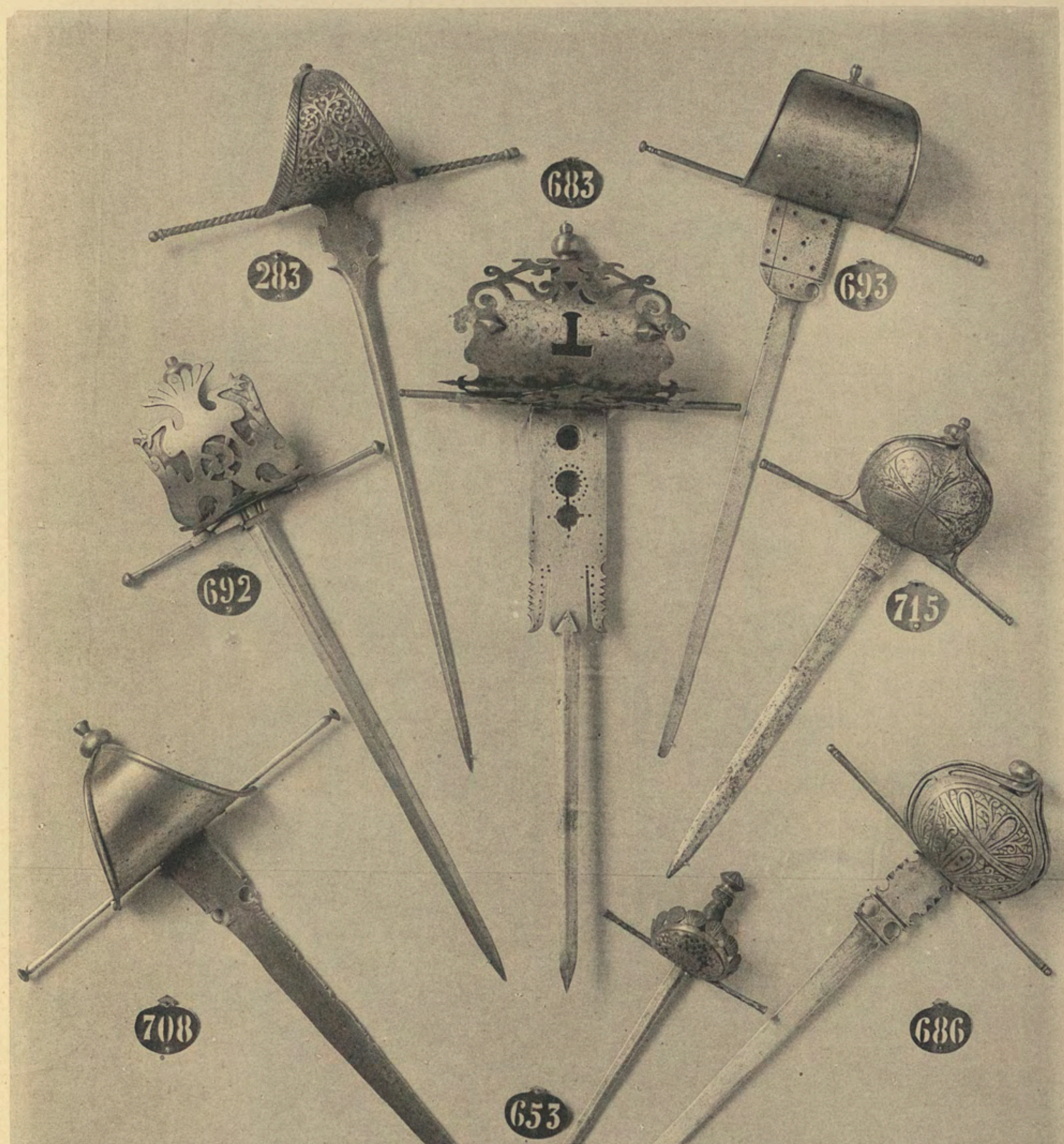
Número 683. Guarnición muy ornamentada, especialmente el cubremano, en el que figura grabada la marca número 66. Hoja con rompe puntas y tres taladros en el centro.

Número 693. Cubremano completamente liso, lo mismo que el resto de la guarnición, y hoja de un solo filo.

Número 715. Cubremano labrado rodeado de un gavilán y hoja de un solo filo.

Número 686. Cubremano labrado, rodeado de dos gavilanes: pomo y cruz lisos y hoja con rompe puntas y un solo filo.

Número 653. Cubremano calado con una concha en el centro y otras siete que forman el borde superior. Pomo extriado. Empuñadura y cruz salomónica.


683
283
693
692
715
708
653
686

Armas de asta del siglo XVII.

Número 538. Alabarda de pequeñas dimensiones. Su hoja mide o'34 metros de largo y el hacha o'09 metros de boca, figurando en la parte opuesta un á modo de gancho.

Número 566. Partesana suiza. Hoja de un solo corte terminado en punta de alfanje y lomo dentellado. Figura en cada uno de sus lados un bonito grabado representando una lucha de titanes. Mide la hoja o'49 metros de largo por o'08 de ancho y hállase marcada con el número 217.

Número 1.100. Alabarda de hoja caprichosa que afecta en el lado opuesto del hacha la cabeza de un aguilucho.

Número 103. Alabarda suiza. En la boca del hacha está representado el león de Lucerna.

Número 764. Espontón de hoja barbada.


538
566
1100
103
764

Hachas de armas, estribos y espuelas del siglo XVII.

Número 402. Hacha para combatir á caballo. Hoja labrada de 0'17 metros de largo, boca y martillo en forma octogonal. El mango de 0'85 metros de longitud termina en un cuento de acero.

Número 405. Hacha austriaca de 0'20 metros de largo y sesenta y ocho milímetros de boca, con un taladro prolongado en el centro y la marca número 172. El mango, ligeramente encorvado, mide 97 centímetros de longitud.

Número 407. Hacha austriaca. La hoja de 0'13 metros de largo y cincuenta y cinco milímetros de boca, está perforada en el centro y lleva la marca número 171. El mango de 0'74 metros de longitud, ligeramente encorvado tiene toscamente esculpido un Santo Cristo, una Virgen, las letras G y R, una oveja, una cuchilla y un pez.

Número 220. Estribo de aro circular muy ancho y solera de cuatro tiras labradas.

Número 360. Estribos labrados con solera circular.

Número 346. Estribos forjados de una sola pieza, bellamente labrados.

Número 230. Estribos labrados, con solera circular.

Número 234. Espuela. Aro labrado con una hendidura junto á la hebilla; espiga y roseta grabados.

Número 241. Espuela. Aro labrado exteriormente, al igual que la espiga y roseta de ocho puntas.

Número 380. Espuelas labradas en forma salomónica.

Número 372. Espuela de aro acordonado, espiga recta y roseta de diez puntas.

Número 1.219. Espuela labrada, con roseta de seis puntas.

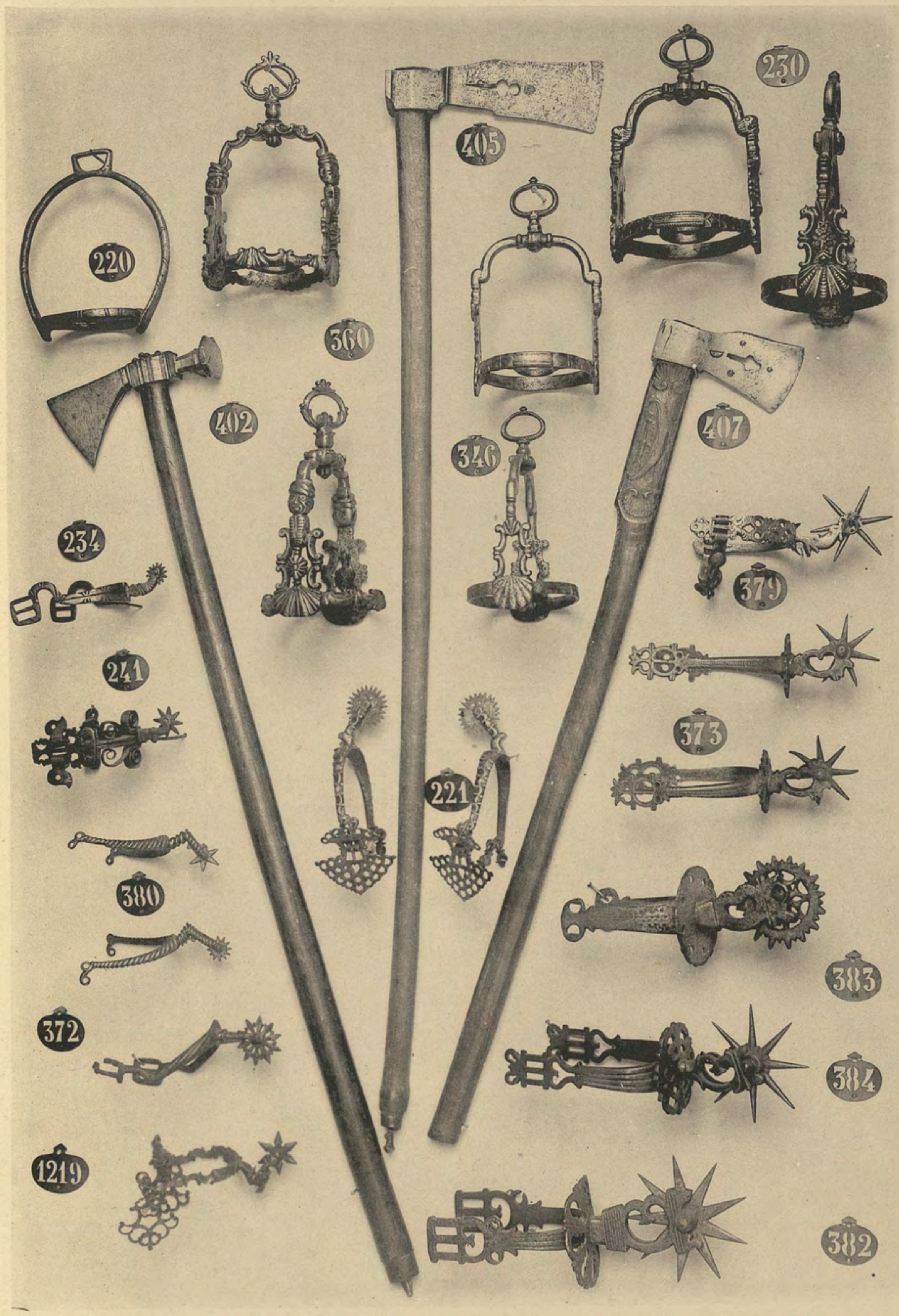
Número 379. Espuela con la mitad del aro calado, lo mismo que la espiga y las seis puntas de que se halla formada la roseta.

Número 373. Espuela labrada, con la espiga y roseta característica del reinado de Luis XIV.

Número 383. Espuela análoga á la anterior, si bien de mayores dimensiones y con la roseta calada.

Número 384. Espuela de igual tipo que las dos precedentes y puntas de la roseta muy pronunciadas.

Número 382. Espuela de grandes dimensiones. El aro está labrado y en su unión con la espiga, existe un rosetón calado.


220
405
230
360
402
407
346
234
379
241
373
221
380
383
372
384
1219
382

Pedreñales y pistolas del siglo XVII.

El pedreñal ó petrinal fué en cierto modo el arma de transición entre el arcabuz y mosquete con el pistolete, debiendo considerarse como un arcabuz corto.

Número 828. Pedreñal. Cañón ochavado de o'60 metros de longitud y trece milímetros de calibre. La caja está reforzada por medio de abrazaderas de hierro caladas y grabadas, leyéndose encima de la recámara el nombre de *Saguí* y la marca número 174. Tiene colgadero.

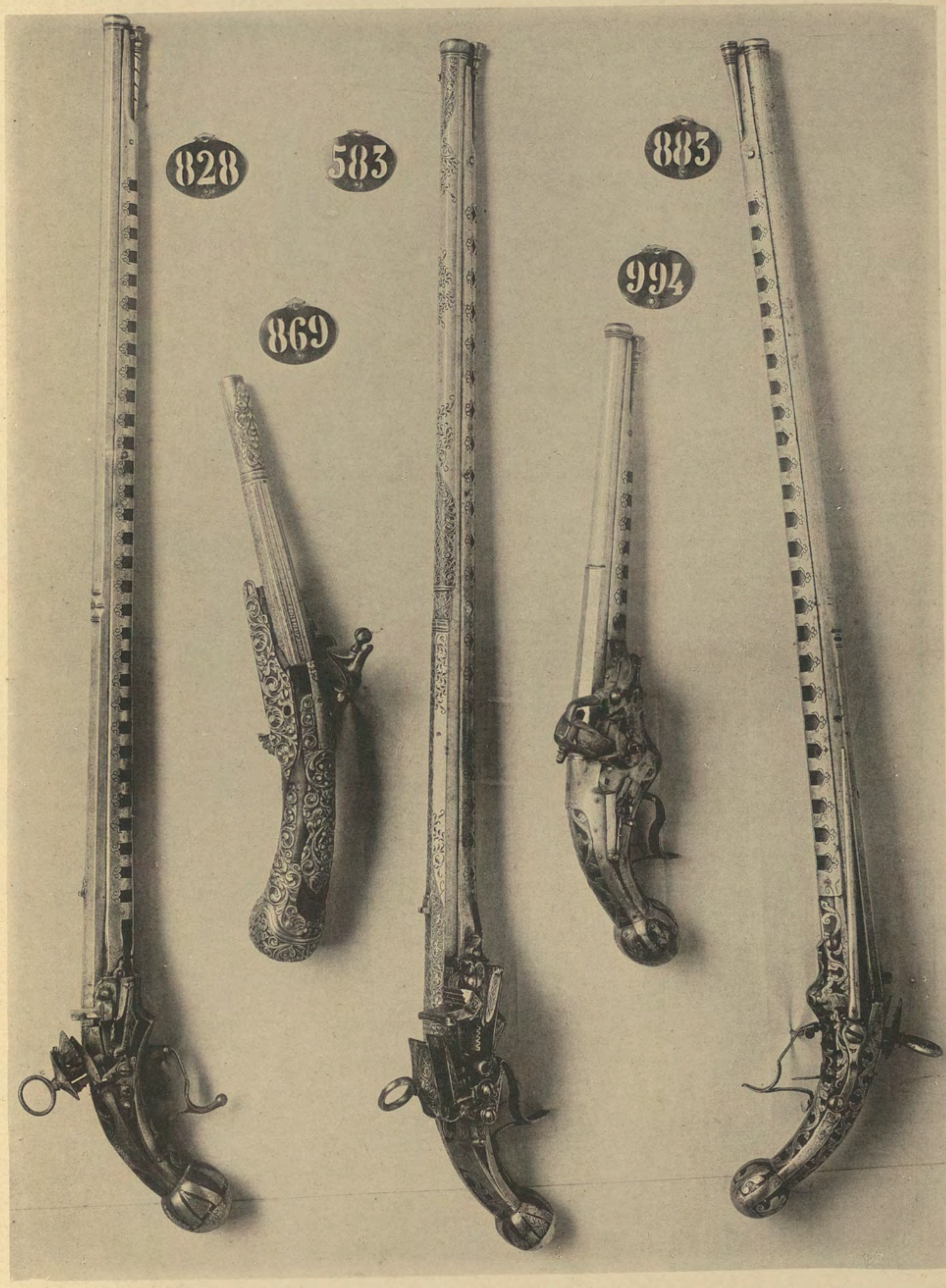
Número 583. Pedreñal. Cañón ricamente grabado de o'59 metros de largo y catorce milímetros de calibre. Llave de chispa de igual labor, ostentando en el pié de gato las armas de Cataluña, grabadas en hueco. La caja, está cubierta con una plancha de acero calado y grabado, especialmente en la sección de la recámara.

Número 883. Pedreñal. Cañón de o'59 metros de largo y catorce milímetros de calibre. Llave de chispa, caja cubierta de metal y colgadero de hierro.

Número 869. Pistola. Cañón de Lazarino Cominazzo, de o'18 metros de longitud y doce milímetros de calibre, extriado en sus dos tercios. Caja con adornos de hierro incrustado y llave de chispa con adornos relevados. El disparador está formado por la figura de una mujer.

Número 994. Pistola de rueda. Cañón ochavado en la recámara, de o'27 centímetros de largo y trece milímetros de calibre. La caja está exornada con preciosos calados de hierro. Tiene gafa para suspenderla al cinto.

Algunas de estas armas fueron labradas por armeros catalanes, conforme lo atestiguan los nombres que en ellas figuran, gozando de justa y merecida fama los talleres que funcionaron en la villa de Ripoll.


828
583
883
994
869

Número 1.110. Cinturón de cuero forrado de terciopelo carmesí, provisto de escarcela ó bolsa para las balas y polvorera.

Número 1.117. Polvorera de marfil, adornada con bonitos grabados, con montura y boquilla de latón.

Número 1.213. Polvorera de asta de ciervo, exornada con grandes relieves representando el rapto de Elena.

Número 1.111. Bandolera de cuero, de la que penden doce tubos de madera forrados con piel, destinados á contener las cargas de pólvora para el mosquete. En su parte inferior existe una bolsa destinada á repuesto de balas.

Número 1.112. Polvorera de asta de buey. El colgadero, muelle, boquilla y fondo son de hierro.

Número 1.114. Polvorera de cuero de forma triangular con guarnición y boquilla de hierro. Ostenta la marca número 4.

Número 1.116. Polvorera formada de chapas de hierro repujado y calado que se destacan sobre el fondo de terciopelo carmesí. El colgadero y la boquilla son del mismo metal.

Número 1.115. Polvorera de cuero de forma esferoidal, exornada con bellas incrustaciones de metal.

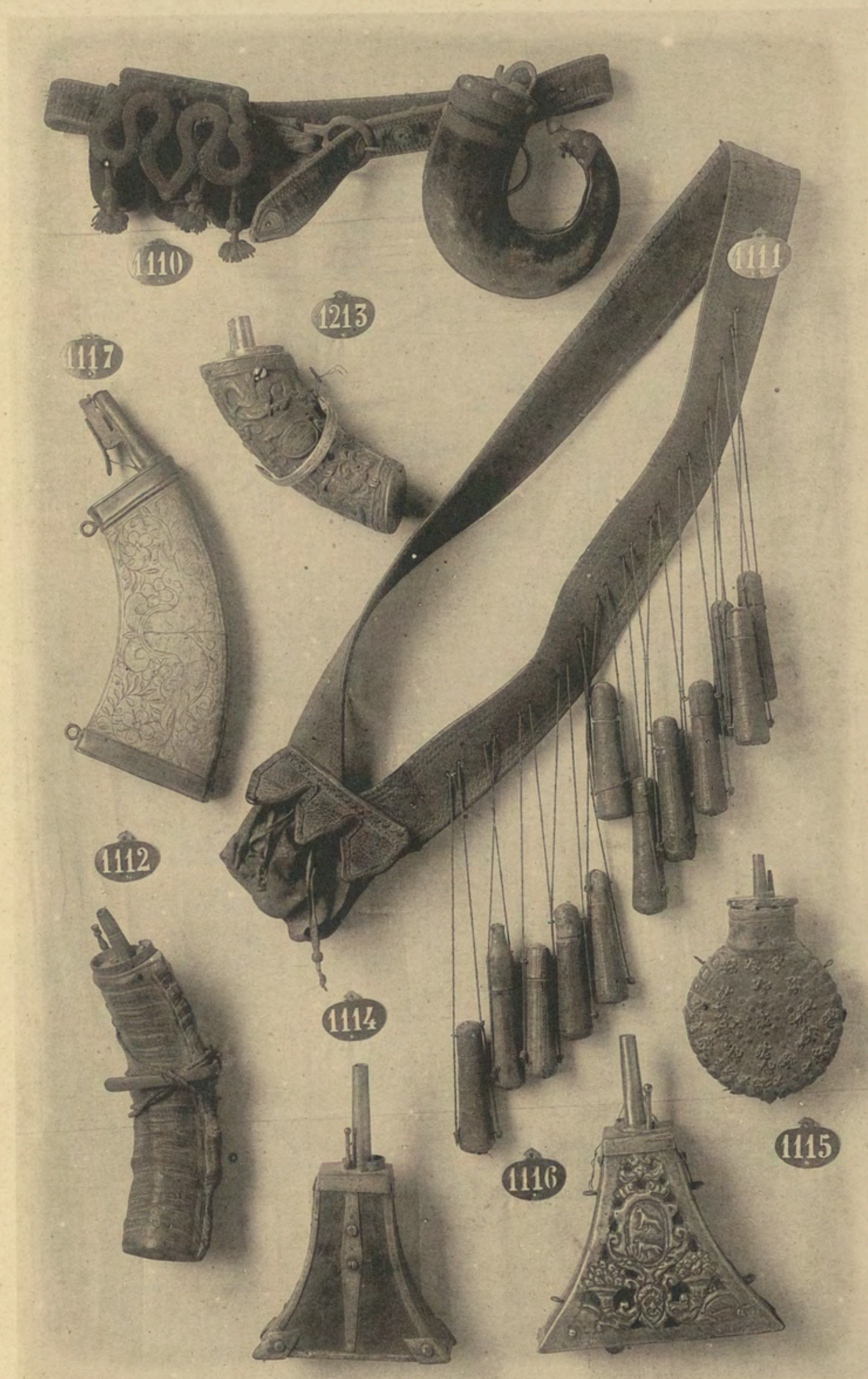

1110
1111
1213
1117
1112
1114
1116
1115

Lámina CVL

Número 1.166. Pieza de batir del siglo xvii. Es de hierro cubierta de bronce, marcada con el número 151.

La cureña es muy reforzada y las ruedas sujetas por doce zunchos.

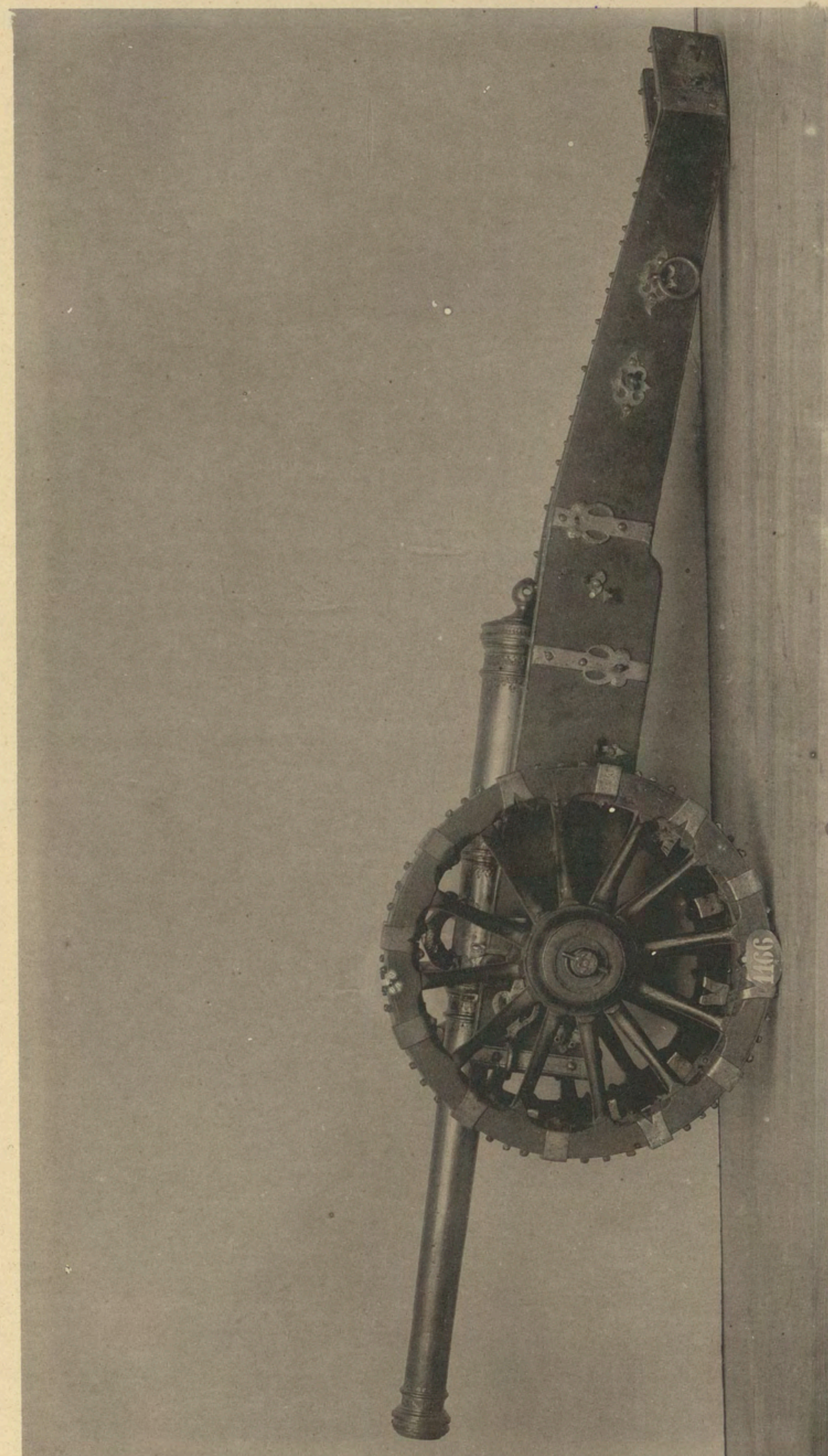

1166

Lámina CXXXXVI

Espadas del último tercio del siglo XVIII.

Número 1.307. Guarnición de metal dorado, ligeramente labrada. Hoja de cuatro mesas, pavonada y con dibujos dorados.

Número 62. Guarnición de metal dorado y grabado representando trofeos. Hoja de cuatro mesas, pavonada hasta la mitad, con dibujos grabados y dorados.


1307
62

LAMINA CXXXXVII

Espadines de salón del último tercio del siglo XVIII.

Número 61. Cazoleta, empuñadura, perilla y guardamano de plata labrada y dorada. Hoja triangular, pavonada y adornada con ramajes dorados.

Número 82. Rica guarnición de plata labrada y dorada, con piedras incrustadas. Hoja de seis mesas, pavonada y dorada, con la leyenda *Viva Carlos IV. Rey de los Españoles.*

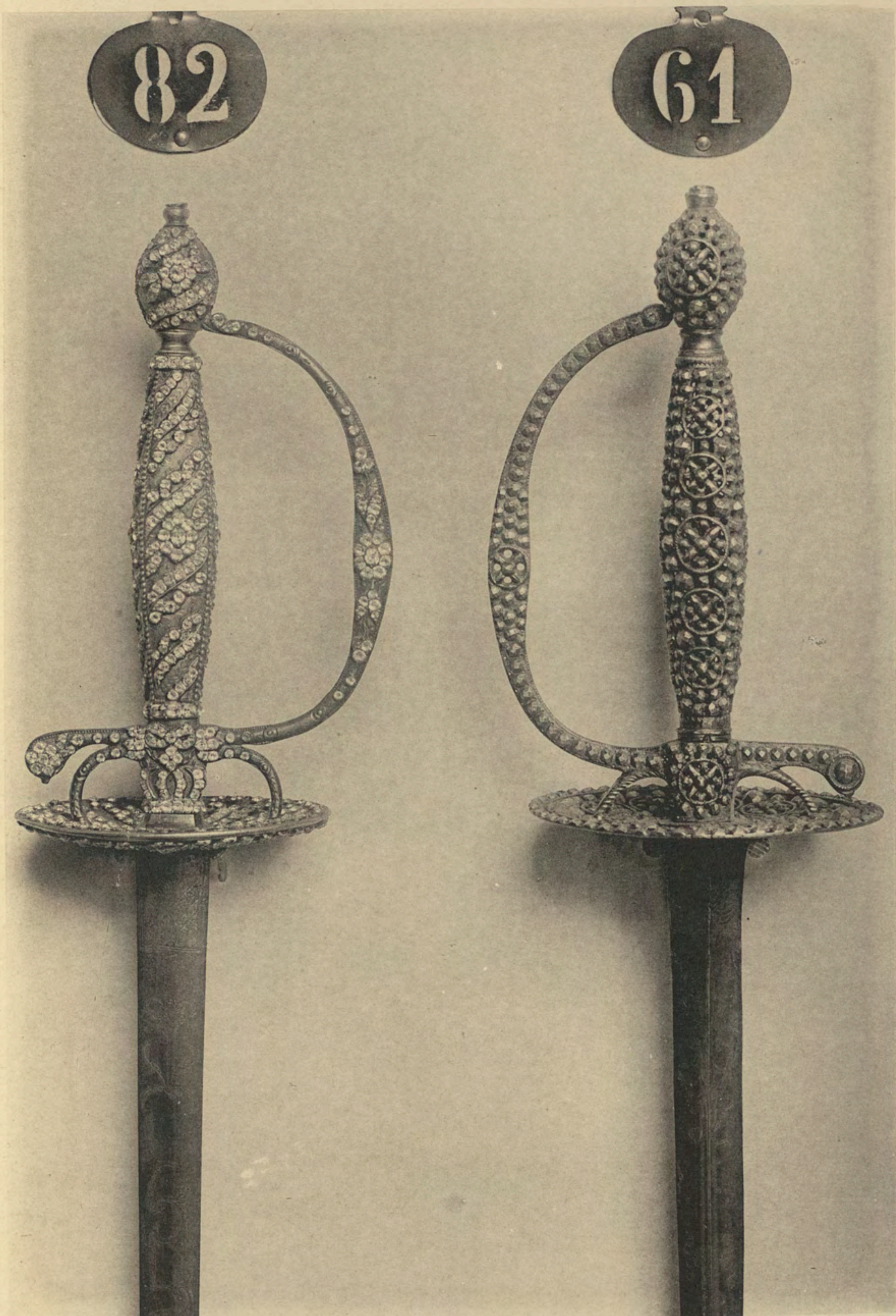
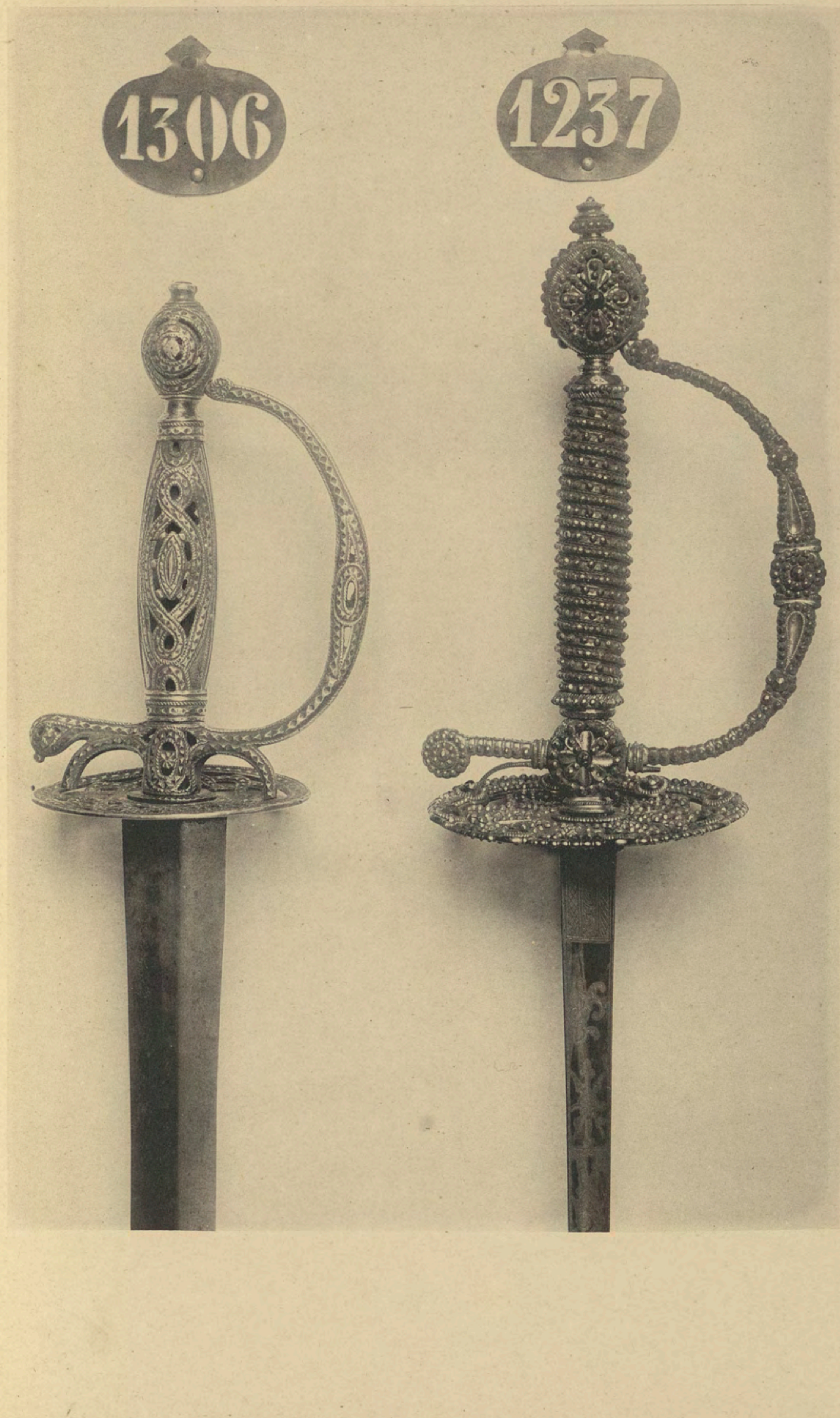

82
61

Lámina CXXXXVIII

Espada y espadín del último tercio del siglo XVIII.

Número 1.306. Espada, cuya guarnición de plata calada, acusa el mejor gusto. Hoja pavonada, de cuatro mesas.

Número 1.237. Espadín. Guarnición de acero labrada. Hoja pavonada y dorada.


1306
1237

Espadas y espadines del siglo XVIII.

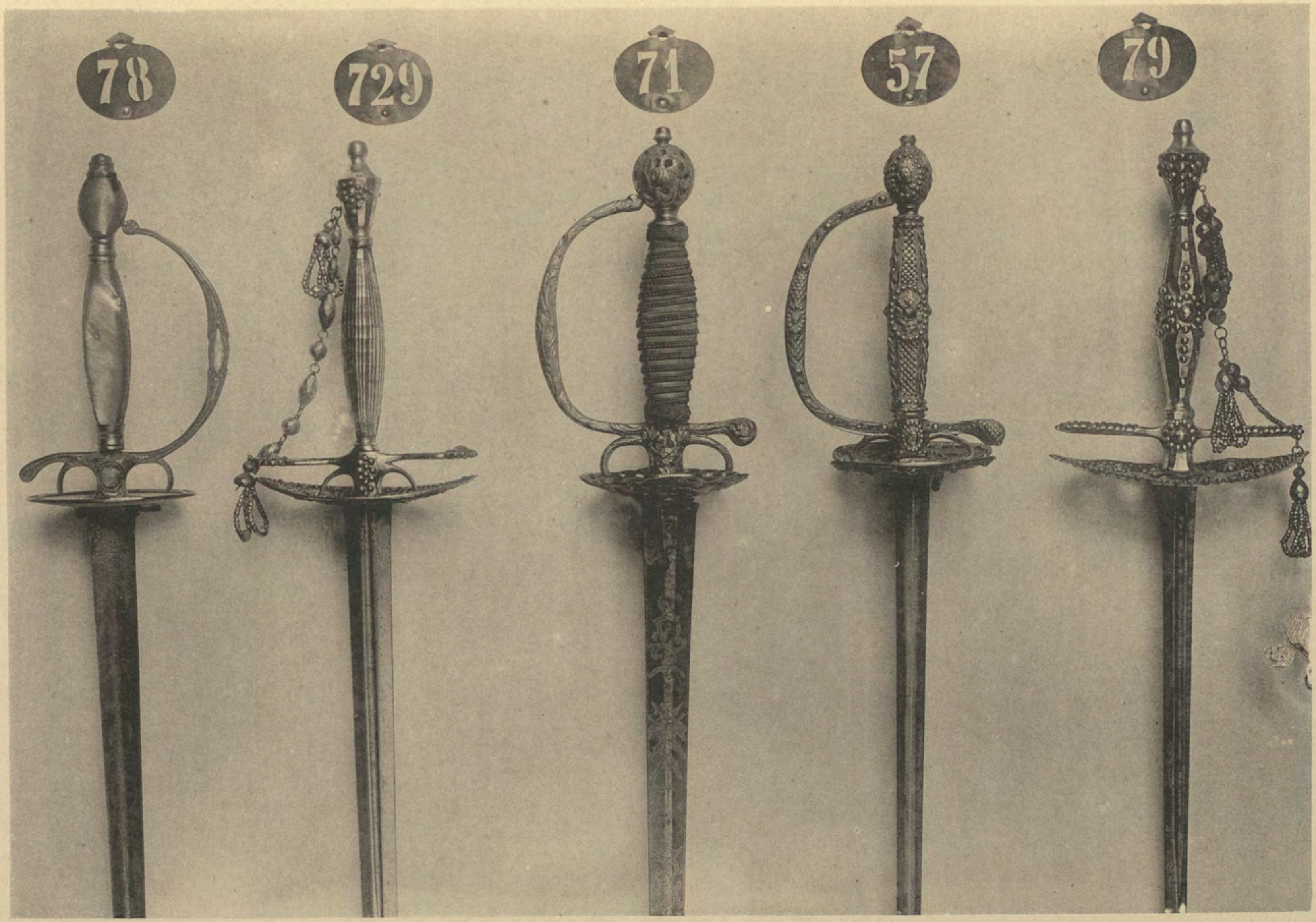
Número 78. Espadín, con empuñadura, pomo y cazoleta de nácar, siendo de metal dorado al fuego el resto de la guarnición. La hoja es triangular, decorada con ramajes y trofeos, leyéndose en ella: *De la manufactura du Raisin fait à Solingen.*

Número 729. Espadín de diplomático. Guarnición de acero, y hoja acanalada.

Número 71. Espada, cuya guarnición es de metal dorado al fuego. Empuñadura alambrada y hoja pavonada y grabada.

Númere 57. Espada de salón. Cuarnición de metal calado y dorado al fuego y hoja triangular.

Número 79. Espadín de diplomático. Guarnición de acero y hoja acanalada, dorada y pavonada.


78
729
71
57
79

Número 1,320. Espada del último tercio del siglo XVIII. Guarnición de metal dorado y empuñadura de hueso. Fué descubierta en Montserrat, al practicar algunas excavaciones en uno de los huertos del Monasterio.

Número 58. Espada de salón del siglo XVIII. Guarnición de plata con piedras finas incrustadas. Hoja de seis mesas y 0'82 metros de longitud.

Número 1,036. Sable del siglo XVIII. Guarnición de metal dorado, con gran cubremano y empuñadura de madera. Hoja de un solo corte de 0'95 metros de longitud, marcada con el número 1.

Número 59. Espada de vela del siglo XVIII. Guarnición calada y grabada; empuñadura alambrada y cruz de extremos curvos en opuesto sentido. La hoja tiene dos canales caladas y mide 0'85 metros de longitud.

Número 1,238. Espada del siglo XVIII. Guarnición de acero con golpes dorados. En la hoja figura la conocida leyenda: *No me saques sin razón ni me envaines sin honor.*

Número 227. Estribos de comienzos del siglo XVIII. Están primorosamente labrados.

Número 246. Espuela del siglo XVIII. Aro liso, espiga encorvada y gran roseta formada por treinta puntas.

Número 378. Espuela del siglo XVIII. Aro grabado formando escamas, espiga repujada representando un delfín y roseta de ocho puntas.

Número 247. Freno del siglo XVIII, profusamente labrado y puente muy alto.


227
1036
247
378
246
58
59
1320
1238

Número 89. Espada del último tercio del siglo XVIII. Hoja de seis mesas, empuñadura alambrada y perilla, guardamano y conchas de acero calado y labrado.

Número 70. Espada del siglo XVIII. Cazoleta calada con un gavilán que la rodea formando el guardamano. Hoja de cuatro mesas, obra del maestro Sebastián Hernández.

Número 161. Espada con guarnición de barquilla, decorada con algunos grabados. Hoja de seis mesas y de o'96 metros de longitud, obra de *Joannes Brach*, según reza la leyenda que en ella figura.

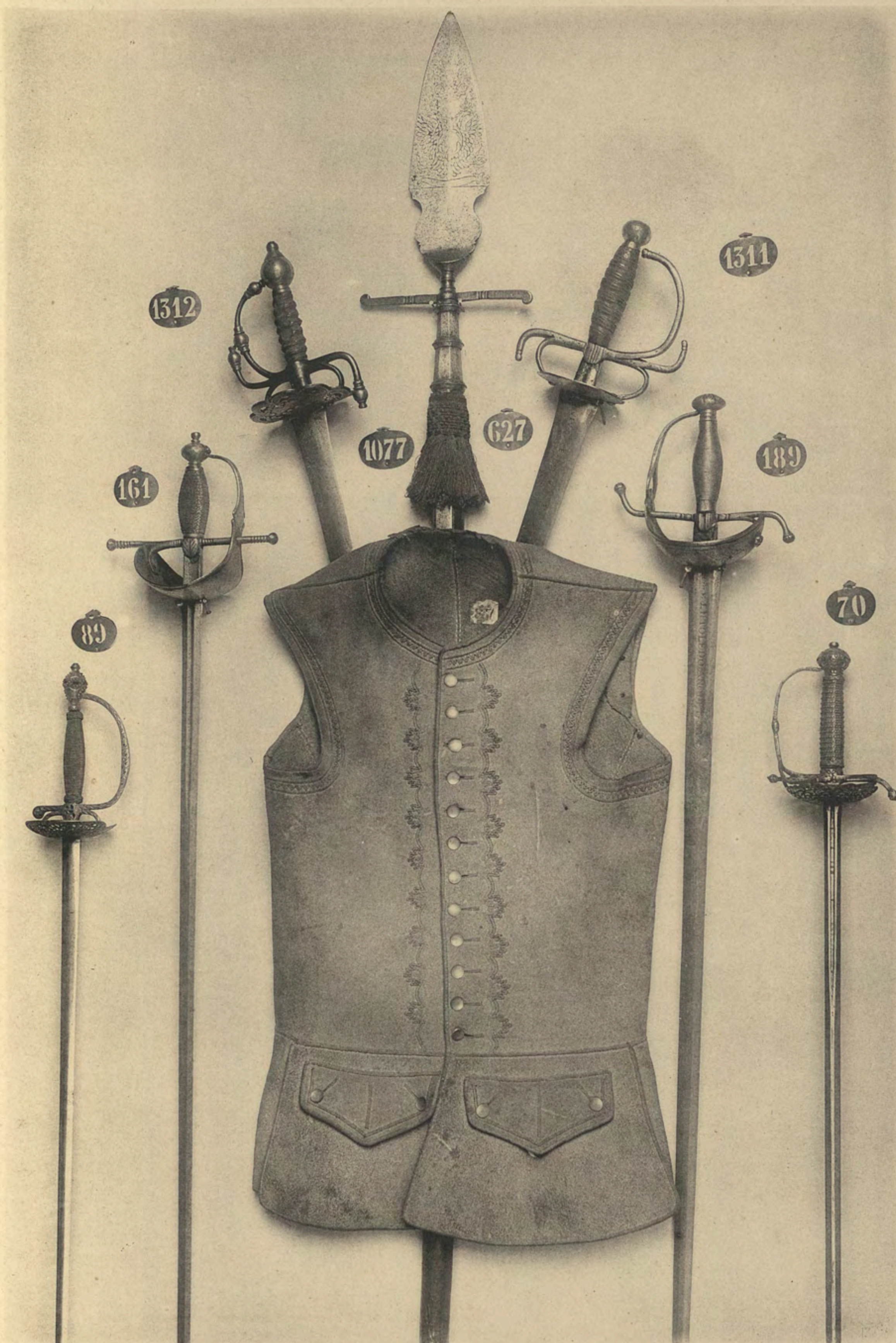
Número 189. Espada del mismo tipo que la anterior. Empuñadura alambrada y hoja de seis mesas, en la que se lee el nombre de *Enrique Cœl*, en un lado, y *en Alemania* en el otro.

Número 1,312. Espada de dos conchas con incrustaciones de latón, encontrada en uno de los juzgados de Bulacán (Islas Filipinas).

Número 1,311. Espada de igual carácter y procedencia que la anterior.

Número 627. Espontón del siglo XVIII. En la hoja que tiene o'26 metros de longitud, figura grabada el águila germánica. En la base existe un travesaño de o'18 metros de largo. El asta, que mide 1'12 metros, termina en una contera de hierro labrado. Esta arma era distintiva de los jefes y oficiales del ejército.

Número 1,077. Medio coleto de ante bordado.


1312
1311
161
1077
627
189
89
70

Número 146. Espada suiza con guarnición de hierro, de las llamadas de farol. La hoja es de seis mesas, de o'94 metros de longitud y con dos canales en su primer tercio, leyéndose en ella: *No me saques sin razón, ni me envaines sin honor.*

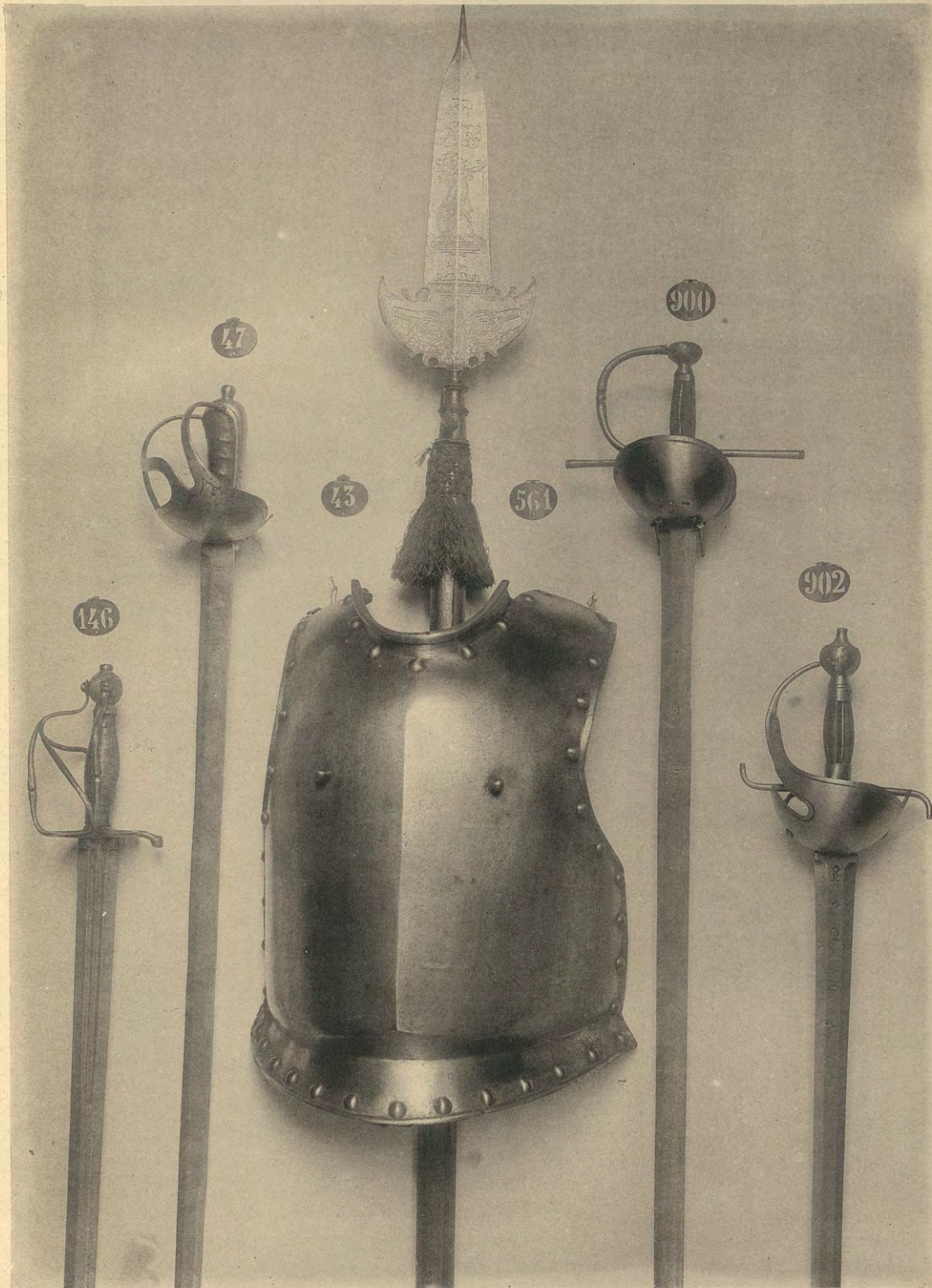
Número 47. Espada de caballería con grande guardamano, empuñadura de madera cubierta de piel y lomo de metal. En la hoja, que es de un solo corte y de o'92 metros de longitud, se lee: *R. C. Caballería ligera. Toledo, 1807.*

Número 900. Espada con guarnición de las llamadas de conchas, completamente lisa y empuñadura alambrada. Hoja de dos filos de o'92 metros de largo, marcada con el número 37, y la inscripción: *Carlos, III. Toledo, 1783.*

Número 902. Espada de las conocidas por la estructura de su guarnición, con el nombre de vela. Hoja de seis mesas de o'90 metros de longitud, con la inscripción: *C. Toledo, 1793. Carlos IV.*

Número 561. Espontón en cuya hoja destácanse bonitos grabados al buril. Siglo XVIII.

Número 43. Peto de hierro batido, con chatones de metal dorado. Conserva su forro primitivo y corresponde al siglo XVIII.



47
43
561
900
146
902

Número 863. Llave de chispa, construída por Gabriel Algora, armero de Fernando VI, en 1735. Tiene la marca número 155.

Número 855. Llave de mediados del siglo XVIII.

Número 856. Llave de chispa de la misma época que la anterior, ricamente nielada de oro. Léese en la platina: *Francisco de Austria* y en el cubre-cebo *Sevilla, 1778*. Marca número 188 *(Alonso Muñoz)*.

Número 849. Llave de chispa del siglo XVII. En la platina ostenta la marca número 144, y la inscripción: *Nicolás en Madrid, 1692*.

Número 864. Llave de percusión, fabricada por Pedro de Aldazábal, en Barcelona.

Número 850. Llave de chispa.

Número 854. Llave de chispa, fabricada por Manuel Deop.

Número 973. Pistola del siglo XVIII.

Número 963. Pistola catalana del siglo XVIII.

Número 968. Pistola de igual procedencia y época que la anterior.

Número 1,014. Pistola de arzón, de principios del siglo XVIII.

Número 1,011 Pistola del siglo XVIII.

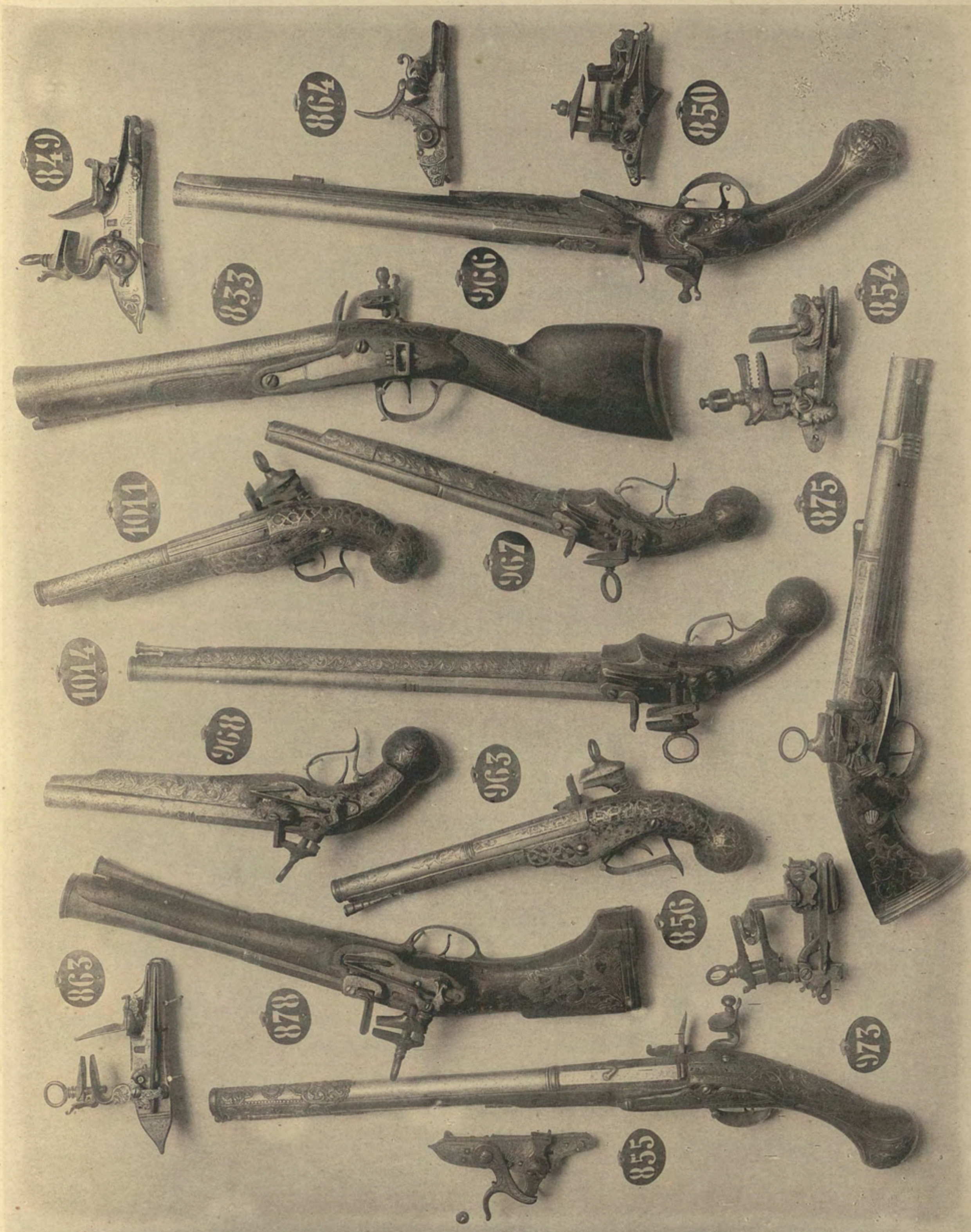
Número 967. Pistola catalana de chispa del siglo XVIII.

Número 966. Pistola de arzón italiana del siglo XVIII.

Número 878. Trabuco-pistola del último tercio del siglo XVIII.

Número 875. Pistola de arzón del siglo XVIII.

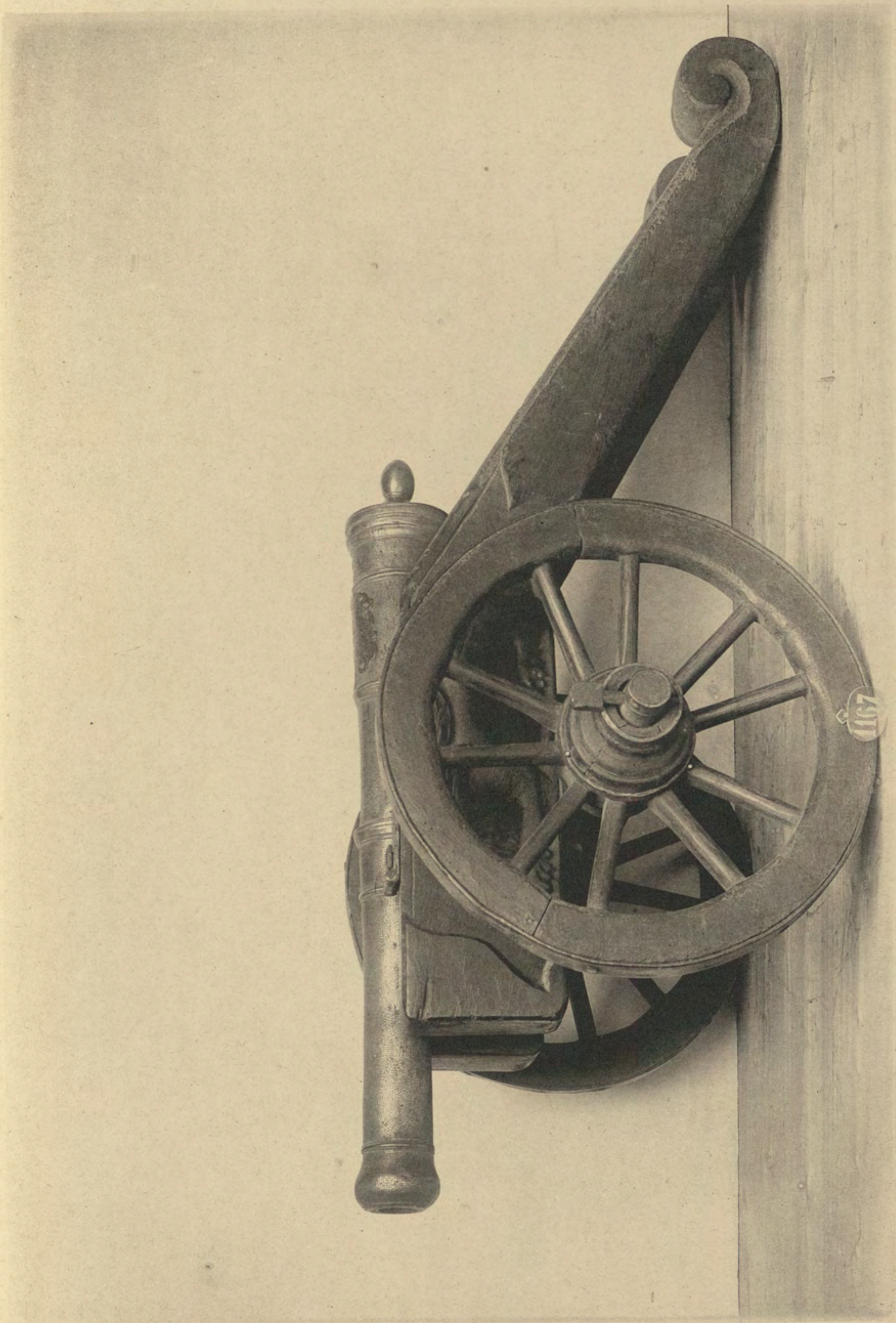
Número 833. Trabuco-pistola del siglo XVIII.


849
864
850
833
966
854
1011
967
875
1014
968
963
856
863
878
973
855

Número 1,167. Cañón de hierro forjado del siglo XVIII.

Este ejemplar, verdaderamente interesante, debió pertenecer á algún prelado, poseedor de derechos señoriales, demostrándolo así el escudo de bronce que campea junto al oído de la pieza, surmontado por una mitra y un báculo. En el primer cuartel campea un león coronado, en el segundo una reja, un báculo en el tercero y la representación de la Justicia en el cuarto. Encima del escudo, existen incrustadas en latón las letras F. E. A. B.

El cañón mide 0'80 metros de largo, siendo su calibre de 0'036 metros. La cureña muy reforzada y de bella forma, mide 1'10 metros de longitud y sus ruedas 0'40 metros de diámetro.


1167

Espadas y espadines de los siglos XVIII y XIX.

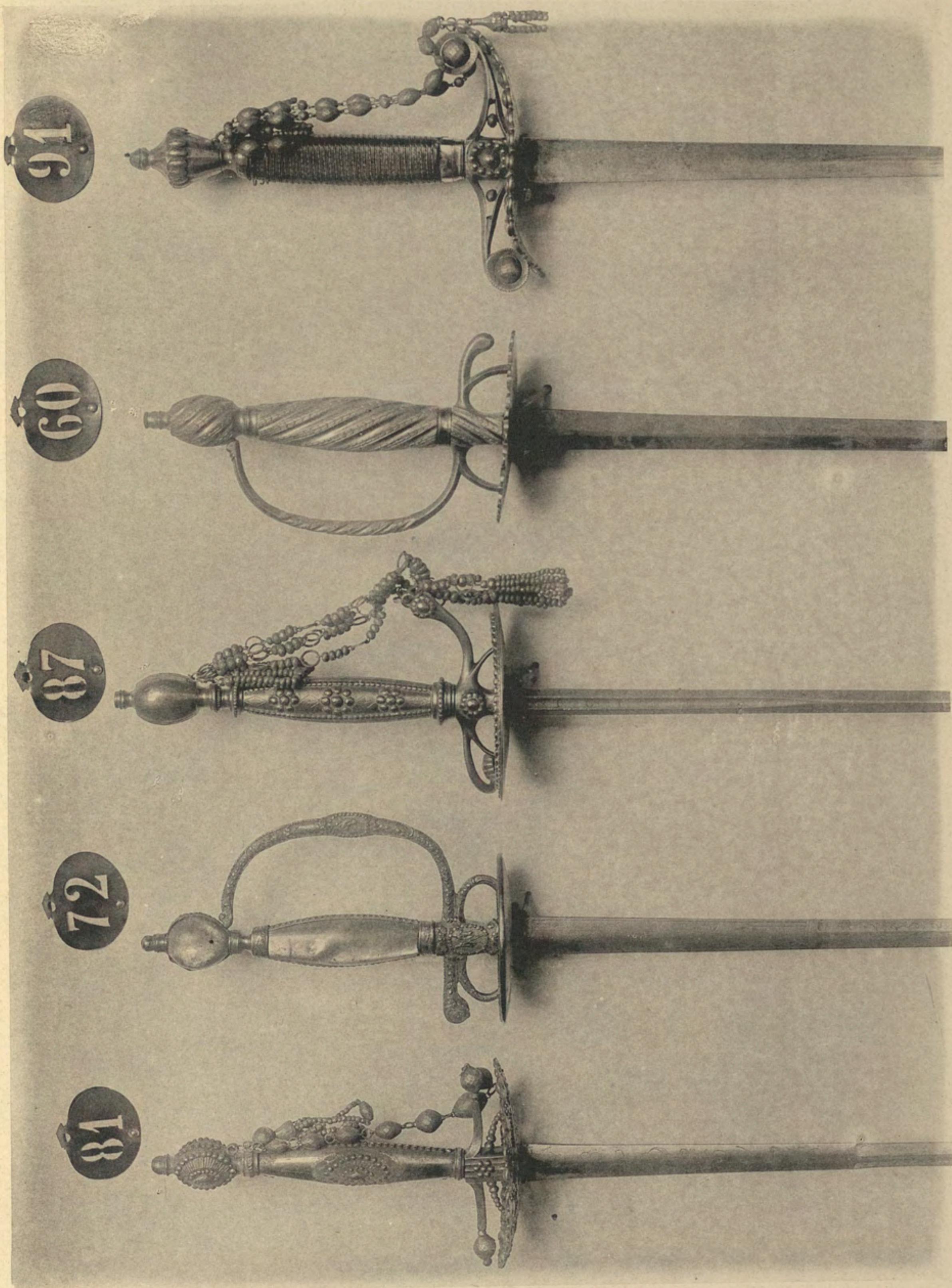
Número 81. Espadín de diplomático, correspondiente á los primeros años del presente siglo. Guarnición de acero y hoja de o'76 metros de longitud, grabada en su primer tercio.

Número 72. Espadín del siglo XVIII. Guarnición de metal dorado al fuego y empuñadura de nácar. La hoja de o'82 metros de largo, está labrada en todo el primer tercio, desde cuyo punto se desarrolla en forma de cuatro mesas.

Número 87. Espadín de diplomático. Guarnición de metal dorado, empuñadura labrada, cazoleta ovalada con adornos, perilla lisa y cubremano de cadenilla con borlas. La hoja es toledana y de cuatro mesas. Corresponde al siglo XVIII.

Número 60. Espadín de salón del siglo XVIII. La guarnición es de metal dorado y la hoja de cuatro mesas, labrada en su primer tercio.

Número 91. Espada de diplomático de los primeros años de la presente centuria. Perilla, cadenilla y cazoleta de acero y empuñadura alambrada. Hoja triangular, de o'80 metros de largo.


91
60
87
72
81

Espadas del último tercio del siglo xviii y primeros años del xix.

Número 74. Tahalí de acero grabado, propio para espada de salón.

Número 90. Espada consular. Guarnición de metal dorado y empuñadura de ébano. En la hoja, que está pavonada, figuran grabados varios trofeos y el nombre de *Solingen*.

Número 94. Sable cuya guarnición consta de empuñadura de nácar y medallones de bronce dorado, perilla formada por la cabeza de un león, y guardamano formado por tres gavilanes. La hoja tiene grabada en el lomo: *R. Fábrica de Toledo, año de 1817*.

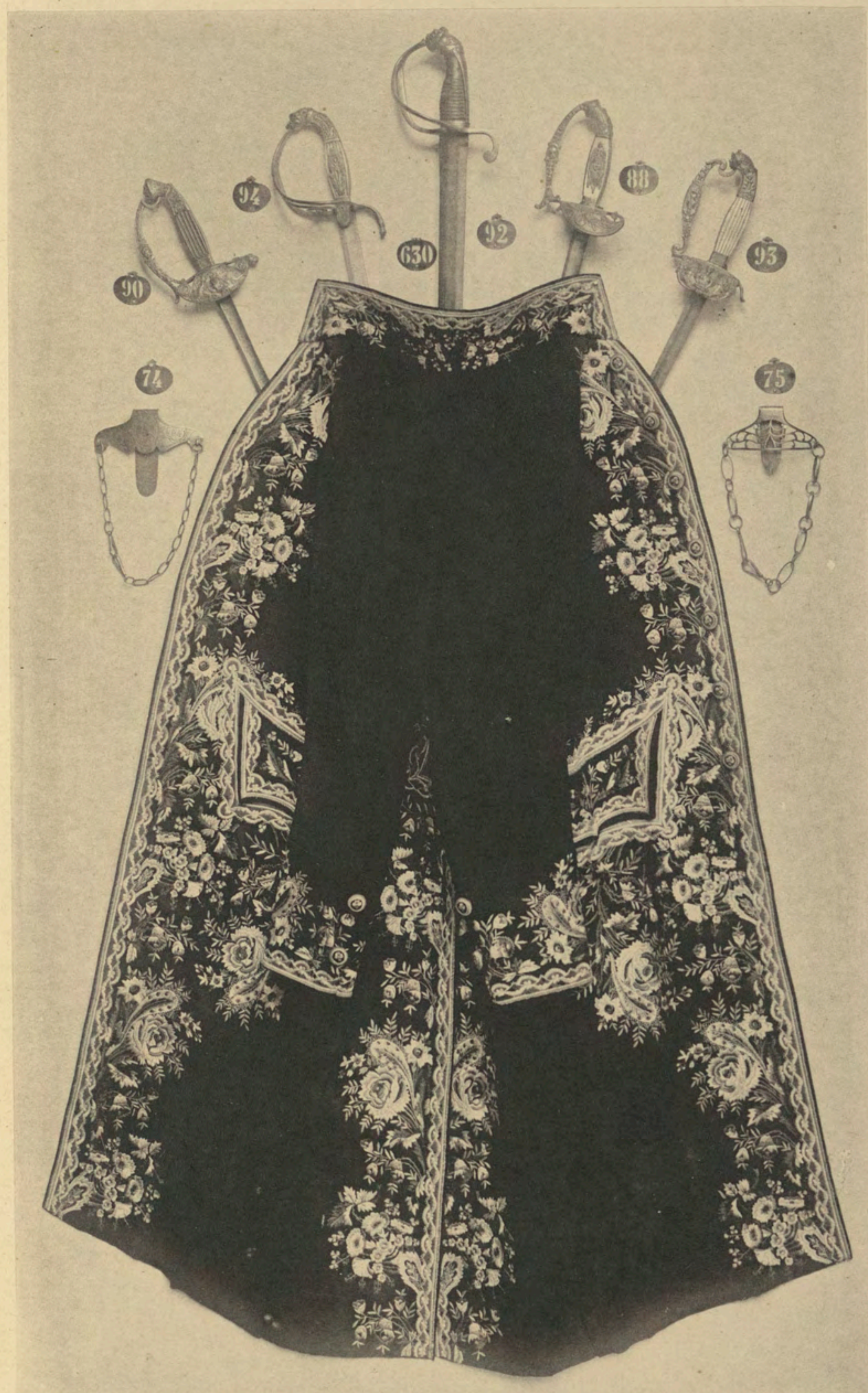
Número 92. Sable de infantería. La guarnición consta de empuñadura de madera con cubremano formado por dos gavilanes. La hoja es de seis mesas, y pavonada en su primer tercio, en el que se lee: *de la Real Fábrica de Toledo, año 1801*.

Número 88. Espada consular. Guarnición de metal dorado y labrado y empuñadura de nácar. Hoja de un solo filo exornada con varios grabados.

Número 93. Espada análoga á la anterior con la hoja pavonada.

Número 75. Tahalí para espada de diplomático.

Número 630. Casaca de paño, embellecida con primorosos bordados en sedas de varios colores.


90
94
630
92
88
93
74
75

Número 68. Espada consular. Guarnición de bronce plateado y empuñadura de nácar. Corresponde á los primeros años de la presente centuria.

Número 73. Espada de salón, de igual época que la anterior, con guarnición de acero y hoja triangular.

Número 624. Alabarda del tipo usado por el Real Cuerpo de Alabarderos. Corresponde á los primeros años del presente siglo.

Número 628. Casacón de paño con bordados en seda de colores. Siglo XVIII.

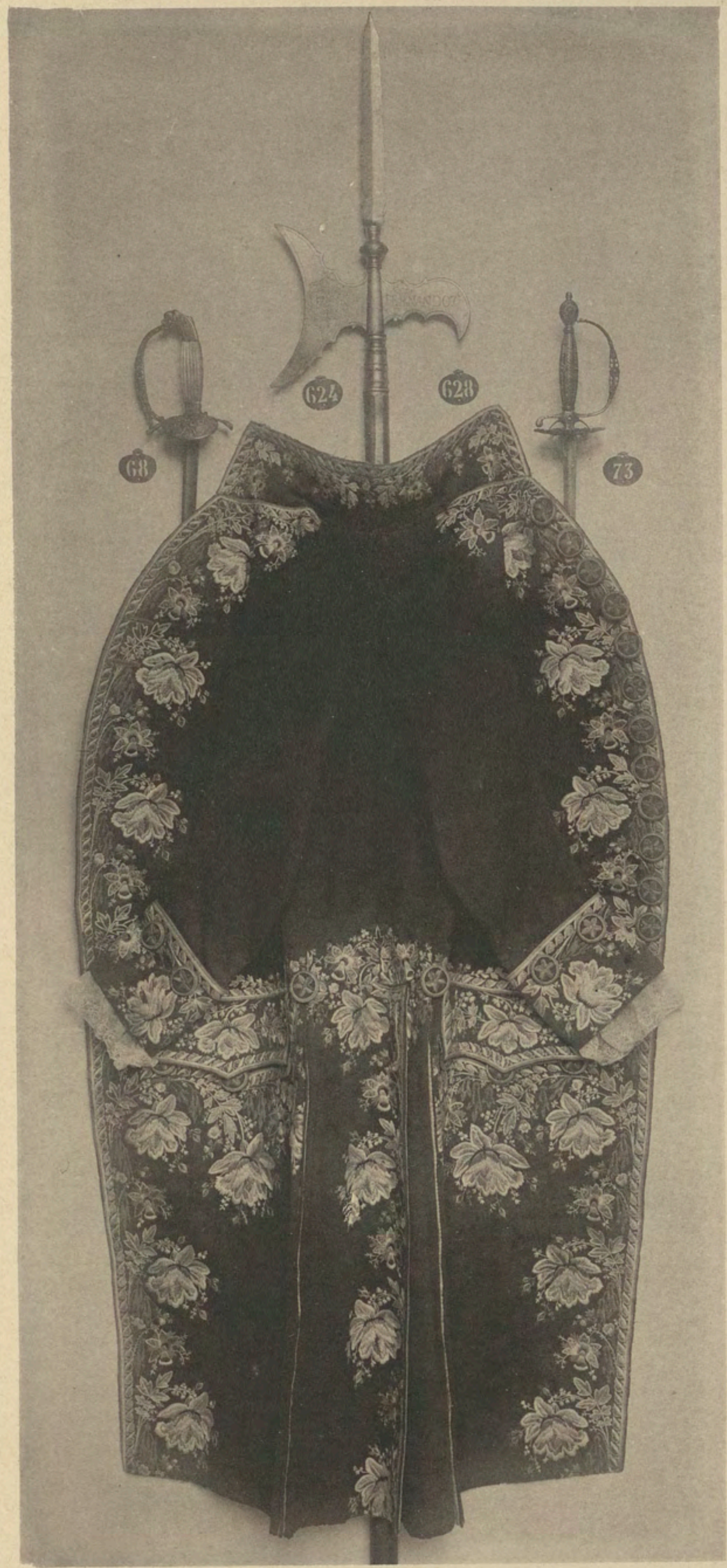
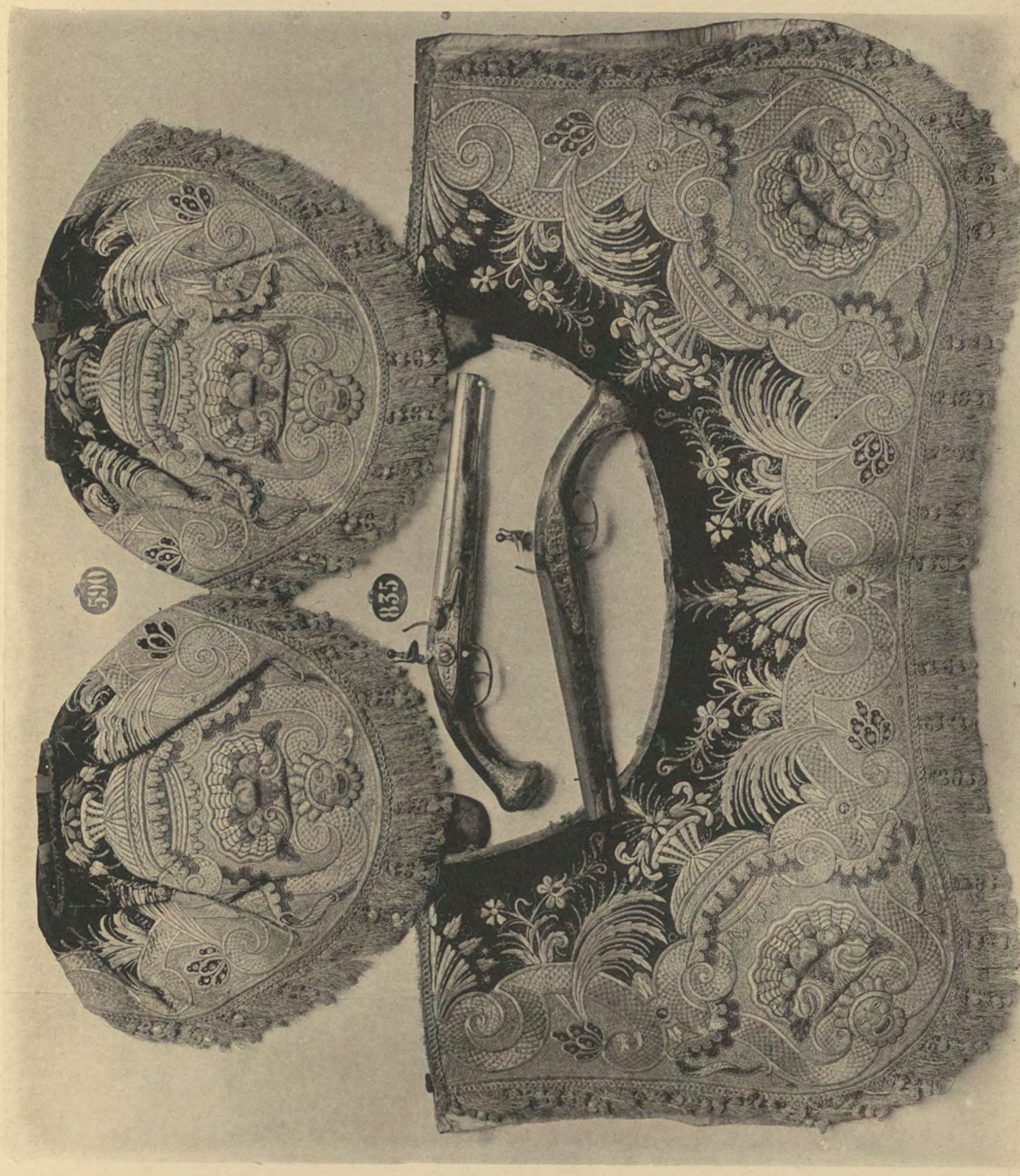

624
628
68
73

Lámina CLVII bis

Número 590. Mantilla y cubre-pistoleras de terciopelo carmesí, ricamente recamadas en plata. Siglo xviii.

Número 835. Pistolas de arzón del siglo xviii. Cañón ochavado hasta la mitad, con incrustaciones de plata. Llave de chispa grabada al aguafuerte, con la marca *Christian Praustel in Wien*. Caja de madera tallada con chapas de metal cinceladas.


590
835

Número 870. Pistola del siglo xviii. Cañón estriado en su recámara, caja de madera con planchas caladas en el pomo y llave de chispa primorosamente labrada.

Número 879. Pistola de carácter oriental, del primer tercio del presente siglo. Cañón ochavado en su primer tercio, cubierto de ricas incrustaciones de plata, de o'25 metros y o'o15 metros de calibre. Caja incrustada de plata y llave de chispa.

Número 576. Pistola de arzón de cañón ochavado y con la marca número 174 *(Coma)* en la recámara. Llave de chispa con el pie de gato labrado y cazoleta estriada en forma de abanico. En el cubre-cebo tiene la marca número 118 *(Rovira)* con una corona ducal encima. Caja de madera con incrustaciones de plata y el dibujo rameado. Baqueta y gancho de hierro. Es de mediados del siglo xviii, época en que las fábricas de Ripoll, de donde procede, funcionaban con actividad. Su forma es de gusto árabe, cuya circunstancia tiene explicación, si se tiene en cuenta el activo comercio que sostenían nuestras fábricas con las tribus africanas.

Número 865. Pistolas de carácter oriental. Cañón ochavado en su primer tercio y el resto cubierto por una hermosa plancha de plata. Llave de chispa. Caja con incrustaciones de coral y plata: guardamonte y pomo del mismo metal, hábilmente labrado. La pistolera es de cuero con adornos de plata. Corresponde al último tercio del siglo xviii.

Número 582. Pistola. Cañón grabado de gran relieve en la recámara, representando trofeos, palmas y coronas, sobre fondo de oro. Caja con incrustaciones de plata. Llave de chispa grabada. El cañón ostenta la marca número 132 y el guardamonte el número 133.

Número 832. Pistola de comienzos del presente siglo. Caja con incrustaciones de plata. Llave de chispa grabada. Cañón labrado de o'27 metros de largo y o'o16 metros de calibre, en cuyo arranque existe una chapa de oro formando ramajes. Marca número 131.

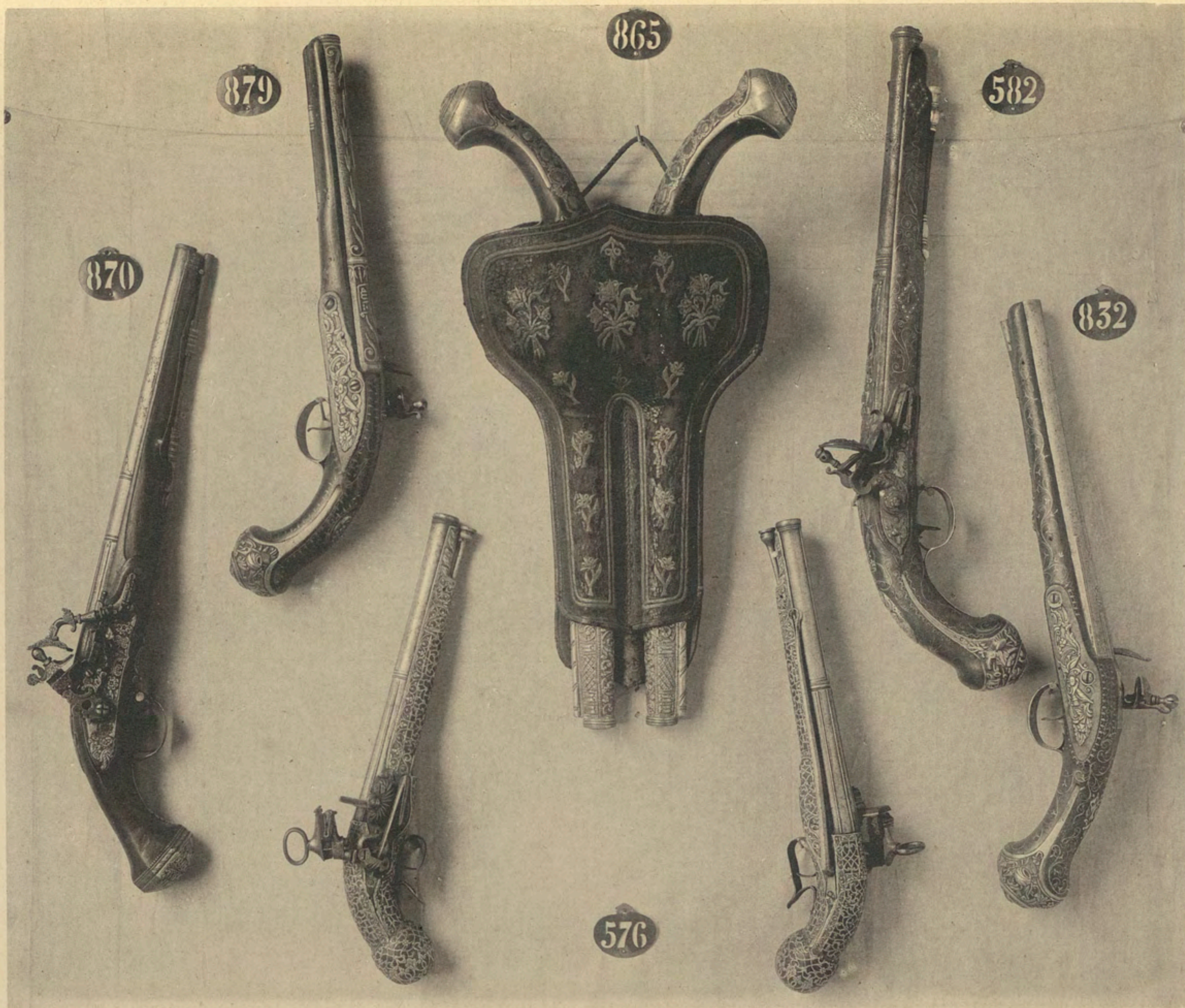

879
865
582
870
832
576

LÁMINA CLIX

Número 1,296. Cañón de plaza del siglo XVIII, obra del maestro fundidor catalán, Ribot, cuyo nombre figura en relieve sobre la pieza.

Otro modelo. Cañón de plaza y sitio, sistema Gribeauval. Siglo XVIII.

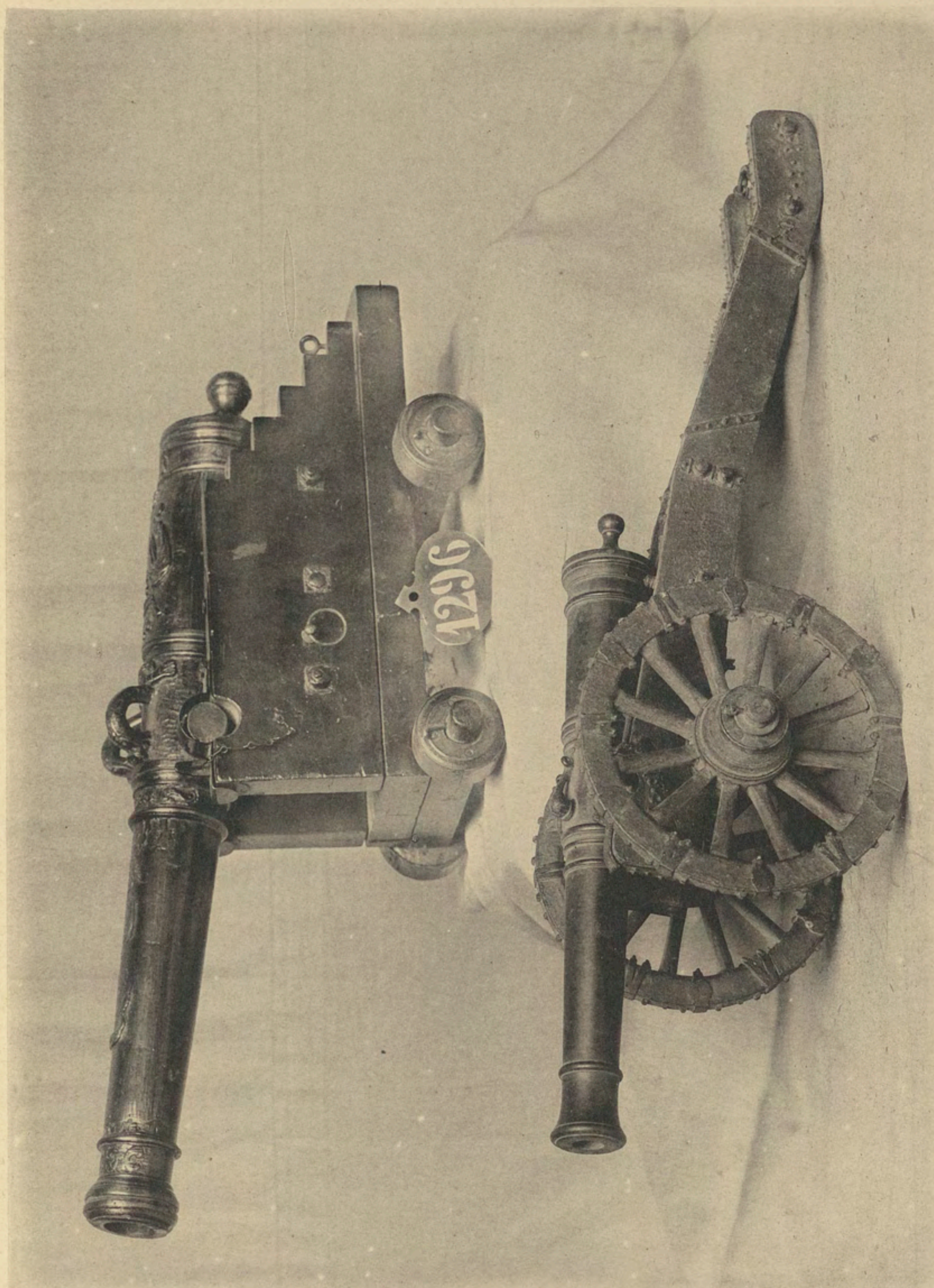
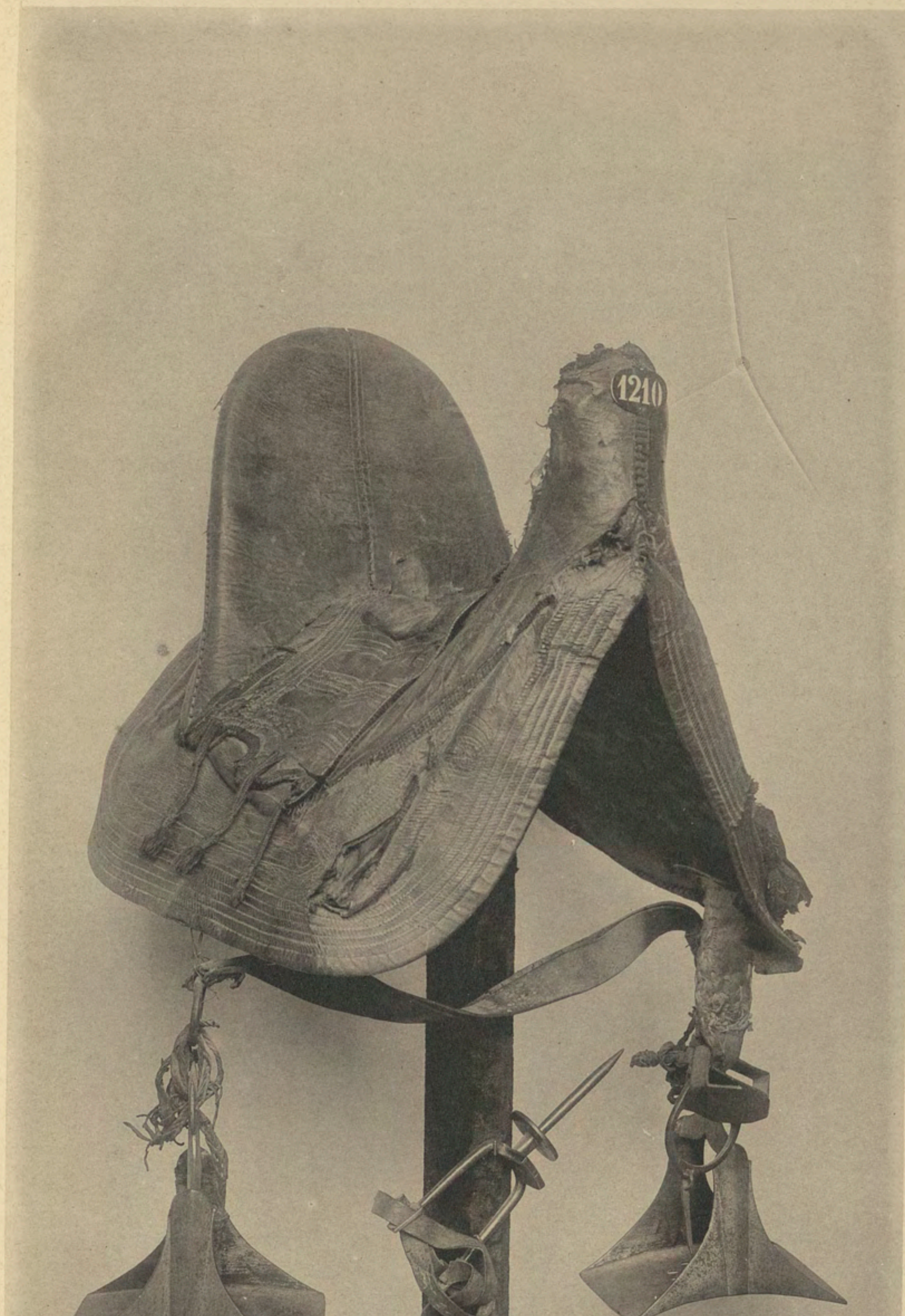

1296

LÁMINA CLX

Número 1,210. Silla, estribos y acicate marroquíes del siglo XIX. Fueron recogidos en el campo de batalla de Wad-Rás, en la gloriosa guerra de Africa de 1859-60.


1210

Armas orientales.

Número 462. Kuttar indio.

Número 463. Alfanje del siglo XVIII.

Números 451, 452 y 453. Pistolas griegas del siglo XVIII.

Número 460. Escarpines.

Números 449 y 464. Frenos árabes.

Números 450 y 468. Estribos árabes nielados de plata. Siglo XVII.

Números 454 y 461. Estribos árabes forjados de una sola pieza y profusamente nielados.

Número 479. Espingarda árabe. Cañón de 1'77 metros de longitud, sujeto por medio de diecisiete abrazaderas de plata.

Número 436. Espingarda árabe exornada con ricas incrustaciones tanto en el cañón como en la caja, de cuya garganta penden algunas correas.

Número 465. Alfanje del siglo XVIII.

Número 466. Yatagán albanés, con empuñadura de plata.

Número 467. Vaina del yatagán del número anterior.

Número 469. Sable turco del siglo XVIII.

Número 470. Yatagán albanés.

Número 471. Vaina del precedente yatagán.

Número 472. Vaina del yatagán señalado con el número 445.

Número 473. Puñal marroquí.

Número 474. Cuchillo de caza.

Número 448. Yatagán turco.

Número 447. Vaina del yatagán anterior.

Número 446. Sable turco.

Número 445. Yatagán turco.

Número 443. Puñal turco de hoja de estilete.

Número 444. Pistola-puñal de procedencia turca. Siglo XVIII.

Número 475. Cuchillo hispano-morisco.

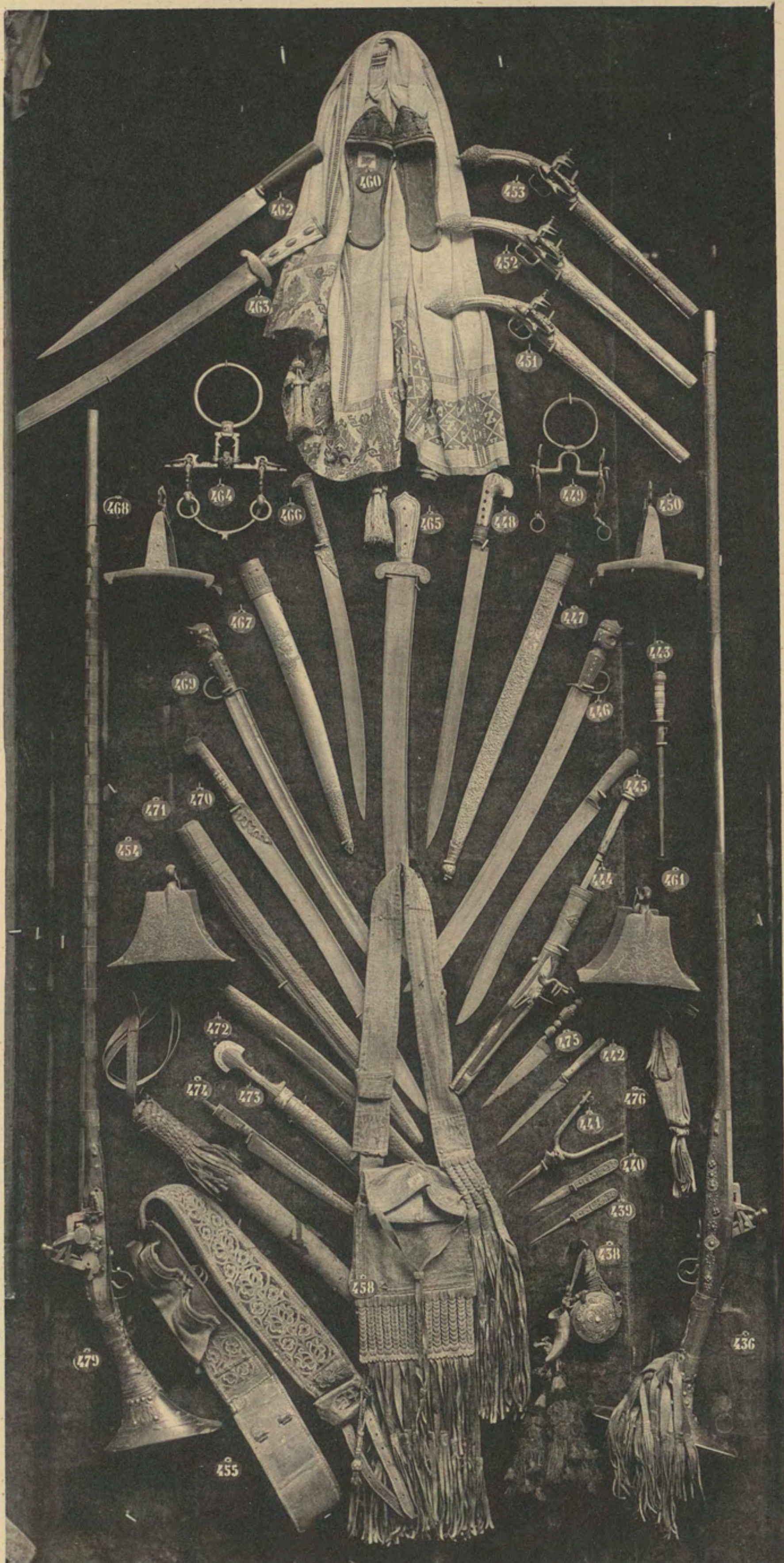
Número 442. Cuchillo-puñal turco.

Números 439, 440 y 441. Puñales marroquíes.

Número 438. Polvorera árabe del siglo XVIII.

Número 455. Cinturón árabe del siglo XVIII.

Número 458. Bolsa árabe de cuero labrado. Siglo XVIII.



460
462
463
453
452
451
464
449
468
466
465
448
450
467
447
443
469
446
445
470
471
454
444
461
472
475
442
474
473
441
476
440
439
438
458
436
479
455

Lámina CLXII

Número 135. Silla persa. Toda ella va cubierta de rico tejido de lana azul celeste, recamada de plata con botones del mismo metal intercalados, prolongándose para producir una amplia grupera. Tiene grandes borrenes, distinguiéndose el primero por su pronunciada punta.


135

Armas orientales.

Número 409. Arcabuz japonés de serpentín ricamente incrustado de oro y plata.

Números 111 y 112. Rodelas persas.

Número 114. Machete cubano. En su empuñadura de acero existen huecos para colocar los dedos.

Número 115. Machete cubano con guarnición de plata.

Número 117. Kuttar ó puñal persa, cuya hoja, está decorada con preciosos nielados.

Número 125. Vaina del puñal señalado con el número anterior.

Número 129. Daga javanesa.

Número 128. Alfange turco.

Número 127. Puñal turco.

Número 126. Vaina del puñal anterior.

Número 122. Yatagán.

Número 121. Vaina del yatagán anterior.

Número 120. Alfanje.

Número 119. Puñal persa.

Número 118. Vaina del precedente puñal.

Número 130. Sable árabe del siglo XVIII.

Número 123. Sable turco.

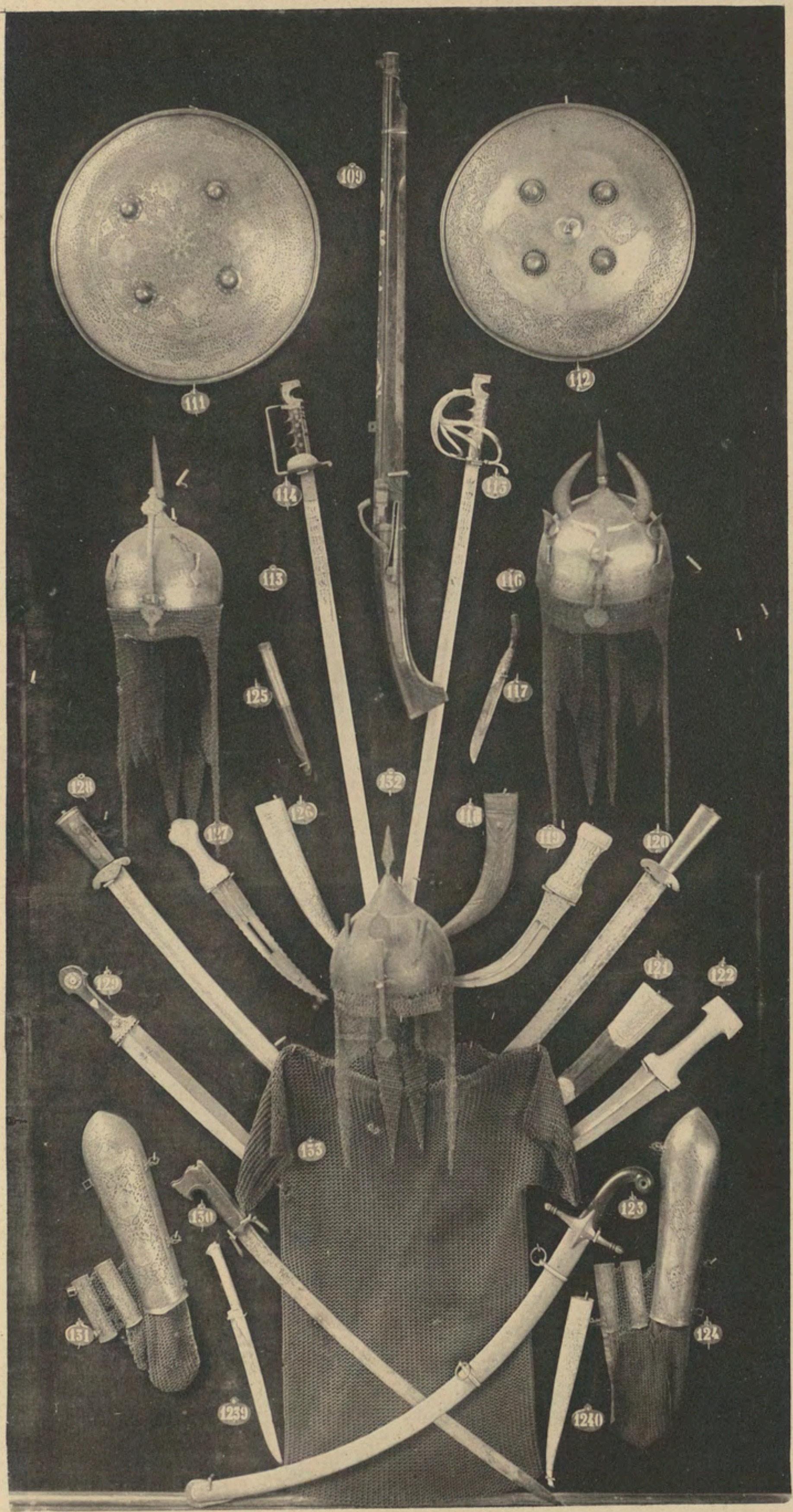
Número 1,239. Yatagán. Perteneció al hermano del Schá de Persia.

Número 1,240. Vaina del yatagán anterior.

Número 133. Camisote de malla de procedencia persa.

Números 121 y 131. Brazales persas.

Números 113, 116 y 132. Cascos persas provistos de nasal y capellina.


109
111
112
114
115
113
116
125
117
132
128
126
127
119
120
129
121
122
133
130
123
131
124

Número 1220. Armadura japonesa.

Número 1221 hasta 1231 inclusive. Armas Filipinas.

Número 1232. Machete cubano.

Número 1268. Casco de jefe igorrote.

Número 1293. Bolo procedente de las islas Carolinas.

Número 1351. Cris javanés.

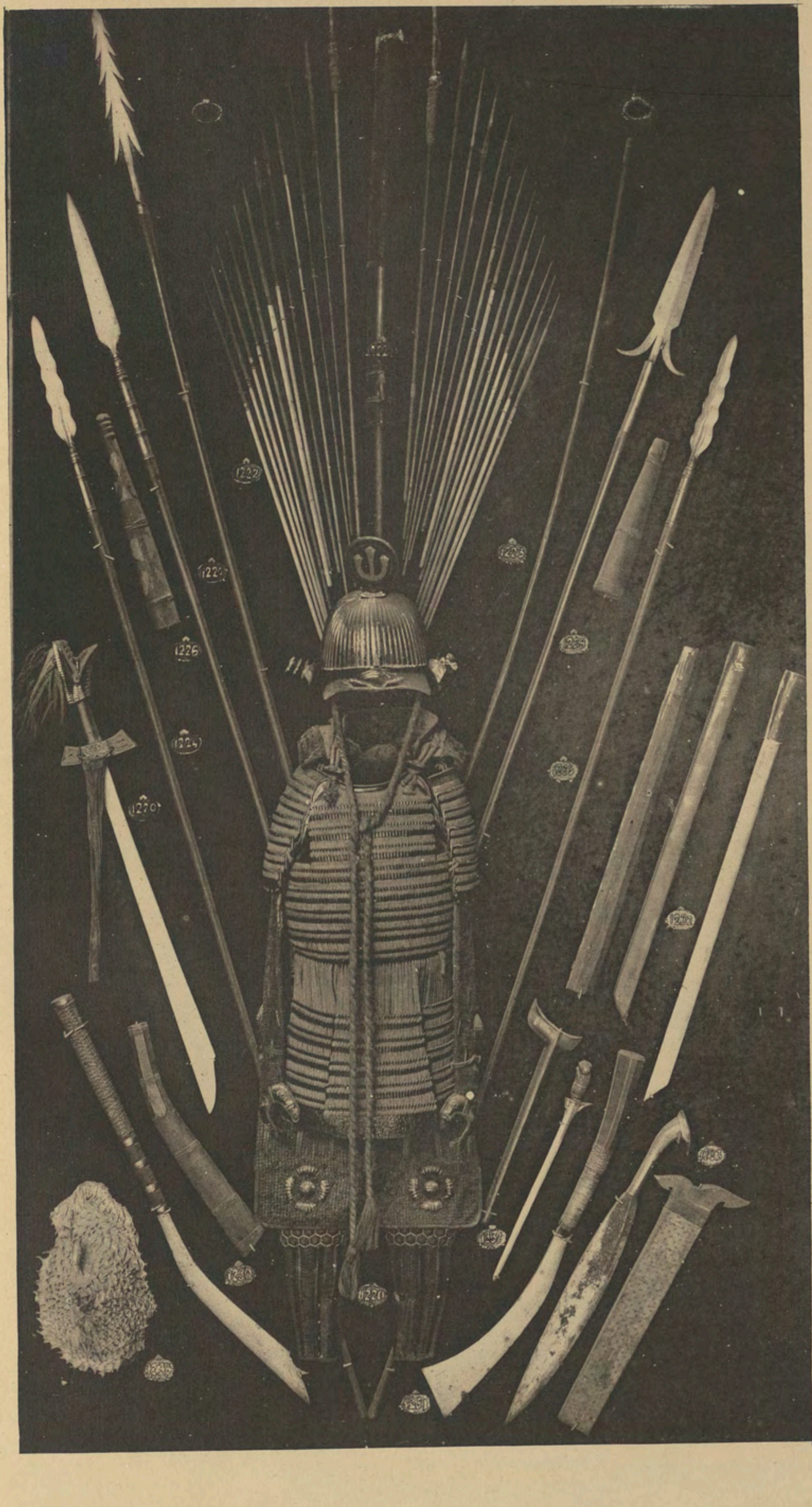

1222
1226
1224
1270
1220

LÁMINA CLXV

Número 1098. Traje completo mejicano, con su característico poncho, sus adornos de plata, el laro y los boleadores, armas terribles en las manos de aquellos americanos.



Lámina CLXVI

Silla que acompaña el traje fototipiado en la lámina anterior.

